

Norbert V. Becker

HOMILÉTICA:  
EL ARTE  
DE  
PREPARAR  
Y  
PREDICAR  
SERMONES

+ *CoExtensión* + *Instituto Teológico "Juan de Frías"* + *SELITE* +  
1976 1988 1992



Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas  
por Extensión en América Latina  
(*CoExtensión*)

Fundado 1970 – cierre 2009

Toda honra y gloria sean dadas a nuestro Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Este curso fue aprobado para su publicación en formato digital con distribución gratuita a programas de educación teológica durante la Asamblea General de CoExtensión, realizada en Bogotá, Colombia, en mayo del año 2006. CoExtensión otorga el derecho de utilizar este formato electrónico para distribuir y reproducir esta obra bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de CoExtensión, de toda edición publicada, actualizada, reeditada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo. No está permitido ningún fin lucrativo de este material, convirtiéndolo en un libro impreso ni vendiéndolo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material exclusivamente para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para educandos como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito.

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Iglesia Evangélica Luterana  
de Colombia

Los derechos de este texto han sido entregados a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) como garante único y exclusivo de todos los derechos de CoExtensión, permiso otorgado en la ciudad de Bogotá, el 8 de febrero del año 2010. A partir de esta fecha, la IELCO recibe todos los Derechos Reservados © 2010 de CoExtensión.

Toda comunicación relacionada con el uso de este curso ha de hacerse a:  
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO  
Apartado Aéreo 53-005  
Bogotá, Colombia

*Esta publicación digitalizada pertenecía al Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), que oficialmente dejó de existir en el año 2009. La Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), uno de los miembros fundadores de CoExtensión, fue nombrada como garante de los derechos de todas las publicaciones de CoExtensión. Una condición de ser garante de estos derechos incluye la responsabilidad de autorizar el libre uso, la impresión y la distribución, sin fines lucrativos, de este curso a instituciones de educación teológica.*

*Esta publicación digitalizada es considerada “una obra huérfana” y será preservada en la Biblioteca “Kristine Kay Hasse Memorial” Library del Seminario Concordia, St. Louis, Missouri, EE.UU. de A. según las normas que rigen la naturaleza y los deberes de tan prestigiosa y reconocida biblioteca. Documentación de este proceso queda depositada en los archivos de esta biblioteca.*

*Cualquier información adicional, favor comunicarse con el Director de la Biblioteca del Seminario Concordia.*

+ + +

This publication was produced by the Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), which officially ceased to exist in 2009. The Evangelical Lutheran Church of Colombia (IELCO) and a former founding member of CoExtensión, was named guarantor of the rights of all of CoExtensión’s publications. Included in being guarantor is the responsibility of authorizing the free use (including printing and distribution) of this publication, and all other CoExtensión resources, to any interested theological education institution. This resource, along with all the rest, must never be used for financial profit.

This digitized publication is considered “an orphan work” and will be preserved in the “Kristine Kay Hasse Memorial” Library at Concordia Seminary, St. Louis, Missouri, USA, in accordance with the standards governing the nature and duties of this prestigious and recognized library. Documentation of this process is on file with this library.

For any additional information, please communicate with the Director of the Library, Concordia Seminary.



*Seminario Concordia  
801 Seminary Place  
Saint Louis, Missouri 63105-3196  
1-314-505-7000  
<https://www.csl.edu>  
<https://scholar.csl.edu>  
<https://concordiatheology.org>*

# HOMILÉTICA: EL ARTE DE PREPARAR Y PREDICAR SERMONES

## *CoExtensión*

Para programas de Educación Teológica por Extensión en las Américas, 1976

## *Texto original*

Rvdo. Norbert V. Becker

Ex profesor del Seminario Teológico Luterano en Baguio, Filipinas

## *Traducción al español y adaptación del texto para uso en América Latina*

Ricardo A. Narváez, Universidad de Minnesota, Minnesota

## *Primera edición*

CoExtensión, Ciudad de México, México, 1976

## *Segunda edición*

Instituto Teológico “Juan de Frías”, Ciudad Guayana, Venezuela, 1988

## *Tercera edición*

SELITE, Bogotá, Colombia, 1992

## *Cuarta revisión y diseño digital*

CoExtensión, Ciudad de Panamá, Panamá, 2006

## *Quinta edición*

Centro de Estudios Hispanos, St. Louis, Estados Unidos, 2022

Nombre completo \_\_\_\_\_

Nombre del instructor \_\_\_\_\_

Lugar y fecha \_\_\_\_\_

Nota final \_\_\_\_\_

# ÍNDICE

	<i>Página</i>
Derechos literarios	ii
Índice	vi
Introducción a la tercera edición	vii
Propósito y objetivos del curso	viii
Recomendaciones – planes de estudios	ix
Horario de clases	x
<b>Unidad I      La predicación</b>	<b>1</b>
Lección 1    ¿Por qué se predicán sermones?	1
Lección 2    La predicación en las Escrituras	4
Lección 3    ¿Quién puede predicar?	8
<b>Unidad II      La meta de la predicación</b>	<b>11</b>
Lección 4    Metas de la predicación	11
Lección 5    Predicando la Ley y el Evangelio	14
Lección 6    Predicando para persuadir	18
Lección 7    Hazlo interesante	22
Lección 8    Que sea significativa	27
Lección 9    ¿“Textual” o “temático”?	31
<b>Unidad III      Pasos para el desarrollo del sermón</b>	<b>36</b>
Lección 10   Saca el significado del texto (Etapa I)	36
Lección 11   Planea para persuadir (Etapa II)	49
Lección 12   Organiza el material (Etapa III)	55
Lección 13   Escribe el borrador (Etapa IV)	63
Lección 14   Escribe la redacción final (Etapa V)	65
<b>Unidad IV      Predicación concreta</b>	<b>67</b>
Lección 15   Predica las buenas nuevas	67
Lección 16   Predica el texto	71
Lección 17   Predicación centrada en el oyente	74
Lección 18   Predica concretamente	79
Lección 19   La introducción el sermón	84
<b>Unidad V      La predicación y el culto</b>	<b>89</b>
Lección 20   El sermón que vas a predicar – 1 Juan 4:7-11-(Etapas I y II)	89
Lección 21   Predicación en el culto	90
Lección 22   Predicación litúrgica	94
Lección 23   La selección del texto	99
Lección 24   La predicación	104
Lección 25   El sermón que vas a predicar (Etapas III, IV y V)	108
Lección 26   Textos narrativos	109
Lección 27   La prueba de cuatro partes sobre un sermón de muestra	113
Lección 28   La prueba de cuatro partes para un sermón de estudiante	120
Lección 29   Otras clases de sermones	121
Lección 30   Predica un sermón	123
<b>Anexos</b>	<b>124</b>

## INTRODUCCIÓN

La buena y correcta predicación de la Palabra de Dios es supremamente importante. El predicador puede llevar a sus oyentes a una confianza verdadera en Dios o confiar en una mentira. La manera cómo predica puede animar al pueblo o puede aburrirlo. Por eso es indispensable que él esté bien preparado. La meta de esta texto es ayudar al predicador a predicar bien: Predicar a Cristo, y a este quien murió y resucitó para salvarnos.

El Dr. Norbert V. Becker, profesor del Seminario Luterano en Filipinas, preparó este valioso texto en inglés. La primera y segunda ediciones en español tenían sus limitaciones. Por eso, para esta tercera edición, se hizo una revisión completa para agilizar su uso.

Originalmente casi todas las lecciones eran programadas: una frase seguida por una pregunta y una respuesta inmediata. Este diseño del curso resultó complicado para los estudiantes. En esta edición se unieron las frases formando párrafos y resaltando las palabras e ideas sobresalientes. Los ejercicios al final de los párrafos son los mismos que en la primera y segunda ediciones. El alumno estudiará solamente un sermón de muestra (en la edición anterior hubo dos). El segundo sermón será el que va a predicar al finalizar el curso. A cada alumno se le asignará un texto diferente y lo presentará en la clase. Sus compañeros lo evaluarán. En esta edición también se incluyen dos gráficas que ilustran los pasos para la preparación de sermones.

En la preparación de la tercera edición participaron las siguientes personas:

Adaptación del texto: Rvdo. Viesturs Pavasars B., M.Th.

Corrección lingüística: Dr. Fernando Delgadillo L.

Gráficas: María Teresa Fuentes

Autor: Norbert V. Becker

Traductor: Ricardo A. Narváez

Primera edición: COEXTENSIÓN, México, 1976

Segunda edición: Instituto Teológico JUAN DE FRÍAS, Venezuela, 1988

Tercera edición (revisada): SELITE, Colombia, 1992

Cuarta edición (revisada) – Formato digital: COEXTENSIÓN, Panamá, 2005

Quinta edición: CENTRO DE ESTUDIOS HISPANOS, St. Louis, 2022

Editaje, diseño y digitalización: Marcos N. Kempff, 2006 y 2022

## PROPÓSITO Y OBJETIVOS DEL CURSO

**Homilética: El arte de preparar y predicar sermones** es un curso de teología práctica, diseñado para ser estudiado a través del sistema de instrucción por extensión. Este material inicialmente fue desarrollado para la Iglesia Luterana de las Filipinas. Su primera edición para CoExtensión fue producida en el año 1976, luego de amplias y extensas adaptaciones a las realidades en América Latina. La edición actual, versión del año 2022, es el resultado de varias revisiones y actualizaciones.

El diseño de este curso ofrece las siguientes oportunidades para:

1. conocer de manera preliminar el arte de predicar, la homilética,
2. hacer una reflexión personal y colectivo del significado de la predicación en la vida de la congregación y la proclamación del Evangelio, y
3. hacer el ejercicio de aplicar el mensaje Bíblico al arte de predicar en la iglesia / congregación.

### Algunos objetivos:

Al concluir el curso, cada educando deberá haber logrado los siguientes objetivos:

1. Saber cómo comunicar el mensaje de la Palabra de Dios a través del sermón y cuál es su función.
2. Conocer el arte de preparar sermones.
3. Dominar los pasos para preparar un sermón utilizando herramientas para comprender el texto, elaborar un tema, preparar un bosquejo y finalmente un manuscrito para el sermón.
4. Utilizar principios básicos de comunicación para presentar un sermón.
5. Desarrollar estrategias para mejorar su capacidad de exponer su sermón, de estructurar sus oraciones y frases, su manera de gobernarse / presentarse en el púlpito; y su evaluación de la respuesta de la congregación.
6. Reconocer la dignidad de cada persona en cada comunidad de adoración, viendo cada persona como alguien digno del respeto del predicador y necesitado de las Buenas Nuevas, y por eso exigiendo lo mejor del intelecto y energía del predicador.

### Versiones de la Biblia:

Para este curso, se recomienda usar La Santa Biblia, versión Reina-Valera (1960), ya que las citas y referencias utilizan esta versión. Pero, se puede utilizar la Reina-Valera (1995) y la Reina-Valera Contemporánea (2009). También se sugiere que cada educando utilice otras versiones, como la Dios Habla Hoy (VP-versión popular) y la Biblia de Jerusalén (BJ), para hacer estudios comparativos. Este tema deber ser conversado al inicio del estudio de curso con el profesor / tutor.

### Otras recomendaciones:

Se recomienda que cada educando estudie cada lección completando todas las tareas *antes* de asistir a la clase. De esta forma se aprovechará mejor la clase y permitirá dedicar más tiempo a la discusión organizada y dirigida por el profesor/tutor del curso. Se recomienda usar una resaltador de color transparente para destacar puntos de interés mientras se lee el texto de cada lección; y anotar ideas y preguntas que surgen al leer el texto, ya que éstos puedan servir como puntos de discusión con el profesor/tutor y el resto de la clase.

### Evaluación:

Cada cierto número de lecciones hay que completar y entregar tareas a fin de evaluar el proceso cognoscitivo del material presentado.

### Finalmente...

Muchas bendiciones de nuestro Señor Jesucristo al estudiar juntos este curso.

## RECOMENDACIONES - PLANES DE ESTUDIO

Quienes van a enseñar este curso, están en la libertad de distribuir el estudio de las lecciones según el tiempo disponible. Normalmente, para un curso con este, se dividen en 10 o 15 módulos. En las siguientes páginas, **x** y **xi**, se ha diseñado el espacio para programar la distribución de las lecciones.

A continuación se presentan cuatro alternativas:

### Plan A:

Realizar 30 reuniones semanales, una lección por semana.

### Plan B:

Para un programa con 10 reuniones/semanas (u oportunidades para realizar clases) se propone la siguiente distribución para las 30 lecciones del curso:

<i>Módulo 1</i>	<i>Lecciones 1 al 3</i>
<i>Módulo 2</i>	<i>Lecciones 4 al 6</i>
<i>Módulo 3</i>	<i>Lecciones 7 al 9</i>
<i>Módulo 4</i>	<i>Lecciones 10 al 12</i>
<i>Módulo 5</i>	<i>Lecciones 13 al 15</i>
<i>Módulo 6</i>	<i>Lecciones 16 al 18</i>
<i>Módulo 7</i>	<i>Lecciones 19 al 21</i>
<i>Módulo 8</i>	<i>Lecciones 22 al 24</i>
<i>Módulo 9</i>	<i>Lecciones 25 al 27</i>
<i>Módulo 10</i>	<i>Lecciones 28 al 30</i>

### Plan C:

Para un programa con 15 reuniones/semanas (u oportunidades para realizar clases) se propone la siguiente distribución para las 30 lecciones del curso:

<i>Módulo 1</i>	<i>Lecciones 1 y 2</i>	<i>Módulo 10</i>	<i>Lecciones 19 y 20</i>
<i>Módulo 2</i>	<i>Lecciones 3 y 4</i>	<i>Módulo 11</i>	<i>Lecciones 21 y 22</i>
<i>Módulo 3</i>	<i>Lecciones 5 y 6</i>	<i>Módulo 12</i>	<i>Lecciones 23 y 24</i>
<i>Módulo 4</i>	<i>Lecciones 7 y 8</i>	<i>Módulo 13</i>	<i>Lecciones 25 y 26</i>
<i>Módulo 5</i>	<i>Lecciones 9 y 10</i>	<i>Módulo 14</i>	<i>Lecciones 27 y 28</i>
<i>Módulo 6</i>	<i>Lecciones 11 y 12</i>	<i>Módulo 15</i>	<i>Lecciones 29 y 30</i>
<i>Módulo 7</i>	<i>Lecciones 13 y 14</i>		
<i>Módulo 8</i>	<i>Lecciones 15 y 16</i>		
<i>Módulo 9</i>	<i>Lecciones 17 y 18</i>		

### Plan D:

Elaborar una distribución para las 30 lecciones del curso de acuerdo con tiempo disponible o programado.

## HORARIO DE CLASES

Dado que el curso tiene treinta lecciones, se recomienda agruparlas de la siguiente manera a fin de poder estudiarlas en el lapso de un semestre, o sea, 10 o 15 semanas. Sin embargo, el profesor /tutor con sus educandos, puede hacer el arreglo de acuerdo al plan de estudio.

<i>Semana-Módulo</i>	<i>Lecciones</i>	<i>Fecha-Lugar</i>	<i>Tareas-Exámenes</i>
1.	_____	_____	_____ _____
2.	_____	_____	_____ _____
3.	_____	_____	_____ _____
4.	_____	_____	_____ _____
5.	_____	_____	_____ _____
6.	_____	_____	_____ _____
7.	_____	_____	_____ _____
8.	_____	_____	_____ _____
9.	_____	_____	_____ _____

<i>Semana-Módulo</i>	<i>Lecciones</i>	<i>Fecha-Lugar</i>	<i>Tareas-Exámenes</i>
10.	_____	_____	_____ _____
11.	_____	_____	_____ _____
12.	_____	_____	_____ _____
13.	_____	_____	_____ _____
14.	_____	_____	_____ _____
15.	_____	_____	_____ _____

Apuntes:

---



---



---



---



---



---



---



---

**Está página fue dejada en blanco intencionalmente.**

## UNIDAD I LA PREDICACIÓN

### **Lección 1** **¿POR QUÉ SE PREDICAN SERMONES?**

Objetivos:

1. Definir el sentido del vocablo “homilética”.
2. Establecer el propósito de predicar sermones.
3. Mencionar tres razones equivocadas.

Introducción:

¡Bienvenidos, hermanos!

Este curso es parte de tu formación como hijo de Dios, para tu formación pastoral. Este curso tiene el propósito de ayudarte a comunicar con claridad y amor, la Palabra de Dios, el Evangelio de Jesucristo, el Salvador del mundo. ¡Bienvenidos, queridos hermanos!

Es posible que nunca has oído mencionar la palabra “homilética”. Quizás no has pensado mucho en por qué se predicán y se escuchan sermones. En esta lección, estudiaremos el sentido de “homilética” y aprenderemos por qué se predicán sermones.

+                    +                    +

La homilética tiene que ver con la predicación, y hay muchas maneras de predicar. En este curso no se incluyen todas estas maneras. Hay muchas maneras de contarles o proclamarles la Palabra de Dios a nuestros semejantes. Esto lo hacen en diferentes lugares y en diferentes momentos. Podemos decir que la madre que le cuenta a su hijo acerca del amor de Jesús quizás no está predicando un sermón, pero sí está en realidad hablándole al hijo de Jesús. Enseñar la Palabra de Dios en la escuela dominical es también una forma de enseñanza. En un curso de homilética no se incluyen estas dos maneras de compartir la Palabra de Dios. La homilética nos enseña solamente una clase de predicación, que se llama el “sermón”. Este curso fue creado para formar a pastores, predicadores de la Palabra de Dios.

Todo sermón incluye dos procesos:

- a) La preparación del sermón.
- b) La predicación del sermón.

La homilética nos enseña ambos procesos.

No todo el mundo tiene talento para predicar y no todos pueden ser entrenados. Podemos decir que hacer un sermón es un “arte” que requiere habilidad e instrucción. El predicador es, además, un artista. Ahora podemos definir lo que se aprende en la homilética: La homilética nos enseña el arte de preparar y de predicar sermones. ¿Por qué va gente a la iglesia a escuchar sermones? ¿Qué esperan? Diferentes personas tal vez tengan diferentes razones para escuchar sermones.

Trata de enumerar por lo menos dos razones que expliquen por qué tú crees que la gente escucha sermones:

- a) \_\_\_\_\_  
b) \_\_\_\_\_

Tal vez tú escribiste algo como “oír la Palabra de Dios”, o “aprender la Palabra de Dios”. Tal vez además escribiste: “por costumbre”. Ahora lee la lista siguiente y marca las oraciones que tú creas que son verdaderas.

Los congregantes escuchan sermones porque:

- \_\_\_\_\_ a) quieren aprender lo que dice la Biblia.  
\_\_\_\_\_ b) les gusta oír interesantes historias contadas por el pastor.  
\_\_\_\_\_ c) quieren agradar al pastor.  
\_\_\_\_\_ d) ellas mismas no saben por qué.  
\_\_\_\_\_ e) quieren probar a su pastor para ver si les habla las verdades de Dios.

Las razones enumeradas arriba que indican por qué la gente escucha la Palabra de Dios no son muy buenas. ¡Ni la primera es suficientemente buena! La razón por la cual predicamos y la razón por la cual la gente escucha debería ir más allá de “oír la Palabra de Dios”. Aprenderemos estas razones ahora. Es bueno que la gente quiera oír la Palabra de Dios. Pero no es suficiente que el sermón sólo haga que la gente escuche. “Oír la Palabra de Dios” no es la meta de nuestra predicación. Si la gente sólo escucha el sermón, pero nada cambia en su corazón o vida, este sermón no es suficientemente bueno. Cuando predicamos, queremos que algo cambie en el corazón, en la vida de los que escuchan. Los sermones deben producir un cambio en los oyentes. Esperamos que el sermón produzca algún cambio o mejoramiento en el oyente. La Palabra de Dios es poderosa. Cuando predicamos Su Palabra, el Espíritu Santo obra en el corazón de la gente.

El sermón puede cambiar la gente porque: El Espíritu Santo habla por medio del mensaje de la Palabra de Dios que predicamos.

La predicación puede cambiar a la gente. Podemos decir esto de diferentes maneras. Algunas de ellas están enumeradas aquí. Puedes completar las oraciones al colocar el número correcto en el blanco delante de las letras.

- |  |   |
|--|---|
| _____ a) Los que están espiritualmente hambrientos | 1. se hacen vivos en Cristo.            |
| _____ b) Los que son débiles                       | 2. están seguros de la vida eterna.     |
| _____ c) Los que riñen                             | 3. se fortalecen en la fe.              |
| _____ d) Los que están muertos en el pecado        | 4. se alimentan con la Palabra de Dios. |
| _____ e) Los que temen la muerte                   | 5. aprenden a perdonar.                 |

En todos estos ejemplos hay un cambio en el corazón y en la vida de la persona. El cambio nunca será completo mientras vivamos en esta tierra, pero cada sermón debe ofrecer ayuda para este cambio al guiar a todos a confiar en Cristo, y seguirle.

Puesto que el sermón tiene un propósito especial, no se puede predicar por razones equivocadas. Estudiaremos algunas de estas razones equivocadas aquí. Al predicar sermones, enseñamos a la

gente hechos e ideas halladas en la Biblia. Esto es necesario y bueno. Al enseñar hechos bíblicos, educamos a la gente, le damos conocimiento que es muy útil. Un sermón debería hacer esto: educar a la gente. ¡Bueno! Pero aquí hay un peligro: es posible que la gente escuche solamente por esta razón. Quizás no tengan la intención de cambiar el corazón o la vida. Si nuestra meta es solamente llenar la cabeza del oyente con conocimientos de la Biblia, algo falta. ¡El diablo también sabe todo los hechos de la Biblia, pero su corazón nunca ha cambiado! Ahora sabemos la primera razón por la cual no debemos predicar: solamente dar información acerca de la Biblia.

Algunas personas escuchan el sermón como si vieran una película para entretenerse. Esto ocurre especialmente si el predicador es un orador interesante. No nos podemos quejar de la gente que quiere entretenerse con el sermón. No obstante, el entretenimiento no es el propósito principal del sermón. Si el sermón es meramente interesante, algo le falta. Algunas personas pueden considerar interesante el discurso (o “sermón”) de un político, pero es posible que no cambien su voto. De esta manera, el sermón puede ser interesante o entretenido sin ayudar de veras a cambiar la gente. El segundo objetivo por el cual no se debe predicar es meramente para tratar de entretener a la gente con el sermón.

Consideremos la tercera razón por la cual no se debe predicar. En la mayoría de las iglesias existe la costumbre de predicar y oír sermones. Es una buena costumbre, pero existe la posibilidad de que haya peligro en esto. A pesar de todo, predicar y oír sermones es una tradición. Aunque los sermones sean buenos o malos, se predica. Aunque la gente escuche o no, se predica. Las tradiciones o costumbres pueden ser buenas, pero si se predica solamente a causa de la tradición, la razón no es muy buena. ¡Sería mejor, entonces, no predicar sermones! La tercera razón por la cual no se debe predicar sermones es predicar solamente a causa de la tradición o algo semejante.

Como resumen, apunta las tres razones que no deben ser el objetivo de la predicación:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

La razón correcta es suficiente para desafiarnos a aprender a predicar bien. Un sermón que predica la Palabra de Dios puede tener un buen efecto. Puede tocar el corazón y la vida de la gente y cambiarlos para siempre. ¡El Espíritu Santo puede hacer esto a través de los sermones!

En la siguiente lista hay cuatro sermones del Nuevo Testamento. En éstos, se ve cómo el sermón puede ayudar y cambiar la gente. En un caso, el sermón exigió que la gente escogiera, pero escogió mal. Lee los cuatro sermones y coloca el número correspondiente al lado de las descripciones siguientes:

- |   |                             |
|---|-----------------------------|
| _____ a) Una carta-sermón que consuela el duelo.                | 1. Hechos 26:19-32          |
| _____ b) Un sermón que fue rechazado por dos gobernantes.       | 2. Hechos 10:34-45          |
| _____ c) Una carta-sermón que ayuda a los cristianos a unirse.  | 3. 1 Tesalonicenses 4:13-18 |
| _____ d) El sermón que convirtió al cristianismo a los oyentes. | 4. Efesios 4:1-6            |

## Lección 2

### LA PREDICACIÓN EN LAS ESCRITURAS

#### Objetivos:

1. Enumerar cinco puntos acerca de la predicación basados en Lucas 24:44-49.
2. Enumerar tres puntos acerca de la predicación basados en 2 Timoteo 4:1-5.

#### Introducción:

La predicación es importante. La predicación es urgente. La predicación es poderosa. En esta lección estudiaremos dos partes de las Escrituras que tratan de la predicación. Estas nos informan lo que es la predicación verdadera.

+                    +                    +

Lee Lucas 24:44-49. ¿Qué nos enseña el locutor? Llena los espacios en blancos:

- a) Quien habla en esta sección es \_\_\_\_\_ (los versículos anteriores).
- b) En el v. 44 – Él dice que la Ley de Moisés, los profetas y los Salmos (todas partes del Antiguo Testamento) tratan acerca de \_\_\_\_\_.
- c) En el v. 45 – Estos escritos del Antiguo Testamento se llaman \_\_\_\_\_.
- d) En el v. 46 – Él dice que está escrito que dos cosas han de pasarle al Mesías (Cristo):  
Él ha de \_\_\_\_\_ y Él ha de \_\_\_\_\_.
- e) En el v. 47 – Él dice que el mensaje del predicador tiene que tratar acerca de  
\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.
- f) En el v. 48 – Él recuerda a sus seguidores o futuros predicadores que ellos son  
\_\_\_\_\_.
- g) En el v. 49 – Él les dice que para ayudarles a predicar recibirán \_\_\_\_\_ de arriba.

Parece muy fácil el primer punto que aprendemos de San Lucas 24 acerca de la predicación. Jesús mostró que nuestra fuente de conocimiento acerca de Dios, Sus obras, la salvación, etc., es básicamente una sola. Jesús mismo citaba las Escrituras mientras les predicaba a Sus seguidores. Siguiendo el ejemplo de Jesús, cuando predicamos nosotros, también deberíamos basar nuestro sermón en la Biblia. Por lo regular esto se hace en nuestras iglesias. Nuestros sermones están normalmente basados en los “textos” tomados de la Biblia. Esto parece fácil. ¡Pero espera! A veces el predicador lee el texto bíblico pero tal vez predica basándose en otra fuente. Algunos que dicen que predicán empleando la Biblia, en realidad emplean la sabiduría humana. A veces añaden sus propias ideas. Por lo tanto, en realidad, ese “sermón” no está basado en la Biblia. El predicador nunca debiera ser culpable de mezclar sus propias ideas con las enseñanzas bíblicas. El ejemplo que nos da Jesús, en San Lucas 24, nos recuerda que tenemos que asegurarnos de que el sermón esté basado solamente en una fuente: la Biblia. Este es nuestro primer punto.

Lucas 24 también nos muestra lo que debiéramos encontrar en la Biblia. ¡Jesús citó el Antiguo Testamento y dijo que las citas hablaban de Él! Toda la Biblia mira hacia esta persona. Jesús dijo que la Ley de Moisés, los profetas y los Salmos, todos, hablan de Él. Jesús dice que toda predicación debe hacerse en el nombre de Él. Siguiendo el ejemplo de Jesucristo, nuestros sermones deben predicarse acerca de solamente una persona, es decir, acerca de Cristo. Esto parece fácil. ¡Pero espera! Algunos predicadores que creen en Cristo no siempre predicán acerca de Cristo. Cristo y Su Evangelio de amor y perdón a veces no reciben, sin que el predicador lo

quiera, suficiente énfasis. A veces el predicador escoge un texto que no contiene el nombre de Cristo o que no habla de Él directamente. En este caso es muy fácil que olvide predicar acerca de Cristo en ese sermón. Pero, ¿podemos o debemos hacerlo? ¡Podemos! ¡Debemos predicar acerca de Cristo en cada sermón! Un sermón sin Cristo no debe oírse en la Iglesia Cristiana. Así es que las palabras de Cristo en San Lucas 24, nos recuerdan que toda predicación debe concentrarse en Él. Este es nuestro segundo punto.

El tercer punto que hemos de aprender está relacionado estrechamente con el segundo: Predicar el nombre de Cristo no es suficiente. Debemos también predicar el mensaje correcto acerca de Cristo. Esto no se hace automáticamente. San Lucas 24 nos informa muy específicamente lo que el mensaje acerca de Cristo debe ser: “el arrepentimiento y el perdón de pecados”. Puesto que Cristo sufrió por nosotros, Dios está deseoso de perdonar nuestros pecados. Con el arrepentimiento y la fe en Cristo como Salvador, tenemos el perdón completo de nuestros pecados. Tenemos una nueva vida, una vida renovada, una vida con Dios, ahora y para siempre. Estas son las noticias felices que predicamos acerca de Cristo. Estas son las Buenas Nuevas que llamamos el Evangelio de Cristo. ¡Cristo es Señor y Salvador! Parece fácil predicar este mensaje. Pero a veces oímos sermones que hacen hincapié en Cristo más como juez que como el Salvador perdonador. Entonces las malas nuevas se oyen más claramente que las Buenas Nuevas. ¡Las malas nuevas no son el Evangelio! A veces oímos sermones que hablan de Cristo sólo como un ejemplo que debiéramos seguir, una exigencia tras otra. Este no es el Evangelio de perdón. Debemos a veces predicar a Cristo como juez y como ejemplo. Pero como hace hincapié San Lucas 24, tenemos que estar seguros de que siempre prediquemos y recalquemos el mensaje acerca del remedio para nuestros pecados, Este es nuestro tercer punto.

El cuarto punto importante de Lucas 24 tiene que ver con los predicadores. Jesús dijo que sus seguidores podían predicar porque ellos habían sido testigos de lo que Él dijo e hizo. Lo mismo ocurre con los predicadores de hoy. Los predicadores son testigos. Los predicadores de hoy no han visto a Jesús personalmente, pero han sido testigos del amor de Jesús y de la presencia de Su Espíritu. Por lo tanto, pueden predicar como lo hicieron los primeros discípulos. Los predicadores pueden predicar porque han sido testigos de Jesús. La predicación es, antes de todo, una manera de ser testigos de nuestra fe y conocimiento. Esto parece fácil, pero a veces los predicadores parece que sacan su predicación solamente de un libro (la Biblia) en vez de sacarla de su propia fe y corazón; no son de veras testigos. El testigo debe predicar de todo de su corazón. El buen predicador, por consiguiente, debe predicar conforme a lo hallado en su propio corazón y fe. Esto significa que su propia fe y vida en Cristo deben ser fuertes para que él pueda ser un buen testigo-predicador. Ahora podemos mencionar el cuarto punto que se toma de San Lucas 24. El predicador predica como testigo que habla conforme a lo hallado en su corazón.

Ahora llegamos al último punto importante que se aprende en Lucas 24 acerca de la predicación. Jesús les dijo a Sus seguidores que antes de predicar, deberían esperar un poder especial que les ayudaría. Los predicadores necesitan ayuda o poder. Jesús prometió un “poder desde lo alto”. No basta el poder terrestre. No basta nuestro espíritu humano o nuestras buenas intención o deseos. Dios da otro Espíritu. El poder dado por el Espíritu Santo ayuda a los predicadores por los menos de dos maneras.

En primer lugar, necesitan el poder para entender claramente la verdad, o sea, la Palabra de Dios.

En segundo lugar, tienen que ser valientes para predicar la verdad. Este poder también viene del Espíritu Santo. Así es que el poder suministrado por el Espíritu Santo a los predicadores les ayuda de dos maneras: Les da tanto el Entendimiento como la valentía que necesitan para predicar. Este es el quinto punto que se aprende de San Lucas 24. Para obtener el poder para predicar, hemos de depender del Espíritu Santo.

Como resumen de lo que hemos aprendido de Lucas 24, apunta los cinco puntos importantes acerca de la predicación.

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_
- e) \_\_\_\_\_

Brevemente estudiaremos otro texto. Lee 2 Timoteo 4:1-5. Llena estos blancos:

- a) En el v. 1, Pablo recuerda a Timoteo que Jesús vendrá a \_\_\_\_\_ toda la gente.
- b) En el v. 2, se le informa a Timoteo que predique una cosa, la \_\_\_\_\_.
- c) En el v. 3, Pablo advierte a Timoteo que la gente no siempre estará contenta al oír la verdadera \_\_\_\_\_.
- d) En el v. 4, se le informa a Timoteo que la gente de esa clase preferirá oír \_\_\_\_\_ en vez de la verdad.
- e) En el v. 5, se le recuerda a Timoteo que es posible que el predicador fiel y valiente tenga que soportar \_\_\_\_\_ como siervo de Cristo.

De este texto bíblico (2 Timoteo 4:1-5) se aprenden tres puntos acerca de la predicación.

El primer punto es la importancia que tiene la predicación del verdadero Evangelio. Las palabras de Pablo a Timoteo muestran que la predicación es, de veras, importante. Se puede usar una palabra aún más fuerte: urgente. El juicio se acerca. Cristo ya ha venido con Su Reino y vendrá otra vez. Es urgente que prediquemos Su Evangelio. La predicación es urgente. Esto significa que es una cosa seria. No podemos predicar sin seriedad. Cada predicador debe sentir la urgencia de la predicación y debe predicar bien. Este es el primer punto de 2 Timoteo 4:1-5.

Podemos afirmar el segundo punto ahora: nos dice lo que debemos predicar. Pablo lo dice muy brevemente: “Que prediques la Palabra”. En el texto de Lucas 24 el mensaje era las Buenas Nuevas acerca del perdón de los pecados por medio de Jesucristo. Esto es lo que llamamos el Evangelio de Jesucristo. Puede ser que prediquemos muchos sermones y muchas enseñanzas bíblicas pero nuestro mensaje principal siempre debe ser el Evangelio.

Escoge la mejor declaración:

- \_\_\_\_\_ a) Tenemos muchos mensajes que predicar.
- \_\_\_\_\_ b) Tenemos un mensaje que predicar.

El segundo punto de 2 Timoteo 4 es que debemos siempre predicar un mensaje, el

\_\_\_\_\_.

El tercer punto de 2 Timoteo 4 tiene que ver con la manera como nosotros predicamos. Pablo le recuerda a Timoteo que es posible que la gente se oponga o que rechace su predicación. Puede ser que no quieran escuchar cuando él predica la verdad. Si la predicación es a veces difícil, algunos predicadores sienten el deseo de rendirse. Algunos están deseosos de predicar lo que quiere oír la gente en vez de predicar la verdad. Pablo insiste en que Timoteo debe recordarlo. Él debe predicar fiel y valientemente, aunque le traiga persecución y sufrimiento. Este es nuestro tercer punto: La predicación debe hacerse fiel y valientemente, aunque tengamos que sufrir.

Apunta el resumen de los tres puntos sobre la predicación que hemos aprendido de 2 Timoteo 4:1-5.

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

**Nota importante:**

El tema sobre el pastor, su vocación, sus funciones y responsabilidades, su llamado y el significado del oficio pastoral, es reservado para ser tratado a fondo en otro tiempo y en otros cursos. Favor consultar con el instructor/tutor. Muchas gracias.

### Lección 3

## ¿QUIÉN PUEDE PREDICAR?

Objetivos:

1. Declarar quién puede hablar de Cristo.
2. Declarar quién puede predicar un sermón.

Introducción:

En esta lección contestaremos la pregunta: ¿Quién puede predicar? Cada predicador debe tener la confianza de que Dios quiere que él predique y que él de veras está cualificado para predicar. Si no tiene esta confianza, no estará contento con su predicación. La confianza, además, hará que su predicación sea más efectiva.

+            +            +

¿Quién puede compartir el mensaje Bíblico y hablar de Cristo? La respuesta es fácil. Contar, testificar o enseñar la Palabra de Dios a otros es parte de ser cristiano. Cada cristiano puede hacer esto. La cualificación para hablar de Cristo es que la persona debe conocer a Cristo y creer en Él. En esta clase de proclamación, a nadie se excluye a causa de su edad, sexo, educación o estado social. El hecho de ser bautizados nos hace hijas e hijos de Dios, conocemos a Cristo y podemos anunciar las Buenas Nuevas de Cristo.

Pon la marca al lado de las personas siguientes que son elegibles para hablar de Cristo:

- |   |  |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> a) pastores    | <input type="checkbox"/> d) amas de casa |
| <input type="checkbox"/> b) campesinos  | <input type="checkbox"/> e) incrédulos   |
| <input type="checkbox"/> c) analfabetas | <input type="checkbox"/> f) niños        |

Apunta quiénes pueden y deben dar testimonio de Cristo, el Salvador \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

Todos podemos hablar de Cristo, de la manera que podamos. Pero, no todos debemos predicar un sermón en el culto. Por eso, pastores tienen el llamado, la formación y la responsabilidad de predicar en el culto; es parte de oficio pastoral; es parte de su vocación como pastores; es reservado para ellos. Por eso, se requieren ciertas cualidades para hacer esto. Estudiaremos cuatro cualidades importantes de los predicadores de sermones. ¿Quién puede predicar sermones en el culto? El predicador debe ser pastor con un conocimiento de la Palabra de Dios más allá de lo normal. Debe entender la fe cristiana para compartirla con claridad y precisión a la iglesia de Cristo y al mundo. Nunca será perfecto su entendimiento de la Palabra de Dios, ni el pastor ordenado tiene un entendimiento perfecto. Pero su responsabilidad es de ser bueno en su entendimiento de la Palabra de Dios. Se espera que pueda ayudar y dirigir a otros a un mejor entendimiento. Esta es la razón por la cual dijimos que el predicador debe tener un entendimiento “más allá de lo normal”. Y el oficio pastoral destaca esta responsabilidad y llamado.

Marca la mejor declaración:

- a) No se avergüence.
- b) pueda ayudar a otros a entender.
- c) pueda exigirles a otros respeto.

Cuando decimos “el entendimiento de la Palabra de Dios”, no queremos decir meramente saber el contenido de la Biblia. Algunos pueden aprender de memoria y repetir las palabras de la Biblia, pero es posible que no entiendan esas palabras. Es necesario saber lo que hay en la Biblia. Pero el entendimiento de la Palabra de Dios es más que esto. “El entendimiento” es creer y sentir en el corazón que las enseñanzas bíblicas son verdaderas y buenas para la vida. El predicador debe saber en su cabeza y entender en su corazón qué nos dice Dios en Su Palabra. Sólo el Espíritu Santo puede dar esta clase de conocimiento y entendimiento. El predicador de sermones es el que tiene el don del Espíritu Santo con un buen entendimiento de la Palabra de Dios. Al predicar comparte su entendimiento con otros. De esta manera les ayuda y les fortalece en la fe. El predicador es talentoso con un buen entendimiento de la fe cristiana. Como resumen: La primera cualidad del predicador de sermones debe ser un buen entendimiento de la Palabra de Dios.

La segunda cualidad del predicador: Debe saber enseñar. En un sentido, la predicación y la enseñanza son exactamente la misma cosa. Enseñar es meramente comunicar o ayudar a la gente a entender la Palabra o voluntad de Dios. Esto es lo que debe hacer el sermón. Comunicar, enseñar, predicar, todos son básicamente lo mismo. Lo importante es que la Palabra de Dios se explique a la gente. Esto es lo que debe hacer el sermón; esta es responsabilidad del pastor. No todas las personas que entienden la Palabra de Dios pueden explicársela a otros. No todos tienen el don de la enseñanza. No todos son llamados a ser pastores. A veces se desarrollan los dones a través de la instrucción y el estudio de la homilética, la comunicación cristiana y otras materias. Tal vez esto es lo que te sucede a ti al estudiar este curso, querido y estimado hermano. ¡Así esperamos! El predicador debe saber enseñar.

Escoge la mejor respuesta. Predicar o enseñar la Palabra de Dios por medio del sermón:

- a) requiere un don especial.
- b) es fácil para todos los creyentes.
- c) es difícil para todos los creyentes.

Falso o verdadero:

- a) Aunque la abuela, que es una buena cristiana y entiende algo de la Palabra de Dios, no deberá enseñar a través del sermón. \_\_\_\_\_.
- b) El estudiante universitario cuyo promedio de calificaciones es muy alto puede sin duda enseñar bien. \_\_\_\_\_.

La tercera cualidad del predicador es que debe, además, predicar con su vida y no sólo con palabras. El refrán que reza “entre el dicho y el hecho hay gran trecho” tiene mucha importancia para el predicador. La gente por lo regular cree más en lo que hace el predicador que en lo que dice. Si la boca predica un sermón bueno pero las acciones predicar un sermón malo, la gente probablemente creerá en las acciones. Es por esto que Pedro les escribió a los pastores informándoles que ellos deben siempre dar buen ejemplo a los feligreses (1 Pedro 5). De esta manera predicar un buen sermón a la gente. Pablo era un buen predicador no sólo porque predicaba usando palabras correctas sino también porque su vida daba un buen ejemplo. Los fariseos de la época de Jesús a menudo predicaban palabras “santas”. Sin embargo, a causa de su amor propio y engaño, predicaban malos sermones. Es importante que la vida del predicador les dé un buen ejemplo a los que escuchan sus palabras, él debe dar un buen ejemplo. Es posible

enumerar más cualidades que requiere el predicador. Pero queremos hacer hincapié en la respuesta a la pregunta: ¿Quién debe predicar sermones?

La cuarta cualidad en realidad no es una cualidad. Es una condición o situación. Solamente la persona a quien se le ha nombrado propiamente debe predicar sermones en el culto. Hasta cierto punto muchos pueden predicar. Pero debe haber orden en la iglesia y no confusión. Al nombrar a hombres para que prediquen, podemos tener orden y evitar confusión. Es preciso que los que prediquen sean hombres capacitados. Deben entender la Palabra de Dios, enseñar y dar un buen ejemplo con su comportamiento. Se pueden emplear diferentes métodos para seleccionar y nombrar los predicadores. Lo importante es que sean capacitados. Predicar la Palabra de Dios es algo serio y no es fácil. Por esta razón, además, el predicador no debe nombrarse a sí mismo. Antes de nombrarlos, la iglesia debe decidir quiénes son los capacitados. Es por eso que se dice que el predicador debe ser nombrado en la manera debida. Si la congregación escoge o nombra a una persona para predicar, sea pastor o laico, este predicador ha sido propiamente nombrado. Ahora podemos apuntar la cuarta cualidad del predicador. El predicador debe ser propiamente nombrado.

Apunta las cuatro cualidades que requiere el predicador de sermones. El predicador de sermones debe ser el que:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_

Lee los ocho pasaje bíblicos enumerados abajo. Después de cada uno, apunta una de las cuatro cualidades del predicador (entendimiento, poder, enseñar, buen ejemplo, propiamente nombrado/llamado).

- a) Tito 1:5 \_\_\_\_\_
- b) 1 Timoteo 4:12 \_\_\_\_\_
- c) 1 Timoteo 3:2 \_\_\_\_\_
- d) Lucas 24:45-47 \_\_\_\_\_
- e) 1 Corintios 14:20 \_\_\_\_\_
- f) 2 Timoteo 2:2 \_\_\_\_\_
- g) 1 Pedro 5:3 \_\_\_\_\_
- h) 1 Corintios 14:20 \_\_\_\_\_

**Nota importante:**

El tema sobre el pastor, su vocación, sus funciones y responsabilidades, su llamado y el significado del oficio pastoral, es reservado para ser tratado a fondo en otro tiempo y en otros cursos. Favor consultar con el instructor/tutor. Muchas gracias.

## UNIDAD II

### LA META DE LA PREDICACIÓN

#### **Lección 4**

#### **METAS DE LA PREDICACIÓN**

Objetivos:

1. Enunciar la meta general o propósito de toda predicación.
2. Enunciar las dos metas más específicas de toda predicación.
3. Establecer lo que el predicador debe hacer para ayudar a la gente alcanzar estas metas.

Introducción:

Si el chofer de un taxi no sabe cómo llegar a cierta dirección, no debe simular que lo sabe. Así también, el predicador no debe predicar si no sabe a dónde dirigir su sermón. En ésta lección se estudia acerca de las metas, lo que se quiere llevar a cabo por medio del sermón. En una lección posterior se estudiarán las metas muy específicas para cada sermón. En esta lección se habla de las metas más generales de toda predicación.

+                    +                    +

Primero, la meta general. Examinemos nuestra memoria para ver lo que se aprendió en la primera lección. En esa lección se aprendió lo que no debe ser nuestra meta.

Marque las respuestas correctas. Al predicar, nuestra meta no debe ser:

- a) educar sólo la mente.
- b) cambiar la vida de la gente.
- c) entretener a la gente.

La primera lección nos enseñó que nuestra meta debe ser cambiar el corazón y la vida de la gente. Los sermones deben mejorarlos. Los sermones deben cambiar a la gente. A través de los sermones Dios debe dirigir de nuevo su corazón y su vida. Dios tiene un plan para la gente, un camino que ellos deben seguir. Él tiene un plan para ellos en la tierra y en la eternidad. El plan de Dios para nosotros a veces se llama Su “voluntad”. A veces se emplea la palabra “propósito”. Todas estas palabras expresan la idea del plan de Dios para nosotros.

Marque las palabras que correctamente se emplean para expresar el plan de Dios para nosotros:

- a) el propósito de Dios.
- b) la voluntad de Dios.
- c) la meta de Dios.
- d) el camino de Dios.

Hay muchas maneras de expresarlo, pero todas significan lo mismo: Dios tiene un buen plan para nosotros. Porque somos pecadores y vivimos separados de Dios, a menudo no conocemos Su plan para nosotros. Nos gustan nuestros propios planes y no queremos cambiarlos. La predicación ayuda a la gente a seguir el camino de Dios. Ahora podemos apuntar la meta general de todos los sermones: La meta de los sermones es ayudar a la gente a seguir el buen plan de Dios para ellos. Esta meta es fundamental en la vocación del pastor.

Se ha dicho que el plan de Dios para nosotros es bueno. Pero, ¿cuál es el plan de Dios, Su voluntad? Ahora vamos a estudiar dos metas específicas que Dios tiene para Su pueblo. Además estas dos son metas de la predicación. Se expresan claramente en la Biblia. Las dos metas específicas de la predicación a veces se han llamado “la meta de la fe” y “la meta de la vida”. La primera, ayuda a la gente creer en el verdadero Dios. Queremos que la gente tenga fe en Dios. Sin embargo, a causa de su naturaleza pecaminosa, la gente normalmente no conoce a Dios y no cree en él. La verdadera fe en Dios es creer en Jesucristo como Salvador y Señor. Al predicar, debemos siempre llevar la gente a esta fe. Hasta los que ya creen en Jesucristo necesitan ser fortalecidos en su fe: tienen la tentación de dudar del amor de Dios, se desaniman a causa de su sufrimiento, tienen la tentación de temer a los espíritus malignos, tienen la tentación de confiar en su propia sabiduría o educación.

Marque las respuestas correctas. El sermón de “meta de la fe” lo necesitan:

- a) los que no tienen fe.
- b) los que tienen una fe débil.
- c) los que creen en Jesucristo.

En otros términos, toda la gente necesita oír sermones de “meta de la fe”. En una congregación cristiana se supone que la mayoría, si no todos, tienen fe en Cristo. Pero su fe nunca es perfecta. Algunos son más fuertes y otros son más débiles en la fe, pero ninguno es perfecto. La primera meta específica de la predicación es ayudar a la gente a tener una verdadera fe en Cristo. Nuestra segunda meta específica puede llamarse la “meta de la vida”. Se refiere a la manera en que los cristianos viven después de tener una fe en Cristo. No pueden de veras ser separados de la fe cristiana y la vida cristiana, pero se puede hacer hincapié en la una o en la otra según se requiera. Se aprendió que la predicación de “meta de la fe” ayuda a la gente a tener una relación correcta con Dios, de confiar en Dios. Pero, la predicación de “meta de la vida” existe principalmente para ayudar a la gente en sus relaciones con otros en la tierra. En nuestras relaciones con otros, el Nuevo Testamento hace hincapié en que el amar unos a otros es la parte principal de la vida cristiana. Amar, ayudar y estar preocupado por otra gente, ésta es la médula de la vida cristiana. Pero sabemos por la Palabra de Dios y por la experiencia, que somos por naturaleza egoístas. No es malo amarnos a nosotros mismos y ayudarnos a nosotros mismos. Pero vivir como cristianos es amar a otros tal como Cristo nos amó. Aun los cristianos no aman a otros perfectamente porque siguen siendo básicamente egoístas. El sermón de “meta de la vida” ayuda a la gente a amar más al prójimo y a vivir con menos egoísmo.

En la lista que sigue, escoge a las personas que necesitan oír sermones de “meta de la vida”:

- a) cristianos débiles.
- b) cristianos activos.
- c) pastores.

¡Es menester que todos los cristianos oigan sermones de “meta de la vida”! Las personas siempre tienen la tentación de amarse a sí mismas y de amar las cosas materiales más que al prójimo. Tienen la tentación de engañar, decepcionar, chismear, etc. Su vida de amor hacia el prójimo necesita ser mejorada continuamente. La predicación debe ayudarles a vivir como mejores cristianos. Todos los cristianos necesitamos oír sermones de “meta de la vida” porque seguimos siendo egoístas y no perfectos.

Ahora apunta la segunda meta específica de nuestra predicación:

\_\_\_\_\_.

Como resumen, los dos tipos de metas de la predicación pueden llamarse:

- a) \_\_\_\_\_  
b) \_\_\_\_\_

He aquí un ejercicio para notar las diferencias que hay entre “la meta de la fe” y “la meta de la vida”. En el espacio delante de cada declaración escríbase “meta de la fe” o “meta de la vida”.

Todo depende del tipo de sermón que necesite cada uno:

- \_\_\_\_\_ a) Juan ha reñido con su vecino y todavía no se han reconciliado.  
\_\_\_\_\_ b) Pedro no está de veras seguro que Dios le ha perdonado todos los pecados vergonzosos del pasado.  
\_\_\_\_\_ c) Pablo asiste a la iglesia con toda regularidad y cree que su propia bondad le hará que Dios le dé un lugar en el cielo.  
\_\_\_\_\_ d) Jorge gasta demasiado dinero en bebidas y entretenimiento. Descuida las necesidades de su familia.

Nuestra pregunta siguiente es: ¿Cómo puede la predicación ayudar a la gente a mejorar? ¿Qué clase de predicación puede ayudarles a alcanzar las metas de una fe más fuerte y de una vida mejor? Como se dijo antes, la predicación debe cambiar el corazón de la gente. De la Biblia y por nuestra propia experiencia sabemos que esto no es fácil. El hombre quiere seguir su propio camino y no el de Dios. Es muy difícil, tan difícil que el poder humano no puede hacerlo. Dios mismo tiene que hacer esto. Cambiar el corazón de la gente requiere un milagro del Espíritu Santo. Si se predica correctamente, el poder del Espíritu Santo se hallará en la predicación. El Espíritu Santo cambia el corazón de la gente cuando se predica la voluntad del Espíritu Santo y la Palabra del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo cambia a la gente:

- \_\_\_\_\_ a) al caer como un relámpago del cielo.  
\_\_\_\_\_ b) Por medio de la predicación de la Palabra de Dios.  
\_\_\_\_\_ c) por medio de la sabiduría humana.

Es imprescindible predicar la voluntad de Dios y la Palabra de Dios si la gente ha de mejorar en su fe y en su vida. En la siguiente lección se estudiará más específicamente lo que ha de predicarse con respecto a la voluntad de Dios y la Palabra de Dios.

## Lección 5

### PREDICANDO LA LEY Y EL EVANGELIO

#### Objetivos:

1. Afirmar las dos doctrinas básicas que cada sermón debe proclamar.
2. Definir la expresión: “Predicad la ley”.
3. Definir la expresión: “Predicad el Evangelio”.
4. Identificar las nuevas declaraciones de las Escrituras como “declaraciones de la Ley” o “declaraciones del Evangelio”.

#### Introducción:

Predicar es ayudar a la gente a creer y vivir según la Palabra de Dios. ¿Qué es la “Palabra de Dios”? Incluye muchas cosas como veremos en la Biblia. No obstante, el mensaje básico de Dios al hombre puede resumirse en dos enseñanzas. Cada sermón debe de alguna manera ayudar a la gente a darse cuenta de estas dos enseñanzas y entenderlas. Dios quiere que la gente las conozca y que cambien por medio de ellas. ¿Estás listo para aprenderlas?

+                    +                    +

1. Es posible resumir toda predicación y llamarla predicación del Evangelio de Cristo. El Nuevo Testamento a menudo dice que el Evangelio o Buenas Nuevas es lo que se debe predicar.
2. San Pablo dijo que él quería predicar sólo a Cristo. Esto es lo mismo que decir predicar el Evangelio.
3. Pero la predicación incluye más que las Buenas Nuevas del amor de Dios para nosotros. La predicación incluye las malas nuevas acerca de nuestra condición si no tenemos a Cristo.
4. Las Buenas Noticias es que Dios nos cura de nuestra enfermedad espiritual, nos perdona y nos salva. Pero antes que la gente pueda entender y apreciar la cura, debe conocer su enfermedad. Debe conocer su pobre condición espiritual.
5. A la gente hay que darle las malas nuevas. Es preciso recordarles que están espiritualmente enfermas, desubicados, errantes, perdidos y sin esperanza. Están bajo el juicio de Dios, la “maldición de la Ley” debido al pecado; y todos pecamos. En otros términos, es menester predicar la Ley. Esta es la primera doctrina básica que ha de predicarse.
6. Si las personas entienden su enfermedad espiritual, están listas para el poder que Dios tiene para curar: el Evangelio. La palabra “Evangelio” significa “las Buenas Nuevas”. La Buenas Nuevas son que Dios nos ama y nos perdona todos nuestros pecados a través de Cristo. Este es el segundo tema importante que ha de predicarse.
7. Ahora definiremos más claramente lo que significa “predicar la Ley” y “predicar el Evangelio”.
8. Se dijo que la predicación de la Ley es las malas nuevas. Es penoso. Muestra claramente el pecado y sus consecuencias. Señala y lastima el orgullo de la gente. Llama al arrepentimiento.

Pero la predicación de la Ley tiene un buen propósito. En el fin ayuda a la gente. Por eso, la Ley es necesaria y siempre apropiada.

9. El predicador es como el cirujano que opera. El cuchillo del cirujano corta. Causa dolor. Pero el propósito es ayudar a la gente.

10. La persona que sabe que está enferma está lista para comprar medicina. Asimismo, la persona que sabe que no ha guardado la Ley de Dios está lista para buscar un Salvador. Además está lista para las Buenas Nuevas acerca de Cristo.

11. Se puede decir de esta manera: La predicación de la Ley ayuda a las gentes a darse cuenta de su propia condición pecaminosa delante de Dios. Este es su “gran problema”. Es un problema muy serio. La predicación de la Ley les ayuda a darse cuenta de esto.

12. La Biblia usa muchas palabras diferentes para describir el problema serio de toda la gente. La palabra más fuerte es “la muerte”. La Biblia dice que sin Cristo las personas no están solamente enfermas sino que están de veras muertas. No tienen vida espiritual.

13. Estar espiritualmente muerto quiere decir estar sin Dios en este mundo y en el mundo venidero. Es una condición sin esperanza y terrible. Significa que estamos bajo el juicio y la ira de Dios ahora y para siempre.

14. La mayoría de las personas quizás concedan que son pecadoras o por lo menos que no son perfectas delante de Dios. ¿Se dan cuenta de la seriedad de esta condición? Tal vez no. Por lo tanto, se predica la Ley, el juicio de Dios. Se les dice que están condenadas, que están muertas.

15. Al predicar la Ley, se convence a las personas que ellas no han obedecido la voluntad de Dios. Han sido egoístas. Han amado a otras cosas más que a Dios. Aprenden que están muertas y que no tienen esperanza de salvarse.

16. Se le predica a la gente acerca de varias clases de pecado (tal como el odio, el robo, el chisme, la riña etc.). Todos éstos son el resultado de una muerte espiritual. Estos pecados salen de la persona tal como la fruta mala es el resultado de un árbol malo.

17. A veces las diferentes clases de pecado se llaman “síntomas en la superficie”. Esto quiere decir que solamente se ven por fuera. De esta manera el pecado es como la papa que crece debajo de la tierra. Aunque se ven sólo el tallo y las hojas, sabemos que la papa está debajo. La muerte espiritual es esta fuente escondida del pecado dentro de la persona.

18. Este es el resumen: “predicar la Ley quiere decir que se les enseña a las personas o se les recuerda que las están muertas espiritualmente.

19. “Predicar el Evangelio” no debe ser difícil de entender ahora. Es lo opuesto de “predicar la Ley”.

Complete las frases:

- a) Si la Ley es las malas nuevas, el Evangelio es \_\_\_\_\_ Nuevas.
- b) Si la Ley lastima a la gente, el Evangelio les \_\_\_\_\_.
- c) Si la Ley trae la muerte, el Evangelio trae la \_\_\_\_\_.
- d) Si la Ley les muestra a las personas su problema, el Evangelio les muestra \_\_\_\_\_.

20. “Predicar el Evangelio” significa contarles a las personas la Buenas Nuevas acerca del amor de Dios. Aunque estén muertas, Dios les da una nueva vida. Son pecadores, pero Dios les ama y les ha perdonado sus pecados.

21. Dios hizo algo para rescatarnos de la muerte. Dio a Su Hijo para salvarnos de nuestros pecados. Cristo murió y resucitó de entre los muertos para salvar a los pecadores. Esta es la médula de la predicación del Evangelio.

22. Es preciso que las gentes oigan las Buenas Nuevas y que las recuerden a menudo. Nunca pueden saberlas o creerlas sin que el Espíritu Santo les informe.

23. Es difícil. La Biblia dice que el Evangelio es un misterio. Es una tontería según la mente humana. Es la sabiduría de Dios que es diferente de la sabiduría del hombre. El hombre es orgullosos y cree que puede salvarse así mismo, pero el Evangelio dice: ¡Imposible! Dios te salvó a ti por medio de Cristo. No hay otra manera.

El evangelio ha de predicarse constantemente o proclamarse porque:

- \_\_\_\_\_ a) la gente siempre está deseosa de oírlo.
- \_\_\_\_\_ b) es misteriosos y difícil de entender.
- \_\_\_\_\_ c) ayuda a la gente a salvarse a sí misma.

24. Es imposible predicar las Buenas Nuevas demasiado. Todos necesitan oír las a menudo y ser asegurados que son la verdad. Dios nos ama y nos perdona a través de Cristo.

Marca las respuestas correctas. Los que deben oír la predicación del Evangelio son:

- \_\_\_\_\_ a) los no cristianos.
- \_\_\_\_\_ b) los nuevos cristianos.
- \_\_\_\_\_ c) los viejos cristianos.

25. El Evangelio lo necesitan todos. Hay que predicarlo en cada sermón. Si se predicaran 52 sermones por año, hay que predicar las Buenas Nuevas (¿cuántas veces?) \_\_\_\_\_ por año.

Resumen:

“Predicar el Evangelio” significa informar a todos que Dios los ama y los salva por medio de Cristo. El precio de nuestra salvación le costó la vida a Jesús; dio Su propia vida por nosotros. Esta verdad se resume en la enseñanza llamada, teología de la cruz. La teología de la cruz significa que todo lo que afirmamos y establecemos con respecto a Dios, se comprende bajo el signo de la cruz de Cristo. Según la inclinación humana y natural, el ser humano (todos nosotros) quisiera ver que Dios se imponga con Su esplendor, con la realización imponente de Sus

promesas, de modo que ya no quedarían dudas y que sería fácil creer en Dios, por haber dado este Dios la victoria indiscutida a Su iglesia. Pero esto no corresponde a lo que leemos en el Nuevo Testamento; porque el Cristo del Nuevo Testamento se revela en la humildad y siempre la fe debe dirigirse a lo que permanece ‘escándalo y necedad’ frente al mundo, porque nuestro Dios se revela en el Cristo crucificado (1 Corintios 1:21-24).

Un ejercicio:

El predicador tiene que estar absolutamente seguro de lo que es la Ley y de lo que es el Evangelio.

Lee cada uno de los nueve pasajes bíblicos mencionados abajo. ¿Cuáles contienen la Ley, el Evangelio o ambos? Delante de cada referencia escribe: L (=Ley), E (=Evangelio) o LyE (=Ley y Evangelio).

- |                       |                            |
|-----------------------|----------------------------|
| _____ a) Gálatas 3:10 | _____ f) 1 Pedro 1:3       |
| _____ b) 1 Juan 4:10  | _____ g) Apocalipsis 19:20 |
| _____ c) Romanos 5:8  | _____ h) Efesios 2:1       |
| _____ d) Romanos 6:23 | _____ i) Mateo 26:26-28    |
| _____ e) Juan 3:16    |                            |

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Ahora continúa con la Lección 6 para esta semana.

## Lección 6

### PREDICANDO PARA PERSUADIR

#### Objetivos:

1. Definir el sentido de: “El predicador debe persuadir a los oyentes”.
2. Explicar por qué el predicador debe persuadir a los oyente para que alcancen una meta específica.
3. Definir el sentido de: “El predicador debe persuadir a los oyentes acerca de su problema específico”.
4. Establecer lo que el predicador debe proclamar para persuadir.
5. Explicar por qué el predicador mismo es importante en la persuasión.

#### Introducción:

La predicación es la proclamación de la Palabra de Dios. Pero es más que esto: es la proclamación para ayudar a la gente a cambiar. Un gobernante romano en una ocasión le dijo a San Pablo: “Por poco me persuades a ser cristiano”. Pablo había tenido la intención de persuadir al gobernante a creer en Cristo, a cambiar su mente y su vida. Por lo tanto, nuestra predicación siempre trata de persuadir a la gente, de convencerla a creer o hacer algo. El predicador debe planear cómo persuadir a las personas para que ellas de veras sean ayudadas a cambiar. Esto no es fácil. Pablo mismo no pudo persuadir al gobernante romano. El Espíritu Santo debe ayudarnos. En esta lección estudiaremos la persuasión en la predicación.

+                    +                    +

En una ocasión un pastor se quejó así: “Es como si mi predicación no tuviera efecto”. Él quiso decir que le parecía que no era posible persuadir a la gente. No veía ningún resultado o cambio en la gente. Muchos predicadores a menudo sienten lo mismo. ¿Qué opinas tú? Es probable que estemos de acuerdo en que no es fácil persuadir a la gente a aceptar el camino de Dios. No es fácil para la gente cambiar sus ideas y su manera de vivir. La predicación debe convencer a la gente de que el camino de Dios es bueno. Tal vez sea fácil convencer a la gente a decir que sí, pero ¿de veras está convencida? Tal vez no. La predicación debe cambiar a la gente no solamente en lo que dice sino también en lo que hace. La persona no está de veras convencida a menos que haya cambiado sus ideas y sus acciones. Persuadir quiere decir que el predicador tiene algo bueno para el oyente. La Palabra de Dios ha convencido al predicador de lo bueno que hay en esa Palabra. En su sermón él trata de convencer a otros de que deben creer para que cambien en realidad sus ideas y acciones. Se dijo antes que la meta general de toda predicación es ayudar a la gente en la fe y en la vida. Pero cuando se predica un sermón específico sobre un texto específico, la meta o propósito de ese sermón debe también ser bastante específico. Ahora estudiaremos material acerca de metas específicas.

Al preparar el sermón, el predicador debe tener en mente una meta, alguna clase de cambio o mejoramiento que él quiere para sus oyentes. La meta debe ser lo que Dios quiere que alcancen los oyentes. Para asegurarnos que de veras predicamos la meta que Dios quiere, debemos basar nuestras ideas sólo en lo que Dios nos dice en Su Palabra. La Biblia contiene muchas metas que Dios desea para Su gente. Así es que la Palabra escrita de Dios nos guiará en la búsqueda de metas para nosotros mismos y para otros. Pero hay muchas metas específicas en la Biblia. Es preferible que el predicador seleccione sólo una meta específica para un sermón. El predicador

que no planea el sermón bien, a menudo tiene más de una meta. Se confunden los oyentes. No pueden concentrarse en una sola cosa. Se divide su pensamiento. ¡Tal vez no recuerden nada al terminar el sermón!

Selecciona la mejor meta para el sermón:

- \_\_\_\_\_ a) Quiero que mis oyentes dejen de chismear.  
 \_\_\_\_\_ b) Quiero que mis oyentes dejen de chismear y que sean buenos mayordomos con su dinero.

La bala del rifle es más fuerte que muchos perdigones de una escopeta. De la misma manera, el buen sermón contiene un punto y es por lo regular más fuerte que el sermón que tiene muchos puntos esparcidos. Comúnmente es más difícil preparar el sermón con una meta que el sermón con varias metas, pero es mejor porque la gente puede entender y recordar más fácilmente una sola meta.

El sermón de una sola meta es mejor porque:

- \_\_\_\_\_ a) Es más fácil de preparar.  
 \_\_\_\_\_ b) Es más útil para los oyentes.

El sermón debe tener una meta. La meta específica es mejor que la meta general porque ayuda a la gente a aplicar la Palabra de Dios a sus problemas específicos. Por consiguiente, es más útil para los oyentes. Para ilustrar: Una meta general sería que mis oyentes “se amaran unos a otros”. Es fácil convencer a la mayoría de la gente, que es bueno “amarnos unos a otros”. Pero es posible que no lo apliquen o que no lo hagan porque es demasiado general. Una meta específica sería que mis oyentes “amaran a sus enemigos”. Esta meta les hace pensar acerca de sus enemigos específicos. Esto es más útil.

Escoge la meta más específica:

- \_\_\_\_\_ a) ama a tus enemigos.  
 \_\_\_\_\_ b) ámense unos a otros.

Escoge la meta más específica:

- \_\_\_\_\_ a) Quiero que los oyentes tengan fe en Dios.  
 \_\_\_\_\_ b) Quiero que los oyentes dejen de preocuparse por la falta de dinero.

Escoge la meta más específica:

- \_\_\_\_\_ a) Quiero que los oyentes se perdonen unos a otros.  
 \_\_\_\_\_ b) Quiero que los oyentes vivan como cristianos.

La meta más específica es la que toca su vida. Específicamente les ayuda a entender de qué manera Dios quiere que ellos cambien o mejoren.

Con tus propias palabras, di por qué el predicador debe convencer a sus oyentes de que se dirijan a una meta específica:

\_\_\_\_\_.

La razón por la cual se habla de metas específicas es que queremos ayudar a la gente en sus problemas específicos. En efecto, la razón básica por la cual se predica es porque la gente tiene problemas específicos. Nos enteramos anteriormente de que el “gran problema” de todas las personas es la muerte; están espiritualmente muertas. Por naturaleza están sin Dios, están sin el Espíritu Santo. Sus corazones son malignos. El “gran problema” o Problema Básico causa muchos problemas más pequeños. (Estos también son serios) Las personas necesitan ser convencidas o ayudadas a resolver estos problemas más pequeños. Estos van en contra de su fe y vida como cristianos. Al predicar, debemos ayudar a la gente a ver no solamente su “gran problema” sino también sus problemas más pequeños. Nuestra meta es ayudarles a resolver los problemas más pequeños. Estos se pueden ver y entender más fácilmente. El problema y la meta siempre van juntos. La meta resuelve el problema. Por ejemplo, si la meta es que la gente deje de preocuparse, el problema es que se preocupan. Suponga que la meta del sermón está basada en Filipenses 2:5-8. Quiero que mis oyentes sean humildes como Jesús. El problema de los oyentes es que ellos no son humildes. La meta del sermón está basado en Hechos 1:8. Quiero que mis oyentes sean testigos de Jesús. El problema de los oyentes es que ellos no son testigos de Jesús. La gente tiene muchos problemas específicos para todas las personas o para algunas de ellas. Las personas:

Marque cuales son los problemas específicos de la gente:

- a) no oran lo suficiente.
- b) cometen pecados sexuales.
- c) emplean el dinero imprudentemente.
- d) le tienen miedo a los espíritus.
- e) descuidan la asistencia a la iglesia.
- f) no perdonan.
- g) gastan su tiempo.
- h) están espiritualmente muertas.

Solamente el último no es un problema específico. Estar espiritualmente muerto es el “gran problema”. Es la causa de todos los otros. Se puede predicar sobre muchos otros problemas específicos. Debemos persuadir a la gente de que estos problemas son serios, son pecados, son anticristianos, destruyen la vida en Cristo. Dios quiere que cambiemos y mejoremos. El predicador debe convencer a los oyentes de que hagan algo acerca de sus problemas específicos. En tus propias palabras di lo que significa esto: El predicador debe convencer a sus oyentes de que sus pecados son serios y deben cambiar. Persuadir a los oyentes para que mejoren su fe y su vida requiere una buena predicación, predicación correcta, predicación de Dios. ¡Es difícil sin la ayuda de Dios! Por eso es necesario seguir el camino de Dios y pedir Su ayuda. Si tratamos de emplear nuestro propio método, fracasaremos.

Se convence a la gente si usamos:

- a) el método de Dios.
- b) nuestra sabiduría.
- c) una voz fuerte.

No es difícil descubrir el método de Dios en la predicación. Como se ha dicho, el primer paso es que la gente reconozca sus problemas específicos. No serán convencidos hasta que se predique

también acerca de su “gran problema” y de la única solución. En otros términos: debemos predicar la Ley y el Evangelio. El “gran problema” de la gente se refiere (a la Ley, y al Evangelio) y la única solución se refiere (a la Ley, y al Evangelio). Para refrescar nuestra memoria: El “gran problema” de las personas es que están espiritualmente muertas. La única solución es que por medio de Cristo se hagan espiritualmente vivas. Cada sermón debe predicar acerca del “gran problema” (ley/muerte) y la única solución (Evangelio/vida). Por ejemplo, ¿cómo podemos ayudar a las gentes para que dejen de chismear? ¿Cómo procedemos para convencerlas?

El método es sencillo:

1. Recordarles su problema específico: chismear y que eso no le gusta a Dios.
2. Recordarles su “gran problema”: chismear muestra que están muertos.
3. Recordarles la única solución: Cristo los salvó y puede ayudarles a dejar de chismear.

El método que se usa para persuadir a la gente es (en tres etapas):

- a) Recordarles \_\_\_\_\_.
- b) Recordarles \_\_\_\_\_.
- c) Recordarles \_\_\_\_\_.

En las lecciones posteriores practicaremos este método. Lo importante ahora es recordar que el poder verdadero para persuadir se halla en la proclamación de la “gran solución”: El amor de Dios para nosotros por medio de Jesucristo. Es a través de la predicación del Evangelio que el Espíritu Santo convence a las personas y las cambia. Estas Buenas Nuevas deben hallarse en cada sermón. Di lo que tiene que proclamar el predicador para persuadir a los oyentes. El Espíritu Santo persuade a la gente, pero el predicador hace un papel importante. La Palabra de Dios es poderosa pero el predicador puede a veces ser un obstáculo. El predicador es importante porque la Palabra de Dios llega a la gente a través de él. La gente no puede oír la Palabra de Dios sin oír también al predicador. La gente que ve al predicador y escucha sus palabras pensará: “¿Vive él según lo que dice?”

Si el predicador vive según sus palabras, es más fácil convencer a la gente. ¿Cuál de las personas siguientes puede convencer a la gente más fácilmente?

- \_\_\_\_\_ a) el que es un extraño.
- \_\_\_\_\_ b) el que les muestra amor.
- \_\_\_\_\_ c) el que no vive como cristiano.

El predicador dice palabras lindas pero vive una mala vida, a lo mejor la gente creerá en (su palabra, su vida). El predicador es una ayuda o es un obstáculo para convencer a la gente a creer y vivir como cristianos.

Di por qué el predicar es importante para convencer a la gente:

## Lección 7: HAZLO INTERESANTE

### Objetivos:

1. Mencionar dos razones porque no es fácil obtener y retener el interés de los oyentes de sermones.
2. Mencionar cuatro maneras en que el predicador puede retener el interés de los oyentes.

### Introducción:

Jesús dijo que muchas personas “tienen oídos pero no oyen”. Los predicadores veces se sienten frustrados porque les parece que algunas personas no escuchan. Este es un reto para nosotros. Debemos predicar para que la gente se interese y escuche bien. En esta lección aprenderemos qué se hace para interesar a los oyentes.

+                    +                    +

1. La “introducción” arriba muestra que obtener y retener el interés de los oyentes es por lo regular difícil.
2. Hay por lo menos dos razones por las cuales es difícil. Predicamos a grupos y no a un individuo. Los dos son muy diferentes. Retener el interés en el sermón es difícil porque le hablamos a un grupo de personas.
3. Un grupo usualmente contiene algunos adultos, algunos niños; algunas personas educadas, algunas sin educación; algunos cristianos débiles, algunos cristianos fuertes; algunos agricultores, maestros, carpinteros, amas de casa, taxistas etc. No hay dos personas que sean exactamente iguales.
4. Si el predicador trata de interesar a las personas viejas, es posible que los jóvenes no escuchen. Si les habla a los educados, es posible que los que no tienen educación no escuchen. Si trata de hablarles a los cristianos inactivos, los cristianos activos quizás no escuchen, etc. El predicador aún debe tratar de interesar a todos.
5. Según tu opinión, ¿cuál de los grupos siguientes es el más difícil de interesar en tú sermón (escoge uno sólo)
  - a) los niños.
  - b) los analfabetas.
  - c) los que prefieren dormir durante el sermón.
  - d) los adolescentes.
6. Es posible que todos los mencionados en el Cuadro 5 sean difíciles de interesar. Este es nuestro reto: hacerlo interesante para todos. Todos son preciosos delante de Dios y necesitan su Palabra que da vida. Debemos declarar que no es fácil retener el interés de tantas diferentes clases de personas. Menciona la primera razón por la cual es usualmente difícil retener el interés de los oyentes de sermones: Es difícil retener el interés de los oyentes de sermones: Es difícil porque\_\_\_\_\_.

7. En algunos grupos hay un problema adicional que tiene que ver con el interés. ¿Asisten a la iglesia algunos solamente para dormir durante el sermón? No sabemos. Pero parece que algunos no tienen la intención de escuchar.
8. Algunas personas escuchan con sólo un oído. Algunas escuchan como si escucharan el radio, a veces prestan atención y a veces no. Hasta los que escuchan, a veces no escuchan bien.
9. Los peores oyentes son los que no esperan oír nada importante. Ellos no esperan que el sermón les cambie o les mejore. El peor oyente (escoge uno):  
 \_\_\_\_ a) tiene un poco de sueño durante el sermón.  
 \_\_\_\_ b) no espera aprender nada durante el sermón.
10. Hasta los que asisten con regularidad a la iglesia no esperan que el sermón les cambie. Escuchan con los oídos pero no con el corazón.
11. A veces su interés es aprender algo sólo para la mente. No tienen de veras interés en aprender algo para el corazón. La persona que de veras está interesada quiere aprender:  
 \_\_\_\_ a) Sólo para la mente.  
 \_\_\_\_ b) sólo para el corazón.  
 \_\_\_\_ c) para su mente y corazón.
12. Aprender para la mente y el corazón significa entender la Palabra de Dios. Los oyentes deben esperar ser mejorados o cambiados por ella. Si la gente no espera ser cambiada, no estará interesada.
13. A menudo éste es el problema. Este es un reto para el predicador. Él debe mantener el interés de las personas aunque no esperan ser cambiadas. Ahora puedes mencionar la segunda razón por la cual no es fácil obtener y retener el interés de los oyentes. Porque a menudo ellos:  
 \_\_\_\_\_.
14. Podemos añadir otras razones por las cuales no es fácil retener el interés. Por ejemplo, las personas se distraen por algún ruido; o es posible que se interesen en el vestido de alguna persona. Pero acerquémonos a la solución. ¿Cómo puede el predicador retener la atención de los oyentes? Enumeraremos cuatro maneras de hacerlo.
15. En la última parte de la Lección 6, se aprendió que el predicador es muy importante en la persuasión de la gente. Al escuchar el sermón, la gente lo mira a él. La Palabra de Dios les llega a través de él.
16. Si el predicador quiere interesar a la gente en su mensaje, él tiene que mostrar que él también está interesado.
17. Si el predicador no parece interesado en lo que dice, se les hace difícil a los oyentes interesarse.

18. El predicador es como el vendedor. Quiere que la gente “compre” su mensaje. (Es decir, que acepte o sea convencida por él.) La mejor manera de convencerlos es mostrarles que él mismo está convencido.
19. Asimismo el predicador que muestra que él mismo está convencido de su mensaje, puede más fácilmente interesar a otros.
20. ¿Cómo puede el predicador mostrar su convicción? Lo puede hacer por su vida fuera de la iglesia, por su voz y por la sinceridad que muestra al predicar. Las personas al ver que él mismo está convencido por su mensaje, estarán más interesadas al escuchar.
21. En resumen, el predicador puede mantener el interés de la gente al mostrar que el mismo está convencido.
22. El predicador debe también demostrar algo más. Si quiere que la gente se interese en su mensaje, él debe también mostrar interés en ellos.
23. El predicador debe mostrar preocupación por los oyentes. La gente debe notar que él de veras se preocupa por ellos y quiere ayudarles.
24. Cuando el político pronuncia un discurso, los oyentes a veces se ponen sospechosos. Es posible que pueden que él está más interesado en sí mismo que en ellos. Quizás no confien en su mensaje. El político a menudo no se preocupa por los que escuchan su discurso.
25. El predicador de la Palabras de Dios tiene un motivo muy diferente del político egoísta. El predicador está más preocupado por la gente que por sí mismos.
26. Los oyentes estarán más listos para aceptar el mensaje del predicador y seguirlo si se dan cuenta de que él está preocupado por ellos.
27. ¿Cómo muestra él su preocupación y amor por la gente? Lo hace de varias maneras: usa su sermón de una manera cariñosa y sincera. Habla como si fuera uno de ellos (no superior a ellos); ayudándoles de varias maneras, fuera de la iglesia, etc. El predicador muestra su preocupación por la gente:
- a) sólo en el sermón.
  - b) sólo fuera de la iglesia.
  - c) en su sermón y fuera de la iglesia.
28. Nuestro punto es que la gente escuchará al predicador si está él preocupado por ellos. Esta es la segunda manera de interesar a la gente en el sermón. El predicador interesa a los oyentes al mostrar que él está preocupado por ellos.
29. Una tercera manera de mantener el interés de la gente es mostrarles que el sermón tiene que ver con sus preocupaciones. La gente tiene que saber que el sermón es para ellos personalmente. Si no se dan cuenta de esto no tendrán interés en él.

30. Si se les informa a los oyentes que el precio del arroz en Canadá está a un dólar por tres kilos, no estarán muy interesados.
31. Si se les informa a los oyentes que en el mercado local el precio del arroz está a un peso por kilo estarán interesados.
32. La diferencia en los dos ejemplos es que el primero no tenía nada que ver con sus necesidades; el segundo sí y por lo tanto estaban interesados. Los oyentes estarán interesados en las cosas que tienen que ver con su vida o situación.
33. La predicación debe ser muy práctica. La gente debe notar que el sermón no contiene solamente doctrinas de la Biblia acerca de la gente de hace mucho tiempo. La gente debe saber que los sermones no son meramente doctrinales sino además prácticos.
34. El sermón para los campesinos debe hablar de la vida campesina. El sermón para los pescadores debe hablar de la vida de los pescadores. El sermón para la vida rica debe hablar de la vida de los ricos. Esto hace al sermón práctico e interesante y tiene que ver con las necesidades de la gente.
35. En resumen, la tercera manera de mantener el interés de la gentes es mostrarles que el mensaje tiene que ver con sus necesidades.
36. La cuarta manera en la repetición de algo que se aprendió en una lección previa. Se debe predicar lo que la gente necesita más. Lo que la gente necesita más es oír las Buenas Nuevas o el Evangelio.
37. Las Buenas Nuevas o las Buenas Noticias. La gente está interesada en las buenas noticias. Si el arroz está barato, si la medicina es gratis, si la guerra ha terminado, ¡la gente está interesada! Los oyentes siempre están listos para abrir los oídos si se les dice cualquier clase de buenas noticias. Están interesados porque les ayuda.
38. La mejor noticia en el mundo es que nosotros estamos vivos a causa de Cristo. Los oyentes están interesados en este Evangelio (aunque algunos lo rechazan a causa de su obstinación). Los oyentes están interesados en el Evangelio porque les hace vivos a causa de lo que ha hecho Cristo por ellos.
39. Para mantener el interés en la gente se debe predicar las Buenas Nuevas o sobre el Evangelio.
40. Como resumen de esta lección, menciona dos razones por las cuales no son fáciles de obtener y mantener el interés de los oyentes de sermones:
- \_\_\_\_\_ a) Hay diferentes clases de gente en el grupo.
  - \_\_\_\_\_ b) De verdad, algunos no quieren aprender ni cambiar.
41. Menciona cuatro maneras en que el predicador puede mantener el interés de sus oyentes (véanse los puntos 21, 28, 35 y 39 arriba, si hay alguna dificultad).
- a) \_\_\_\_\_

- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Ahora continua con la Lección 8. Esta es la última parte de la tarea semanal.

## Lección 8: QUE SEA SIGNIFICANTE

### Objetivos:

1. Mencionar dos reglas para comunicar la palabra de Dios por medio de la predicación.
2. Mencionar dos maneras como el predicador puede hacer su mensaje significativo.

### Introducción:

Se ha aprendido acerca de cómo se convence a la gente y como se mantiene su interés. Una pregunta relacionada es: ¿Cómo puede el predicador comunicar su mensaje efectivamente? ¿Cómo puede hacer su sermón comprensivo y significativo a los oyentes? Esta es la preocupación de esta lección.

+                    +                    +

1. La primera regla que se sigue al comunicar el mensaje es sencilla: Las palabras y oraciones del sermón deben ser comprensibles a la gente. Los oyentes deben poder entender las palabras del predicador.
2. Se quiere que el mensaje llegue al corazón de la gente. Pero antes de que llegue al corazón debe pasar por la mente. Si la mente no entiende el mensaje no puede llegar al corazón. Palabra de Dios---Mente---Corazón, ese es el camino que ha de tomar.
3. A veces el predicador no utiliza palabras sencillas y lenguaje sencillo. En cambio, espera que los oyentes entiendan tan bien como él. Pero hasta San Pablo predicó empleando palabras sencillas y lenguaje sencillo.
4. A veces el predicador parece que olvida que los niños también son oyentes y deben entender. Parece que les habla solamente a los adultos. ¿Cuál es mejor?
  - a) Predicar con tal de que tanto los adultos como los niños entiendan.
  - b) Predicar con tal de que sólo los adultos entiendan.
5. El predicador a veces emplea términos teológicos o palabras bíblicas que él sabe pero que la gente no sabe. Si es así, es menester que el predicador le explique el sentido de estos términos o palabras a la gente. El predicador debe emplear palabras teológicas sólo si (escójanse las respuestas correctas).
  - a) está seguro que la gente entiende.
  - b) le gusta jactarse de saber mucho.
  - c) además explica su sentido.
6. Al leer un libro, la persona puede leer de nuevo lo que quiera. Pero al escuchar el sermón, si no entiende la primera vez, no hay remedio. Se debe hablar con toda comprensión puesto que los oyentes no pueden oír de nuevo.
7. En el sermón, es bueno dar un resumen. Alguna repetición es también buena. De esta manera uno puede asegurarse que la gente entiende el sermón.

8. En una congregación hispanoparlante el predicador de habla española parece que habla otro idioma si la gente no entiende.

9. Es bastante malo que el predicador parezca hablar otro idioma. Pero lo peor es que la Palabra de Dios quizás no llegue a la mente y al corazón del oyente. La predicación debe ser comprensible para que el mensaje de Dios sea comunicado a los oyentes.

10. La segunda regla para comunicar la Palabra de Dios va más allá que la primera regla. La primera regla dice que los oyentes deben entender con la mente. La segunda regla dice que las palabras del predicador deben también ir al corazón de la gente.

11. Llegar sólo a la mente, no es suficiente. El propósito de la predicación debe ser además afectar el corazón de la gente.

12. Si el mensaje no tiene efecto en el corazón y en la vida de los oyentes, no han recibido el sentido de las palabras. El sermón no tiene sentido para ellos. El predicador ha fracasado. Si el sermón llega al corazón de la gente, es porque es:

- a) interesante.
- b) significativo.
- c) comprensible.

13. Si el sermón cambia el corazón de alguien de tristeza a gozo, para esa persona el sermón ha sido significativo.

14. Supóngase que el sermón le ha enseñado a alguien que la Biblia es la inspirada Palabra de Dios. Ahora, si no tiene interés leer la Biblia, entonces el sermón (ha tenido, no ha tenido) significado para esa persona.

15. El sermón significativo es el que toca el corazón y la vida de la gente. Ha alcanzado no sólo la mente sino también las emociones.

16. En una ocasión un pastor dijo: “No se sabe si la gente recibe el sentido del sermón hasta que se vea el resultado en su vida”. En otros términos, el mensaje no se ha comunicado de veras hasta que haya un resultado en los oyentes.

17. Como resumen la segunda regla para comunicar la Palabra de Dios es que \_\_\_\_\_.

18. Al comunicar la Palabra de Dios, la parte más difícil es llegar al corazón de los oyentes de una manera efectiva y significativa. Ahora aprenderemos dos maneras que puede emplear el predicador para esto.

19. Si la gente ve que la Palabra de Dios es significativa y efectiva en el predicador, puede más fácilmente afectar el corazón y la vida de los oyentes. ¡Es importante que la gente vea el efecto en el!

20. Hay un librito llamado, Lo que Jesús significa para mí. Habla de los buenos efectos del Evangelio en la vida cristiana. Además dice lo que el predicador debe decir y lo que debe mostrarles a los oyentes. El predicador debe mostrar lo que Jesús significa para él.

21. Como se informó en una lección previa, la predicación es una forma de ser testigo. Al predicar, el predicador testifica lo que Jesús significa en su vida. Se invita a los oyentes a conocer lo que ha conocido el predicador. El predicador testifica lo que Jesús significa en su vida.

22. El sentido de la Palabra de Dios es más claro cuando se ve el resultado en el que habla. Supóngase que el médico recomienda cierta clase de comida para tu bebé. Ves que su propio bebé es muy sano. Tú estás convencido que debes darle la misma clase de comida a tu bebé. Las palabras del médico tienen significado porque tú ves el buen efecto en el bebé del médico.

23. Hay dos lugares donde la gente puede ver el sentido de la Palabra de Dios en el predicador: dentro del púlpito y fuera del púlpito. En el púlpito su voz, su cara, sus ademanes, todo su cuerpo se emplean para mostrar que la Palabra de Dios tiene significado para él.

24. La manera en que el predicador presenta su sermón es importante. Su voz y acciones ayudan a interpretar sus palabras. Si se usa una voz censurable o acciones censurables, ¡es imposible dar sentido equivocado! Marque las acciones equivocadas empleadas en el púlpito:

- a) Al predicar las Buenas Nueva, el predicador muestra una cara triste.
- b) Al predicar acerca de los pecados y el infierno, el predicador sonríe.
- c) Al predicar acerca de la resurrección de Cristo, el cuerpo del predicador no tiene vida.
- d) El predicador muestra una cara amable al hace hincapié en el amor de Dios por nosotros.

25. La gente debe ver por la manera en que predica el predicador que la Palabra de Dios tiene sentido en su vida. Deben ver que él habla con sinceridad y con convicción. Cuando se predica con sinceridad y convicción, la gente ve que la Palabra de Dios tiene sentido en su vida.

26. Fuera del púlpito la vida diaria del predicador es como un sermón continuo. Al dar un buen ejemplo, el predicador ayuda a la gente a ver el sentido de la Palabra de Dios en su vida.

27. Como resumen, menciona cómo el predicador puede hacer su mensaje significativo para la gente.

28. Los oyentes deben darse cuenta que a través del sermón les llega la Palabra de Dios. El Espíritu Santo llama a la puerta de su corazón. Él quiere entrar en la vida personal de los oyentes. El sermón tiene significado si los oyentes se dan cuenta que el sermón es para ellos.

29. Quien comparte el sermón debe predicar de tal manera que la gente pueda aplicar la Palabra de Dios a su propia vida. Deben darse cuenta que el sermón se les dirige a ellos directamente. El predicador debe ayudar a la gente a aplicar la Palabra de Dios a su vida.

30. A veces la gente no quiere cambiar su manera de vivir. Resisten la Palabra de Dios. No quieren que sea significativa. Sin embargo, el predicador debe ayudarles a aplicarla.

31. ¡El predicador debe hacer bien su tarea! A veces discretamente, a veces bruscamente, él debe siempre aplicar la Palabra de Dios a la gente, aunque sea dolorosa.

32. La mejor manera de aplicar el sermón a los oyentes es hablar de ellos en todas partes del sermón. Se emplea la palabra “nosotros” muy a menudo. Se les ayuda a darse cuenta que ellos y sus problemas son el centro de todo sermón. Se debe hablar de los oyentes al principio, al fin, en todas partes del sermón.

33. Los oyentes deben darse cuenta de que ellos son la “estrella de la película”. Todo el sermón se concentra en ellos. En una película, Cantinflas puede ser la estrella; en el sermón la estrella es el oyente.

34. Aunque el sermón está basado en la vida de San Pablo, la “estrella” o centro del sermón es el oyente.

35. ¡Todo el sermón es aplicación! Está basado en un texto. Emplea ejemplos de la Biblia. Al aplicarse a ellos, todo esto debe tenerles sentido a los oyentes. Esta es la tarea del predicador. Menciona la segunda manera en que el predicador hace que su mensaje tenga significado.

36. Como resumen de toda la lección, menciona dos reglas que se emplean para comunicar la Palabra de Dios a través de la predicación:

- a) \_\_\_\_\_.
- b) \_\_\_\_\_.

## Lección 9

### ¿“TEXTUAL” O “TEMÁTICO”?

Objetivos:

1. Establecer la diferencia entre el sermón “textual” y el sermón “temático”.
2. Mencionar dos ventajas de los sermones textuales para el principiante.
3. Señalar dos reglas importantes para la preparación de un sermón textual.
4. Definir el “método directo” al usar el texto, y el “método indirecto”.

Introducción:

Ahora nos acercamos a la preparación verdadera del sermón. ¿Acerca de qué se predica? ¿Qué tal los temas y los textos para los sermones? En esta lección aprenderemos sobre los sermones textuales y los sermones temáticos.

+                    +                    +

De una manera u otra el predicador cristiano basa sus sermones en las Escrituras. La Palabra de Dios escrita es la fuente para la predicación porque nos revela la verdad de Dios. Tanto los sermones textuales como los temáticos están basados en la Biblia. Averiguaremos las diferencias que hay. Consideremos primero el sermón textual. El sermón textual está basado en cierto texto. Es una parte específica de la Biblia. El texto puede ser largo o corto.

¿Cuáles de estos se pueden emplear como textos? (escoge las respuestas correctas):

- a) un versículo
- b) un capítulo
- c) un párrafo

El tamaño del texto es muy variable. Un versículo a veces es demasiado corto y por regla general un capítulo es demasiado largo. En la mayoría de los casos es mejor tener un texto de un párrafo o de varios versículos. Usualmente el mejor texto es el que no es ni demasiado corto ni demasiado largo. En el sermón textual, las ideas principales del sermón se toman de cierto texto. Estas ideas se explican y se aplican a la gente. Uno puede emplear otras referencias bíblicas, pero todo el sermón está basado en el texto escogido. El sermón que está basado principalmente en un texto escogido se llama sermón textual. El sermón temático no está basado en un texto específico. Por el contrario, está basado en una idea bíblica o en un tema bíblico. En el sermón temático el predicador no comienza con cierto texto. En cambio, comienza con el tema o la idea que tiene en la mente. El cree que la gente necesita oír este tema. Entonces recoge las enseñanzas bíblicas acerca de este tema y así forma el sermón. Supón que el predicador quiera que su gente entienda lo que la Biblia dice acerca del sufrimiento cristiano. ¿Por qué sufren los cristianos? ¿Cómo sufren? ¿Es bueno o es malo para ellos? El tema del predicador será “El sufrimiento cristiano”. Este sermón sobre “El sufrimiento cristiano” es temático porque comienza en la mente del predicador. El predicador encontrará mucho en la Biblia acerca del “sufrimiento”. Pero la información no se toma de un sólo texto. Se toma de toda la Biblia y de todas partes de la Biblia. Son bíblicos tanto el sermón textual como el sermón temático. La diferencia se halla al comienzo de la preparación del sermón. Uno comienza con el texto específico; el otro comienza con una idea o tema.

Menciona la diferencia que hay entre el sermón textual y el sermón temático.

---

En este curso se aprenderá sólo cómo preparar sermones textuales. Para el predicador principiante esto tiene dos ventajas sobre el sermón temático. aprenderemos estas ventajas. El predicador quiere asegurarse que predica lo que dice la Biblia. Quiere predicar la Palabra de Dios y no la suya. Necesita una buena guía. El texto específico es esa guía. Al seguir y explicar cierto texto, el predicador está obligado a predicar lo que está escrito en el texto. Así es menos probable que predique sobre algo que no sea bíblico. En el sermón temático él no tiene mucha dirección. El texto puede ayudar al predicador a “permanecer en el camino” y predicar lo que dice la Biblia. (Desafortunadamente, algunos predicadores dejan el camino aunque emplean un texto como guía.) Si el predicador sigue el texto, puede asegurarse de que predica la Palabra de Dios. La primera ventaja al emplear el sermón textual es \_\_\_\_\_.

Los sermones textuales ofrecen otra ventaja. Para predicar un sermón temático, la persona debe tener un buen conocimiento de toda la Biblia. Debe escoger ideas de todas partes de la Biblia. Los predicadores principiantes a menudo no tienen un conocimiento tan extenso de la Biblia. Por ejemplo, si se predica sobre el tema de “sufrimiento cristiano”, se debe saber lo que se dice acerca del sufrimiento en los escritos de Pedro y Pablo, y en los cuatro evangelios, los Salmos, en el libro de Job, etc. Esto no es fácil ni para el predicador profesional. La predicación temática usualmente requiere un conocimiento de “teología”. El predicador debe saber cómo encajan las enseñanzas bíblicas. Esta es la clase de conocimiento que se espera después de muchos años de estudio bíblico o de instrucción seminarista. La predicación textual es por regla general más fácil que la predicación temática, especialmente para el principiante. Es así aunque el principiante tenga en mente un buen tema. La predicación textual requiere menos conocimiento de la teología. Ahora hay buenas noticias. ¡Si hay un tema, es posible usualmente encontrar un buen texto que le sirva! Por ejemplo, si se requiere predicar sobre “amor para el prójimo”, un buen texto es 1 Juan 4:7-11. Si se trata de predicar sobre “amor para el prójimo” sin emplear un texto, será mucho más difícil. Ahora se puede mencionar la segunda ventaja que hay al preparar sermones textuales:

---

Hay dos reglas importantes que hay que seguir al emplear la predicación textual. Hasta los predicadores de mucha experiencia a veces rompen esas reglas. Es por eso que les damos énfasis especial. La primera regla parece fácil, pero muchos la olvidan: “prediquen el texto”. Cuando el predicador les lee el texto a los oyentes, tiene la responsabilidad de explicar lo que dice esta Palabra de Dios. No puede rechazar ese texto y hablar de otra cosa. Si se lee cierto texto pero no se emplea, la gente se confunde. La gente se confunde menos si no se lee texto alguno.

Escoge el mejor:

- \_\_\_\_\_ a) Se lee el texto pero se predica sobre otra cosa.  
 \_\_\_\_\_ b) Se predica un sermón temático sin texto específico.

El adherirse al texto y explicarlo bien, ayuda a imprimir estas palabras de Dios en la mente de la gente. Ayudará a la gente a recordar esta parte de la Escritura para pensar en ella después. Esto no pasará si se predica sobre cosas que no están en el texto.

Escoge el mejor:

- \_\_\_\_\_ a) Predicar sobre un texto detenidamente.  
 \_\_\_\_\_ b) Predicar sólo un poco sobre el texto y añadir muchas otras ideas.

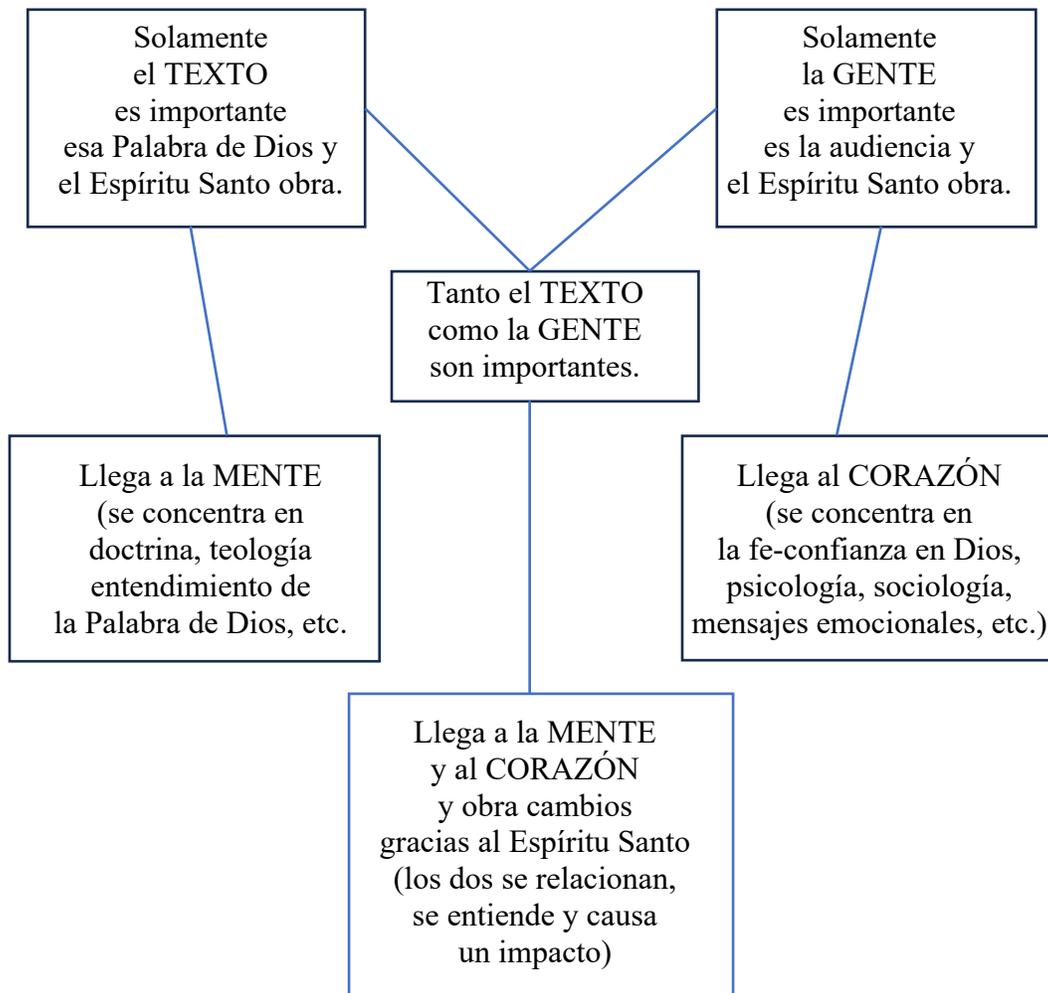
Es además bueno seguir con el texto asignado para ese domingo porque el domingo siguiente tendrá un texto propio. El texto del domingo siguiente tendrá sus propias palabras e ideas. De esta manera, se puede evitar la repetición y la monotonía. Cada sermón será diferente y nuevo para los oyentes.

Si se predica domingo tras domingo, seguir con el texto asignado ayuda evitar:

- \_\_\_\_\_ a) una predicación demasiado larga.  
 \_\_\_\_\_ b) la monotonía y la repetición.  
 \_\_\_\_\_ c) la predicación de doctrina falsa.

Más adelante se ensayará la predicación del texto. ¡No nos olvidemos esta regla importante! La primera regla que tiene que ver con la predicación textual es predicar el texto.

En la predicación textual, se unen dos partes. Hay el texto y hay personas – la audiencia. Los dos tienen que unirse. Estudia este diagrama:



La segunda regla nos muestra que debemos tener cuidado al predicar el sermón textual. Si el predicador predica texto, texto, texto, es posible que se le olvide la gente. El predicador debe predicar de tal manera que los oyentes se den cuenta de que el texto tiene que ver con ellos y es para ellos. Si se les da demasiada importancia a las palabras y doctrinas del texto, es posible que no se le dé suficiente importancia a la gente. El peligro es que se dé puramente un estudio textual y no se incluya a los oyentes y sus necesidades. El sermón entonces se convierte en un fin en sí y eso no ayuda a la gente. Dar un estudio textual es bueno, pero dar un estudio textual como fin es malo. Por ejemplo: Si el texto habla de la humillación de Jesús, esto se debe explicar. Si se explica solamente como doctrina, entonces no se toman en cuenta las necesidades de los oyentes. Las explicaciones doctrinales son buenas, pero deben ayudar a los oyentes o a la gente. Si el texto es la historia de Moisés, es necesario hablar mucho de Moisés, pero esto se debe hacer de tal manera que los oyentes aparezcan en el centro del sermón. En un sermón acerca de Moisés los personajes principales deben ser los oyentes o la gente. En el sermón textual, se debe predicar el texto pero el predicador debe interesarse por los oyentes.

En la predicación textual, se unen dos partes. Hay el texto y hay personas – la audiencia. Los dos tienen que unirse. Estudia este diagrama:

Como resumen: La segunda regla de la predicación textual es que: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

Repita las dos reglas acerca de la predicación textual:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_

En la predicación textual hay dos maneras de usar el texto: El método directo y el método indirecto. Definiremos esto. Los métodos directo e indirecto se refieren a como se aplica el texto a los oyentes. El Texto puede aplicarse directamente o indirectamente. El método directo significa aplicar el texto de la misma manera que fue aplicado por el autor bíblico. El propósito de San Pablo al escribir Gálatas 1:6-10 era advertir a los Gálatas cristianos que había maestros falsos. Una aplicación directa de este texto significa que se emplea para aconsejar a la gente que hay maestros falsos. El método indirecto significa la aplicación del texto de una manera que no pensaba aplicarlo el autor bíblico. Esta aplicación puede ser buena, especialmente si es la clase de aplicación que necesitan los oyentes. Ilustremos esto. Filipenses 2:5-11 se puede emplear directa o indirectamente. En el versículo 5 se hace claro que la intención principal de Pablo es enseñar a los cristianos de Filipos que debían ser humildes. Al emplear el método directo, se emplea ese texto para mostrarle a los oyentes que ellos también deben ser humildes. El tema del sermón sería la “humildad”. El texto también habla de la muerte de Jesús en la cruz V. 8 . Por lo tanto, se podría instar a la gente a creer en Jesús como su Salvador. Si se emplea de esta manera, entonces la aplicación es indirecta. La creencia en Jesús como Salvador no era el propósito principal de Pablo al escribir estas palabras. Por regla general, es mejor emplear el texto de la misma manera que se empleó cuando se escribió la Biblia, si no hay el peligro de extender el texto o de emplearlo incorrectamente.

En los sermones de ensayo de este curso no se permitirá el empleo del método indirecto.

Apunta el sentido de:

- a) método directo \_\_\_\_\_  
 b) método indirecto \_\_\_\_\_

### Ejercicio

Hemos estudiado dos reglas acerca de la predicación textual. Los dos párrafos siguientes rompen estas reglas. Lee los párrafos y escribe qué reglas se rompen en cada uno. Cada párrafo es parte de un sermón.

#### 1. Texto: Hebreos 9:11-12

En este texto vemos que Cristo es el sumo sacerdote perfecto. Él no es imperfecto como los sacerdotes del Antiguo Testamento. Él no entraba en una tienda de campaña, o en el tabernáculo como hacían los sacerdotes del Antiguo Testamento.

La tienda de campaña en que entró es el cielo, además Él no ofrecía sangre de animales (de carneros y de becerros) como lo hacían los sacerdotes. Él ofreció Su propia sangre. Él hizo esto cuando murió en la cruz del Calvario. Podemos ver que Cristo es un mejor sacerdote que los sacerdotes del Antiguo Testamento.

#### 2. Texto: Hebreos 9:11-12

Cristo es nuestro único sumo sacerdote y sabemos que la gente ha de seguir y obedecer a los sacerdotes. La gente del Antiguo Testamento obedecía todas las reglas o leyes dadas por los sacerdotes. ¿Somos mejores que ellos? No. Debemos también respetar las palabras de nuestros sacerdotes o pastores. Ellos nos dirigen por el camino correcto. Nos dirigen al cielo. Sigamos al consejo especialmente de Cristo, quien es nuestro sumo sacerdote, y de nuestro pastor, quien ha sido puesto para guiarnos a Cristo.

UNIDAD III  
PASOS PARA EL DESARROLLO DEL SERMÓN

**Lección 10**

**SACA EL SIGNIFICADO DEL TEXTO (Etapa I)**

Objetivos:

1. Describir los siete pasos de la Etapa I: “Sacar el significado del texto”.
2. Estudiar Gálatas 1:6-12 como texto de muestra para los siete Pasos de la Etapa I.

Introducción:

Ahora nos acercamos a la verdadera preparación del sermón. Nuestro sistema en este curso tendrá 14 pasos. Vea el ANEXO 3 (pp.127-132) al final del curso para las Hojas de Ejercicios. No te espantes. Nuestra meta son sermones de primera clase. Además, mientras más se practique este sistema más rápido y más fácil se hace. ¡Adelante! Esta lección es larga y contiene mucha información, explicaciones y ejercicios.

+            +            +

En la última parte del curso se da un bosquejo de los 14 pasos. Esta lección contiene solamente los primeros 7 pasos. Cada uno de estos 7 pasos ayudará a sacar el significado del texto. Estos 7 pasos se llaman la “etapa uno”.

Se explicará uno por uno cada uno de los siete pasos. Luego se darán algunos ejemplos. Finalmente, se te pedirá que contestes algunas preguntas de un ejercicio. Nuestro texto de muestra para esta lección es Gálatas 1:6-12.

Verás que cada uno de los siete Pasos tendrá material marcado con el título Hoja de Ejercicios, el cual se hallará en un rectángulo. Emplearás este ejercicio (o una copia de él) cada vez que escribas un sermón. Este mismo se ha dividido y se ha incluido en cada Paso de esta sección para que aprendas a usarlo.

**PASO 1: Lee el texto con cuidado varias veces en el idioma en que vas a predicar.**

Explicación:

Después de escoger el texto, se debe leer con mucho cuidado. (En una lección posterior se aprenderá a escoger el texto.) Se debe leer varias veces en el mismo idioma en que se piensa predicar. En este paso todavía no se estudia el texto en detalle, pero esperamos que nos hable el texto. En estas primeras lecturas algún mensaje o mensajes debieran comenzar a tocarnos. Después de estas primeras lecturas, debemos tener una idea general del sentido del texto. Ya debemos comenzar a pensar: “Esto tiene información para mí y para mis oyentes. Quiero aprender más acerca de él para que pueda predicar mejor”.

Texto como muestra:

El texto de muestra es Gálatas 1:6-12. Léelo en la Reina-Valera Revisión de 1960 la cual se empleará en este curso. Léelo por lo menos dos veces. Léelo ahora antes de seguir adelante.

El paso 1 de tu ejercicio debe tener este aspecto:

Ejercicio – Etapa I

Saca el significado del texto.

Paso 1: Lee el texto con cuidado varias veces en el idioma en que vas a predicar.

Pienso predicar este sermón en el idioma español.

He leído el texto con cuidado (¿cuántas veces?) 3 veces en este idioma.

Evaluación (seleccione las palabras correctas):

- a) El texto siempre debe leerse primero en el idioma (griego, inglés, español) en que se va a predicar.
- b) En este paso se estudian las palabras textuales en detalle (sí o no).
- c) En las primeras lecturas uno debe obtener las ideas (generales, específicas) del texto.

**Paso 2: Estudia el ambiente general del texto.**

Explicación:

En la predicación textual se le explica el significado del texto a la gente. Para hacer esto, el predicador debe asegurarse del significado. Una explicación incorrecta puede engañar a la gente. Además puedes hacerles perder confianza en el predicador. Si es posible, se debe saber el significado de todas partes del texto, aunque no se explicarán todos los detalles en el sermón. El conocimiento acerca del contenido del texto es como una bodega. De la bodega se puede sacar la información que se necesite en el sermón. Unas partes no se sacarán porque no ayudarán de ninguna manera a los oyentes.

El “ambiente general” del texto se refiere a la situación en la época en que se escribió el texto. ¿Quién escribió estas palabras de la Biblia? ¿A quiénes se dirigieron? ¿Por qué se escribió este libro de la Biblia? Si sabemos estas cosas, podemos entender mejor el sentido del texto. Es así para cualquier texto de cualquier libro de la Biblia.

Texto como muestra:

En el texto de muestra, Gálatas 1:6-12, el ambiente general es muy importante. Si no sabes por qué Pablo escribió esta carta a los Gálatas, puedes consultar otro libro que dé información sobre las razones por las cuales se escribieron los diferentes libros de la Biblia.

A los cristianos de Galacia se les tentaba para que siguieran las leyes judaicas en vez de confiar sólo en Cristo para su salvación. Gálatas 1:6-12 habla de este asunto. Este es el “evangelio diferente” de que Pablo habla en el versículo 6. Si no se conociera el ambiente general, entonces no se sabría el sentido del “evangelio diferente”. He aquí otro ejemplo: El verbo se emplea en la primera persona nueve veces en este texto. Si no se conociera el ambiente general, uno no podría saber que estos verbos se referían al Apóstol Pablo. Del estudio se sabe que Pablo mismo había

convertido a los gálatas al cristianismo. Los extraños (maestros judaicos de la Ley) llegaron más tarde. Ellos trataban de convencer a los gálatas de que debían seguir las leyes judaicas. Después de estudiar el ambiente general de la epístola a los Gálatas, estaremos listos para llenar el Paso 2 en el siguiente ejercicio. Esto ya se ha hecho para ti en el texto de muestra. En las lecciones siguientes tú mismo tendrás que hacerlo. Después de haber estudiado el ambiente de los Gálatas, este paso la próxima vez será más fácil. Así será para cualquier otro libro de la Biblia.

### Ejercicio

#### **Paso 2: Estudia el ambiente general del texto.**

Este texto es tomado del libro bíblico llamado Gálatas.

El autor de este libro era (si se conoce) Pablo.

Este libro fue escrito (¿a quién o a quiénes?): A los cristianos en Galacia.

El énfasis o tema de este libro es: Estamos al lado de Dios por la fe sola en Él y Su obra de salvación en Cristo, no por las obras de la ley.

Las circunstancias especiales (si las hay) que causaron que se escribiera este libro fueron a los gálatas se les tentaba para que confiaran en las obras de la ley.

Evaluación (seleccione las respuestas correctas):

- a) Todo lo que se aprende acerca del ambiente general debe predicarse en el sermón (sí o no).
- b) El ambiente es importante sólo para algunos textos bíblicos (sí o no).
- c) Conocer el ambiente general es importante en el caso de cada sermón que se predique (sí o no).
- d) El ambiente de Gálatas 1:6-12 (es, no es) importante.
- e) El “evangelio diferente” mencionado en Gálatas 1:6 era una enseñanza (griega, judía, romana).
- f) Los cristianos gálatas fueron convertidos por (Pablo, Pedro, Juan).

#### **Paso 3: Estudia el contexto inmediato.**

Explicación:

El contexto inmediato se refiere a los versículos que preceden y siguen al texto. Estos son importantes. Estos versículos a menudo son muy útiles para entender el texto mismo. Si no le hacemos caso al contexto inmediato, es posible que se hagan interpretaciones incorrectas. Algunas sectas religiosas predicán doctrinas exóticas porque interpretan los textos sin emplear su contexto.

A veces el “contexto inmediato” se refiere a un capítulo entero en que se halla el texto. A veces son varios capítulos. Por ejemplo. Lee Romanos 12:1. Nota las palabras “así que” en ese texto.

¿Qué significan? ¿Por qué les pide Pablo a los romanos que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo? ¿Cuáles son las misericordias de Dios? Las palabras “así que” se refieren a todo su mensaje de los primeros once capítulos de Romanos. Allí él les mostró que Dios le había salvado misericordiosamente por gracia. En este caso el “contexto inmediato” son once capítulos. En la mayoría de los casos, sin embargo, se necesita leer sólo el capítulo en que se halla el texto.

A veces el contexto inmediato ayuda muy poco. Por ejemplo, en el libro de Proverbios y en el libro de los Salmos, muchos versículos no tienen conexión con los otros versículos. En los cuatro evangelios, algunas historias son completas en sí y hay poca conexión con versículos antes o después. Pero siempre es buena idea mirar el contexto para ver si hay alguna conexión.

Es importante leer todo el capítulo uno de la Epístola a los Gálatas. ¿Dan información útil los versículos que preceden y siguen a los versículos 6-12 (sí, no)? Los versículos anteriores son un saludo. Nos ayudan a entender el sentido de “la gracia de Cristo” en el v. 6 del texto. Él dice que Cristo fue resucitado de los muertos. El v. 4 informa que Cristo se dio así mismo por nuestros pecados para librarnos del mal. Sabemos que estas Buenas Nuevas acerca de Cristo son el Evangelio que predicaba Pablo. Además sabemos que algunos predicadores trataban de cambiar esto. Los versículos anteriores a nuestro texto son útiles.

Los versículos posteriores al texto son una breve historia de la vida de Pablo. Muestran que él al principio era enemigo de la iglesia. Fue convertido y comenzó a predicar el verdadero Evangelio. Fue llamado por Dios de manera especial. Esto mostró que él además era un verdadero apóstol de Cristo. Él hace hincapié en el hecho de que no recibió el Evangelio indirectamente por medio de los apóstoles. Lo recibió directamente de Dios. Nadie podía decir que Pablo era un predicador de segunda clase. Esta tal vez era la acusación hecha por los maestros judíos.

¿Cómo nos ayuda todo esto a entender mejor el texto? Nos ayuda especialmente con los vv. 10-12. Aquí Pablo muestra que él es un verdadero apóstol y que su Evangelio es verdadero. El v. 10 dice que él es un “siervo de Cristo”, y no de hombres. Los vv. 13-22, muestran que él nunca trató de servir a los hombres o agradecerles. Esta historia además da más detalles de cómo Pablo recibió el Evangelio. Lo recibió por revelación de Jesucristo como lo indica el v. 12. El contexto en los vv. 13-22, nos ayuda a entender por qué Pablo les dice a los gálatas que no rechacen el Evangelio que él les había predicado. El evangelio falso no es de él. El evangelio falso es de los nuevos maestros que se encuentra entre los gálatas.

### Ejercicio

#### **Paso 3: Estudia el contexto inmediato.**

¿Los versículos que preceden al texto nos ayudan a entender mejor algunas partes del texto (sí, no)? Si contestas que sí, explica:

Muestra que “la gracia de Cristo” significa tanto Su sacrificio por nuestros pecados como Su resurrección.

¿Los versículos que siguen al texto nos ayudan a entenderlo mejor (sí, no)? Si contestas

que sí, explica:

Muestra que la expresión “siervo de Cristo” (v. 10) significa que Pablo había recibido un llamado directa de Cristo para que predicara y la expresión “revelación de Jesucristo” (v. 12) que Pablo había aprendido acerca de Cristo directamente de Él.

Evaluación (seleccione las respuestas correctas):

- “Contexto inmediato” es por regla general (unos versículos, un capítulo, un libro).
- En la mayoría de los casos el “contexto inmediato” no es más que un capítulo (sí o no).
- En algunos casos el “contexto inmediato” puede ser varios capítulos (sí o no).
- En el texto tomado de Proverbios, el contexto es por regla general muy útil (sí o no).
- En Gálatas 1:6-12, el contexto inmediato (es, no es) útil.
- El contexto de Gálatas 1:6-12, nos ayuda a entender la palabra (ángel, maldito, revelación).
- El contexto de Gálatas 1:6-12, muestra que Pablo era (predicador, cristiano, apóstol).

#### **Paso 4: Estudia el texto en el idioma en que vas a predicar**

Explicación:

Ahora regresemos al texto mismo. Después de leer el texto varias veces se formaron algunas ideas generales para la predicación. Ahora estamos listos para aceptar más detalles.

Se debe determinar el sentido de cada frase y cada palabra. En este estudio se harán dos cosas:

- escribir algunas ideas importantes tomadas del texto.
- escribir preguntas acerca de las cosas que son difíciles.

Por regla general es menester estudiar algunas cosas aún más.

Ahora debemos leer lentamente el texto tomado de la Revisión de 1960. No debemos suponer que conocemos el sentido de cada palabra sólo porque la hemos usado o la hemos leído antes. Nos preguntamos: “¿Qué significa cada palabra?” Contestar esta pregunta es más fácil para el predicador con más experiencia que al principiante? Es mejor estudiar el texto versículo por versículo tomando apuntes sobre cada versículo. De estos apuntes podemos escoger ideas y preguntas para el siguiente ejercicio. He aquí el trabajo para Gálatas 1:6-12.

Texto como muestra – Gálatas 1:6-12

- |                     |   |  |
|---------------------|---|--|
| v. 6 “maravillado”  | - | Los gálatas sorprendieron a Pablo. Parece que él los regaña.<br>¿Por qué? ¿Qué pasó?                           |
| “tan pronto”        | - | ¿Tan pronto? ¿Cuánto tiempo pasó? ¿Entre el día en que Pablo convirtió a los gálatas y la fecha de esta carta? |
| “del que los llamó” | - | ¿Significa Dios el Padre o Cristo? ¿Quién invitó a los gálatas a aceptar la gracia de Cristo?                  |

- “un evangelio diferente” - Este debe ser el evangelio predicado por los extraños (maestros judíos) quienes insistieron en que aceptaran las antiguas leyes judaicas. ¿Son las Buenas Nuevas o no es evangelio alguno?
- v. 7 “otro” - Es imposible tener dos evangelios. Hay solamente uno. Si la gente trata de añadir otro, no puede ser el verdadero.
- “algunos” - Sabemos a través de nuestro estudio acerca del ambiente y contexto que éstos eran maestros judíos de la ley que vivían en Galacia.
- “perturban” - ¿Perturban sólo la mente de la gente? ¿Significa esto además persecución de sus cuerpos?
- “pervertir” - ¿Qué es “pervertir”? ¿Es cambiar mucho o cambiar poco?
- v. 8 “ángel” - ¿Predicaría un ángel un evangelio falso? No, pero se nota que la predicación de un evangelio falso es un asunto muy serio. Hasta se condenaría a los ángeles si cambiaran el Evangelio verdadero.
- “sea anatema” - Si Dios anatematiza a alguien, ¿qué le pasará? ¿Habrá un castigo menor? ¿Un castigo mayor? ¿Qué les pasará a los maestros falsos?
- v. 10 “agradar a los hombres” - Pablo parece decir que en la predicación no podemos agradar a los hombre y a Dios a la vez. A menudo los hombres prefieren oír un evangelio falso pero a Dios le agrada la predicación del Evangelio verdadero.
- “siervo de Cristo” - El que trata de agradar a los hombres en vez de agradar a Dios no puede ser un verdadero predicador del Evangelio o siervo de Cristo.
- v. 11 “El evangelio... no es según hombre” - ¿Qué significa esto?
- v. 12 “ni lo aprendí” - Pablo no era inferior de los otros apóstoles sino que era igual a ellos.
- “revelación” - ¿Se refiere esto a la ocasión cuando Pablo oyó la voz de Jesús y fue convertido en el viaje a Damasco? ¿O quizás se refiera a otra revelación especial cuando Dios le enseñó el Evangelio verdadero?

Ya sabemos algunas cosas, pero todavía es necesario contestar muchas preguntas. Esperamos encontrar respuestas mientras seguimos adelante a los Pasos 5 y 6. Primero enumeraremos algunos puntos importantes y preguntas del siguiente Ejercicio del Paso 4.

### Ejercicio

#### **PASO 4: Estudia el texto en el idioma en que vas a predicar.**

Enumera algunas ideas importantes del texto:

- a) los gálatas de veras abandonaban a Dios.
- b) un Evangelio diferente, otro evangelio anatematiza a la gente.
- c) el predicador del Evangelio verdadero no es el que agrada a los hombres.
- d) el Evangelio de Pablo es el único verdadero dado por Cristo.
- e) \_\_\_\_\_.

Enumera algunas preguntas acerca de palabras o ideas difíciles tomadas del texto:

- a) v. 6 “del que os llamo” - ¿Es Dios el Padre o Cristo?
- b) v. 7 “pervertir” - ¿Qué significa “pervertir el Evangelio”?
- c) v. 8 “sea anatema” - ¿Anatematizado por quién? ¿Qué es esto?
- d) v. 11 “el Evangelio . . . no es según hombre” - ¿Qué significa “según hombre”?
- e) v. 12 “ni lo aprendí” - ¿Qué es lo que él no aprendió?
- f) v. 12 “revelación de Jesucristo” - ¿Qué significa “de”?

Evaluación (seleccione la respuesta correcta):

- a) En el Paso 4, se estudia el texto en varias traducciones (sí o no).
- b) Gálatas 1:6-12 dice que los pervertidores del Evangelio eran maestros judíos (sí o no).
- c) En Gálatas 1:6-12, se hace claro que es Jesús quien nos llamó a ser cristianos (sí o no).
- d) Gálatas 1:6-12 dice que los ángeles a veces predicaban un evangelio diferente (sí o no).
- e) Gálatas 1:6-12 dice que el Evangelio se le (enseñó, reveló) a Pablo.

## PASO 5: Compara otras traducciones y versiones.

### Explicación:

El Paso 5 nos ayuda a entender palabras y frases del texto al comparar otras traducciones o versiones. Si puedes, lee el texto en el hebreo o griego original. Esto aclara el sentido de las palabras. Si no sabes leer griego o hebreo, puedes recibir ayuda al leer otras traducciones o versiones. Emplea traducciones hispanoamericanas y peninsulares. Los apuntes que hemos hecho en el Paso 4 bajo el “Texto como muestra” y en la de “Ejercicio” muestran cómo se aclara el sentido de las palabras al hacer comparaciones de las traducciones.

### Texto como muestra

Echémosle un vistazo a algunas de las preguntas halladas en la Hoja de ejercicios para tratar de recibir ayuda de otras traducciones. Usa las siguientes abreviaciones VP (Versión popular - Dios Llega al Hombre), BJ (Biblia de Jerusalén).

- |  |   |  |
|--|---|--|
| v. 6 “del que os llamó”                  | - | VP dice “dejando tan pronto a Dios el cual les llamó”.<br>BJ dice: “al que os llamó”. En este caso la primera traducción aclara que Dios llamó a los cristianos.   |
| v. 7 “pervertir”                         | - | VP dice “cambiar”. BJ dice: “transformar”. Esto muestra que la perversión significa cambiar o transformar el Evangelio para que yo no sea Evangelio.   |
| v. 8 “sea anatema”                       | - | VP dice que esa persona “puesta bajo maldición”.<br>BJ dice: “sea anatema” significa ser puesta bajo maldición.  |
| v. 11 “El evangelio no es según hombre”. | - | VP dice : “El mensaje de salvación no es idea de hombres”.<br>BJ dice: El evangelio no es cosa de hombres”. Estas dos traducciones aclaran el sentido de “según hombre”.   |
| v. 12 “ni lo aprendí”                    | - | VP dice “ni me lo enseñó nadie”. BJ dice “ni aprendí de hombre”. No cabe duda que ninguna persona le enseñó a Pablo el Evangelio.  |
| v. 12 “revelación de Jesucristo”         | - | VP dice: “sino que Jesucristo mismo me lo hizo saber”.<br>BJ dice: “sino por revelación de Jesucristo”.<br>VP nos muestra cómo se interpreta la palabrita “de”.<br>Significa que Cristo mismo reveló el Evangelio a Pablo. |

Se pueden añadir más ejemplos aquí, pero por lo menos se nota que tanto la Biblia de Jerusalén (BJ) como Dios llega al hombre (VP) son útiles. En la hoja de Ejercicios se deben añadir esas traducciones que de veras nos ayudan.

## Ejercicio

**Paso 5: Compara otras traducciones y versiones.**

Compara las frases o palabras de la versión Reina Valera 1960 con las de otras traducciones. Enumera sólo los que dan una nueva idea o una mejor idea del sentido del texto. Escribe además el número del versículo al principio de cada renglón. (Quizás no sea necesario llenar todos los renglones.)

<i>Versión Reina Valera 1960</i>	<i>Otras traducciones</i>
v. 6 del que os llamo	Dios el cual les llamo (VP)
v. 7 pervertir	cambiar (VP) transformar (BJ)
v. 8 sea anatema	que esa persona sea puesta bajo maldición (VP)
v. 11 el evangelio no es según hombres	no es idea de hombres (VP)
v. 12 ni lo aprendí	ni me lo enseñó nadie (VP)
v. 12 revelación de Jesucristo	que Jesucristo mismo me lo hizo saber (VP)

Evaluación (seleccione la respuesta correcta):

- Leer otras versiones (nos ayuda, no nos ayuda) a entender el texto.
- Dios llega al hombre parece más útil que la Biblia de Jerusalén (sí o no)
- Por “revelación de Jesucristo” significa que Cristo fue revelado por el Padre (sí o no).
- “Dios llega al hombre” nos ayuda a entender que “del que os llamó” es Dios el Padre (sí o no).

**PASO 6: Estudia las palabras e ideas bíblicas e importantes.**

Explicación:

Este Paso 6 es más fácil para el predicador con experiencia. Es mucho más fácil para el teólogo. Después de muchos años de estudio bíblico, la persona a menudo puede pasar por este paso rápidamente; no obstante, los principiantes tendrán que trabajar bastante en este paso. Es menester averiguar lo que dicen otras partes de la Biblia acerca de las ideas importantes del texto. El texto rara vez es completo. Es necesario añadirle de otras partes de las Escrituras. El propósito de todo esto es ayudarnos a entender mejor el texto, especialmente con la relación a la Biblia entera.

Es muy probable que cualquier texto que se emplee contenga las mismas ideas que se hallan en otros versículos estos, se llaman “versículos paralelos”. Por ejemplo, si dos versículos diferentes dicen que debemos amar a nuestros enemigos, éstos versículos son paralelos. Encontrar versículos paralelos es parte del Paso 6.

De alguna manera es necesario encontrar estos otros versículos. Para aprender a hacer esto, es menester que el pastor o instructor explique el uso de una concordancia y de una Biblia con un sistema de referencias. Se te aconsejó acerca de esto en la Introducción. Si es necesario, ahora es el tiempo para ese estudio extra.

Además, se puede aprender más acerca de las palabras e ideas importantes del texto al emplear diccionarios bíblicos. Tu instructor o pastor debe también enseñarte a emplear un diccionario bíblico. Cuando lo hayas aprendido, puedes continuar con la lección.

Texto como muestra:

Primero escogamos algunas de las palabras e ideas importantes de Gálatas 1:6-12. Intentaremos encontrar lo que dicen otras partes de la Biblia acerca de estas palabras e ideas. Entonces entenderemos mejor el texto. De nuestro texto de muestra hemos seleccionado las siguientes:

- v. 6 “os llamó”  
“gracia de Cristo”  
“evangelio”
- v. 7 “otro”  
“pervertir el evangelio”
- v. 8 “sea anatema”
- v. 10 “el favor de los hombres”
- v. 11 “el evangelio . . . según hombre”
- v. 12 “revelación”

Después de enumerar las ideas importantes, es necesario emplear la memoria y los libros de referencia para encontrar otros versículos con las mismas ideas y palabras. Entonces podemos continuar en la Hoja de Ejercicios y enumerar los versículos paralelos que hemos encontrado. En el caso del texto de muestra, esto ya se ha hecho. Con cuidado lee las instrucciones de la Hoja de Ejercicios para el Paso 6. ¿Entiendes cómo se llenó esta Hoja de Ejercicios?

Como se dijo antes, se puede usar un diccionario bíblico para aprender más acerca de las palabras o las ideas del texto. Sin embargo, no hay espacio para esto en la Hoja de Ejercicios. Esto se puede hacer en una hoja de papel o en tarjetas para archivos.

### Ejercicio

#### **PASO 6: Estudia las palabras e ideas bíblicas e importantes.**

Escribe el lugar de los versículos bíblicos que has leído al estudiar las ideas de este texto.

- |                    |                         |                          |
|--------------------|-------------------------|--------------------------|
| a) 1 Pedro 5:10    | f) 2 Corintios 11:14    | k) 1 Tesalonicenses 2:13 |
| b) Efesios 1:7     | g) Tito 1:10            | l) 1 Corintios 15:8      |
| c) 2 Corintios 8:9 | h) Gálatas 3:10         | m) Gálatas 2:12          |
| d) Efesios 4:14    | i) 1 Corintios 16:22    | n) Juan 3:16             |
| e) Lucas 2:10-11   | j) 1 Tesalonicenses 2:4 |                          |

De la lista anterior escoge sólo los que son los más útiles y los que de veras puedes emplear en el sermón. Escribe las palabras textuales en la columna a la izquierda. Escribe las partes de los versículos paralelos en la columna a la derecha.

<i>Palabra/Frase textual</i>	<i>Versículo paralelo</i>
v. 6 os llamo	1 Pedro 5:10 “Dios de toda gracia, que nos llamó a Su gloria eterna en Jesucristo”
v. 6 gracia de Cristo	Efesios 1:7 “redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”
v. 7 evangelio	Lucas 2:10-11 “nuevas de gran gozo . . . Un salvador, que es Cristo el Señor”
v. 7 otro	2 Corintios 11:4 “predicando a otro Jesús...otro espíritu... otro evangelio. . .
v. 8 pervertir el evangelio	Tito 1:10-11 “habladores de vanidades y engañadores... Que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta”
v. 8 sea anatema	Gálatas 3:10 “todos los que dependen de las obras de l a ley están bajo maldición”
v. 10 el favor de los hombres	1 Tesalonicenses 2:4 “hablamos no para agradar a los hombres, sino a Dios que prueba a nuestros corazones”
v. 11 el evangelio... según hombres	1 Tesalonicenses 2:13 “no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios”
v. 12 revelación	1 Corintios 15:8-10 “al último de todos...Me pareció a mí...Por la gracia de Dios soy lo que soy”

Evaluación (seleccione las palabras correctas):

- a) “Los versículos paralelos” son versículos del mismo tema en el mismo texto (sí o no).
- b) Se deben citar en el sermón (algunos de, todos) los versículos paralelos.
- c) En Gálatas 1: 6-12, “del que los llamó” se refiere a (Dios, Pedro, Pablo).
- d) En Gálatas 1:12, “revelación de Jesucristo” se refiere al libro de Apocalipsis (sí o no).
- e) En Gálatas 1:8, “sea anatema” implica un castigo terrible (sí o no).

### **Paso 7: Encuentra el pensamiento central.**

Explicación:

Es posible que después de haber terminado el Paso 6 no se hayan contestado todas las preguntas acerca de palabras e ideas textuales. Por lo menos las ideas principales del texto deben ser claras. Ahora se puede comenzar a buscar el pensamiento central. Hay muchos pensamientos predicables, pero debemos intentar hallar el pensamiento central, el principal. Esto usualmente nos conduce al tema del sermón. Si se emplea el “método directo” de aplicación (como se estudió en una lección previa), el pensamiento central del texto se convertirá en el pensamiento central del sermón. Por regla general, esto es lo que se debe hacer. Se debe hallar la idea central del autor y hacerla la principal del sermón.

A veces no es fácil decir qué pensamiento es el central. Quizás haya dos o tres pensamientos importantes. En ese caso, el predicador ha de escoger. Usualmente escogerá el pensamiento que él cree que sirva mejor las necesidades de sus oyentes. Su selección quizás esté basada en el tema litúrgico para el domingo en que el sermón ha de predicarse.

Cuando se ha descubierto el pensamiento central, se debe intentar escribirlo en la forma de una oración breve. Debe ser una oración breve con sujeto y predicado. Esto nos hace ser exactos y precisos.

#### Texto como muestra

En Gálatas 1:6-12, hay varios pensamientos importantes. He aquí cuatro de ellos:

- a) Hay solo un Evangelio verdadero.
- b) Los evangelios falsos son una anatema para la gente.
- c) Los predicadores del Evangelio verdadero quieren servir a Cristo y no agradar a los hombres.
- d) El Evangelio verdadero no viene del hombre sino de Dios.

Como nuestro sermón será textual, incluirá por lo menos parte de todos estos pensamientos. Pero, ¿en cuál de ellos se hará hincapié? Si por alguna buena razón el predicador no quiere hacer una aplicación directa, puede encontrar otros temas predicables en este texto. Puede hacer hincapié en que el Evangelio verdadero no viene del hombre sino que lo reveló Dios. Puede hacer hincapié en que nunca se debe predicar sólo lo que agrada al pueblo. Estos otros pensamientos centrales serían el resultado del empleo de la aplicación indirecta.

Si se siguen las ideas del autor (método directo), se hará hincapié en la primera parte del texto más que en la segunda. El punto principal de Pablo se halla en los versículos 6-9. Se añaden los

versículos 10-12 sólo para ayudar a explicar el punto principal. El punto es que a los cristianos gálatas se les tentaba para que dejaran el Evangelio verdadero y Pablo estaba en contra de esto. ¿Cómo se puede resumir esto? ¿Cómo se puede poner todo en una oración breve? La Hoja de Ejercicios siguiente da una posibilidad. (Las palabras de la oración pueden ser diferentes.)

### Ejercicio

#### **Paso 7: Encuentra el pensamiento central.**

*Escribe en una oración completa el pensamiento central del texto. Sé exacto y preciso.*

Los cristianos deben estar alerta contra la tentación de abandonar a Dios para seguir otros evangelios.

Evaluación (seleccione las respuestas correctas):

- Cuando el pensamiento central del sermón es el mismo que el del autor, se llama el método (directo, indirecto) de aplicación.
- Es (usualmente, a veces, siempre) mejor utilizar el método directo para hallar el pensamiento central.
- El pensamiento central se debe escribir en (una frase, un título, una oración completa) breve.
- En Gálatas 1:6-12, el punto principal del autor se halla en (vv. 6-9, vv. 10-12, vv. 6-12).
- Hay solo un posible pensamiento central en Gálatas 1:6-12 (sí o no).

Haga una breve reflexión:

- ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Ahora continua con la Lección 11.

## Lección 11

### PLANEA PARA PERSUADIR (Etapa II)

#### Objetivos:

1. Mencionar los tres Pasos (8, 9 y 10) de la Etapa II, “Planea para persuadir”.
2. Continuar el estudio de Gálatas 1:6-12 como texto de muestra para la Etapa II.

#### Introducción:

Esta lección se estudiará la Etapa II. La Etapa III se halla en las lecciones 14-16.

Se aprenderá cómo persuadir a los oyentes. Se seleccionará una meta específica a que se puede llevar a los oyentes. Se debe planear cómo llevarlos a esa meta. Esto incluye los Pasos 8, 9 y 10.

+                    +                    +

#### **Paso 8: Escribe la meta.**

#### Explicación:

¿Cuál debe ser la meta para ese sermón? ¿Qué queremos que hagan los oyentes? El pensamiento central ya da una buena idea. De este pensamiento central se debe sacar la meta. Se debe tener sólo una meta; ésta debe ser específica.

Suponga que nos dirigimos a un grupo de campesinos. Queremos ayudarles a aumentar la cosecha. Esta es nuestra meta general. Pero durante el discurso queremos convencerles de que deben emplear abono. Esta es nuestra meta específica: “Los campesinos deben usar abono para aumentar su cosecha”.

De la misma manera, el sermón debe también tener una meta específica. Esta meta específica debe estar relacionada directamente con el pensamiento central que se ha hallado en el texto.

#### Texto como muestra:

De Gálatas 1:6-12, se ha seleccionado el pensamiento central: “Los cristianos deben estar alerta contra la tentación de abandonar a Dios para seguir otros evangelios”.

Si los oyentes también reciben tentaciones para que dejen el Evangelio, es fácil escribir la meta. La meta será la misma de Pablo en la epístola a los Gálatas.

¿Has notado que la situación de los oyentes tiene una influencia muy fuerte sobre cuál será la meta del sermón?

Por lo general es bueno comenzar la meta con estas palabras: “Quiero que mis oyentes . . . “Esto nos hace pensar en nuestros oyentes y en lo que queremos que hagan”.

## Ejercicio – ETAPA II

**Paso 8: Escribe la meta.**

*Escribe lo que tú quieres que los oyentes crean, sientan o hagan como resultado de este sermón.*

En este sermón quiero que mis oyentes estén alerta contra la tentación de abandonar a Dios para seguir otros evangelios.

Evaluación (seleccione las respuestas correctas):

- a) La meta debe ser muy semejante al pensamiento central (sí o no).
- b) Al planear la meta, pensamos (informar, educar, persuadir) a nuestros oyentes.
- c) La meta del sermón debe ser (específica, general).
- d) Persuadir a los campesinos para que usen abono es (un pensamiento central, un problema, una meta).
- e) El sermón puede tener más de una meta (sí o no)

**Paso 9: Planea para predicar el problema.**

Explicación:

La meta de este sermón es específica. Ahora es menester asegurarnos de que nuestra meta específica de veras encaje en el problema específico de los oyentes. La meta tiene que referirse al problema. La medicina tiene que atacar la enfermedad; uno no puede dar buenos remedios para la diarrea si el problema es un dolor de cabeza.

En el caso del discurso acerca del abono, es necesario preguntarnos si éste es de veras un problema para los oyentes. Si el discurso se dirige a personas que viven en la ciudad, no tendrá sentido real. Estas personas no tienen problemas de abono. Si el discurso es para campesinos que ya emplean abono, no tendrá sentido real. Es preciso saber si los campesinos emplean abono o no. Se les puede persuadir sólo si no emplean abono. Así se les puede ayudar con su problema.

Supongamos que los campesinos no utilizan abono. ¿Es suficiente sólo decirles que éste es su problema? No. Se debe además ayudarles a analizar y a entender su problema. Debemos analizar el por qué no utilizan abono. ¿Es porque creen más en el poder de la luna en la época de la siembra? ¿Creen ellos que una buena cosecha depende de los ritos paganos? ¿Es el problema sólo una falta de dinero para comprar abono?

Al dirigirnos a los campesinos es menester no sólo informarles: “Su problema es que ustedes no utilizan abono”. Además es necesario ayudarles a entender las razones verdaderas por las que no lo utilizan. Entonces tal vez podamos convencerles de que debieran utilizarlo.

Así se prepara la meta del sermón. No es suficiente informar a la gente acerca de su problema. Debemos ayudarles a darse cuenta de su “gran problema”. Su “gran problema” es el que causa todos los problemas más pequeños. Debemos hablarles acerca de ambos en el sermón. En la Lección 5 se aprendió que el “gran problema” de todas las personas es que están muertas sin Cristo. Ahora veamos cómo esto funciona en el texto de muestra.

Texto como muestra:

Se tentaba a los gálatas para que siguieran otros evangelios. ¿A nuestros oyentes se les tienta para que abandonen el Evangelio verdadero? Sí. Así es. A veces la tentación es como la tentación de los gálatas. A veces es diferente. En muchos lugares del mundo hispano nuestra gente es tentada por sectas como los Testigos de Jehová. Tales grupos definitivamente enseñan un evangelio que es diferente y contrario al que predicaba Pablo. Tales sectas, como los maestros falsos en Galacia, tientan a nuestra gente a confiar en una religión de leyes. Otros enseñan a nuestra gente que pueden ser salvos al respetar el día sábado o los Diez Mandamientos. Hasta los que no son tentados por las sectas son tentados por sus propias ideas. Creen que pueden ser salvos en parte por sus propias obras. Nuestros oyentes, aunque ya creen en Cristo, probablemente tienen problemas específicos como los que se mencionan en el texto.

¿Se discute el “gran problema” en el texto? El texto no emplea palabras como “muerto” o “muerte” como en la Lección 5. Sin embargo, la idea está. Mira el v. 6. Dice que los gálatas ya se alejaban de Dios, y perdían su fe en Dios. Confiaban en una religión de leyes. Cuando las personas abandonan a Dios, están espiritualmente muertas y se dirigen al infierno. Mira además los versículos 8 y 9. Un evangelio equivocado produce una maldición de Dios. Cuando Dios pone bajo maldición a las personas, ellas están muertas y se dirigen al infierno. Así es que el “gran problema” sí se halla en el texto. Además hay que incluir el “gran problema” en el sermón.

### Ejercicio

#### **Paso 9: Planea para predicar el problema.**

*Escribe el problema específico de los oyentes.*

Tú quieres ayudarles a resolverlo por medio de este sermón. El problema específico es que ellos están tentados por sectas y por sus propias ideas para que abandonen el Evangelio

*Escribe el “gran problema” que ha de predicarse.*

El “gran problema” es que ellos todavía están en peligro de perder a Dios y de tener una muerte espiritual.

Evaluación (seleccione las palabras correctas):

- Cada sermón debe discutir el “gran problema” de los oyentes (sí o no).
- El problema específico de los oyentes es que están muertos (sí o no).
- Todos los cristianos de alguna manera están tentados por la religión de leyes (sí o no).
- Nuestro texto dice que los gálatas ya abandonaban a Dios (sí o no).
- La palabra “anatema” nos hace recordar (el “gran problema”, un problema específico) de la gente.

#### **Paso 10: Planea para predicar el Evangelio.**

Explicación:

Ahora estamos listos para planear la predicación del Evangelio en este sermón. Las Buenas Nuevas se deben predicar en cada sermón, aunque el texto no las mencione directamente. Es

como la gasolina que le da fuerza al camión. Sin ella no hay fuerza. No sucederá nada. Ahora se necesita poner un tanque lleno de Evangelio en el sermón. ¡Entonces algo sucederá!

Las Buenas Nuevas son las noticias de que Dios nos ama y nos ha dado una nueva vida por medio de Su Hijo Jesucristo. En la Biblia estas nuevas se expresan de diferentes maneras. De alguna manera siempre se incluyen las ideas de que:

- a) Dios nos ama.
- b) Cristo nos da vida.

Estas son las Buenas Nuevas. Este es el Evangelio.

Primero se debe averiguar si las Buenas Nuevas se mencionan directamente en el texto. Si se mencionan claramente, entonces se pueden expresar y explicar tal como está escrito en el texto. Sin embargo, en muchos textos, el Evangelio no se menciona directamente. A veces está implícito, se insinúa o sólo se menciona indirectamente. En ese caso, se debe buscar un versículo en el texto donde se desarrolle más completa y claramente. De alguna manera se debe planear cómo y dónde se predicarán las Buenas Nuevas de salvación en el sermón.

Texto como muestra:

¿Menciona claramente Gálatas 1:6-12 lo que es el Evangelio? Recuerda que no estamos buscando la palabra “evangelio”. Lo que buscamos es el contenido del Evangelio. ¿Menciona de alguna manera en el texto que Dios nos ama y que Cristo nos salvó?

Mirando el texto otra vez, no vemos una declaración directa acerca del Evangelio, sino una referencia. El contexto nos ayuda un poco al decir que Cristo “se dio a sí mismo por nuestros pecados”.

La pregunta siguiente es: ¿Dónde el texto insinúa el Evangelio? Este texto lo hace en tres lugares:

- v. 6 “los llamó por la gracia de Cristo”
- v. 7 “el evangelio de Cristo”
- v. 12 “revelación de Jesucristo”

A Cristo se le menciona varias veces en el texto. Se debe explicar más acerca de Cristo. ¿Qué ha hecho por nosotros los pecadores? Se debe específicamente decir algo acerca de Su nacimiento, sufrimiento, muerte y resurrección. Se debe mencionar además que él nos envió Su Espíritu Santo.

¿Se puede hacer esto? Se puede hacer de diferentes maneras para cada sermón. En el texto de muestra, podemos utilizar las palabras del v. 4 del contexto inmediato (paso 3) y referirnos a cómo Cristo se entregó por nuestros pecados, dándonos vida. Podemos emplear las palabras de 1 Juan 4:9-19 (paso 6). Podemos explicar el Evangelio como “reconciliados a Dios por Cristo”; o como somos “trasladados del reino de Satanás al reino de Dios por Cristo”. Hay muchas maneras diferentes de expresar las Buenas Nuevas.

Cuando preparas tus sermones, se te anima a utilizar tu propia imaginación al aplicar el Evangelio. Tú mismo conoces mejor la situación de los oyentes a quienes predicas.

¿Qué cosas serán significativas para ellos? ¿De qué manera entenderán ellos mejor el Evangelio?  
¿Qué clase de ilustraciones formadas por palabras serán útiles para los oyentes?

### Ejercicio

#### **Paso 10: Planea para predicar el Evangelio.**

*Escribe el número del versículo y las palabras del texto que declaran las Buenas Nuevas directamente. Si no hay, escribe ninguno.*

*Si escribiste ninguno, escribe el número del versículo y las palabras donde se insinúan las Buenas Nuevas o se puede desarrollar el sermón.*

- v. 6            los llamo por la gracia de Cristo
- v. 7            el Evangelio de Cristo
- v. 12          revelación de Jesucristo

*Escribe un resumen del Evangelio que predicarás.*

Por Su gracia y misericordia, Dios envió a Jesús al mundo para morir por nosotros para que todos nuestros pecados sean perdonados.

Evaluación (seleccione las palabras correctas):

- a) La palabra “evangelio”, sin explicación, es el poder de cambiar a la gente (sí o no).
- b) (Algunos, todos los) textos hablan del Evangelio directamente.
- c) En Gálatas 1:6-12, el Evangelio se (menciona, implica, explica).
- d) (Algunos, todos los, la mayoría de los) sermones deben explicar el Evangelio.
- e) El sermón sin una explicación clara del Evangelio, es como un camión sin (bocina, pintura, gasolina).

Para la discusión:

1. En la sección de ANEXOS (p. 124), al final de este curso se encuentra un diagrama ilustrando el uso apropiado y necesario de LEY y EVANGELIO en todo sermón: ***La proclamación del mensaje de Dios*** (ANEXO 1, página 125). Está incluido como recurso para estimular y fomentar el diálogo sobre este importante tema.

2. A continuación, hay otra versión del diagrama antes mencionado. Aprovechen la oportunidad de profundizar su conocimiento de tan vital aspecto de la predicación utilizando la Palabra de Dios.

3. Además, en la sección de ANEXOS (p. 124), al final de este curso, hay diversos recursos adicionales que pueden ser de mucho provecho.

### La proclamación del mensaje de Dios

La LEY  
expone y condena  
todo pecado  
todos los pecados  
de todo ser humano  
por eso es necesaria

Pecados evidentes  
pecados encubiertos  
lleva al arrepentimiento  
(problemas específicos)

Muerte espiritual  
("gran problema")  
condición humana  
y de toda persona

La LEY  
llega a la causa  
 nombra todo pecado  
y fuerzas espirituales  
que nos llevan a una  
vida de pecado y  
estar bajo el juicio de Dios

El EVANGELIO  
da perdón de Dios  
vida en Cristo  
y produce frutos  
del Espíritu Santo  
por eso produce gozo

Promesas de Dios  
esperanza y vida eterna  
frutos del Espíritu  
(soluciones específicas)

Vida espiritual  
(respuestas de Dios)  
por medio de Cristo  
por Su gracia

El EVANGELIO  
establece y declara  
un cambio verdadero  
para vida eterna  
por el amor y  
poder de Dios  
libertad en Cristo

El uso correcto y apropiado de la LEY y el EVANGELIO, es fundamental y necesario en toda predicación - ¡siempre! Así está estructurada la Palabra de Dios, el mensaje de Dios en las Sagradas Escrituras. Todo predicador necesita aprender el arte de preparar y predicar sermones usando LEY y EVANGELIO. Y desde luego, destacar clara y constantemente el EVANGELIO, porque es nuestra esperanza y certeza de vida en Cristo, como nos exhorta San Pablo: "No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree: en primer lugar, para los judíos, y también para los que no lo son" (Romanos 1:16).

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Qué he aprendido sobre el uso apropiado y necesario de LEY y EVANGELIO?
- c) ¿Cómo puedo aprender a ser un buen predicador?
- d) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Ahora continúa con la Lección 12 para la siguiente reunión.

## **Lección 12**

### **ORGANIZA EL MATERIAL (Etapa III)**

#### Objetivos:

1. Mencionar los dos pasos (11 y 12) de la Etapa III, “Organiza el material”.
2. Continuar el estudio de Gálatas 1:6-12 como texto de muestra para la Etapa III.
3. Preparar una introducción sencilla de sermón para que se discuta con el instructor.

#### Introducción:

En esta Lección se estudia la Etapa III, Organiza el material. Hasta ahora, se ha analizado el texto, sacando ideas, unas de aquí, otras de allá. Ahora es necesario unir estas ideas de nuevo. Es menester organizarlas de la mejor manera posible para la predicación. Esto permitirá a los oyentes seguir fácilmente los pensamientos del predicador y así ser persuadidos.

+                    +                    +

Esta Etapa tiene sólo dos Pasos, 11 y 12. En el Paso 11 se organizará el tema y los puntos principales del sermón. Se planeará el progreso de las ideas, para que los oyentes puedan seguir fácilmente los pensamientos en orden. Este será el bosquejo del sermón.

En el Paso 12 se añadirán algunos detalles a los puntos principales del bosquejo. Esto incluye la formación de un plan para la introducción y la conclusión del sermón.

#### **Paso 11: Escribe un bosquejo.**

##### Explicación:

Algunos estudiantes se molestan al oír el término “bosquejo”. ¿Qué tal otro término? ¿La palabra “mapa”? Se parecen mucho el bosquejo y el mapa. El mapa nos informa a dónde vamos por el camino; el bosquejo a dónde vamos en el sermón.

La razón por la cual se redacta el bosquejo del sermón es para que se le haga más fácil al oyente seguir el pensamiento del predicador. Si los pensamientos están mezclados, se adelantan y se atrasan, van en círculo, se repiten, entonces los oyentes se pierden. El oyente prefiere ser dirigido hacia adelante, de un punto a otro. Si se hace esto estará más interesado en escuchar todo el sermón desde el principio hasta el fin. Será más fácil persuadirlo a seguir el consejo que el sermón trae.

No se debe pensar que del texto se puede sacar sólo un bosquejo. No hay un bosquejo perfecto. Mejor dicho, se pueden sacar varios bosquejos de cualquier texto. Además, no se puede forzar al predicador a planear y pensar de cierta manera. Cada predicador es una persona diferente. Cada uno debe encontrar su propio estilo al formar el bosquejo. En cambio, al estudiar esta lección, cada uno debe sacar algunas ideas útiles.

Lo importante es encontrar un sistema que funcione. Se necesita un camino que puedan seguir los oyentes.

Al formar el bosquejo, se emplean términos como “tema” y “partes”. El tema es simplemente una declaración de la meta del sermón para que sea más interesante o atractivo a los oyentes. Por ejemplo, si la meta es: “Quiero que mis oyentes utilicen abono para que mejore su cosecha”, el tema se puede presentar así: “¡Más abono y más cosecha!” Con estas palabras la meta no es sólo más interesante y más atractiva al oído, sino que también es más fácil de entender y recordar. Ahora estudiaremos tres buenas reglas acerca del “tema” y “las partes”.

### **Regla 1**

El tema debe incluir todas las partes y todas las partes deben pertenecer al tema. Mira este ejemplo:

¡Más abono y más cosecha!

- I. Todos queremos tener más cosecha.
- II. El abono nos ayuda a tener una cosecha mayor.
- III. Por lo tanto, se debe usar más abono.

### **Regla 2**

Mira otra vez el plan de arriba. Nota que todas las partes contienen la palabra “nosotros” o la palabra “nos”. Los oyentes están envueltos en cada parte del sermón. Claro que es posible tomar en cuenta a los oyentes sin emplear las palabras “nosotros” o “nos” en el plan. Sin embargo, si se emplean las palabras “nosotros” y “nos” en cada parte del plan, a la fuerza se toma en cuenta a los oyentes. Esta es la segunda regla: Pon a los oyentes en cada parte del plan.

### **Regla 3**

El tema y las partes deben mostrar que se han tomado del texto. (En esta regla, el bosquejo para el abono no nos ayuda porque no hay texto.) El colocar algunas palabras importantes del texto en el tema y partes del bosquejo, conduce al predicador a predicar sobre el texto. Además, si se siguen repitiendo las palabras textuales, los oyentes pueden recordar más fácilmente el texto. Se grabará en su memoria después de haber abandonado el templo. Lo más posible, pon las palabras del texto en el tema y sus partes. Esta es la Regla 3.

Escribe las tres reglas para el tema y sus partes:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

¿Qué clase de esquema se puede seguir al formular el bosquejo? Veamos tres posibilidades:

### **Esquema 1**

A veces, pero no a menudo, el texto mismo tiene un buen bosquejo. En ese caso se puede simplemente seguir los versículos. Algunos versículos señalados para la Epístola del Oficio Mayor se pueden manejar de esta manera. Muchos detalles de esta historia no pueden aplicarse. Estos detalles usualmente no sirven para formar parte del bosquejo. Al seguir cualquier texto versículo por versículo, es posible que expliquemos los versículos sin tomar en cuenta a los oyentes. Si el texto contiene ya un buen bosquejo, empléalo. Pero ten cuidado. Hay muy pocos textos de esa clase.

## Esquema 2

Otro esquema que se puede emplear a veces es seguir el orden: “Punto-Problema-Poder”. Es fácil de recordar porque el sonido de la “p” aparece tres veces. He aquí un ejemplo empleando el discurso del abono.

Tema: Utilicemos el abono para mejorar la cosecha.

- I. (Punto) Queremos que la gente utilice el abono para que se mejore la cosecha.
- II. (Problema) Por varias razones la gente no utiliza el abono.
- III. (Poder) El abono está disponible y mejora la cosecha.

Al emplear el método “Punto-Problema-Poder” para formular el bosquejo del sermón, hay un sentido especial para cada parte. El **punto** es la meta del sermón. Aquí se expresa hacia dónde queremos conducir a la gente y lo que queremos que hagan. El **problema** es lo malo de la vida. Esto incluye tanto los problemas específicos como el “gran problema” (la muerte). El **poder** es el Evangelio. El Evangelio puede vencer el problema y permitir que la gente llegue al **punto** (la meta). Este es un método muy común que se emplea para planear el sermón.

Si se emplea este esquema, es posible que el orden de presentación de las partes del texto se cambie para que sigan el bosquejo. Además, todos los textos no declaran claramente las tres partes (Punto-Problema-Poder). Es posible que haya que traerlo de otras partes de la Biblia. Esto se puede hacer, pero tal vez sea difícil para los predicadores principiantes. Otra desventaja de este plan es que se presenta el Evangelio solo al final. Sería mejor que se anunciara en diferentes partes del sermón.

## Esquema 3

Este plan existe para hacer preguntas y contestarlas acerca del tema. Esta clase de esquemas se puede usar con muchos textos. Una desventaja es que hay que mover algunos versículos del texto a otro lugar en el bosquejo. Esto requiere destreza. He aquí dos posibles planes generales acerca del abono:

Empleemos el abono

- I. ¿Qué es el abono? (describelo)
- II. ¿Por qué debemos usarlo? (enumera sus ventajas)
- III. ¿Cómo podemos conseguirlo y aplicarlo? (explica esto)

Empleemos el abono

- I. ¿Por qué necesitamos el abono? (cosechas pésimas)
- II. ¿Cómo nos puede ayudar el abono? (cosechas más grandes)
- III. ¿Cómo podemos conseguirlo y aplicarlo? (explica esto)

Cualquiera de los planes mencionados está bien. Es posible que aún haya más. Es importante contestar algunas de las preguntas básicas como: ¿Qué? ¿Por qué? ¿Cuándo? o ¿Dónde? Por regla general el texto no contesta completamente estas preguntas. Es posible que necesitemos la ayuda de otras partes de la Biblia (como en el caso del Esquema 2).

Texto como muestra:

En el caso de Gálatas 1:6-12, el Esquema 1 no es posible. El plan general no es bueno. Termina con las experiencias personales de Pablo cuando él recibió y predicó el Evangelio verdadero. Un buen plan general debería incluir a los oyentes. El Esquema 2 pudiera ser aceptable si además explicáramos el Evangelio en las primeras dos partes. Hemos escogido el Esquema 3. Le conviene muy bien al texto.

Ahora échale un vistazo al siguiente ejercicios. ¿Sigue las tres reglas acerca del tema y las partes? Escoge sí o no después de haber examinado la Hoja de Ejercicios:

	Sí	No
Regla 1	( )	( )
Regla 2	( )	( )
Regla 3	( )	( )

### Ejercicio – ETAPA III Organiza el material

#### **Paso 11: Escribe un bosquejo.**

Empleando oraciones completas, escribe el tema y las partes principales de tu sermón. Es posible que necesites o no necesites todas las cuatro partes mencionadas abajo.

Tema: Que no nos tiente a abandonar a Dios para seguir otros “evangelios”.  
 Parte I: ¿Qué es el verdadero Evangelio que no debemos abandonar?  
 Parte II: ¿Como nos tiente los otros evangelios para que abandonemos a Dios?  
 Parte III: ¿Por qué no nos deben tentar para que abandonemos a Dios?  
 Parte IV: ¿Qué debemos hacer para que no nos tiente a abandonar a Dios?

Ejercicio (en lugar de una evaluación):

Ahora ensayemos la relación entre el bosquejo y el sermón. Tu tema es: “Utilicemos la Biblia para que crezcamos espiritualmente”. Usa el esquema 2 o el Esquema 3. Escribe las partes del sermón abajo. Sigue las Reglas 1 o 2. Tu sermón puede tener tres o cuatro partes. Muestra este bosquejo a tu instructor en la siguiente clase.

Tema: Utilicemos la Biblia para que crezcamos espiritualmente.

- I. \_\_\_\_\_
- II. \_\_\_\_\_
- III. \_\_\_\_\_
- IV. \_\_\_\_\_

## **Paso 12: Añade detalles al bosquejo.**

Explicación:

Ya tenemos algunos huesos. Ahora se necesita carne para cubrir los huesos. Es menester explicar cada una de las cuatro partes llenando los detalles. Además se necesita una introducción y una conclusión. Después de esto, el sermón mismo se puede escribir en poco tiempo.

Ahora cada parte del sermón debe extenderse o desarrollarse para aclarar nuestro punto. A la gente usualmente no se le puede persuadir empleando una sola declaración. Necesitan evidencia y explicaciones para cada punto. Cada parte principal se puede dividir en partes más pequeñas y se puede marcar con A, B, C, o 1, 2, 3, etc. Es difícil y puede confundir el dividir y el enumerar. Podemos simplemente escribir los varios detalles en el orden en que pensamos demostrarlos. (Véase el ejemplo en la Hoja de Ejercicios.)

Podemos enumerar por lo menos cuatro maneras de ponerle “carne” sobre los “huesos”:

1. Citar y explicar las partes del texto. Debemos citar los versículos del texto cuando convenga. Para hacer esto, podemos escribir los números de los versículos en el bosquejo en el lugar en que convenga. Esto nos ayudará a escribir el sermón. El número del versículo (por ejemplo, el “v. 6”) nos recordará citar el texto y explicarlo en ese lugar.
2. Citar y explicar los pasajes paralelos. Estos pueden marcarse en el bosquejo en el lugar en donde pensamos citarlos. Estos versículos repiten un punto del texto para dar énfasis o añaden un pensamiento que ayuda a comprender el texto.
3. Dar ejemplos e ilustraciones. Por regla general la gente entiende las cosas mejor cuando se emplean ejemplos o ilustraciones. Además esto ayuda a mantener el interés de la gente. Se deben usar muchos ejemplos. Algunos predicadores piensan en ejemplos con facilidad. Para otros no es tan fácil. Todos los predicadores deben incluir el número máximo. Los ejemplos y las ilustraciones se pueden tomar de la Biblia, de revistas religiosas, de himnos, de la prensa, de la vida diaria, del mercado, de la escuela, de la agricultura, de animales, de plantas, de vehículos o de cualquier parte de la vida diaria. Algunas ilustraciones se pueden dar en una oración. Algunas pueden ser cuentos o anécdotas. Al planear el sermón, estas ilustraciones y ejemplos deben marcarse brevemente en el lugar apropiado del bosquejo.
4. Hacer aplicaciones. Si nuestro sermón a menudo incluye a los oyentes (“nosotros” y “nos”) entonces no serían necesarias muchas aplicaciones. Todo el sermón es ya una aplicación a la vida de los oyentes. No obstante, cuando es preciso hacer aplicaciones a la vida de los oyentes, podemos hacer apuntes en el bosquejo. Entonces no se nos olvidará incluirlos en el sermón cuando lo escribimos.

En este paso, se debe planear y se debe incluir en el bosquejo todos los detalles. No se debe tardar en escribir el sermón mismo. El bosquejo completo ya debe ser un sermón pequeño.

Nuestra introducción:

Tal vez parezca extraño que la introducción sea la última parte que se prepare. Pero ¿cómo se puede introducir algo a menos que se reconozca lo que se va a introducir? No se puede presentar a una persona a menos que se conozca a esa persona.

Más adelante habrá una lección completa sobre la preparación de la introducción al sermón. En esa lección, se mencionan algunos puntos, la introducción:

- a) Debe dirigirse al tema.
- b) Debe proclamar el tema o hacer una pregunta acerca de los oyentes.
- c) Debe ser breve.
- d) No debe ser un resumen de todo el sermón.
- e) No debe ser lo mismo que una de las partes del sermón.

Ahora planearemos sólo la idea para la introducción. Escribiremos en la Hoja de Ejercicio (cerca del fin) sólo una o dos oraciones. Esto mostrará qué idea emplearemos al introducir el tema.

Recordemos:

El propósito de la introducción es hacerle a la gente pensar. Una pregunta a menudo hace a la gente pensar. En la introducción no se debe contestar la pregunta. Esto se hará en el sermón. Se debe mencionar la pregunta y prometer a los oyentes que el texto y el sermón la contestarán. Podemos usar otros métodos en lugar de hacer una pregunta. ¿Puedes pensar en otras cosas que se pueden usar en la introducción?

Nuestra conclusión:

Como la introducción, la conclusión no es de veras una parte del “cuerpo” del sermón. Debe terminarse el sermón antes de la conclusión. La conclusión meramente añade un pensamiento final. Es como el postre después de la comida. Debe convencer a los oyentes de que el sermón les ha ayudado. Debe recordarles de la meta del sermón y el poder del Evangelio que Cristo les da. Se han eliminado las necesidades. Ahora están listos para vivir y hacer lo que dicen el texto y el sermón.

Aquí hay algunas sugerencias para la conclusión:

- a) Debe ser breve. ¡No debe repetir todo el sermón!
- b) Debe mencionar el Evangelio.
- c) Puede ser una ilustración breve, un cuento, una estrofa de un himno, etc.

Recuerda:

La conclusión debe ser muy breve. Es posible que la gente ya esté cansada de escuchar. Si se resume el Evangelio, se debe hacer en muy pocas oraciones-- todo muy breve. Si se emplea una ilustración debe ser breve. La conclusión debe hacer sentir a los oyentes satisfechos-- ¡no aburridos!

Texto como muestra:

La mejor manera de emplear el texto de muestra es ir al final del curso, al ANEXO, y completar el ejercicio y ver cómo se han añadido los detalles. Fíjate especialmente en lo siguiente:

1. Se cita en alguna parte del bosquejo cada versículo de Gálatas 1:6-12.
2. Se han citado sólo dos de los versículos paralelos. No habrá tiempo para citar más. Se han empleado los más importantes.
3. Se han escrito sólo palabras solitarias o frases breves para las ilustraciones que han de emplearse. Nadie más necesita entender estas palabras.

4. La palabra “aplicación” se escribió en el bosquejo en sólo dos lugares. En estos dos lugares se harán aplicaciones especiales a la situación de los oyentes. En otras partes del sermón los oyentes ya participan.
5. Mira la idea sugerida para la introducción. ¿Interesará esta idea a los oyentes? ¿Han tenido este problema? ¿Puede conducir al tema?
6. ¿Contiene la conclusión el Evangelio? ¿Puede ayudar a los oyentes con el problema de ser tentados por Evangelios falsos?

Sugerencia adicional:

En el futuro será buena idea hacer toda la redacción primeramente como en borrador. Es posible que se hagan muchos cambios antes de llegar a la forma final. Del borrador se pasa todo el bosquejo a la Hoja de Ejercicios.

Ejercicio:

Paso 12 Añade detalles al bosquejo.

Escribe el plan completo con todos los detalles. Apunta todas las partes que anotaste en el Paso 11.

Tema:

Que no nos tienten a abandonar a Dios para seguir otros evangelios. Forma abreviada: “No abandones a Dios y Su Evangelio”.

I. ¿Qué es el verdadero Evangelio que no debemos abandonar?

(Cita v. 6) son las buenas nuevas acerca de Cristo y Su gracia (v. 6; Efesios 1:7). Era el Evangelio que fue revelado a Pablo (vv. 11-12). Ilustración: Cuenta como Pablo fue convertido. Aplicación: Es también nuestro Evangelio. Lo conocemos. Confiamos en Cristo.

II. ¿Cómo nos tientan los otros evangelios para que abandonemos a Dios?

Los gálatas fueron tentados (v. 6, otra vez). San Pablo había sido el primero que había llegado y ellos se habían convertido pero los maestros de la ley entraron. Aplicación: Las sectas religiosas nos tientan: los Testigos de Jehová, los Mormones etc. nuestros propios pensamientos (la carne) también como la religión de leyes (tratando de gana nuestra propia salvación).

III. ¿Por qué no nos deben tentar para que abandonemos a Dios?

No hay otro Evangelio verdadero (v. 7). Los evangelios falsos nos hacen abandonar a Dios (v. 6). No es solo abandonar a la iglesia, sino a Dios mismo. Los evangelios falsos traen una maldición (vv. 8-9; Gálatas 3:10), el mismo infierno. Jesús maldijo una higuera y esta se secó y murió.

IV. ¿Qué debemos hacer para que no nos tienten a abandonar a Dios?

Como San Pablo, no agrade a los hombres (v. 10). No aceptes evangelios falsos. Aprecia el Evangelio que ya tenemos. Ilustración: El niño que agarra bien el nuevo juguete. Continúa escuchando y leyendo el Evangelio. Esta es la manera en que el Espíritu Santo nos hace fuertes en Cristo.

El plan para la introducción:

Pregunta a los oyentes lo siguiente: ¿Es algo serio hacerse miembro de alguna secta como la de los Testigos de Jehová? ¿Nos molestan los maestros falsos?

El plan para la conclusión:

Es algo muy serio ser tentado por otros evangelios. Pero tenemos el mejor Evangelio del mundo – la salvación gratuita por medio de Cristo. ¡No abandonemos a nuestro amado Dios!

Evaluación:

- a) Al hacer el bosquejo, cada sermón debe tener por lo menos tres partes principales (sí o no).
- b) El tema del sermón es muy semejante al pensamiento central (sí o no).
- c) Todas las partes principales del sermón deben incluir a los oyentes (sí o no).
- d) (Todos los, la mayoría de los, pocos) textos nos dan un bosquejo que podemos seguir fácilmente.
- e) El método de contestar las preguntas básicas es bueno para (muchos, algunos) textos.
- f) En Gálatas 1:6-12, la palabra que debe aparecer en el bosquejo la mayoría de las veces es (revelación, evangelio, siervo de Dios).
- g) La introducción al sermón debe prepararse (antes, después) de prepararse el bosquejo.
- h) El sermón debe citar entre 6-8 versículos paralelos (sí o no).
- i) El propósito de usar ilustraciones es entretener a los oyentes (sí o no).
- j) Una buena introducción al sermón es la que da un resumen de todo el sermón (sí o no).
- k) Por regla general es mejor (citar exactamente, resumir, no hacerle caso a ) versículos del texto cuando encajan en el sermón.

Nombra tres planes diferentes que se pueden emplear al hacer el bosquejo del sermón:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

Ejercicio - Entregar una introducción

Después del Paso 11 hay una muestra de un bosquejo. El tema es : Empleemos el abono. Planea una introducción sencilla para este discurso. Escribe un párrafo de unas seis a ocho oraciones. Entrégalo al instructor en una hoja separada. Recuerda los cinco puntos o sugerencias para la introducción de sermones. Discútelos en clase.

## **Lección 13**

### **ESCRIBE EL BORRADOR (Etapa IV)**

#### **Objetivo:**

Con Gálatas 1:6-12 como muestra de texto, escribir el borrador del sermón y entregárselo al instructor.

#### **Introducción:**

Por fin estamos listos para escribir un sermón. La Lección para esta semana está dividida en dos partes y forma la Etapa IV, que contiene el Paso 13, “Escribe el borrador”.

Algunas personas gozan escribiendo y otras no. Todos nosotros debemos por lo menos intentarlo y tratar de disfrutarlo. Abajo se contestan las preguntas: ¿Por qué se escribe el sermón? ¿Cómo se escribe?

+                    +                    +

#### **Paso 13: Escribe el borrador**

##### **¿Por qué escribirlo?**

Algunas personas pueden pronunciar buenos discursos sin primero escribirlos. Emplean sólo un bosquejo. Pero poca gente tiene esta capacidad especial. La mayoría de nosotros nos descarriamos si no escribimos primero el sermón en detalle. Después de algunos años de practicar la predicación, algunos predicadores ya no necesitan escribir el sermón completo. Ya se ha hecho suficientes hábiles para predicar con el bosquejo únicamente.

Escribiremos el sermón. Esto nos ayudará a ser precisos. La tentación es hablar y hablar y extraviarnos del tema. A veces podemos confundir y aburrir a los oyentes. Pero si se escribe, es más fácil mantener el tema. Escribir tiene otra ventaja: Podemos cambiar y mejorar lo que se dice. El principiante siempre escribe todo el sermón.

##### **¿Cómo debemos escribirlo?**

Cada predicador tiene su propio estilo para el sermón. No debemos hacer escribir de cierta manera. Pero hay algunas normas básicas. Al escribir piensa en estos puntos:

1. Ora antes de comenzar. Necesitarás la ayuda del Espíritu Santo.
2. Escribe rápidamente. Este es sólo el borrador. No debes preocuparte por perfeccionar todas las partes. Si es posible, escribe todo el sermón a la vez. No divides tus pensamientos al escribir regresando al escritorio cinco o seis veces. Si has preparado bosquejo bien, podrás escribir rápidamente. Si no has planeado el bosquejo bien, habrá dificultades.
3. Por regla general, escribe un párrafo basado en cada idea; en el bosquejo, cada punto bajo “partes” puede constituir un párrafo. Los párrafos breves son mejores que los largos. Son más fáciles de recordar.

4. Emplea palabras sencillas y oraciones sencillas. No trates de impresionar a la gente con las palabras grandes. Tu sermón es para la gente común. Es además para los niños. No emplees palabras grandes teológicas a menos que las puedes explicar bien. Escribe oraciones breves. (Algunas de estas cosas se pueden corregir o mejorar en la versión final, pero trata de hacer todo bien en el borrador.)
5. Lee los versículos bíblicos directamente de la Biblia. Es suficiente indicar un versículo así: “v. 6” o “Efesios 4:14”. Esto te ahorrará la molestia de copiar los versículos. Mejor aún es el hecho de que tus oyentes de veras verán que tus palabras forman parte de las Sagradas Escrituras.
6. Marca cada parte de tu sermón claramente. Esto te ayudará a ver claramente y recordar tu plan. Es bueno escribirlo en el centro de la página así: “Parte I”
7. Asegúrate del tamaño de tu sermón. Nadie puede decir por seguro cuál debiera ser el tamaño del sermón. Algunos son de diez minutos; algunos de veinte. Tal vez trece o dieciocho minutos es suficiente. Esto sería unas cinco o seis páginas escritas a doble espacio. (Si sabes escribir a máquina, tu instructor apreciará un sermón escrito a máquina: si no, escribe claramente.)

Ahora escribe el borrador antes de pasar al Paso 14. Has de emplear Gálatas 1:6-12 como lo has estudiado hasta ahora. Emplea el bosquejo detallado que se halla en la Hoja de Ejercicios del Paso 12. Sin embargo, tienes el derecho de cambiar los detalles de este bosquejo como quieras. No tienes que seguir los apuntes si no quieres. A ver lo que puedes hacer. Haz lo mejor que puedas.

Guarda este borrador y dáselo a tu instructor en la próxima clase. Cuando hayas terminado, duerme por lo menos una noche antes de pasar a la redacción final. La redacción final es parte de tu tarea para esta semana.

## Lección 14

### ESCRIBE LA REDACCIÓN FINAL (Etapa V)

#### Objetivo:

Empleando Gálatas 1:6-12 como muestra de texto, escribe la segunda versión del sermón y entrégalo al instructor.

#### Introducción:

¿Ha pasado una noche desde que escribiste el borrador? El descanso te ayudará a prepararte para la redacción final. Te alegrarás saber que la Etapa V es el último Paso (14) de la redacción del sermón. Después de esto tendrás un sermón escrito completo. Adelante ahora para terminar el sermón.

+                    +                    +

#### Paso 14: Escribe la redacción final (Etapa V).

Con cuidado lee el borrador. ¿Qué opinas? ¿Se puede mejorar? ¿Lo puedes pulir? ¿Puedes añadir unas cosas? ¿Puedes quitar otras? ¿Puedes hacer algunas cosas más claras para los oyentes? El Espíritu Santo quiere usar tu sermón para persuadir a la gente a mejorar su fe y vida. No dejes que tus palabras u oraciones confundan la mente de la gente. Haz que las palabras e ideas sean claras para que puedas pasar por la mente y a su corazón. (Si tu instructor queda cerca y pueda hacer algunas sugerencias acerca de tu borrador completado, bueno. Pero tú tienes las cualidades para criticar tu propia obra.)

He aquí algunas maneras de examinar y mejorar tu sermón para la redacción final. Analiza lo siguiente:

1. Idioma. La mayoría de los principiantes – y hasta los veteranos – usan demasiadas palabras difíciles. Si tienes demasiadas palabras difíciles, cámbialas ahora. ¿Se pueden abreviar las oraciones largas? ¿Tal vez dividir las en dos oraciones? Si tu sermón está escrito en un idioma indígena, ¿puedes cambiar las palabras difíciles por palabras fáciles?
2. Ilustraciones y ejemplos. A muchos principiantes se les olvida incluir suficientes ilustraciones. Esto se debería hacer en el bosquejo completo, pero todavía hay tiempo para añadir más. ¿Está claro el punto de la ilustración? La ilustración debe ser clara o debe quitarse. La ilustración es buena sólo si aclara un punto.
3. Demasiada repetición. Debe haber alguna repetición, pero tal vez demasiadas oraciones dicen la misma cosa. Es por esto que a menudo los sermones son largos y aburridos. La segunda versión debe usualmente ser más breve que la primera.
4. La introducción y conclusión. La mayoría de los principiantes y algunos veteranos hacen estas dos partes demasiado largas. Las dos deben ser breves un párrafo para cada uno es suficiente.
5. Transiciones. Las transiciones son palabras que conectan un punto con el siguiente. Permiten a los oyentes ver cómo se unen dos cosas. Las preguntas a menudo se pueden usar para ir de

una idea a otra. Por ejemplo, podemos decir: “Ahora hemos aprendido que es bueno usar el abono. ¿Cómo debemos usarlo?” A veces un resumen breve es una buena transición al punto siguientes: por ejemplo: “Hemos aprendido por qué se debe usar ahora. Déjenme ustedes mostrar cómo se usa”.

Ahora escribe la redacción final. Entrega tanto el borrador como la redacción final de tu sermón al instructor en la clase siguiente. A esos dos trabajos se les dará nota y los dos reemplazarán la segunda parte de la prueba. En la clase habrá una discusión de tus problemas o dificultades que tuviste al escribir los dos trabajos. Ahora comienza. ¡Puedes hacerlo si intentas hacerlo!

Para la discusión:

1. En la sección de ANEXOS (p. 124), al final de este curso se encuentra un diagrama ilustrando el significado del sermón para quien la escucha: ***El predicador proclama el mensaje de Dios*** (ANEXO 2, página 126). Está incluido como recurso para estimular y fomentar el diálogo sobre este importante tema.

2. Además, en la sección de ANEXOS (p. ), al final de este curso, hay diversos recursos adicionales que pueden ser de mucho provecho.

3. Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

4. Anotaciones:

---



---



---



---



---



---

Ahora continua con la Lección 15.

UNIDAD IV  
PREDICACIÓN CONCRETA

**Lección 15**  
**PREDICA LAS BUENAS NUEVAS**

Objetivos:

1. Mencionar por qué las Buenas Nuevas deben predicarse en cada sermón.
2. Definir el “Evangelio explícito”.
3. Mencionar cómo el Evangelio explícito se puede predicar empleando Hebreos 11:24-26.
4. Identificar la proclamación del Evangelio explícito.

Introducción:

Acabamos de terminar el primer sermón y en la semana que viene comenzaremos otro. Esta semana queremos mejorar estudiando cuatro cosas importantes acerca de los buenos sermones.

En esta Lección (15) estudiaremos más acerca de la predicación de las Buenas Nuevas. Aunque se nos olvide todo lo demás, debemos recordar la predicación del Evangelio.

+            +            +

En una lección previa aprendimos que las Buenas Nuevas, o el Evangelio, deben predicarse en los sermones. Además aprendimos que si el texto del sermón no menciona el Evangelio, aun así debemos predicarlo. El evangelio es el poder por el cual Dios cambia el corazón de la gente para mejorarlo. Todas las enseñanzas de la Biblia son buenas pero el poder se halla en el Evangelio o en las Buenas Nuevas.

El poder de cambiar está en (escoge uno)

- \_\_\_\_\_ a) cualquier enseñanza de la Biblia.  
 \_\_\_\_\_ b) la Ley de Dios.  
 \_\_\_\_\_ c) el Evangelio.

La gasolina le da fuerza al camión. Los alimentos le dan fuerza al cuerpo. El evangelio nos da fuerza como cristianos. Se debe predicar para mejorar la fe de los oyentes. Se debe predicar para mejorar su vida. De cualquier manera, los oyentes necesitan fuerza espiritual para creer o para hacer lo que debieran. Suponga que quiero que mis oyentes crean que Jesús es Dios verdadero. Suponga que quiero que dejen de reñir. Solamente una fuerza puede darles el poder de hacer ambas cosas. La fuerza espiritual para llegar a la meta de fe o la meta de vida se halla en el Evangelio o Buenas Nuevas. Hay una razón por la que existe la fuerza en el Evangelio. Dios mismo está activo en Su Evangelio. El Espíritu Santo trabaja en el corazón de la gente cuando se habla del Evangelio. Al predicar, debemos recordarle a la gente su bautismo y el uso de la Santa Comunión. Estas son dos maneras en que se le lleva a la gente las Buenas Nuevas y su fuerza. Recordar y hacer estas cosas es una fuente de fuerza espiritual.

Di por qué es importante que el Evangelio forme parte de cada sermón:

Porque \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_.

Se emplea el vocablo “Evangelio” de diferentes maneras por diferentes personas. Queremos aprender lo que significa el “Evangelio Explicito”. Echémosle una mirada a la palabra “explícito”. La palabra “explícito” significa que algo está claro porque alguien se lo ha explicado bien. El sentido no está escondido. En cambio, está declarado claramente. Por lo tanto el “Evangelio explícito” significa que el Evangelio está bien explicado. Decimos que la palabra “Evangelio” significa “las Buenas Nuevas”. ¿De veras explica lo que es el Evangelio? No. “Explícito” quiere decir que debemos además decir por qué las nueva son buenas. Decir que el Evangelio es las Buenas Nuevas no es explícito. Es posible además hablar acerca del Evangelio sin explicar su contenido. Esto todavía no es suficiente. Esto no lo explica bien. Hablar acerca del Evangelio no es explícito. A veces los predicadores simplemente les dicen a los oyentes que crean en el Evangelio. Esto no es las Buenas Nuevas. Es como decirle a un esquimal que se coma un mango aunque nunca haya visto un mango. Primero se le debe mostrar al esquimal lo que es un mango y ponerlo a su alcance. Decirle a la gente que crea en el Evangelio no es el Evangelio Explicito. Debemos predicar el Evangelio explícito. Esto significa que debemos explicar las Buenas Nuevas. Debemos contar lo que Dios ha hecho por nosotros por medio de Jesucristo. En una oración breve es esto: Dios nos ama a nosotros los pecadores y ha enviado a Cristo al mundo para morir por nosotros y salvarnos. Las Buenas Nuevas es que Dios nos ama y que Cristo murió por nosotros y que todo aquel que en El crea no se pierda más tenga vida eterna. Hay muchas maneras de explicar el Evangelio pero siempre nos dice lo que Dios y Cristo han hecho por nosotros. ¡No es nada que debemos hacer! Es lo que Dios ha hecho por nosotros. A eso llamamos las Buenas Nuevas. Lo llamamos el Evangelio. No depende de nosotros; depende de Dios. El Evangelio es las Buenas Nuevas porque dice algo que Dios ha hecho. “El Evangelio explícito” significa explicar bien el contenido del Evangelio. Significa decir lo que Dios ha hecho por nosotros. Estas son las Buenas Nuevas por las cuales el Espíritu Santo puede cambiar la gente. El Espíritu Santo trabaja en el corazón de la gente cuando se predica el Evangelio explícito.

Apunta el significado de “predicar el Evangelio explícito”:

---

Ejemplo: El Evangelio explícito hallado en Hebreos 11:24-26

A veces el texto no contiene el Evangelio explícito. El texto solamente habla del Evangelio o lo menciona de una manera incompleta. Si es así, se debe predicar el Evangelio explícito. Esto significa que debemos de alguna manera emplear el mensaje claro del Evangelio. Empleando el texto de muestra, veamos cómo puede hacerse esto.

Lee Hebreos 11:24-26 en la Reina-Valera Revisión de 1960. Al predicar sobre este texto, queremos que los oyentes tengan fe como la de Moisés. Queremos que escojan como él escogió.

Ahora responde a esta preguntas (las respuestas se hallan claramente en el texto):

- a) Moisés tenía una fe (fuerte, débil, mediana).
- b) Cuando se hizo adulto, Moisés escogió (sufrimiento, riqueza, honor).
- c) ¿Cuántas veces se menciona el nombre de Cristo? \_\_\_\_\_
- d) ¿Se menciona el Evangelio explícito en este texto? \_\_\_\_\_

Este texto habla de fe y de Cristo pero el Evangelio no se halla. Al predicar sobre este texto es necesario incluirlo. Los oyentes necesitan oír el Evangelio en este sermón. El problema es cómo y dónde se incluye el Evangelio explícito.

A menudo en el texto se encuentra un “gancho” en que se puede colgar el Evangelio, Este “gancho” es una palabra o frase con una insinuación acerca del Evangelio. Aquí es donde podemos colgar el Evangelio explícito. ¿Puedes encontrar el Evangelio? Si es así, escribe las palabras aquí:

---

Tal vez notaste la palabra “Cristo” en el v. 26. ¿Nos dice algo este versículo acerca de lo que Cristo ha hecho por nosotros? (sí o no). Este versículo dice sólo lo que Moisés hizo a causa de Cristo. Tendríamos que añadir el Evangelio explícito.

Otra palabra a que podemos conectar el Evangelio es la palabra “fe” del v. 24. Al unir esta palabra a la palabra de Cristo. Aunque Moisés vivió mucho antes que Cristo, la venida de Cristo había sido prometida en la época de Moisés. Su fe no era muy diferente de la nuestra. Pero ahora Cristo ha venido en la carne. Hoy tenemos las Escrituras del Nuevo Testamento para explicar lo que Cristo de veras ha hecho por nosotros.

Este es el Evangelio que se debe predicar. Cuando se habla acerca de la fe de Moisés en Cristo, allí tenemos la oportunidad de introducir el Evangelio explícito. Ahora podemos hablar acerca del amor de Dios por nosotros los pecadores. Él envió a Su Hijo. Él vivió. El sufrió. El murió en nuestro lugar. Ahora se hace explícito el sermón del Evangelio insinuado o escondido. Aunque lo del texto es incompleto, ahora lo hemos explicado completamente.

Explica en pocas oraciones cómo puedes predicar el Evangelio explícito en un sermón basado en Hebreos 11:24-26. Discute esto en clase.

---

Ejercicio: Identificar declaraciones que contienen el Evangelio.

Con cuidado, lee cada una de las siguientes declaraciones. Marca cada uno con “E” (Evangelio); “EE” (Evangelio explícito); o “SE” (Sin Evangelio).

E (Evangelio) significa que se menciona el amor de Dios, pero que no se dice claramente lo que Cristo hizo por nosotros.

EE (Evangelio explícito) significa que lo que Cristo ha hecho por nosotros, es explícito (se ha explicado).

SE (Sin evangelio) significa que no se menciona el amor de Dios por nosotros, aunque se refiere a Cristo y se nos incita a creer en él.

A menudo será difícil contestar estas declaraciones. Adelante. Trata de contestar lo mejor que puedas. Discute las respuestas en clase. ¡Habrá una gran discusión!

- \_\_\_\_\_ a) “Acepta a Jesucristo como tu Salvador personal”.
- \_\_\_\_\_ b) “Este mundo pasajero nuestro se acerca al fin”.
- \_\_\_\_\_ c) “La señal del amor del Padre es la cruz de Jesucristo. No hay otro amor como este. Él dio a Su Hijo por todos nosotros, y Su Hijo ofreció Su vida, Su querida vida, por todos nosotros”.
- \_\_\_\_\_ d) “Jesucristo purificó el pasado con Su muerte y expiación por los pecados del mundo. Su poder salvador purifica el presente; y Él mismo es la mejor esperanza para el futuro del mundo”.
- \_\_\_\_\_ e) “Cristo expió los pecados del mundo. Él dio a la gente una nueva vida”.
- \_\_\_\_\_ f) “En la cruz de Cristo, veo primero una descripción de la profundidad del pecado del hombre”.
- \_\_\_\_\_ g) “La muerte de Cristo en la cruz me saca de debajo de la ley”.
- \_\_\_\_\_ i) “Sin la resurrección de Cristo no hay salvación”.
- \_\_\_\_\_ j) “Hay más evidencia que Jesús resucitó de entre los muertos que la que informa que Julio César vivió o que Alejandro Magno murió a los treinta y tres años”.
- \_\_\_\_\_ k) “No es suficiente que creas en Cristo. Es necesario que le recibas en tu corazón”.
- \_\_\_\_\_ l) “Cuando Cristo entra al corazón humano, Él exige que Él sea el Señor y amo. Él exige completa rendición. Él exige control de tus procesos intelectuales. Él exige que tu cuerpo se someta a Él y sólo a Él”.
- \_\_\_\_\_ m) “Dios perdona y perdona y vuelve a perdonar. Ese es el Dios que veo en Jesucristo”.
- \_\_\_\_\_ n) “Cristo es Dios, actuando por ti, muriendo por ti, y viviendo por ti. En Él hay perdón, y eso es la vida”.
- \_\_\_\_\_ ñ) “Cree en el Señor Jesucristo”.
- \_\_\_\_\_ o) “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.

Anotaciones:

---



---



---



---



---



---

## Lección 16: PREDICA EL TEXTO

### Objetivos:

1. Mencionar el sentido de la “singularidad del texto”.
2. Mencionar por qué es bueno predicar lo singular del texto.
3. Mencionar una manera de sacar la singularidad del texto.

### Introducción

“Predicar el texto”. Esta es una de las primeras cosas que se aprenden acerca de la predicación textual. El texto es una buena guía para que sigamos por el sendero. Nos ayuda a concentrarnos en la predicación de la Palabra de Dios y no en la sabiduría humana. En esta lección nos encontraremos con otra buena razón por la cual se debe ser muy textual en la predicación. Aprenderemos lo que significa “lo singular” del texto.

+                    +                    +

1. En la Biblia muchos textos diferentes presentan la misma idea. El Evangelio, por ejemplo, se halla en muchos textos y se expresa en muchas diferentes palabras. Se discuten el pecado y la muerte en otros textos y a menudo de diferentes maneras.

2. Si decimos “Cristo nos redimió de la maldición de la Ley”, entonces mencionamos el Evangelio. Si decimos “Tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”, también mencionamos lo mismo; el Evangelio.

“La redención de la Ley” y “paz con Dios” son dos maneras diferentes de hablar del Evangelio.

3. Las Escrituras expresan las Buenas Nuevas de diferentes maneras. ¿Cuáles de la lista?

- a) la redención de la Ley
- b) nueva vida de Cristo
- c) la reconciliación (paz con Dios)
- d) justificación (estar bien con Dios por la fe en Cristo)
- e) expiación
- f) el perdón de los pecados
- g) la salvación sólo por gracia
- h) llamados de las tinieblas a la luz
- i) rescatados del poder de satanás
- j) mayordomía de nuestros talentos

4. Todos menos el último (mayordomía) son maneras de expresar la misma idea. Aun así, cada uno es único. Cada uno es diferente de todos los demás.

5. Por ejemplo, tanto la “justificación” como la “redención” nos habla del amor de Dios y de lo que Cristo ha hecho por nosotros. Sin embargo, expresan el Evangelio de maneras un poco diferentes. Cada uno es único. La redención y la justificación son un poco diferentes. Decimos que cada uno es único.

6. Lo mismo para con nuestro ““gran problema””. La Biblia usa palabras como “muerte”, “tinieblas”, “maldición”, “juicio” y “culpa”. Estas palabras diferentes expresan una idea: Sin Cristo estamos perdidos y estamos sin esperanza. Palabras como “muerte” y “tinieblas” hacen que un texto sea un poco diferente de los otros. Cada texto es único.

7. Ahora podemos presentar una definición. “La singularidad del texto” significa que el texto

---

8. Al predicar, ¿por qué resaltar la singularidad del texto? a veces la singularidad hace un énfasis que es bueno para los oyentes. Pero hay otra razón, especialmente si se predica a la misma persona muchas veces.

9. Escuchar sermones es como comer. La mayoría de la gente no quiere comer los mismos alimentos en cada comida. La gente además quiere una variedad par su dieta espiritual. Usualmente no quieren la misma cosa una y otra vez.

10. Dios seguramente pensó en esto cuando nos dio la Biblia. Las Escrituras contienen una variedad de alimentos espirituales aunque proclaman un Evangelio.

11. Como alimento espiritual, cada texto tiene su propio “sabor”. Esto le da variedad a la dieta espiritual y no deja que sea aburrida. Podemos evitar el aburrimiento en los sermones al resaltar el sabor especial de cada texto.

12. Durante cierta época la gente se quejaba de los sermones del “pastor X”. Decía que siempre sus sermones eran lo mismo. Evidentemente el pastor X no resaltaba el sabor.

13. Cuando el pastor X predicaba el Evangelio, el citaba Juan 3:16. Él siempre decía: “De tal manera Dios amó al mundo...mas tenga vida eterna”. El empleaba estas mismas palabras hasta cuando el texto empleaba otras palabras para expresar el Evangelio. El error de este pastor era que él predicaba el Evangelio de solo una manera.

14. Lo más posible debemos tratar de resalta la singularidad, o sabor particular del texto. Hasta un alimento delicioso como el mango puede tener mal sabor si no hay otra cosa que comer.

Di por qué es buena idea resaltar la singularidad del texto: Porque \_\_\_\_\_

---

15. Hay una manera de resaltar la singularidad del texto: ¡Emplea las palabras del texto! Repítelas a menudo durante el sermón.

16. El pastor X ya mencionado leía un texto diferente cada domingo. Pero de alguna manera casi nunca empleaba las palabras del texto en su sermón. El siempre regresaba a sus palabras favoritas.

17. “Palabras” del texto significa, claro está, solo las palabras importantes del texto.

18. Si nuestro texto es, “Tenemos paz con Dios” (Romanos 5:1), el sermón debe usar la palabra paz muy a menudo.

19. Si nuestro texto es “Cristo nos redimió de la maldición de la ley” (Gálatas 3:13), las tres palabras importantes que han de usarse son redimió, maldición y ley.

20. Si nuestro texto es “Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro señor Jesucristo” (Gálatas 6:14), las dos palabras importantes son gloria y cruz.

21. No decimos que es imposible predicar del texto sin repetir las palabras del texto. Pero lo que si decimos: Usa el texto y predica la singularidad del texto. Esto se puede hacer empleando y explicando las palabras del texto.

Di una manera en que podemos resaltar la singularidad del texto:

---

Anotaciones:

---

---

---

---

---

---

---

Ahora continúa con la Lección 17 como parte de tu tarea para esta semana.

## Lección 17

### PREDICACIÓN CONCENTRADA EN EL OYENTE

#### Objetivos:

1. Mencionar que los oyentes son los personajes principales de cada sermón.
2. Recordar que el sermón debe ayudar a la gente a resolver sus problemas.
3. Definir “la predicación pastoral” y mencionar la ventaja que tiene.
4. Completar tres ejercicios acerca de sermones que se concentran en el oyente.

#### Introducción:

En las últimas dos Lecciones se ha aprendido que el sermón debe:

- a) predicar las Buenas Nuevas, y
- b) ser textual.

En esta Lección se aprende acerca de la tercera característica importante del buen sermón. Se ha mencionado en lecciones anteriores. Es preciso repetirlas.

+                    +                    +

Primero, lee Hechos 12:1-11. Imagina que predicarás un sermón sobre este texto en el barrio de Santa Catalina. Entonces decide: ¿Quiénes deben ser los personajes principales de este sermón? Si contestaste Pedro, o el Señor, o el ángel, nadie se quejará. Pero si contestaste “los vecinos de Santa Catalina”, escogiste la mejor respuesta. Las personas de Santa Catalina son las que han de discutirse. Ellas son las que necesitan ayuda.

Los personajes principales de este sermón serán \_\_\_\_\_.

Por supuesto que podemos decir que Dios es el personaje más importante de cada sermón. Pero el sermón no se dirige a Dios sino hacia la gente a quienes Él quiere ayudar. Podemos tratar de decirlo al revés: si la gente quisiera ayudar a Dios entonces el personaje más importante de esta reunión o acción sería Dios. Pero es obvio, que eso es absurdo ¡Dios no necesita ayuda! Nosotros sí la necesitamos. Por eso el personaje principal de cada sermón es la gente. Con respecto al propósito del sermón, Dios no es el personaje principal. Pero ¿no es más importante la Palabra de Dios (el texto) que los vecinos del Barrio de Santa Catalina? ¿No dice 1 Pedro: “Toda carne (gente) es como yerba...mas la Palabra del Señor permanece para siempre” (1:24-25)? La respuesta es: el sermón no puede ayudar a la Palabra de Dios; ya es eterna. La Palabra de Dios no es más importante que los oyentes. Dios no necesita ayuda. Su palabra no necesita ayuda. El texto no necesita ayuda. Los oyentes sí necesitan ayuda. Es para ellos que se predica. Ellos siempre deben ser los personajes principales del sermón.

En el sermón basado en un texto sobre Moisés, los personajes principales del sermón deben ser \_\_\_\_\_.

El Viernes Santo se predica acerca de la crucifixión de Jesús por los pecados del mundo. Los personajes principales del sermón de Viernes Santo deben ser \_\_\_\_\_.

El Domingo de la Santísima Trinidad se puede predicar acerca de los misterios de la Santísima Trinidad, tres personas en un solo Dios. Los personajes principales de este sermón deben ser \_\_\_\_\_.

Di quiénes deben ser los principales de cada sermón que se predica \_\_\_\_\_.

Se dice que los oyentes son los personajes principales de cada sermón. Esta idea se puede expresar de diferentes maneras. Aprendamos los términos para dos de estas maneras. La pregunta es, ¿dónde debe centrarse o a qué debe dirigirse el sermón? Hay Dios, el texto y la gente. ¿En cuáles de los tres debe concentrarse el sermón? Di tu opinión.

El contenido del sermón es Cristo y su obra pero se concentra en \_\_\_\_\_.

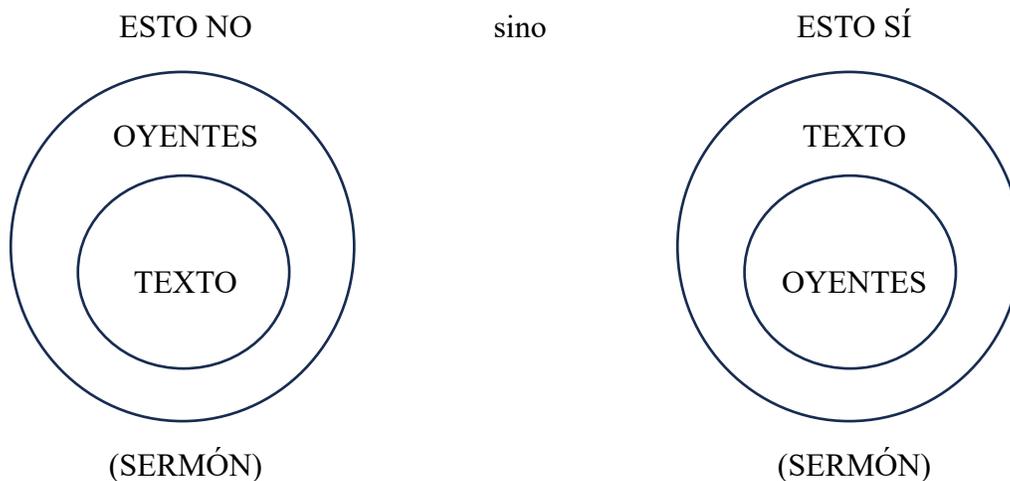
Si contestaste “la gente”, ¡qué bien! Los sermones deben centrarse en el oyente. El sermón debe servir a los oyentes y sus necesidades; por lo tanto, toda atención debe enfocarse en ellos. Al pronunciar un sermón textual, hay el peligro de que el sermón quede concentrado en el texto. El texto puede convertirse en un fin. Es bueno predicar el texto, pero sólo como el medio o método de servir a los oyentes.

¿Cuál es correcto?

- \_\_\_\_\_ a) El texto debe servir a los oyentes.  
 \_\_\_\_\_ b) Los oyentes deben servir al texto.  
 \_\_\_\_\_ c) Los oyentes y el texto deben servirse unos a otros.

Por consiguiente, debemos estar alertos de no centrar el sermón en el texto en lugar de centrarlo en los oyentes. Suponga que predicamos un buen sermón doctrinal sobre “el misterio de la Santísima Trinidad”. Hay el peligro de predicar un sermón centrado en el texto. Suponga que predicamos para convencer a la gente que Jesús es Dios (y no meramente hombre como dicen algunos). Hay el peligro de meramente usar el texto como “prueba”. Quizás no nos concentramos de veras en los oyentes y en sus necesidades. Emplear un texto meramente para probar que Jesús es Dios puede ser peligroso porque \_\_\_\_\_.

Quizás este diagrama nos ayude a recordar el lugar de los oyentes en el sermón.



Este diagrama lo expresa bien: El sermón debe centrarse en \_\_\_\_\_.

Se dijo antes que el sermón siempre debe ayudar a la gente con sus problemas. El cristiano tiene problemas con su fe y con su vida diaria. El sermón debe ayudarle a encontrar una respuesta a estos problemas. Esta es otra manera de decir que el sermón debe centrarse en los oyentes. Al predicar, se ayuda a la gente a resolver sus problemas.

Por ejemplo, si la gente no está unida en la iglesia, éste es un \_\_\_\_\_ que ha de resolverse.

La predicación debe resolver los problemas de la gente. Nuestra predicación debe resolver \_\_\_\_\_.

Podemos llamar este método el método de resolver problemas. Al planear el sermón, nos concentramos en resolver los problemas de la gente y su solución. Comenzamos con los problemas de la gente. Encontramos la solución en la Palabra de Dios.

Al emplear el método de resolver problemas, significa que comenzamos con (el texto, el problema, la solución).

Si conocemos el problema específico de la gente, podemos hallar un texto para ese problema. Esta es una manera de asegurarnos que empleamos el método de resolver problemas. Pero suponga que el texto ya se ha asignado. En muchos casos tomamos el texto de una lista ya preparada, especialmente si seguimos el programa del año eclesiástico.

En tu opinión, ¿aun así, podemos utilizar el método de resolver problemas? (sí o no).

Sí, hay una manera. Debemos intentarla. De una manera u otra cada texto concierne a un problema de la gente. Es menester buscar el problema (declarado o implícito) de ese texto. Si tiene que ver con nuestra gente, lo cual es usual podemos comenzar. Aplicamos este problema a la gente y les ayudamos a hallar la solución. Si comenzamos con un texto asignado, es posible usar el método de resolver problemas. Filipenses 4:4 dice que debemos regocijarnos en el Señor. Suponga que se acerca la Navidad. Es fácil hallar un problema que ha de resolverse con este texto.

Un problema (derivado de Filipenses 4:4) es que en la época navideña la gente es tentada a:

- \_\_\_\_\_ a) temer a los espíritus.
- \_\_\_\_\_ b) preocuparse por los alimentos.
- \_\_\_\_\_ c) regocijarse más en alimentos y fiestas que en el Señor.

Al predicar debemos siempre concentrarnos en los oyentes y en sus problemas espirituales, y no meramente en el texto. Esta es la única manera de ayudar a los oyentes.

En resumen, la predicación debe estar centrada en los oyentes y en \_\_\_\_\_.

Porque la predicación debe estar centrada en los oyentes y en la solución de problemas, la mejor clase de predicación es la predicación pastoral. Ahora definiremos la predicación pastoral y

aprenderemos por qué es la mejor clase de predicación. Él cuidado “pastoral” es el cuidado y preocupación del dirigente eclesiástico por su gente. Él se preocupa por ellos como el pastor se preocupa por sus ovejas.

“Pastoral” se refiere \_\_\_\_\_ que el dirigente tiene por su gente.

Se puede decir que la predicación pastoral es la “predicación de cuidado”, es decir, la predicación que se preocupa por la gente. Toda predicación debe ser de esta clase. Jesús dijo que el buen pastor conoce a sus ovejas. Él sabe lo que necesitan. Él está enterado de sus problemas y los sabe manejar. El pastor puede cuidar bien a sus ovejas porque él las conoce. Cuando alguien predica como pastor, debe conocer las necesidades, los sentimientos, los deseos y los problemas de la gente. Sólo de esta manera puede el sermón estar centrado de veras en los oyentes. Él puede hablar acerca de la situación verdadera de su vida diaria. Él los conoce. Un sermón centrado en los oyentes lo puede predicar mejor el (pastor de la congregación, pastor visitante). No importa si el predicador es un pastor ordenado o en casos excepcionales, un laico autorizado. Cualquiera que conozca la situación de la gente y quiera ayudarles puede predicar un sermón pastoral.

Marca la mejor respuesta. Un sermón pastoral puede predicar mejor:

- \_\_\_\_\_ a) un laico autorizado.  
 \_\_\_\_\_ b) un pastor ordenado.  
 \_\_\_\_\_ c) el que conoce bien la situación de los oyentes.

El pastor o laico autorizado que está con la gente durante la semana es el que puede predicar mejor el sermón pastoral el domingo. Si sabemos que la gente les tiene miedo a los espíritus, podemos predicar un sermón que este centrado en los oyentes y que es pastoral. Si sabemos que los campesinos están preocupados por la falta de lluvia, podemos predicarles pastoralmente. Podemos tocar sus vidas y ayudarles.

Define la “predicación pastoral”: \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_.

Menciona la ventaja que hay en la predicación pastoral: \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_.

Ejercicio 1: Explicación de “el oyente es rey”

Un maestro de homilética nos dijo que recordáramos que el oyente es rey. Al pensar en lo que has aprendido en esta lección, trata de explicar lo que quería decir el profesor. Una oración es suficiente. Discute tu respuesta en clase.

“El oyente es rey” significa: \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_.

Ejercicio 2: Probar si el sermón está centrado en los oyentes.

Hay una manera sencilla de averiguar si el sermón está centrado en los oyentes. Cuenta el número de veces que aparecen las palabras “nosotros”, “nos”, “nuestro” y los verbos que terminan en “mos”. La epístola de Pablo a los Romanos es una clase de sermón. Examinémosla.

Lee Romanos 5:1-11. Cuenta el número de veces que aparecen las palabras “nosotros”, “nos”, “nuestro” y los verbos que terminan en “mos”. Estas palabras se usan \_\_\_\_\_ veces.

Ejercicio 3: Examinando el sermón de Jesús.

Ahora examinemos también a Jesús. Lee la parte de su sermón del monte hallada en Mateo 6:25-33. Jesús usa las palabras “vosotros” y “vuestro” en vez de “nosotros”, etc. Eso era lo correcto para Jesús. Tú y yo, sin embargo, necesitamos tener cuidado con las palabras “tú”, “usted” y “ustedes”. Es posible que la gente crea que tratamos de excluirnos a nosotros mismos del mensaje del sermón. Jesús emplea las palabras “vosotros”, “vuestro”, y “os” \_\_\_\_\_ veces.

Ahora contesta estas preguntas acerca del sermón de Jesús:

- a) ¿Quiénes son los personajes principales del sermón? \_\_\_\_\_.
- b) ¿Está el sermón centrado en los oyentes (sí o no)?
- c) ¿Emplea Jesús el método de resolver problemas (sí o no)?
- d) ¿Es pastoral el sermón (sí o no)?

Anotaciones:

---



---



---



---



---



---

## Lección 18

### PREDICA CONCRETAMENTE

#### Objetivos:

1. Señalar la ventaja de predicar concretamente en el sermón.
2. Indicar cuatro maneras de predicar concretamente.

#### Introducción:

En esta lección llegamos a la cuarta característica importante del buen sermón. Esta característica sirve no solamente para sermones sino para discursos públicos y trata de ayudar a la gente a entender lo que está diciendo y mantener su interés. Estudiaremos lo que significa ser concreto. Esto nos ayudará a ser predicadores más efectivos.

+                    +                    +

Al predicar llevamos ideas a la gente. Las ideas a menudo son difíciles de enseñar porque nadie puede ni ver ni tocarlas. Podemos decir que las ideas no son “concretas”. Las cosas “concretas” usualmente son más fáciles de entender que las ideas. Las palabras e ilustraciones concretas hacen retratos en la mente de la gente. Pueden ver en su mente lo que se dice. Cuando ven un retrato de algo en la mente, pueden entenderlo mejor. Las palabras concretas ayudan a la gente a ver lo que decimos. A la mayoría de nosotros nos gusta ir al cine. Podemos ver la película y entender lo que pasa. Queremos crear una película en la mente de los oyentes. Así se hacen concretas nuestras ideas. Si nuestras palabras no forman un retrato en la mente de la gente, es posible que nuestras ideas no se entiendan. Si yo digo “la Palabra revelada por Dios”, mucha gente no ve el retrato. Pero si digo “la Santa Biblia”, ven un retrato. Esto es concreto. Cuanto más concreta es nuestra manera de hablar tanto más nos entenderá la gente. Debemos tratar de hablar lo más concretamente posible. Si digo “cómic”, lo que digo es algo concreto. Más concreto todavía sería decir “cómic de cine”. “Cantinflas” (o el nombre de su cómic favorito y más conocido) sería lo más concreto de todos.

¿Cuál de éstos hace el retrato más claro en la mente de la gente? (Enumérales 1, 2, 3, y 4 siendo el número 1 el más concreto de todos).

- \_\_\_\_\_ a) Una persona está en mi casa.
- \_\_\_\_\_ b) Un hombre importante está en mi casa.
- \_\_\_\_\_ c) El presidente de la república está en mi casa.
- \_\_\_\_\_ d) Un hombre está en mi casa.

Subráyese la expresión o la palabra más concreta de cada par:

- a) calor, fuego
- b) viejo, hombre canoso
- c) “El universal”, periódico
- d) apoyado en Cristo, confiar en Cristo
- e) espíritus, ídolos
- f) viajar a otro país, ir al exterior
- g) Dios, Jesucristo

¿Por qué “Jesucristo” es más concreto que “Dios”? Nadie ha visto a Dios, pero Jesucristo fue visto y tocado. La manera que Dios escogió para hablar concretamente fue enviar a Jesús al mundo. Dios sabía que la gente no siempre entendía Sus palabras. Por lo tanto, les habló concretamente en Su Hijo Jesucristo (Hebreos 1:1-2). Si Dios nos habló en una manera tan concreta, también debemos predicar concretamente. La gente entenderá más fácilmente. Dios nos ha hablado concretamente por medio de Jesucristo. Estos ejemplos nos mostrarán la ventaja de ser más concretos. Muestra la necesidad de emplear un lenguaje pictórico.

La ventaja de predicar concretamente es que \_\_\_\_\_.

Estudieemos algunos modos diferentes de hablar concretamente. Podemos enumerar cuatro maneras para hacerlo. La más común es contar un cuento. Los cuentos hablan de gente, lugares, cosas y sucesos. Son fáciles de entender y son interesantes. Las parábolas de Jesús eran cuentos. Él contó muchos. Él entendía el valor de ser concreto. La mejor fuente de historias es la Biblia misma. Hay muchas otras fuentes: libros, revistas, periódicos, leyendas, sucesos diarios y otros. Cualquier clase de historia es concreta y se puede usar. ¡Ten cuidado! Asegúrate que tus historias de veras tienen que ver con el punto principal del sermón y que no sean demasiado largas. Tienes muchas otras cosas importantes que tratar en el sermón.

Menciona la primera manera para hablar concretamente:

\_\_\_\_\_.

Otra manera de ser concreto es por medio de comparaciones. Una idea del sermón se compara con algo que la gente ya conoce. Esto hace la idea más fácil de entender. “Dios es como un buen padre que ama a Sus hijos”. En esta declaración el predicador compara una idea (el amor de Dios) con algo que la gente ya conoce (el amor de un padre). Las comparaciones son concretas porque hablan acerca de algo que la gente ya conoce.

¿Cuál de estas declaraciones es la más concreta?

- \_\_\_\_\_ a) satanás trata de engañarnos.
- \_\_\_\_\_ b) satanás es como un león rugiente que quiere comernos.
- \_\_\_\_\_ c) satanás es nuestro enemigo.

Menciona la segunda manera de hablar concretamente:

\_\_\_\_\_.

La tercera manera es simplemente emplear palabras concretas o palabras pictóricas. Tales palabras hacen que la gente vea la idea claramente. Las palabras concretas ayudan a los oyentes a “ver” una idea.

¿Cuáles de estas palabras o expresiones te hacen ver retratos en la mente? Márcalas:

- \_\_\_\_\_ a) rectitud
- \_\_\_\_\_ b) casco de salvación
- \_\_\_\_\_ c) pan de vida
- \_\_\_\_\_ d) amor

- \_\_\_\_\_ e) inteligencia
- \_\_\_\_\_ f) inspiración
- \_\_\_\_\_ g) autobús
- \_\_\_\_\_ h) juicio

En esta lista vemos muchas palabras “teológicas” que no son palabras pictóricas. Si empleamos estas palabras no pictóricas, será necesario además emplear palabras pictóricas con ellas. Esto ayudará a los oyentes a entenderlas mejor.

¿Cuál es el mejor? Escoge uno:

- \_\_\_\_\_ a) no utilizar palabras “teológicas”.
- \_\_\_\_\_ b) utilizar palabras “teológicas” y explicarlas.
- \_\_\_\_\_ c) utilizar sólo palabras “teológicas”.

Podemos ver el valor de emplear palabras concretas.

Menciona la tercera manera de hablar concretamente:

\_\_\_\_\_.

He aquí una cuarta manera de hablar concretamente: Hablar acerca de sucesos que los oyentes han experimentado. Sentirán algo que ya han sentido antes. Entenderán de lo que hablas. Supón que les hablamos a los campesinos acerca de las dificultades que hay en la siembra de arroz. Ellos entienden por experiencia de qué se trata. “La siembra de arroz” es concreto porque los campesinos han experimentado esto. La experiencia que discutimos tiene que ser la experiencia de ellos. Discutir la nieve con personas del trópico no es concreto para ellas. La canción “Allá en el Rancho Grande” no es concreta para las personas que siempre han vivido en la ciudad. La mayoría de los hispanoamericanos nunca han visto un huracán. Mencionarles la palabra “huracán” no es concreto. Mencionar la primera Guerra Mundial a los jóvenes no es concreto para ellos. Hay mucha gente que no lee la Biblia. Usar la palabra “pecado” al hablarles no es concreto. Cuánto más ha experimentado y sentido el oyente, tanto más entenderá el sermón.

Menciona la cuarta manera de hablar concretamente:

\_\_\_\_\_.

Como resumen, enumera las cuatro maneras de hablar concretamente:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_

Ejercicio adicional: Sermón como muestra

Lo siguiente es parte de un sermón de la Hora Luterana predicado por el Dr. Oswald Hoffmann. Las palabras y expresiones concretas se han subrayado. Lee el sermón y contesta las preguntas que se hallan después. Los párrafos se han enumerado para que puedas referirte a ellos más adelante.

El sermón:

1. “¿Qué es lo que queda?” pregunta la gente. El profeta Isaías dijo: “Marchítase la flor; más la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre”
2. ¿Te ha llegado el sentimiento de que todo lo bueno se ha ido al suelo? ¿Qué es lo que queda de lo bello, de lo limpio, de lo tranquilo?
3. Demasiadas cosas han cambiado de las cuales dependía la gente, las cosas que ellos creían que le daban valor a la vida. ¿Qué es lo que queda?
4. Para muchos todo el mundo se ha vuelto loco. Parece que la modestia desaparece ahora hay minifaldas y maxi-abrigos, bikinis y vestidos elegantes transparentes. ¿Qué es lo que queda?
5. Los jóvenes tienen el pelo largo y las chicas el pelo corto. Desaparece el conservatismo. ¿Qué es lo que queda?
6. Las drogas están de moda y la cordura está fuera de moda. ¿Qué es lo que queda?
7. El campo se convierte en un paisaje terrible lleno de gasolineras, restaurantes de hamburguesas, basureros y cementerios para automóviles. Ya no hay belleza en la naturaleza. ¿Qué es lo que queda?
8. La iglesia misma se hunde. Se duda de las enseñanzas antiguas y baja la asistencia al culto. La religión antigua está fuera de moda. ¿Qué es lo que queda?
9. Hace muchos años, el huracán Camile hizo daño en el estado de Mississippi y a través del Golfo de México en la parte sureña de los Estados Unidos. Una noticia radial informó que la semana siguiente cierto pastor de esa región colocó al frente de la iglesia un letrero que decía: “Culto de Acción de Gracias aquí el domingo entrante”. La desolación estaba por todos los lados, la gente tal vez creía que al pastor le faltaba un tornillo. Alguien le preguntó: “Por qué va usted a tener un culto de Acción de Gracias el domingo que viene?” Él contestó: “Nosotros los sobrevivientes damos gracias a Dios por lo que queda”.
10. ¿Qué es lo que queda? La respuesta de la Biblia nos llega fuerte y clara: Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre.
11. ¿Qué es lo que queda? La Palabra de Dios en Jesucristo, el Hijo de Dios. Los hombres de Cristo salieron al mundo con las Buenas Nuevas. Dijeron: La Palabra del Señor permanece para siempre. Esa Palabra son las Buenas Nuevas que predicamos.
12. Jesucristo es las Buenas Nuevas de Dios. Son las Buenas Nuevas que Dios amó al mundo de tal manera que dio a Su único Hijo. Son las Buenas Nuevas que el que crea en ese Hijo tendrá vida eterna. Son las Buenas Nuevas que Cristo murió en la cruz por los pecados de todos. Son las Buenas Nuevas que en Cristo hay perdón de pecados para todos.

13. ¿Qué es lo que queda? Dios es lo que queda. Él no nos ha abandonado. Cuando todo lo demás se ha ido, Dios permanece firme. Dios reina, Dios salva, Dios da nueva vida. Son las Buenas Nuevas de Dios, y todo se halla en Jesucristo.

14. ¿Qué es lo que queda? Cristo es lo que queda. En Cristo, la Palabra de Dios permanece firme y para siempre.

15. Dios está a favor de ti. Por medio de Cristo, Dios te dice: “No te desampararé ni te dejaré”. El mismo lo dice. Los amigos pueden desampararte. Hasta los miembros de tu familia pueden olvidarte. Dios promete: No lo haré. Yo te recordaré. Nunca te dejaré ni te desampararé. La Palabra de Dios permanece para siempre.

Evaluación:

a) ¿Cuántas palabras y expresiones concretas están subrayadas en los quince párrafos? Cuéntalas y escribe el número aquí: \_\_\_\_\_

b) En tu opinión, ¿lo concreto es suficiente para interesar a los oyentes (si o no)?

c) ¿Qué forma de lo concreto se emplea más?

\_\_\_\_\_ palabras y expresiones

\_\_\_\_\_ comparaciones

\_\_\_\_\_ historias

\_\_\_\_\_ experiencias de los oyentes

d) Escribe el número del párrafo en que se cuenta una historia \_\_\_\_\_.

Haga una breve reflexión:

a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?

b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?

c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Anotaciones:

---



---



---



---

Ahora continua con la Lección 19.

## Lección 19

### LA INTRODUCCIÓN AL SERMÓN

Objetivos:

1. Enumerar las tres clases de interés que debe provocar la introducción al sermón.
2. Definir la introducción de interés genuino.
3. Mencionar los cuatro rasgos de la buena introducción al sermón.

Introducción:

Si el primer bocado de cierta clase de comida tiene buen sabor, queremos más. De esta manera, si la primera parte del sermón es interesante, la gente querrá escuchar más. Queremos que escuchen más y que cambien espiritualmente. Muchos predicadores y educadores cristianos creen que cierta clase de introducción al sermón es la mejor. En esta Lección, estudiaremos esta clase. ¿Listo?

+                    +                    +

Nuestra introducción debe captar el interés de los oyentes. El primer bocado debe tener un buen sabor. ¿Qué nivel de interés buscamos? Hay diferentes nivel de interés. Algunos intereses no son profundos. Otros intereses son profundos. Estudiaremos tres niveles de interés. El primer nivel es la que podemos llamar el interés del cuerpo. Es llamar la atención para que la gente no se duerma, no sueñe o no mire por la ventana. Se necesita el interés del cuerpo, pero no es muy profundo. Si se grita o si se tira un petardo, podemos fácilmente llamarle la atención a la gente. Su cuerpo estará alerta, sus oídos abiertos, por lo menos por un rato. Pero queremos más que esto. También debemos captar el interés de la mente de la gente. Queremos que empleen su mente. Queremos que piensen acerca de lo que vamos a predicar. Deben estar alertas con su mente y no solamente con su cuerpo. El segundo nivel de interés capta la mente. Podemos contar un cuento romántico interesante. Podemos contarles de un terremoto destructivo que ocurrió en África. Esto probablemente captaría el interés de la mente de la gente.

El segundo nivel de interés es el interés de la mente. Podemos captar el interés del cuerpo y de la mente. Sin embargo, la Biblia dice que “el Señor mira el corazón”. Queremos que toda persona esté interesada en el sermón.

El tercer nivel de interés es mucho más profundo. Es el verdadero. Es el importante. Es el que va al corazón. Encuentra los deseos, los sentimientos y emociones de la gente. Aquí es donde Dios quiere captar a la gente. Si le anunciamos a la gente: “¡Las casas en nuestro barrio se están quemando!”, la gente estará muy interesada. Esta información toca su corazón. Les hace temerosos y les llena de emoción.

Marca la mejor respuesta:

- a) Decirle a la gente que sus casas se están quemando tocará su (cuerpo, mente, corazón).

La gente está muy interesada. El anuncio tiene que ver con ellos. Esto también ocurre con los asuntos espirituales. Debemos hablar acerca de las cosas que son importantes para los oyentes. Esto les tocará el corazón. La introducción al sermón que habla acerca del miedo a los espíritus probablemente interesará al corazón de la gente.

Como resumen, la introducción al sermón debe incluir tres clases de interés:

- \_\_\_\_\_ a) el interés del \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_ b) el interés de la \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_ c) el interés del \_\_\_\_\_

El “interés genuino” es un término especial que significa “el interés del corazón”. Ahora estudiaremos acerca de la introducción de “interés genuino”. Los oyentes están genuinamente interesados en las cosas que tocan el corazón y la vida. La mejor clase de introducción al sermón les toca personalmente. Los oyentes entonces tendrán un interés genuino en lo que dice el predicador. Si sólo el cuerpo y la mente de los oyentes están interesados, no es un interés genuino. El sermón del pastor Monte tiene que ver con el amor cristiano. Está basado en 1 Juan 3:13-18. El v. 15 dice que el que odia a su hermano es homicida. Su introducción al sermón describe un asesinato brutal que se informó recientemente en un artículo de la prensa. De allí él nos dirige al sermón mismo (llamado el “cuerpo” del sermón). Él dice, “Nuestro texto también habla de un asesinato, pero es otra clase de asesinato.” Hasta este punto el oyente está probablemente interesado con su mente pero no con su corazón. El sermón del pastor Torres está basado en la alimentación milagrosa de los 5.000. Él quiere ser muy bíblico. El emplea la introducción del sermón para dar un resumen de este suceso. Él entra en el cuerpo del sermón al decir: “De esta manera Jesús hizo el milagro que muestra cómo Dios puede proveer alimentos y toda las necesidades corporales . . .”. La introducción del pastor Torres no es una introducción de interés genuino. El pastor Monte intentó ser interesante. El pastor Torres intentó ser bíblico. Pero ninguno de los dos pudo llegar al corazón de sus oyentes en sus introducciones. Ni siquiera se mencionaron ni se sugirieron las necesidades espirituales de los oyentes. Los oyentes no podían verse a sí mismos ya sus necesidades en la introducción.

En la introducción de interés genuino el personaje principal de la introducción debe ser:

- a) Dios o Cristo.
- b) la Biblia.
- c) el oyente.

Imagina que vas a predicar sobre Filipenses 4:4. El tema de tu sermón es REGOCIJATE EN EL SEÑOR. Es el domingo antes de la Navidad. El énfasis se halla en el hecho de que la gente debe encontrar el gozo más grande en la venida del Señor. Su gozo más grande no debe ser las cosas materiales de la época navideña.

Aquí hay cuatro posibles introducciones a tu sermón. (son muy breves y si se emplean debe extenderse.) Evalúalas. Intenta decidir cuál es de interés genuino. Escoge la que probablemente toque el corazón de los oyentes:

- \_\_\_\_\_ a) Una de las grandes señales de la fe cristiana es el amor. A menudo se nos olvida otra señal. Es el gozo en el Señor.
- \_\_\_\_\_ b) La Biblia tiene muchos ejemplos del gozo cristiano (aquí se da un ejemplo). Nosotros también debemos regocijarnos en el Señor.
- \_\_\_\_\_ c) ¿Qué clase de gozo será el tuyo durante las próximas fiestas navideñas? ¿El gozo superficial o el gozo profundo de Cristo? Como cristianos, nuestro gozo debe hallarse en el Señor.

\_\_\_\_\_ d) San Pablo estaba sentado en la prisión cuando escribió la Epístola de Gozo a los filipenses. Debemos imitar su gozo en el Señor.

El ejemplo No. 3 comienza hablando acerca del problema de los oyentes los cuales hacen más hincapié en tener cosas materiales que en conocer al Señor. Este es su problema. Nuestro sermón intentará ayudarles a resolverlo. Una introducción de interés genuino es la que capta el interés de la gente al hablarles de su problema. Este método emplea lo que nosotros antes llamamos el método de resolver los problemas. El pastor Gómez basó su sermón en Mateo. 6:24-33. Escogió el tema: “¡Deja de preocuparte! ¡Dios se preocupa por ti!” Comenzó su introducción con las palabras: “¿Alguna vez te has preocupado por la posibilidad de que no haya suficiente arroz hasta la cosecha siguiente? ¿te has preocupado por la posibilidad de que no haya suficiente dinero para enviar a tu hijo mayor a la universidad?” El continuó haciendo varias preguntas semejantes. Entonces anunció: “En nuestro texto para hoy Dios dice que es una tontería destruir nuestra felicidad con la preocupación”. A los oyentes les presentó un reto empleando las palabras de su tema: “¡Deja de preocuparte! Dios se preocupa por ti.” Entonces comenzó con el cuerpo de su sermón.

El problema de los oyentes era que ellos se \_\_\_\_\_ demasiado.

El método empleado por el pastor Gómez se llama el método de resolver \_\_\_\_\_. Llega al corazón de la gente.

Vamos a suponer que tú vas a predicar sobre la “humildad cristiana” porque tus oyentes tienen demasiado orgullo. Al emplear el método de resolver problemas, entonces el método dirá algo acerca del problema de los oyentes, es decir, acerca de su orgullo.

Digamos que tú predicarás sobre “La esperanza de resurrección que tiene el cristiano”. Tu introducción debe hacer a los oyentes pensar acerca de (escoge la mejor respuesta)

- a) la enseñanza bíblica acerca del cielo.
- b) el miedo a la muerte.
- c) la enseñanza hindú acerca de la reencarnación.

Recuerda: La introducción no debe resolver el problema. Solo debe despertar el interés de la gente en el problema. El resto del sermón se dedicará a la solución.

Como resumen, la introducción de interés genuino:

- a) trata de tocar el \_\_\_\_\_ de la gente.
- b) al mencionar el \_\_\_\_\_ que ha de resolverse.

He aquí una sugerencia. Por regla general a la gente le gustan las historias. Quizás sería buena idea comenzar la introducción con una historia antes de llegar a la parte de interés genuino. Esto se llama la introducción de dos pasos. El primer paso es para captar el interés de la mente a través de la historia. El segundo paso es para hablar acerca del problema y llegar al corazón. Los dos pasos deben tratar el mismo tema básico. Mira esta muestra de una introducción a un sermón sobre la humildad:

PASO 1: Dos viejos disputaban acerca de cuál de los dos era más humilde. Disputaban tan fuertemente que se enojaron y comenzaron a pelear (se pueden dar unos detalles más de la historia).

PASO 2: Como cristianos, sabemos que debemos ser humildes. Pero ¿somos de veras humildes? ¿Se halla nuestra humildad sólo en la boca como en el caso de los dos viejos? (Añade más aquí). Nuestro texto para hoy nos muestra cómo ser de veras humildes . . .

Estudiemos cuatro rasgos más de la buena introducción al sermón. Queremos escribir la mejor introducción posible. Aprendimos que el sermón debe tener un tema unificado. Intentamos resolver un problema específico. El primer rasgo es que nuestra introducción debe estar relacionado directamente con el tema mismo, no solo a una parte del sermón.

La introducción al sermón debe introducir al oyente a:

- a) la primera parte del sermón.
- b) pensamiento central del sermón.
- c) cualquier pensamiento interesante del sermón.

Si la meta del sermón es ayudar a la gente a no temer a los espíritus malignos, la introducción debe:

- a) nombrar diferentes clases de espíritus.
- b) hablar acerca del miedo que les tiene la gente a los espíritus.
- c) describir las diferentes clases de miedo.

El primer rasgo de una buena introducción es que debe dirigir a los oyentes al

\_\_\_\_\_.

Este es el segundo rasgo: Nuestra introducción debe referirse al texto. Esto recuerda a la gente que el texto resolverá el problema. Nuestra propia sabiduría no resolverá el problema. La Palabra de Dios nos ayudará a hacer esto.

Nuestra introducción debe prometer resolver el problema basándose en

\_\_\_\_\_.

Si San Pablo es el autor del texto, podemos decir (márquese cualquier contestación correcta):

- a) Nuestro texto de hoy nos muestra que...
- b) La Palabra de Dios, que acabamos de leer, muestra que...
- c) Pablo en nuestro texto nos muestra que...
- d) Quiero decirles que...

El segundo rasgo es que la introducción debe referirse a \_\_\_\_\_

Para el tercer rasgo repase la ilustración del Pastor Gómez. El comenzó su sermón para despertar interés por parte de los oyentes. Comenzó con:

- a) una declaración.
- b) una cita.

\_\_\_\_\_ c) una pregunta.

Una buena introducción a menudo tiene una o más preguntas. Las preguntas hacen pensar a la gente, especialmente si se dirigen al corazón o a la vida de la persona. La mejor clase de pregunta es la que se dirige al corazón del oyente.

El tercer rasgo es, la introducción debe hacer algunas \_\_\_\_\_.

El cuarto rasgo también se ve en la introducción del Pastor Gómez (Cuadro 21). Su introducción es breve. No contiene una historia larga. No trató de dar un resumen de todo el texto. Sólo hizo algunas preguntas. Prometió una respuesta basada en el texto.

La introducción del Pastor Gómez es buena porque es \_\_\_\_\_.

La introducción que trata de dar un resumen de todo el texto es por lo regular:

- \_\_\_\_\_ a) demasiado breve.
- \_\_\_\_\_ b) más o menos del tamaño correcto.
- \_\_\_\_\_ c) demasiado larga.

El cuarto rasgo es que la introducción debe ser \_\_\_\_\_.

Como resumen, apunta los cuatro rasgos de una buena introducción al sermón.

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Anotaciones:

---



---



---



---

Ahora continua con la Lección 20.

UNIDAD V  
LA PREDICACIÓN Y EL CULTO

**Lección 20****EL SERMÓN QUE VAS A PREDICAR – 1 Juan 4:7-11 – (Etapas I y II)****Objetivo:**

Entregar al instructor Hojas de Ejercicios completadas de la Etapa I y Etapa II basadas en el texto como muestra, 1 Juan 4:7-11.

**Instrucciones:**

Ahora practicarás la manera de sacar el sentido del texto y cómo planear el método de persuadir a los oyentes. El texto, 1 Juan 4:7-11, no es difícil. Debes completar todos los pasos sin mucho trabajo. Si tienes alguna dificultad en algunos de los pasos, díselo al instructor durante la clase. Sin embargo, debes tener algo escrito dentro de cada paso en la Hoja de Ejercicios al entregarla. Cada paso se tiene que hacer cuidadosamente. Parte de la prueba será basada en esos pasos porque tienen que ver con 1 Juan 4:7-11.

+            +            +

Este estudio y trabajo requerirán de parte tuya mucha disciplina. No podrás esperar hasta el último día o dos días antes de la clase y esperar hacer buen trabajo. Es mejor hacer un poco cada día en vez de mucho en los últimos dos días.

Recuerda que has de completar sólo Etapas I y II (Pasos 1 al 10). Tienes que entregar estas Hojas de Ejercicios al instructor en la próxima clase.

Después escribirás un sermón basado en este texto. Tu instructor debe asegurarse antes de que comiences a escribir que tu pensamiento central es bueno y que tu plan para persuadir es bueno.

## Lección 21

### PREDICACIÓN EN EL CULTO

#### Objetivos:

1. Establecer la diferencia básica entre la predicación en el culto y la predicación fuera del culto.
2. Indicar lo que explica la unidad del sermón y las otras partes del culto.
3. Explicar lo que significa “el equilibrio” entre el sermón y las otras partes del culto.

#### Introducción:

Nuestros sermones en este curso se planean para el culto regular semanal. Es bueno para nosotros estudiar un poco acerca de la relación entre el sermón y el culto. El que predica por lo regular tiene que planear también las otras partes del culto. Por eso ahora estudiaremos el culto.

+                    +                    +

El sermón siempre debe llenar las necesidades de los oyentes. La mayoría de los oyentes en el culto regular ya son cristianos. A veces tenemos la oportunidad de predicar a grupos donde muchas personas no son cristianas ( o tal vez no sabemos que no lo son). Las necesidades de los oyentes son diferentes de un lugar a otro. Para que el sermón sirva las necesidades de los oyentes, se debe saber si son ya cristianos o creyentes. Se espera que los que asisten regularmente al culto son creyentes en Cristo. Cuando predicamos en otros lugares y en otras ocasiones, esperamos que todos o la gran mayoría de los oyentes no son creyentes. Claro, debemos tener cuidado al juzgar a la gente. Sin embargo, si no asisten al culto con regularidad, probablemente necesitan oír el Evangelio básico. Es menester invitarlos a creer en Cristo.

A los oyentes fuera del culto regular, es necesario hacer hincapié en que:

- \_\_\_\_\_ a) deben asistir a la iglesia.
- \_\_\_\_\_ b) deben dar fruto por Cristo.
- \_\_\_\_\_ c) Cristo los redimió y los quiere en Su Reino.

“Fuera del culto” puede significar en el hogar, en lugares públicos, en fiestas de cumpleaños, etc. Las personas que asisten a tales reuniones por regla general necesitan oír el Evangelio básico. El Nuevo Testamento lo llama “leche” porque es para principiantes. La “comida sólida” es para los que asisten al culto con regularidad. Los que no creen en Cristo todavía necesitan la “leche” de la Palabra de Dios en vez de la “comida sólida”. Hasta en el templo es posible tener un culto para presentar a Cristo a los de afuera. A veces llamamos a estos cultos evangelísticos. No son cultos regulares. Los oyentes no son los feligreses.

Los cultos evangelísticos por regla general son para:

- \_\_\_\_\_ a) los feligreses.
- \_\_\_\_\_ b) los de afuera.

Hay que recordar que alguna gente o no tiene o tiene poco trasfondo en la fe cristiana. Necesitan un sermón más evangelístico que los que asisten a un culto regular. Hasta los que asistan al culto regular necesitan oír el Evangelio continuamente. A los miembros, a los no cristianos, etc., debemos usualmente predicar un sermón más evangelístico. Los sermones de este curso son para

los feligreses. Sólo Dios puede ver su corazón, pero creemos que ya creen en Cristo. Sus necesidades no son exactamente las mismas que las necesidades de los de “afuera”.

Los feligreses usualmente no necesitan sermones (¿qué clase?) \_\_\_\_\_ como los de afuera.

Los sermones a los feligreses se predicán para ayudarles a crecer en Cristo. Necesitan ser más fuertes en fe y vida. La predicación en el culto debe ayudar a la gente a crecer o mejorar en fe y vida. El Nuevo Testamento a menudo emplea el verbo “edificar”. Los creyentes necesitan edificarse o fortalecerse. Podemos ver un acercamiento un poco diferente con respeto a los oyentes en el culto y fuera del culto.

Marca las declaraciones correctas: Los sermones en el culto regular deben:

- \_\_\_\_\_ a) predicar el Evangelio de Jesucristo.  
 \_\_\_\_\_ b) ayudar a los oyentes acrecer en Cristo.  
 \_\_\_\_\_ c) edificar a los no cristianos.

Podemos ilustrar la diferencia:

El propósito principal de los sermones fuera del culto es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

El propósito principal de los sermones dentro del culto es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

El culto consiste de varias partes. El sermón es una parte importante pero las otras también son importantes. Todas partes deben “unificarse”. Estudiemos lo que significa esto. Las partes principales del culto usualmente son: el sermón, los himnos, las lecturas y las oraciones. A menudo también se incluyen los sacramentos. Estas diferentes partes deben unificarse como las partes del cuerpo humano. Deben estar estrechamente unificados. Al planear el culto, debemos intentar unificar las diferentes partes o convertirlas en una. Si es posible, es buena idea planear un tema unificado para el culto. El sermón, los himnos y las oraciones deben tratar el mismo tema o idea.

Si el sermón trata del gozo en Cristo, los himnos también deben tratar ese \_\_\_\_\_.

Si el sermón discute la mayordomía, por lo menos una partes de las oraciones deben tratar de la \_\_\_\_\_.

Si las lecturas de la Biblia tienen que ver con el Buen Pastor, es bueno que el sermón trate del \_\_\_\_\_.

Para unificar las partes del culto se requiere planear con anticipación. Es posible que se requiera investigación. ¡Esto no se puede hacer cinco minutos antes de que comience el culto! Debemos unificar las partes lo más posible. Esto no significa que la unidad perfecta siempre es posible. A veces la unificación es fácil. A veces es difícil. A veces es imposible. Pero cada vez que planeamos el culto debemos tratar de hacer todo lo posible para unificar las partes. Planear por anticipado siempre es necesario. Es importante que intentemos con anticipación la unión de las diferentes partes.

Apunta en una oración lo que significa “unificar” las partes del culto. Significa que \_\_\_\_\_.

Precaución: Unificar el culto no significa que debemos omitir algo que no encuadre en el tema. Algunas partes deben incluirse cada domingo aunque no parezcan formar parte de un tema unificado. Por ejemplo, debemos orar por los enfermos o por los que sufren. Debemos darle gracias a Dios por un bebé recién nacido. En muchas iglesias el sermón se considera la culminación del culto. El pastor que dirige el culto es el predicador. La gente cree que la predicación es la tarea más importante. ¿Cuál es tu opinión? En algunas iglesias, especialmente en la Católica-Romana, el que dirige la misa se llama “el sacerdote”. Los católicos romanos creen que la liturgia es la parte más importante (aunque ahora algunos católicos hacen hincapié también en el sermón).

- a) El vocablo “predicador” hace hincapié en (la adoración, el sermón).
- b) La voz “sacerdote” hace hincapié en (la adoración, el sermón).

Es mejor hacer hincapié en ambos: La gente necesita adorar y necesita oír sermones. En otras palabras, los dos lados deben equilibrarse. Son igualmente importantes.

El culto “equilibrado” es el que hace hincapié en el \_\_\_\_\_ y la \_\_\_\_\_.

En el sermón la gente oye la Palabra de Dios. Pero, ¿es sólo en el sermón donde se oye la Palabra de Dios? ¿Cuál es tu opinión?

Marca las partes del culto en que Dios nos predica:

- \_\_\_\_\_ a) el sermón
- \_\_\_\_\_ b) la lectura del Evangelio
- \_\_\_\_\_ c) la lectura de la Epístola
- \_\_\_\_\_ d) los himnos
- \_\_\_\_\_ e) las oraciones

Podemos preguntar si las oraciones son predicación. En las oraciones le hablamos a Dios y le adoramos. Pero en la oración también hablamos acerca del Evangelio de Cristo. También proclamamos o “predicamos”. El sermón no es el único lugar donde se predica la Palabra de Dios. ¿Es el sermón también una forma de adorar a Dios? Si se predica acerca del gran amor que Dios tiene por nosotros, si hablamos de Sus hechos magníficos (el Evangelio), a Dios ciertamente se honra y se glorifica. Aun cuando la gente escucha el sermón, responde a Dios. Le dan “gracias” a Dios en su corazón. Calladamente, el sermón definitivamente también es un acto de adoración.

Marca las respuestas correctas. En el sermón, la gente:

- \_\_\_\_\_ a) escucha a Dios.
- \_\_\_\_\_ b) adora a Dios.
- \_\_\_\_\_ c) honra a Dios.

¿Cuál parte es más importante: la liturgia o el sermón?

¡Esa no fue una buena pregunta! Ambas partes son igualmente importantes. Ambas partes se tienen que planear bien. Se pueden planear por adelantado. Es importante planear tanto las partes de adoración como el sermón.

Ahora podemos mencionar el sentido de “equilibrio” entre el sermón y las otras partes del servicio. Esto significa que \_\_\_\_\_.

Ejercicio: Planea un culto unificado

El texto es acerca de Jesús como el Buen Pastor. El ama y se preocupa por nosotros porque somos Sus ovejas (Juan 10). Planea las partes del culto y llena los blanco. Escribe una oración breve al final.

TEMA DEL SERMÓN:

---

LA LECTURA DE LAS ESCRITURAS:

---

HIMNO(S):

---

ORACIÓN:

---

---

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Anotaciones:

---

---

---

---

Ahora continua con la Lección 22.

## Lección 22

### PREDICACIÓN LITÚRGICA

Objetivos:

1. Definir la “predicación litúrgica”.
2. Mencionar dos ventajas de la predicación litúrgica.
3. Mencionar el sentido del sermón con sabor de “época eclesiástica del año”.
4. Mencionar el suceso o doctrina que cada época litúrgica celebra y que se le hace hincapié en la predicación.

Introducción:

Si se predica a una congregación semana tras semana, es bueno tener un plan para los temas. Un plan muy bueno se llama la predicación litúrgica. Este término puede tener varios sentidos. Lo definiremos sólo de una manera. Este estudio nos ayudará a planear sermones que siempre serán frescos y poderosos.

+                    +                    +

La predicación “litúrgica” está basada en la liturgia. La palabra “liturgia” se puede usar de varias maneras. La empleamos con el sentido de la liturgia tradicional de las iglesias cristianas. Remonta a los primeros años de la iglesia, casi a la época de Cristo. La liturgia tradicional contiene los sucesos importantes de la vida de Cristo. Proclama las grandes enseñanzas de la Biblia que forman el centro de la fe cristiana. La liturgia da un resumen de esos sucesos y doctrinas importantes que están relacionadas con Cristo. La liturgia recita los sucesos importantes que se concentran en la persona de Cristo. La predicación litúrgica hace lo mismo. Concentra sus temas en los sucesos y en las enseñanzas que tienen que ver con Cristo. La guía que seguimos en la predicación litúrgica es el “año eclesiástico”. Es un calendario o programa que comienza alrededor del primero de diciembre con el Adviento. En la predicación litúrgica, los temas de los sermones siguen el programa del año eclesiástico. Durante la época navideña, por ejemplo, los temas de los sermones hacen hincapié en el nacimiento de Jesús en Belén. Más adelante en esta lección enumeraremos las diferentes fiestas del año eclesiástico. Ahora veamos si conocemos algunas de ellas.

Compárese las siguientes:

- |  |  |
|--|--|
| <p>_____ a) el sufrimiento y muerte de Jesús</p> <p>_____ b) la resurrección de Jesús</p> <p>_____ c) Jesús viene a juzgar</p> <p>_____ d) la llegada del Espíritu Santo</p> | <p>1. Pascua</p> <p>2. Pentecostés</p> <p>3. Cuaresma</p> <p>4. Adviento</p> |
|--|--|

Cada fiesta del año eclesiástico se centra en algún suceso muy importante y nos hace recordar el suceso con el cual Jesús nos redimió y todavía nos ayuda. Al predicar acerca de estos sucesos, es como si dramatizáremos el Evangelio de Cristo. En la predicación litúrgica presentamos una clase de drama de los hechos de Dios por nosotros.

Como resumen, la predicación litúrgica significa que los temas de nuestros sermones (¿hacen qué?) \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.

Lo malo es que se puede abusar de la predicación litúrgica. Se puede relatar sólo la historia y no aplicarla a la gente. Sin embargo, la predicación litúrgica tiene ciertas ventajas especiales. Aprendamos dos ventajas ahora. En la predicación no-litúrgica el predicador no tiene una guía que pueda seguir al seleccionar los temas para los sermones.

En la predicación no litúrgica, la guía del predicador es:

- \_\_\_\_\_ a) el año eclesiástico.
- \_\_\_\_\_ b) la Biblia.
- \_\_\_\_\_ c) su propio plan.

El mismo y sus propias ideas son su única guía. Está bien si de veras sabe lo que hace. Al mismo tiempo puede ser malo si planea mal. En la predicación no litúrgica, el plan del predicador para formar temas puede ser malo. Hay un peligro todavía más grande en la predicación no litúrgica: Es posible que olvidemos hacer hincapié en los sucesos importantes acerca de Cristo y de la Santísima Trinidad. En la predicación no litúrgica es posible que nos preocupemos demasiado por temas prácticos. Es posible que no prediquemos suficientemente acerca de las doctrinas de Cristo. Es posible que seamos culpables de “moralizar”. La moralización significa aconsejar a la gente acerca de lo bueno, de lo que Dios quiere que hagamos, etc., sin de veras predicar el Evangelio de Jesucristo. Si se predica litúrgicamente, los sucesos del año eclesiástico nos guiarán a Cristo y al Evangelio.

Menciona la primera ventaja de la predicación litúrgica:

\_\_\_\_\_.

La predicación litúrgica también tiene una ventaja para los oyentes. No solamente coloca a Cristo delante de ellos, sino también les da una clase de “dieta” completa de alimentos espirituales. Nuestros cuerpos necesitan una dieta balanceada para que seamos sanos. Es también bueno para la vida espiritual escuchar todo el mensaje evangélico en vez de sólo ciertas partes de él. El plan del año eclesiástico ayuda al predicador a darles de comer a sus oyentes una dieta completa de alimentos espirituales. Esta es otra ilustración: Dijimos que los sucesos acerca de Cristo y Su Espíritu son un drama. El plan del año eclesiástico para la predicación ayuda al predicador a presentar el drama completo cada año. Por medio de la predicación litúrgica, cada año los oyentes pueden ver el drama completo acerca de Cristo. En la predicación no litúrgica, el predicador puede “estancarse”. Es posible que siga repitiendo sólo una parte del drama. No hay nada malo en esto, pero no permite a los oyentes aprender acerca de otras partes importantes del drama. Por ejemplo, alguien puede siempre predicar acerca del sufrimiento y muerte de Cristo, pero olvidar hacer hincapié en Su resurrección. El omite una parte importante del drama. A algunos predicadores se les puede olvidar hacer hincapié en Pentecostés y el Espíritu Santo o se les olvida hacer hincapié en Cristo mismo. La predicación litúrgica toma su tema de todas las fiestas del año eclesiástico. Podemos estar seguros que los oyentes no perderán ninguna parte del gran drama de Cristo y Su Espíritu Santo.

Menciona la segunda ventaja de la predicación litúrgica:

\_\_\_\_\_.

En la predicación litúrgica los sermones deben tener el sabor de la fiesta del año eclesiástico que se celebra. Algunas compañías de helados tienen el “sabor del mes”. Los sermones deben tener el “sabor de la fiesta” cuando sea posible. ¿Qué significa esto? A veces el texto mismo da el “sabor de la fiesta”. Supongamos que en la época navideña se predique sobre Lucas 2:10-11. Este es el anuncio del ángel que Cristo nació en Belén. A causa de este texto, todo el sermón tendrá un sabor navideño. El sabor de la fiesta significa que en el sermón a menudo nos referimos al suceso de la fiesta, aunque el texto mismo no lo haga. Esto ayuda a los oyentes a apreciar la fiesta y el suceso. Además añade variedad y sabor y nos ayuda a evitar el aburrimiento. Una vez un predicador predicó un sermón el Domingo después de Navidad sin sabor navideño sobre el siguiente texto: Tito 2:11-14. Tal vez podamos ver por qué no le puso sabor navideño a su sermón. Ese texto es la Epístola que se lee en tiempo de Navidad. Lee el texto antes de seguir con el párrafo siguiente. ¿Se menciona el nacimiento de Jesús en el texto (sí o no?) No hay mención directa. Tal vez sea por esto que el predicador tampoco mencionó la Navidad. Hay que añadir el “sabor”. Todavía estamos en la época navideña el Domingo después de Navidad. ¿Hay una sugestión en el texto donde se puede hacer conexión con el “sabor” navideño? (sí o no)? El v. 11 dice “la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”. Podemos decir que apareció en el mundo cuando nació Jesús. Aquí es donde el sabor navideño debiera entrar. Otra manera de añadir el sabor navideño es simplemente usar palabras o términos como “Navidad” o “Belén” o “el Niño Jesús” en varias partes del sermón. En vez de decir “Adoremos a Dios”, podemos decir “Adoremos al Niño Jesús”, o “Adoremos al Niño de Belén”. Una tercera manera de añadir el sabor navideño es poner Navidad en el tema o título del sermón. Tito 2:11-14 habla acerca de cómo los cristianos deben vivir después de que hayan recibido la gracia de Dios. El título del sermón sin sabor puede ser:

¿Cómo viven los cristianos?

Este título se puede emplear en cualquier época del año. No tiene sabor. Un título con sabor sería: ¿Cómo viven los cristianos que han experimentado la Navidad?

Este título tiene sabor para la época y es más interesante para los oyentes. Basado en este estudio breve, emplea tres maneras que se han mencionado que sirven para añadir sabor a un sermón las temporadas de Cuaresma, Pascua, Pentecostés:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

Este ejemplo de la época navideña nos muestra cómo se puede añadir el “sabor de la época” a sermones durante cualquier temporada: Adviento, Epifanía, Pascua, etc. Di lo que significa cuando se habla de un sermón con el “sabor de la época”.

---

Para predicar litúrgicamente debemos saber los nombres de las varias fiestas y épocas del año eclesiástico. Debemos saber los sucesos que se celebran. Además debemos saber algo acerca del énfasis en la predicación durante la temporada. ¿Qué clase de aplicación se puede hacer durante cada época? Esto no es siempre fácil, pero este ejercicio nos puede ayudar. Abajo hay una descripción muy breve de cada época. Lee cada párrafo. Llena el espacio nombrando el suceso o doctrina que se celebra en cada temporada. Además nombra un énfasis en la predicación para

cada época. (Algunas épocas tienen varios énfasis, pero apunta solamente uno.) Es posible que necesites un calendario litúrgico del año en curso con esta tarea para determinar las fechas exactas de estas épocas. Además tu pastor puede ayudarte.

1. El Adviento: El año eclesiástico empieza con la época de Adviento. Esta es la temporada para la preparación, la penitencia y la esperanza. Los énfasis principales son: la preparación para la llegada de Cristo como el Bebé de Belén, Su llegada continúa a los corazones de los que le aman y le reciben, y Su segundo advenimiento para juzgar el mundo y reinar supremamente. El Adviento comienza con el cuarto domingo antes de Navidad y continúa hasta la Nochebuena.

El Adviento celebra \_\_\_\_\_  
El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

2. La Navidad: La segunda época del año eclesiástico es la época navideña. Comienza el día de Navidad (el 25 de diciembre) y continúa hasta el 6 de enero. Esta es la época en que se recibe el regalo de Dios que es Su Hijo y de regocijarse en Su gracia. La época navideña usualmente ocupa sólo dos domingos, pero en muchas iglesias se celebran cultos especiales tanto en Nochebuena como de fin de año.

La Navidad celebra \_\_\_\_\_  
El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

3. La Epifanía: La Epifanía, que significa “manifestación”, comienza el 6 de Enero. Conmemora la llegada de los magos como la primera manifestación de Cristo a los gentiles. El Cristo universal se manifiesta a los magos del Oriente. Ellos simbolizan todo el mundo. Por lo tanto, ésta es la gran época misionera de la iglesia. Esta época continúa hasta el Miércoles de Ceniza. La fecha del comienzo de Epifanía se ha fijado, pero como la fecha de la Pascua se determina por el equinoccio solar y la luna llena, varía de año en año; y como la Cuaresma siempre incluye los seis domingos antes de la Pascua de Resurrección el número de domingos después de Epifanía varía de cinco a nueve.

La Epifanía celebra \_\_\_\_\_  
El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

4. La Cuaresma: Con la Cuaresma (de una palabra latina que significa cuarenta) se comienza una época de avivamiento espiritual y preparación para la época más sagrada del año cristiano. Desde el Siglo Cuarto se ha dedicado esta época a la nutrición cristiana a través de la disciplina y la penitencia. La Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza, el cuadragésimo día antes de la Pascua de Resurrección. La predicación de Cuaresma y la adoración están centradas en la vida, la enseñanza y la muerte sacrificial de Cristo. Esta es una época oportuna para la predicación básica doctrina; sin embargo, para algunos cristianos hay la tentación de pensar en la Cuaresma como una época de espiritualidad dulce y de piedad superficial sin contenido intelectual. Pero el cristianismo es una verdad viviente y, por esta razón, la Cuaresma es una época para meditar en

los sucesos acerca del sufrimiento de Jesús y la muerte por los pecados del mundo. Esto debe ayudar a la gente a apreciar lo que Jesús hizo por ellos y debe acercarlos más a él.

Cuaresma celebra \_\_\_\_\_

El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

5. La Pascua: La Pascua es la época de la resurrección; incluye los siete domingos entre la Pascua y el Pentecostés. La Pascua es la época más sagrada, la gran culminación del año eclesiástico. La resurrección de nuestro Señor es el hecho centra de la fe y la adoración cristiana. “Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación. vana es también nuestra fe” (1 Corintios 15:14). Por ende, la Pascua es el enfoque de la devoción y doctrina eclesiástica por todo el año cristiano.

La Pascua celebra \_\_\_\_\_

El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

6. El Pentecostés: El Pentecostés es la época de recordar la llegada del Espíritu Santo a los discípulos reunidos en Jerusalén. Nos recuerda que hasta en el día de hoy el Espíritu Santo nos llega con Sus regalos y poderes para que la iglesia pueda crecer y extenderse por medio de la proclamación del Evangelio. Pero nuestra meditación y estudio de la obra del Espíritu Santo continúa hasta la época de la Trinidad. Continuamos recordando a la gente que debe emplear los poderes del Espíritu en su servicio a Dios y al hombre. La mayor parte de las Iglesias litúrgicas ahora extienden la estación de Pentecostés a lo que antes se llamaba “la estación de la Trinidad”.

El Pentecostés celebra \_\_\_\_\_

El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

7. La Trinidad: La época de la Trinidad comienza inmediatamente después de Día de Pentecostés y continúa hasta el fin del año eclesiástico en noviembre. El Domingo de la Trinidad es una época para pensar acerca del gran misterio de las Tres Personas en un solo Dios. Vemos que Dios es tan grande y misterioso que sólo podemos inclinarnos delante de él sin tratar de entender cómo él puede ser tres en uno. Durante el resto de la época de la Trinidad no observamos suceso especial alguno. Por lo tanto, a veces se llama la parte “no festiva” del año eclesiástico. La predicación durante esta época usualmente se dedica a los temas prácticos que conciernen la fe y la vida cristiana.

La Trinidad celebra \_\_\_\_\_

El énfasis en la predicación o aplicación es \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

## Lección 23

### LA SELECCIÓN DEL TEXTO

#### Objetivos:

1. Explicar lo que significa el método de “textos libres”.
2. Mencionar la pregunta que el predicador debe hacerse al seleccionar un “texto libre”.
3. Definir “texto litúrgico”.
4. Mencionar dónde se hallan textos litúrgicos específicos.
5. Mencionar tres preguntas que deben hacerse el predicador antes de escoger el texto litúrgico para cierto domingo.

#### Introducción:

En ésta lección regresamos al principio, seleccionando el texto. En la predicación textual esto es muy importante. No debemos simplemente seleccionar el primer texto que nos atraiga. Además, no debemos seleccionar el texto meramente porque nos gusta personalmente. Por lo contrario, debemos siempre seleccionar lo que es bueno o lo que necesita la gente. Para esta lección debes tener un ejemplar de un leccionario.

+            +            +

Un método de seleccionar el texto es por medio del método de “textos libres”. Estamos libres para escoger lo que queramos. No hay una guía especial que seguir. En la selección de textos libres el predicador no necesita seguir cierta lista de textos para el año eclesiástico. Con el método de seleccionar textos libres el predicador lleva mucha responsabilidad. Él no tiene otra guía que su propia mente. Si el predicador es una persona bien instruida, si conoce bien las Escrituras y las necesidades de su gente, la selección de textos puede ser muy buena. Es posible que el que predica a menudo tenga dificultades al buscar buenos textos semana tras semana. La provisión de buenos textos se agota. Este es una problema serio para la selección de textos libres. He aquí otra desventaja que se mencionó antes. Si el predicador es su propio guía, es posible que omita algunos sucesos y enseñanzas importantes acerca de Cristo. Debemos tener mucho cuidado con la selección de textos libres. Usualmente no es buena idea para principiantes. Hasta los principiantes pueden a veces emplearla, pero lo deben hacer con mucho cuidado. Ahora podemos declarar el sentido que tiene “el método de textos libres”.

“El método de textos libres” significa \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

Supongamos que se va a emplear este método. ¿Cómo se selecciona el “texto libre”? Como predicadores, es posible que tengamos la tentación de predicar sólo sobre lo que a nosotros nos guste. Tenemos que tener cuidado de no basar la selección sólo en esto. Por ejemplo, es posible que me guste predicar contra los Testigos de Jehová. Entonces seleccionaría un texto que enajara con mis deseos. No obstante, es posible que esta selección no sea lo que necesita la gente. Puede ser que mis propios pensamientos no tengan nada que ver con las necesidades de la gente. O tal vez me guste predicar sobre Juan 3:16 porque es fácil. Pero es posible que no sea lo que necesita la gente en ese tiempo. Nuestra pregunta debe tomar en cuenta las necesidades de la gente. ¿Qué es lo que la gente debe oír? Nuestra selección del texto debe estar basada en las

necesidades de la gente. He aquí un ejercicio breve acerca de los textos que la gente a veces necesita oír.

Busca los versículos. Marca las palabras que describen la necesidad.

- |   |                      |
|---|----------------------|
| <input type="checkbox"/> a) cuando a la gente le faltan alimentos.            | 1. Gálatas 1:6-12    |
| <input type="checkbox"/> b) cuando la gente está dividida y se riñe.          | 2. Mateo 6:25-33     |
| <input type="checkbox"/> c) cuando la gente no evangeliza.                    | 3. Efesios 4:1-6     |
| <input type="checkbox"/> d) cuando la gente no apoya a la iglesia con dinero. | 4. Efesios 6:10-12   |
| <input type="checkbox"/> e) cuando la gente les tiene miedo a los espíritus.  | 5. Hechos 1:8        |
| <input type="checkbox"/> f) cuando la gente es tentada por religiones falsas. | 6. 2 Corintios 8:1-9 |

Al seleccionar el texto debemos siempre considerar lo que la gente necesita oír . Apunta la pregunta que se debe hacer al seleccionar el “texto libre”

\_\_\_\_\_.

El otro método de seleccionar es el método litúrgico. Entonces seleccionamos el llamado texto litúrgico. Esto significa que seguimos las épocas del año eclesiástico. Ahora échale un vistazo al Leccionario. Parte de este libro son “Los introitos” y “Las Colectas”. Aquí se verán las lecciones para todos los domingos y días de fiesta a través del año eclesiástico. En muchas iglesias esta lista de textos se ha empleado por cientos de años. Se hizo esta lista mucho antes del descubrimiento de América. Las lecturas A B y C son más recientes. Los cristianos que hicieron la lista intentaron seleccionar textos que cuadraran con la época del año eclesiástico. Las selecciones fueron hechas por los hombres y por lo tanto no son perfectas. Pero son muy buenas. Nadie ha preparado una lista mejor. Emplear el “texto litúrgico” simplemente significa seleccionar una de las lecturas del Leccionario para el domingo o día de fiesta.

Define “texto litúrgico”. Es el texto tomado \_\_\_\_\_.

\_\_\_\_\_.

Ahora ensayamos la selección de un texto litúrgico. Esto nos permitirá hacer lo mismo cuando queramos en el futuro. Primero encontremos los textos bajo estudio en esta lección. Nótese que bajo cada domingo hay una subdivisión con el título “La Lección”. Los textos se hallan bajo este título.

El nombre de esta subdivisión es: \_\_\_\_\_

Además de los domingos se hallan también los días de \_\_\_\_\_

Muchas iglesias no celebran todos los días de fiesta. Eso no importa. Nos referimos a algunos días de fiesta. En la lista, escoge dos días de fiesta que no se celebran en tu iglesia.

Escríbelos aquí:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_

¿Cómo se escoge el texto para cierto domingo? Mira lo que hay debajo de la Lección. La Lección contiene tres textos.

Ahora apunta los nombres de estos tres textos:

Texto 1: \_\_\_\_\_

Texto 2: \_\_\_\_\_

Texto 3: \_\_\_\_\_

Estas tres lecciones son las que comúnmente se leen durante el culto. (En algunas iglesias sólo se leen la Epístola y el Evangelio se omite la lectura del Antiguo Testamento pero eso no debe hacerse.) Ahora practiquemos la búsqueda de lecturas para ocasiones específicas. Busca y apunta:

La lectura del Antiguo Testamento para el Sexto Domingo después de la Trinidad:

\_\_\_\_\_

La Epístola para el Viernes Santo: \_\_\_\_\_

El Evangelio para el Primer Domingo de Adviento: \_\_\_\_\_

Ahora sabemos cómo hallar los tres textos o lectura para el domingo o día de fiesta. Aun así, hay que seleccionar uno de los tres textos para que sea el texto para el sermón. Es aquí donde tenemos que emplear buen juicio. Algunos pastores deciden al principio del año eclesiástico predicar cada domingo sobre las Epístolas, o sobre los Evangelios, o sobre las lecturas del Antiguo Testamento. En ese caso la decisión ya se ha hecho. Cuando se acerca cierto domingo, simplemente miran bajo la lección y escogen el texto. Nuestro método será un poco diferente. Seleccionaremos cualquiera de los tres textos para un domingo dado.

Para repasar: en la predicación litúrgica se selecciona un texto entre los tres textos para el día, es decir, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.

Si lees los tres textos para una ocasión específica, verás que en conjunto usualmente forman el tema del día. Antes de seleccionar el texto de entre los tres, pregúntate: “¿Cuál de los textos muestra mejor el tema del día?”

¿Qué debes de preguntarte después de emplear los tres textos?

\_\_\_\_\_.

Se decide cuál será el tema del día después de leer las tres lecturas bíblicas. Las tres forman parte del tema. Debes preguntarte: “¿Qué texto mejor muestra el tema del día?” Supóngase que el tema del día es que así como Jesús ha resucitado, nosotros también resucitaremos. El Antiguo Testamento informa acerca de que Dios levantó un nuevo pueblo de la esclavitud en Egipto. El Evangelio nos habla de la resurrección de Jesús el tercer día. La Epístola nos informa que la muerte ha sido derrotada para nosotros por medio de la victoria de Cristo sobre la muerte. Tomando en cuenta las necesidades de los oyentes, ¿cuál de éstos mejor muestra el tema del día?

- a) el Antiguo Testamento
- b) el Evangelio
- c) la Epístola

Todas las lecturas bíblicas forman parte del tema del día. Debemos preguntarnos: “¿Qué texto muestra mejor el tema del día?”

La pregunta que debemos hacernos al escoger el texto más útil es:

\_\_\_\_\_.

Descubrimos esto al leer y comparar la \_\_\_\_\_, el texto del \_\_\_\_\_ y el del \_\_\_\_\_.

Ahora sabes la primera pregunta que debes hacerte al escoger el texto de entre las tres posibilidades. No obstante, ésta tal vez sea la menos importante de las tres preguntas que debes hacerte. El propósito al predicar el sermón no es simplemente presentar un sermón que encaje en la época del año eclesiástico. El propósito verdadero es hacer que la Palabra de Dios sea significativa en la vida de la gente. Debemos conocer a la gente que oír el sermón. La segunda pregunta que debes hacerte es: “¿Quién es el auditorio?”

Si el sermón ha de ser significativo, el texto se debe seleccionar tomando en cuenta el

\_\_\_\_\_.

“¿Quiénes forman el auditorio?” Cuando se escoge el texto y se hace esta pregunta, ¿qué cosas debemos considerar? Escoge:

- a) edades
- b) precedencia rural o urbana
- c) mentalidad
- d) conocimientos bíblicos
- e) previa afiliación religiosa
- f) lugares de empleo

Debemos considerar muchas cosas. Debemos encajar nuestras palabras en los oyentes. Si no, nuestras palabras no tendrán sentido para ellos. Muchas clases de personas nos escuchan, Jóvenes y viejos, ricos y pobres, de alta y de baja inteligencia, estudiantes, obreros, amas de casa, profesionales, etc. ¿Quiénes forman la audiencia? Debemos decidir quiénes forman la mayoría de los oyentes. El \_\_\_\_\_ son aquellos a quienes predicamos. Debes saber a quiénes vas a hablar antes de seleccionar lo que vas a decir. Por consiguiente, nos preguntamos “¿Quiénes forman la audiencia?”

La segunda pregunta que se hace al escoger un buen texto es:

“¿\_\_\_\_\_?”

La tercera pregunta es como la que se hace al escoger los “textos libres”. Considera las necesidades de la gente en el momento de la predicación. Para conocer sus necesidades específicas en un período dado, debemos pensar en los sucesos recientes que han afectado sus

vidas, desastres, problemas, malas noticias, buenas noticias. La Palabra de Dios debe guiarles en la situación reciente. Los sucesos recientes son importantes. Muchas clases de sucesos son importantes en la vida de la gente. (Si tú lo dudas, piensa en tu propia vida.) Nuestros sermones les deben ser útiles en su vida personal, en su congregación y en el mundo que les rodea. Nuestro texto debe ser uno que se puede aplicar a los sucesos de la vida de la gente. Muchos sucesos afectan la vida personal y familiar de los oyentes. La selección del texto puede basarse en estos sucesos, especialmente si muchos de los oyentes son afectados de la misma manera.

Marca los sucesos personales que se deben considerar:

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> a) epidemias     | <input type="checkbox"/> e) graduación de la secundaria |
| <input type="checkbox"/> b) desempleo     | <input type="checkbox"/> f) terremoto en España         |
| <input type="checkbox"/> c) buena cosecha | <input type="checkbox"/> g) llegada a la luna           |
| <input type="checkbox"/> d) mala cosecha  | <input type="checkbox"/> h) guerra en África            |

Algunos sucesos importantes son congregacionales; un nuevo programa o plan, elecciones, riñas entre los miembros, etc. Nuestro texto debe tomar en cuenta estos sucesos. Al escoger el texto, debemos considerar lo que ha pasado entre los miembros de la congregación. En la comunidad en que vivimos y en todo el mundo, también pasan cosas que afectan la vida de la gente. En el gobierno, en las escuelas, en los negocios, cosas importantes pasan: la ley marcial, exámenes para ingresar a la universidad, inflación, etc. Al escoger el texto, debemos considerar los sucesos importantes en nuestra comunidad y en el mundo. Visitar a la gente, escuchar el radio, leer periódicos; todo esto nos ayuda a enterarnos de los sucesos que afectan a la gente. Al escoger el texto, debemos preocuparnos más por la situación presente.

Debemos preguntarnos especialmente:

- a) ¿Qué pasó el año pasado?
- b) ¿Qué pasó recientemente?
- c) ¿Qué pasará el año que viene?

La tercera pregunta que nos hacemos para escoger el mejor texto es:

“¿\_\_\_\_\_?”

Enumera las tres preguntas que nos ayudan a escoger el mejor de los tres textos litúrgicos (no mires antes de contestar):

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

Se necesita nuestro propio juicio para decir si la Epístola, el Evangelio o el Antiguo Testamento es lo que necesita más la gente. La tarea no es siempre fácil.

## Lección 24

### LA PREDICACIÓN

Objetivos:

1. Indicar por qué es muy importante predicar buenos sermones.
2. Enumerar tres maneras que aseguran que la predicación del sermón sea buena.
3. Enumerar cinco características importantes de la buena predicación.

Introducción:

Ya sabemos cómo escribir un buen sermón. Esa tarea es sólo la mitad de la tarea completa. La otra mitad es predicar bien. Practicaremos la predicación del sermón más adelante. Primero queremos aprender por qué es importante la predicación y cómo se debe hacer. Leeremos párrafos de información y contestaremos preguntas basadas en los párrafos.

+                    +                    +

¿Por qué es importante la buena predicación del sermón?

El sermón que hemos escrito se hace vivo cuando se le dice a la gente. Este es el momento cuando Dios habla a Su pueblo. Mientras el sermón se predica, el Espíritu de Dios llega a los oyentes. El los invita a creer y vivir la fe cristiana. El predicador habla en nombre de Dios mismo. El existe como un puente entre Dios y su pueblo. Dios usa una persona (un predicador) para proclamar Su voluntad a muchas otras personas. La predicación del sermón es muy importante. No Todos los predicadores pueden ser expertos como Billy Graham. Pero cada predicador debe tratar de ser el mejor posible para ser un buen agente de la magnífica gracia de Dios. Toda persona puede mejorar, si hace un buen esfuerzo.

La Palabra de Dios debe pasar por la mente de la gente antes de que llegue a su corazón. La gente debe primero entender con la mente. Lo que se dice debe decirse claramente. Si algunas de nuestras palabras no se predicán claramente, la gente posiblemente no se entera. Por ejemplo, si decimos “Puerto Rico” es posible que entiendan “Costa Rica”. Debemos hablar en voz alta y pronunciar las palabras precisamente. La gente debe entender por medio de su mente.

La buena predicación también ayuda a la gente a entender con su corazón. Un buen sermón no es sólo comunicación de mente a mente. También es comunicación de corazón a corazón. Los oyentes deben observar en la predicación del sermón que nosotros de veras estamos convencidos de lo que decimos. Deben ver que nosotros no solamente recitamos algunas palabras o enseñanzas escritas en un libro. Deben ver que lo que decimos viene del corazón. Cuando se fijan en esto, el sermón se hace más significativo para ellos. Les toca el corazón. Por ende, debemos hablar con convicción y con sinceridad. De esta manera, los oyentes sabrán que estamos preocupados por ellos. Una buena predicación del sermón le ayuda a la gente a entender tanto en el corazón como en la mente.

Una buena predicación del sermón es importante porque le ayuda a la gente a

---

Lo que tenemos que hacer para tener una buena predicación del sermón.

Por lo menos tres cosas nos pueden ayudar a prepararnos a tener una buena predicación del sermón. La primera ya se ha hecho si no hemos sido perezosos o negligentes en la preparación de las primeras cuatro etapas. Si hemos estudiado y planeado bien será más fácil recordar el sermón y predicar con confianza. La predicación pésima a menudo es el resultado de que el predicador no se siente seguro en el púlpito. Teme que tal vez olvide lo que ha escrito. Pero si se ha preparado bien, será difícil olvidarlo, especialmente si ha hecho un bosquejo sencillo. La buena preparación del sermón ayuda muchísimo en la predicación.

La segunda cosa es el viejo refrán: “La práctica hace al maestro”. La predicación del sermón es una destreza como tocar la guitarra. Se aprende practicando. Claro está, es verdad que los talentos para hablar en público a menudo son innatos. Algunos siempre tendrán más talento que otros. Pero todos nosotros podemos mejorar por medio de la práctica. Los que apenas están empezando a predicar sermones, tal vez sea bueno practicar predicando el sermón a los árboles (o a los miembros de la familia si desean escuchar). A veces una grabadora es útil para que podamos escuchar nuestra voz como los demás la oyen. No obstante, la predicación verdadera en la iglesia es la mejor de práctica. Después de varias semanas y meses (y tal vez años) de predicar sermones, poco a poco mejoraremos. No nos debemos desanimar la predicación al principio no es de primera clase.

Se informó antes que podemos predicar bien si nos sentimos seguros de lo que hemos escrito. Por lo tanto, la tercera cosa es grabar bien el sermón en la mente. Si hemos escrito el mejor sermón posible, debemos tratar de predicar exactamente lo que hemos escrito. (Si no es así, hemos malgastado el tiempo en una preparación completa.) Al grabarlo bien en la mente, podemos estar seguros que seguimos el sermón escrito muy atentamente. ¿Cómo podemos grabarlo en la mente? Cada predicador debe hallar su propio método para hacer esto. Es casi imposible aprenderlo de memoria palabra por palabra. ¡Si lo hiciéramos así, no tendríamos tiempo para otra cosa! Para algunos es útil aprenderlo de memoria párrafo por párrafo. Aprenden bien el contenido de cada párrafo. En este caso los párrafos deben ser bastantes breve. Al escribir el sermón los párrafos deben estar separados de tal manera que se pueda ver claramente la división entre ellos. Cualquiera que sea el método, debe ayudar a grabar el sermón en la mente para que se pueda predicar con confianza.

Menciona tres maneras que nos pueden asegurar que la predicación es buena:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

Algunas características importantes de la buena predicación:

Cada predicador tiene su propio estilo de predicación. El estilo depende de la personalidad. Las personas no son iguales. Sin embargo, algunas características básicas son buenas para todos los predicadores. Enumeramos cinco buenas características básicas aquí. Estos son los cinco puntos por los cuales se puede juzgar la predicación del sermón. ¿Cómo debemos predicar el sermón?

En primer lugar, debemos hablar de tal manera que sea fácil oírnos y entendernos. No debemos hacerlo difícil para la gente oír y entender. (Si lo hacemos difícil, algunos preferirán dormir.) Hay tres cosas que hemos de considerar: volumen, articulación y velocidad.

1. El volumen es la intensidad de la voz. Es necesario que todos nos oigan. El volumen necesario depende del tamaño del recinto. No es cómodo para la gente escuchar una voz demasiado fuerte en un cuarto pequeño; sin embargo, la gente no puede oír si hablamos en voz baja en un salón grande. El volumen debe encuadrar en la necesidad del lugar.
2. La articulación se refiere a habla clara y precisa. Cada palabra se debe entender fácilmente. Tal vez al oír nuestra voz en una grabadora podemos probar la articulación.
3. La velocidad del habla es también importante. Algunos de nosotros hablamos demasiado rápido. En ese caso, debemos tratar de ir más despacio. El habla de algunos de nosotros es demasiado lenta. Debemos tratar de ir más rápido. Lo mejor sería una velocidad media. Pide a tus amigos que juzguen la velocidad de tu habla.

La segunda característica de la buena predicación es hablar con convicción. Esto significa que nuestra voz y cara y todo el cuerpo debe mostrar a la gente que estamos convencidos de nuestro mensaje. Dijimos en lecciones anteriores que el contenido del sermón debe convencer o persuadir a la gente. Pero la predicación también ayuda a persuadir. Si nuestro cuerpo y nuestra voz no tienen vida, los oyentes tal vez piensen que nosotros mismos no estamos convencidos del mensaje. Si la cara, la voz y el cuerpo están llenos de vida, la gente puede notar que nosotros de veras somos sinceros. Esto ayudará a abrir el corazón para el mensaje. ¡Sé vivo! ¡Habla con convicción! ¡Habla con sinceridad! Habla para que la gente sepa que tú estás preocupado por su bienestar espiritual.

La tercera característica tiene que ver con la voz. Cada voz es diferente. No debemos esperar que nuestra voz se parezca a la de otro. No debemos tratar de imitar la voz de Jorge Negrete. Debemos usar la voz que Dios nos ha dado. Debe ser nuestra voz natural y no una artificial. Al hablarle a un grupo grande tal vez sea necesario ejercer la voz un poco más. En ese caso, perderá un poco de lo natural. Pero lo más posible debemos emplear una voz normal y conversacional. Debemos evitar la tentación de emplear una voz teatral, es decir, hablar como los actores del cine o del teatro. Evitemos el tono afectado que emplean algunos políticos al pronunciar discursos. No debemos tratar de ser poéticos o de exagerar. Nuestra habla debe mostrar emoción y sentimiento, pero debemos apartarnos de la emoción anormal. Estas maneras de hablar a veces parecen artificiales. La voz normal o natural muestra a la gente que hablamos del corazón. No estamos actuando. Muestra que nuestro propósito es compartir la fe con el oyente como cristiano a cristiano.

La cuarta característica de buena predicación es el contacto de los ojos. Nuestros ojos deben estar en contacto con los ojos de los oyentes lo más posible. El contacto no es de libro a persona o de papel a persona. Es de persona a persona. Al hacer contacto los ojos de los oyentes con nuestros propios ojos, mostramos que nuestro sermón es de nuestro corazón al corazón de ellos. ¡Si miramos el techo, parece que estuviéramos predicando a Dios! Si miramos el papel, parece que nuestro sermón viniera sólo del papel y no de nuestro corazón. ¡Si miramos el piso la gente podrá pensar que el sermón fuera para el diablo! Claro, a veces es necesario mirar los apuntes. Debemos también mirar el texto para citarlo de vez en cuando. Pero la mayor parte del tiempo debemos mirar hacia la gente. Es por regla general mejor no llevar el sermón escrito al púlpito o habrá la tentación de leerlo palabra por palabra. Algunos predicadores pueden predicar empleando el manuscrito y manteniendo al mismo tiempo el contacto de los ojos, pero la

mayoría de nosotros no podemos hacer eso. Una manera mejor sería llevar apuntes al púlpito tal vez un apunte o dos sobre cada párrafo del sermón. Cada predicador debe hallar el método que mejor funcione para él. Es preciso mantener el contacto de los ojos para que también haya contacto de los corazones.

La quinta característica tiene que ver con el uso de los brazos y las manos. Estos movimientos se llaman “gestos”. El gesto correcto puede ayudar a las personas a entender mejor y a permanecer interesadas. Los gestos dan vida a la predicación. Muestra que nosotros mismos hemos entrado en el mensaje. Muestra que somos sinceros acerca de lo que decimos. Nos deben ayudar a hacer hincapié en las declaraciones que hacemos. Pero los gestos no deben ser artificiales o contranaturales. Si hacemos gestos que no son naturales, se distrae a la gente. Los gestos, como la voz, se diferencian de una persona a otra. Cada predicador debe hallar el estilo de ademanes que encaje en su personalidad. Algunos deben emplear más gestos, otros menos. Cada uno debe utilizar los ademanes que le ayuden a hacer hincapié en su mensaje y al mismo tiempo hacerlo significativo para los oyentes. Emplea gestos que encajen en tu personalidad.

Ahora anote las cinco características de la buena predicación de sermones.

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_
- e) \_\_\_\_\_

Evaluación:

- a) Se requiere buena articulación para que la gente entienda con (el corazón, la mente, el alma).
- b) La predicación del sermón debe mostrar que queremos comunicar de \_\_\_\_\_ a \_\_\_\_\_.
- c) Al predicar, la pésima predicación a menudo resulta de la falta de \_\_\_\_\_.
- d) El mejor lugar de ensayar la predicación es en (la casa, la iglesia, los campos).
- e) La mejor manera de fijar el sermón en la mente es recordarlo (página por página, palabra por palabra, párrafo por párrafo).
- f) Por lo general, al hablar la mejor velocidad es (lenta, media, rápida).
- g) A la gente se le persuade por medio de (la predicación, el contenido, el contenido y la predicación) del sermón.
- h) Para predicar bien, debemos predicar como (el Hermano Pablo, nosotros mismos, Oswald Hoffmann).
- i) Generalmente es mejor llevar (apuntes, todo el sermón, solo la Biblia) al púlpito.
- j) Mirando lo más posible hacia la congregación, se nos hace más fácil hacer contacto de \_\_\_\_\_.
- k) Los gestos deben ser (naturales, artificiales).

**Lección 25****EL SERMÓN QUE VAS A PREDICAR** (Etapas III, IV y V)**Objetivo:**

Entregar al instructor las Etapas II, IV y V basadas en el texto si vas a predicar.

**Instrucciones:**

Tu instructor ya te habrá devuelto las Etapas I y II del trabajo sobre el texto. Después de que hayan sido aprobados tu pensamiento central (la última parte de la Etapa I) y tu plan para persuadir (Etapa II), puedes seguir con las Etapas III, IV, y V.

+            +            +

La Etapa III debe entregarse en la Hoja de Ejercicios (#3) que existe para tal propósito. Es preciso que planees este paso bien. El Paso 12 tiene que estar muy completo para que puedas escribir el borrador rápidamente.

La Etapa IV, el borrador, debe escribirse sin interrupción si es posible. No debes tardar más de dos horas en escribirlo.

La Etapa V, la versión final, puede tener pocos o muchos mejoramientos.

Entrega las tres etapas al instructor en la hora de clase siguiente, y prepárate para discutir tus dificultades. Recuerda que en la hora de clase es también posible discutir los bosquejos entregados por los estudiantes.

Si es posible, entrega las Etapas IV y V escritas a máquina. Si esto no es posible, escribe lo más claro posible.

En lugar de una prueba, la Hoja de Ejercicios para la Etapa III y los manuscritos de las Etapas IV y V recibirán notas.

## Lección 26

### TEXTOS NARRATIVOS

#### Objetivos:

1. Definir el “tema predicable” del texto narrativo.
2. Mencionar dos maneras de hallar el tema predicable en el texto narrativo.
3. Mencionar cómo se encuentra el tema predicable en el texto que contiene parábolas.
4. Mencionar dos cosas que han de evitarse al predicar sobre narrativas o parábolas.
5. Hallar el tema predicable en el texto narrativo específico y en el texto específico que contiene parábolas.

#### Instrucciones:

Los textos hasta ahora se han seleccionado de las cartas o “epístolas” del Nuevo Testamento. Esta clase de texto es la mejor para el sermón textual. Sin embargo, podemos basar nuestra predicación en otras clases de textos como las narrativas (historias) y parábolas. Debemos tener alguna idea de cómo se basa la predicación en éstos. Muchas de las lecciones evangélicas empleadas en el culto dominical son narrativas con parábolas. Son muy predicables. Primero estudiaremos las narrativas y después las parábolas.

+            +            +

#### ¿Qué es el tema predicable?

Marcos 4:35-41 es un ejemplo del texto narrativo. Léelo antes de seguir. Como ésta es una historia, quizás sea difícil hallar el pensamiento central en la forma de mensaje a la gente. La lección epistolaria enseña doctrina y da consejo a los oyentes. La narrativa cuenta de un suceso.

Intentemos encontrar el tema predicable. Debemos buscar la lección o aplicación que se puede sacar de esta historia. Lo llamamos el tema “predicable” porque es algo que da un mensaje importante acerca de la relación entre la gente y Dios. Tiene que ser un tema que esté centrado en los oyentes. Debe ser un tema tomado del texto.

Como buscamos el tema, este sermón casi se convierte en sermón temático. No explicamos todos los versículos del texto no los aplicamos como hicimos con los textos de Gálatas 1:6-12 o de 1 Juan 4:7-11. En cambio, miramos toda la historia de Jesús cuando calmaba la tormenta y preguntamos “¿Qué quiere Dios que aprendamos de esta narrativa?” El sermón sigue siendo textual: Empleamos el texto como base del sermón. Además es temático: De él escogemos el tema o lección. Podemos por lo tanto llamarlo un sermón “mestizo”.

El procedimiento que se sigue en el sermón narrativo se parece a la preparación del sermón epistolario. Debemos estudiar todos los detalles del texto. Seguimos todas las etapas y pasos. Pero al llegar al pensamiento centra (Paso 7), debemos buscar el “tema predicable”. No es suficiente decir que el pensamiento central es: Jesús calmo la tempestad. En cambio, debemos pasar al Paso 8 y hacer una meta para los oyentes. Esta meta nos dará un tema predicable. Después de que tengamos la meta, podemos proceder con los otros pasos.

Define lo que se llama el “tema predicable” del texto narrativo:

¿Cómo se halla el tema predicable del texto narrativo?

A veces es fácil encontrar el tema. A veces es difícil. En Marcos 4:35-41 no es difícil. Primero hay que mirar toda la historia, toda la situación de Jesús y de los discípulos en la barca. ¿Qué pasó? Escucha la conversación entre Jesús y los discípulos. ¿Podemos aprender una buena lección de esta historia? Si asistíamos a la escuela dominical o enseñábamos en la escuela dominical, tal vez recordamos esta historia. ¿Qué significado tenía para nosotros entonces? Tal vez éste puede ser el tema predicable. Tal vez no.

El tema debe siempre relacionar a Dios con el hombre . ¿Qué nos enseña la historia en Marcos 4:35-41 acerca de la relación entre Dios y el Hombre? Muestra que Jesús es suficientemente poderoso para proteger a los hombres de las fuerzas de la naturaleza. Muestra que Jesús es más que un hombre. Muestra que Jesús quiere que Sus seguidores confíen en él cuando necesitan ayuda. De estas ideas podamos probablemente hacer un tema predicable. Al mirar la historia en conjunto, sacamos el tema.

Menciona la primera manera que se puede utilizar para hallar un tema predicable en el texto narrativo:

La segunda manera es más específica. En la mayoría de las narrativas hay conversación. Las palabras dichas por Jesús a menudo son culminación de la historia. Nos enseña la lección. Sugieren un tema predicable.

Mira otra vez Marcos 4:35-41. Las palabras citadas en el v. 35 no son muy importantes. Las palabras en el v. 38 son más importantes. Esta es la oración de los discípulos. Las palabras en el v. 40 son las más importantes. Estas palabras de Jesús son la culminación de la historia. El v. 41 es la conclusión.

¿Cuál de estos trozos de conversación nos da una buena idea para un tema predicable?

Probablemente el v. 40 es el mejor. Habla acerca de la falta de fe o confianza en Jesús. El v. 41 también es bueno. Habla del poder que Jesús tiene para controlar las fuerzas de la naturaleza que nos pueden hacer daño. En este ejemplo vemos que los temas predicables a menudo se hallan en la conversación. Esto ocurre especialmente en la palabras de Jesús.

Menciona la segunda manera que se puede emplear para hallar un tema predicable en el texto narrativo:

¿Cómo se halla el tema predicable en la parábola?

La parábola es una clase especial de narrativa. Es un cuento que se refiere para hacer un punto. Jesús empleaba parábolas para enseñar ciertos puntos acerca de la relación entre Dios y el hombre. Al basarse la predicación en las parábolas, debemos tratarlas como tratamos las

narrativas. Los sermones basados en las parábolas también con mestizos, es decir, textuales temáticos.

Se depende del texto, pero no es preciso predicar empleando muchos de los detalles. No se encuentra el mensaje en los detalles. El mensaje esté en la lección dada por Cristo.

Échale un vistazo a la parábola hallada en Mateo 25:1-13. Tiene muchos detalles. esta historia interesante, pero Jesús tenía solamente un punto. Se debe intentar hallar ese punto y emplearlo como el tema de predicación. Este punto se llama el “punto de comparación”. A veces Jesús mismo les decía a los oyentes cuál era el punto principal de la parábola. A veces no les decía nada. Pero es siempre necesario buscarlo.

En Mateo 25:1-13, Jesús explica el “punto de comparación”. Mira el v. 13. No debemos ser como las vírgenes insensatas quienes no velaron por la venida del esposo. En cambio, debemos siempre velar por el Reino de los cielos. Este es el “punto de comparación”. Este debe ser el tema.

Apunta dónde se halla el tema predicable del texto con la parábola: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_.

Dos cosas que hay que evitar:

A menudo les gusta a los predicadores predicar sobre narrativa y parábolas. Ellos creen que es fácil. Hay una historia que contar y explicar. Pero si creemos que es fácil, debemos tener cuidado.

El error que cometen algunos predicadores es que gastan demasiado tiempo repitiendo y explicando la historia con grandes detalles. Es bueno contar la historia. La gente debe saber la historia. Pero la historia deber ser solamente un resumen para que haya suficiente tiempo para predicar la Palabra de Dios. El cuento mismo no es la Palabra de Dios. El mensaje o lección es la Palabra de Dios. Cada predicador debe estar alerta a la tentación de gastar demasiado tiempo contando historias, tal vez podamos incluirlos. Pero es imprescindible que seamos predicadores de la Palabra de Dios y no simplemente contadores de cuentos.

Apunta la primera cosa que hay que evitar al predicar sobre narrativa y parábolas: \_\_\_\_\_.

Aprendamos una nueva palabra. Es una palabra larga y una palabra mala. Se debe aprender para que pueda evitarse. La palabra es “alegorización”. Hay predicadores que a veces tienen la tentación de “alegorización”. Hay predicadores que a veces tienen la tentación de “alegorizar” la narrativa o la parábola. ¿Qué significa esto?

“Alegorizar” significa intentar dar sentido o interpretación a cada parte de la historia. Por ejemplo podemos usar Marcos 4:35-41 y decir: “La barca en esta historia es la iglesia de Jesucristo. Nosotros somos los discípulos en esta barca. Las olas que están alrededor de la barca son las tentaciones del mundo que nos amenazan con ahogarnos. Jesús destruirá estas tentaciones simplemente diciendo una palabra en el día del juicio”. Esta cita es un ejemplo de alegorización.

Es darle un sentido especial a cada parte de la parábola. La alegorización no es interpretación correcta.

Es posible abusar en la misma manera utilizando el texto de nuestra parábola (Mateo 25:1-13). Podemos alegorizar al decir: “Las vírgenes eran cinco y cinco. Esto muestra que una mitad de la gente del mundo es prudente y la otra mitad es insensata. Son Biblias las lámparas llevadas por las vírgenes. El aceite que algunas olvidaron es nuestra fe. Los vendedores a quienes compraron aceite son los varios predicadores de diferentes iglesias”. Esta cita también es ejemplo de alegorización. Es dar un sentido a algunos detalles que no tienen sentido espiritual. El verdadero sentido espiritual se halla en el punto singular de la comparación. Tengamos cuidado con el uso de la alegorización simplemente porque es divertido e interesante.

La segunda cosa que hay que evitar al predicar sobre narrativa y parábolas es: \_\_\_\_\_.

Ejercicio: Encontrar los temas predicables en dos textos

1. El texto narrativo: Lucas 5:1-11. Lee el texto.
2. Busca el tema predicable. Escribe el tema. Si cierto versículo te sugiere el tema, escribe el número del versículo.

Tema: \_\_\_\_\_

Versículo (si hay): \_\_\_\_\_

Haga una breve reflexión:

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

Anotaciones:

---

---

---

---

Ahora continua con la Lección 27.

**Lección 27****LA PRUEBA DE CUATRO PARTES SOBRE UN SERMÓN DE MUESTRA****Objetivo:**

Completar y entregar al instructor el ejercicio con la “prueba de cuatro partes” sobre el sermón de muestra incluido en esta lección.

**Introducción:**

Vea el ANEXO 3 (pp.127-132) al final del curso, donde aparece el ejercicio sobre la “prueba de cuatro partes”. Esta es una buena manera de probar o evaluar las cuatro características importantes del sermón. Las estudiaremos en las Lección 28 Lee las instrucciones para las cuatro partes. Después de esto marca el sermón de muestra y cuenta las marcas. Antes de marcar el sermón, mira las “marcas de muestra” de la página siguiente.

+                    +                    +

**A. Evangelio**

A veces pensamos que predicamos el Evangelio cuando en realidad no lo estamos haciendo. Veamos si el sermón basado en el texto que van a predicar de veras lleva las Buenas Nuevas a la gente. Cualquier mención que se hace acerca del amor, la misericordia, la gracia o el perdón de Dios para nosotros los pecadores es Buenas Nuevas. Escribe la letra “E” en el margen de cualquier párrafo del sermón que hable de las Buenas Nuevas. Si el párrafo habla del Evangelio “explícito”, escribe la letra “EE” en el margen. No escribir E o EE más de una vez al lado del párrafo. Además el párrafo no se puede marcar con “E” y “EE”. Después de haber marcado todo el sermón y apuntado los resultados en la hoja de la prueba, pasa a la parte siguiente de la prueba. Más tarde contarás y apuntarás las “Es” y las “EEs”.

**B. Textualidad**

¿Con qué frecuencia se emplean las palabras importantes del texto? Claro, es posible emplear las palabras del texto y no predicar el texto correctamente. Sin embargo, generalmente el uso de palabras textuales muestra que se predica el texto y que se saca su singularidad. Cuatro palabras importantes en el sermón de muestra escrito por el reverendo Schneider son: espíritus (de la palabra que significa fuerzas espirituales), lucha, armadura y fuerza. Escribe estas cuatro palabras en los cuatro blancos de la prueba. Subraya estas palabras cada vez que aparezcan en el sermón. Después de terminar todo el sermón cuenta las palabras subrayadas y apunta los totales en la prueba. Tú mismo escogerás las cuatro palabras de la próxima prueba de cuatro partes.

**C. Centrado en el oyente**

No es fácil medir esto. El tema mismo usualmente determina hasta qué punto el sermón está centrado en el oyente. Empleemos un método muy sencillo. Cuando emplean los pronombres “nosotros”, “tú”, “ustedes”, “nuestro” o los verbos correspondientes, el predicador intenta involucrar a los oyentes. Él quiere que se apliquen el mensaje a sí mismos. Pasa por todo el sermón de muestra y pon un círculo alrededor de esta clase de palabras. Después cuenta el total y apúntalo en la prueba.

#### D. Lo concreto

En la Lección 24 averiguamos lo concreto en una muestra de parte de un sermón del Dr. Hoffmann. Ahora haremos esto con un sermón completo. Las palabras concretas y las expresiones concretas se deben encajonar de esta manera: Carabao. En algunos casos es posible que no estés seguro si la palabra es concreta o no. Antes de encajonar las palabras individuales, busca ilustraciones que estén en la forma de historia. Marca estas historias primero. Pon una línea vertical al lado de esas oraciones que formen parte de la historia hazlo así:

Hay un campesino que quiere cortar los árboles de un bosque, emplear el arado, sembrar semilla y finalmente tener una cosecha. Pero antes de cortar los árboles, debe ofrecerles un sacrificio a los espíritus que viven en esos árboles, pidiéndoles su perdón y su permiso. Otro sacrificio...

Esta muestra de un sermón del Rvdo. Schneider que probaremos (la historia anterior no ha sido copiada completamente aquí). Traza sólo una línea aunque la historia tenga más de un párrafo. En el sermón del Rvdo. Schneider hay sólo una historia más que debes marcar. Después de haber marcado las historias, encajona todas las palabras concretas de las otras partes del sermón. No encajones palabras que se hallen dentro de las historias que ya hayas marcado. Apunta los totales en la prueba.

#### Calificación:

Es difícil decir lo que es una buena calificación total. El método empleado aquí tal vez sea inexacto. Tal vez una calificación de 250 es el promedio después de tomar la prueba de cuatro partes. Si tu nota se halla debajo de 250, quizás tu sermón necesite mejora. Si tu nota es más alta 250, te felicitamos.

#### Muestra con marcas:

Mira el párrafo siguiente del sermón del Rvdo. Schneider. Así debe aparecer un sermón después de que se haya marcado. Nota que las palabras como “espíritu” y “armadura” están marcadas tanto por su textualidad como por lo concreto.

¿Hace lo que Dios quiere la vecina con el cuchillo de bambú? ¿Ha tomado la espada del Espíritu y la otra armadura de Dios para luchar contra el espíritu malo? No. No hace lo que Dios quiere. La armadura y las armas que Dios nos da es Su Palabra.

La Palabra de Dios es algo que los cristianos emplean para enseñar, corregir, aconsejar, dar a conocer su voluntad, persuadir a la gente. Los pies del pueblo de Dios calzan las sandalias de las Buenas Nuevas, listos para proclamar a todos que las necesiten.

Dios no nos llama para matar brujas. Él nos llama para proclamar las Buenas Nuevas de que Cristo ha conquistado todos los espíritus. Él nos llama a amar a todas las personas hasta a las que se sospecha que sean brujas. Él nos pide que llamemos a la gente para que dejen de ser esclavos de los espíritus y que se hagan personas libres, redimidas por el Hijo de Dios.

“Cristo y los espíritus”

Efesios 6:10-17

*la Epístola para el Vigésimosegundo Domingo después de Pentecostés*

Querido pueblo de Dios:

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les dé gracia y paz. Amén.

INTRODUCCIÓN: (lee Efesios 6:10-17)

¿Has sentido alguna vez la necesidad de luchar contra los espíritus malos? ¿Son más poderosos que nosotros? Si luchamos contra ellos, ¿los podemos derrotar? Este texto llama a la gente cristiana a luchar contra los espíritus malos. Nos informa que con Jesucristo podemos derrotar a los espíritus malos. No hay nada que temer. Cristo mismo ha conquistado todos los espíritus malos del mundo.

### I. ¿QUIÉNES SON LOS ESPÍRITUS?

Supongamos que un campesino quiere convertir un campo con árboles en tierra labrantía. Debe cortar los árboles, arar la tierra, sembrar la semilla y finalmente tener la cosecha. Pero antes de cortar los árboles, debe ofrecer un sacrificio. Debe tener el permiso de los espíritus que viven en esos árboles. Hay que ofrecer otro sacrificio antes de que se comience a arar. El campesino tiene miedo. El oye decir que los espíritus del lugar pueden enfermarle. Antes de sembrar la semilla, es posible que el campesino hasta mate algunas gallinas y eche su sangre en las cuatro esquinas del campo. De esta manera los espíritus del campo favorecerán la siembra. Antes de la cosecha, es posible que el campesino haga otros actos rituales. Estos harán que el arroz crezca bien o se cure el arroz enfermo. Cuando llegue la cosecha, es posible que el campesino haga otro sacrificio. Si la cosecha es buena habrá una gran celebración a la cual él invitará también a los espíritus y les dará comida. Es menester que él les dé gracias a los espíritus o para que ellos no piensen que el campesino es un ingrato. Los espíritus no bendecirán a un campesino ingrato. No cuento para criticar a los campesinos. Algunos campesinos no creen en tales espíritus. Quizás algunos creen en Jesucristo. Sin embargo, aún ellos a veces pueden tener algunas preocupaciones. Ellos podrán decir: “Creo en Cristo. No creo en esos espíritus. Sin embargo hago sacrificios para que nada malo ocurra. Después de todo no quiero que nadie se enferme o muera. Además, de ninguna manera quiero una mala cosecha”.

A veces el campesino cristiano tiene una lucha dentro de su corazón. Él sabe que no se puede decir que un cree en Cristo y a la vez ofrecer sacrificios a los espíritus. Quizás sienta una lucha dentro de sí mismo, una lucha entre Cristo y los espíritus. Nuestro texto de la Biblia trata de esta lucha.

¿Quiénes son los enemigos descritos en el texto? Pablo dice todo muy claramente. No luchamos contra la sangre y la carne o sea contra otros seres humanos. La lucha que tenemos es contra las huestes espirituales de la maldad en las regiones celestes, los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas de este siglo. El espiritismo de hoy son las huestes espirituales de la maldad.

Estas huestes invisibles de la maldad son misteriosas. Tienen poderes extraños. Capturan el corazón de la gente y hacen obedecer a los hombres y a las mujeres. No capturan solamente a los

campesinos o la gente del campo aquí en Hispanoamérica. ¿Por qué tantos estadounidenses están embrujados por el dólar y todo lo que se puede comprar con él? ¿Qué le pasó al pueblo alemán durante la década de los 30? Mientras el espíritu de nacionalismo alemán los capturaba, algunos de ellos hacían cosas que el cristiano nunca querrá hacer. No son solamente los pueblos económicamente subdesarrollados que son capturados y manipulados por espíritus misteriosos de maldad. Puede ser cualquier persona del mundo. Cualquiera que sea la experiencia que hemos tenido con los espíritus de maldad aquí en Hispanoamérica, Dios nos habla acerca de espíritus. Cualquiera que sea el nombre del espíritu que nos haya visitado, Dios nos ayuda a luchar contra él.

La primera cosa importante que Dios nos dice acerca de los espíritus es que todos los espíritus fueron creados por Jesucristo. En Colosenses 1:16 nos dice que por Cristo “Dios creó todas las cosas que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades”. Los espíritus invisibles han sido creados por Jesucristo ¡y no solo eso! además han sido creados para él.

Si Cristo es el Creador de los espíritus, ¿quién es superior? ¿Cristo o los espíritus? Seguramente el Creador es mayor que Su creación. Cada espíritu en Hispanoamérica tiene que inclinarse delante de Jesucristo, el Creador de todas las cosas visibles e invisibles.

La segunda cosa importante que Dios nos dice acerca de los espíritus es que Jesús mostró Su poder sobre ellos cuando murió y resucitó de entre los muertos. Colosenses 2:15 describe esta lucha que Jesús tuvo contra todas las huestes de maldad, contra todos los espíritus de maldad. Al morir, la cabeza de Jesús se inclinó y parecía que él era el perdedor y que los espíritus de maldad habían ganado la lucha. Pero las Escrituras claramente nos dicen que “en la cruz Cristo venció a los poderes, los principados y potestades espirituales”. Todo espiritismo no tuvo poder sobre él.

¡Eso no es todo! no sólo se libró Cristo a sí mismo de todo espíritu de maldad. El hasta “los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos”. La lucha en la cruz era Cristo contra el espiritismo. ¡Jesús ganó! Como el general de un ejército victorioso, él marchó a su patria e hizo que todos los espíritus capturados marcharan como esclavos detrás de él. El retrato muestra a Jesús el victorioso en frente, resucitado de entre los muertos. Tras de él se ve a todos los prisioneros los espíritus de maldad del espiritismo. Los prisioneros están desnudos. Se expone su vergüenza. No tienen más armas; no tienen más espadas. Ni tienen ropa. Han sido derrotados por Jesucristo.

Es la palabra de Dios que nos describe la situación verídica. Estos son los hechos acerca de los espíritus de maldad en Hispanoamérica y al rededor del mundo. Vemos que Dios no quiere que el pueblo viva como esclavos de los espíritus. No quiere que tengamos miedo. Dios ama a Su pueblo. Él quiere que levantemos la cabeza con confianza. Él quiere que caminemos fuertemente por la calle con alegría.

**II. EN CRISTO, DIOS LE DA A SU PUEBLO FUERZA Y ARMADURA PARA LUCHAR**  
Dios da fuerza a Su pueblo. Dios da a Su pueblo valor y confianza. Dios da a Su pueblo armas y armadura para luchar contra los espíritus invisibles de maldad. Esto es lo que dice nuestro texto.

Nuestra fuerza se halla en Cristo. Estamos en Cristo y Cristo está en nosotros. Jesús no murió y resucitó sólo. Nosotros los cristianos morimos y resucitamos con él. ¿Cómo puede ser eso? Todos nosotros quienes hemos sido bautizados por Cristo, como niños o como adultos, fuimos bautizados en Su muerte y en Su resurrección. ¿Cómo pasa eso? ¿Cómo podemos regresar a través de los siglos? ¿Cómo podemos volver a la cruz de nuestro Salvador y unirnos con él allí? No sabemos cómo ocurre. Este es uno de los misterios de Dios. Pero Dios nos aclara y dice que esto es la verdad; es tan verídico como tu bautismo.

Si nos hemos unido a Jesús en Su muerte y resurrección, entonces nos hemos unido a Su victoria sobre todos los espíritus. ¡Estas son las Buenas Nuevas de Dios!

Cuarenta días después de que Jesús resucitó de la tumba, él ascendió a los cielos. Siguió ascendiendo hasta que una nube lo escondió y él finalmente ascendió a la diestra de Dios Padre. ¿Qué hace Jesús hoy a la diestra de Dios Padre? El Credo Apostólico dice que él está sentado allí. ¿Pero sólo se queda sentado? El Salmo 110, que leímos hoy, nos dice lo que Jesús hace mientras está sentado a la derecha del Padre. El reina. Esto es lenguaje pictórico que retrata para nosotros que hay un estrado para sus pies. Este estrado es el símbolo de todos los enemigos de Jesucristo. Este estrado también incluye todos los espíritus de maldad de todo el mundo. Puesto que los espíritus de maldad están debajo de sus pies, el pudiera, si así lo quisiera, apachurrarlos. El pudiera eliminarlos con la suela de sus zapatos. Al haber sentado a la diestra de Dios Padre. El reina sobre ellos. Nosotros nos sentamos con él y reinamos con él porque somos Su pueblo. Murió por nosotros, resucitó por nosotros, ascendió por nosotros, reina por nosotros. Nosotros también nos hallamos sobre los espíritus. Podemos ser fuertes al oponernos a los espíritus porque nuestra fuerza está en unión con la de nuestro Señor Jesucristo. Nuestra fuerza realmente es la fuerza de él, la que él nos ha dado.

Ahora supongamos que el campesino cristiano piensa limpiar, arar, plantar, cuidar y cosechar. Supongamos que él decida no hacer los sacrificios tradicionales en los campos a los espíritus invisibles. Es probable que se le erice el vello de los brazos y de su cuello. Él se preguntará, ¿qué me pasará a mí y a mi familia? Necesitará la fuerza de Dios para hacer el trabajo según la Palabra de Dios. No hay campesino que tenga suficiente fuerza para hacer esto solo. Es muy difícil vivir en Cristo y no hacerle caso al gobierno de los espíritus. El necesita el poder de la muerte, resurrección y gobernación de Cristo.

El texto nos informa que hay ayuda para nosotros los cristianos. Dios quiere equiparnos para que no vivamos con miedo y estemos obedeciendo a los espíritus toda la vida. Dios nos da la armadura para luchar contra los espíritus. Él nos pone el cinturón de la verdad. La verdad es que Cristo ha ganado la victoria sobre los espíritus con Su muerte y resurrección. En una época la coraza protegía los órganos vitales del soldado: su corazón, sus pulmones y sus intestinos. Dios nos da una coraza espiritual para proteger nuestros órganos espirituales. La coraza es la justicia que Él nos da por Cristo. Dios nos pone zapatos que da la facilidad para hablar de las Buenas Nuevas de paz a dondequiera que vayamos. Tenemos un escudo que nos ha dado Dios. Este escudo es la fe para rechazar todas las flechas ardientes de todos los espíritus malignos. Dios nos da un casco, el casco de la salvación. Sigue asegurándonos este casco que somos de Dios. Dios nos dará el poder de la salvación para la lucha diaria. Y finalmente tenemos una espada con que podemos herir a los espíritus enemigos que nos pueden atacar. La espada es la Palabra de Dios.

Dios quiere que su pueblo sea fuerte y valiente. Él nos da la fuerza de Jesucristo mismo. Él nos provee con la armadura que necesitamos para la lucha contra todos los espíritus malignos. Esta es la fuerza y ésta es la armadura del Jesús crucificado y resucitado el victorioso sobre todos los espíritus.

### III. ACEPTA LA ARMADURA DE DIOS Y LUCHA

Dios nos da la fuerza y la armadura. Ahora tenemos que aceptarlas y luchar. Nuestra lucha es una lucha contra espíritus, no contra la sangre y la carne de la gente. ¿Cómo se lucha contra los espíritus que son invisibles? Miremos un ejemplo e intentemos ver cómo Dios quiere que luchemos contra los espíritus. He aquí el caso de Margarita:

Una muchacha llamada Margarita vive en tu pueblo. Ella no está con las otras personas. Se queda en casa la mayor parte del tiempo. Su vecina cree que Margarita es bruja. Un día la vecina le mira a Margarita en los ojos y la muchacha trata de esquivar la mirada de la vecina. Nadie le da mucha importancia a este incidente hasta ahora. Esta mañana en una casa cercana, de repente muere un bebé recién nacido. Ahora hay mucha gente en su casa. Nerviosos, están discutiendo lo que van a hacer. El médico dice que el bebé murió de bronquitis. Tu vecina insiste que Margarita, la bruja, le chupó los intestinos al bebé. Tu vecina está ganando la discusión. Prepara un cuchillo de bambú para matar a Margarita.

¿Hace la vecina con el cuchillo de bambú lo que Dios quiere? ¿Ha tomado la espada del Espíritu y la otra armadura de Dios para luchar contra el espíritu malo? No. No hace lo que Dios quiere. La armadura y las armas que Dios nos da no son cuchillos de bambú para matar a la gente. La espada que Dios nos da es Su Palabra. La Palabra de Dios es algo que los cristianos emplean para enseñar, corregir, aconsejar, dar a conocer su voluntad, persuadir a la gente. Los pies del pueblo de Dios calzan las sandalias de la Buenas Nuevas, listos para proclamar a todos los que las necesiten. Dios no nos llama para matar brujas. Él nos llama para proclamar las Buenas Nuevas que Cristo ha triunfado sobre todos los espíritus. Él nos llama a amar a todas las personas hasta a los que se les sospecha de ser brujas. Él nos pide que invitemos a las personas para que no sean esclavas de los espíritus y que se hagan personas libres, redimidas por el Hijo de Dios.

Ahora Dios nos envía un reto para que utilicemos Su Evangelio para librar a los hombres de los espíritus. Mis propios antepasados tal vez eran creyentes en el dios Thor de la Alemania de hace 1500 años. En Alemania había un árbol sagrado del dios Thor. Un día un misionero llamado Bonifacio se acercó y tumbó ese árbol en el nombre de Jesucristo. ¿Fue ese el día cuando mis antepasados vieron que Jesús era el Señor de todos los espíritus?

La Alemania de hoy ya no tiene esos mismos espíritus. Muy poca gente cree en ellos. Pero debemos tomar en cuenta la advertencia que Jesús nos ha dado en el Evangelio que escuchamos esta mañana (Lucas 11:24-26). Después de salir el espíritu inmundo del hombre, el espíritu andaba buscando un lugar en donde quedarse. Como no pudo encontrar lugar, regresó al hombre que había abandonado. Le acompañaron otros siete espíritus más inmundos que él mismo. Por lo tanto, la condición final del hombre era aún peor de lo que había sido al principio. Ahora tenía ocho espíritus inmundos en vez de uno.

La manera moderna de vivir ha echado a los viejos espíritus paganos de la vida de todo hispanoamericano. Como más y más gente se traslada a las ciudades, parece que se destruye la creencia en los espíritus paganos. Pero nosotros los cristianos debemos saber que después de que se haya echado a los espíritus antiguos, el pueblo necesita llenarse con el nuevo Espíritu de Jesucristo. Tanto en Europa como en los Estados Unidos los antiguos espíritus han llenado las almas vacías del pueblo. Cristo es superior a todos los espíritus sean antiguos o nuevos. Dios llama a Su pueblo cristiano a que sea fuerte en Cristo y luche contra todos los espíritus malos sean antiguos o nuevos.

Hermanos cristianos, estas palabras han de animarnos y fortalecernos. Los espíritus no pueden conquistar a nuestro Señor Jesucristo. Él es el que los creó. En Su muerte y resurrección, él ganó la victoria sobre ellos. Él ha resucitado y ha ascendido a la diestra de Dios Padre. Los espíritus están debajo de sus pies y debajo de Su poder reinante. Él está sobre todos los espíritus. Nosotros estamos con él y él con nosotros. Amén.

+ + +

Ahora toma la “prueba de cuatro partes” basada en este sermón de muestra. Puedes usar la prueba de la página siguiente como borrador, pero los resultados deben pasarse a una hoja suelta para tu instructor en la clase siguiente. (El ejercicio de la página siguiente está destinado como referencia permanente para tu uso).

**Lección 28**

**LA PRUEBA DE CUATRO PARTES PARA UN SERMÓN DE ESTUDIANTE**

**Objetivos:**

1. Entregar al instructor una hoja de ejercicios con la prueba de cuatro partes para tu sermón basado en Gálatas 1:6-12.
2. También entregar una HOJA DE EJERCICIOS con una prueba de cuarto partes para tu sermón basado en 1 Juan 4:7-11.

**Introducción:**

Marca estos dos sermones como marcaste el sermón de prueba. Apunta los resultados en dos Hojas de Ejercicios y entregárselas al instructor. Compara las calificaciones de los dos sermones para averiguar si estás mejorando.

+ + +

En el caso de tu sermón basado en Gálatas 1:6-12, emplea las siguientes palabras textuales: “evangelio”, “evangelio diferente”, “alejado” y “anatema”. En el caso de 1 Juan 4:7-11, debes escoger palabras textuales importantes. (Por ejemplo, no selecciones la palabra “Dios”, que debe estar en cada sermón).

**Haga una breve reflexión:**

- a) ¿Qué he aprendido hasta ahora sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?

**Anotaciones:**

---

---

---

---

Ahora continua con la Lección 29; falta poco para terminar el curso.

## Lección 29

### OTRAS CLASES DE SERMONES

Objetivos:

1. Mencionar otras clases de sermones.
2. Mencionar dos posibles ventajas de otras clases de sermones.

Introducción:

Hemos aprendido acerca de la clase de sermón que es más común y tradicional: El hombre se para delante de un grupo y habla por unos quince o veinte minutos. El auditorio no hace más que escuchar. Esta clase de sermón tiene sus ventajas, pero no debemos pensar que es la única manera de predicar. En efecto, hay otras buenas maneras. Lo importante es ayudar a las gentes a entender lo que Dios quiere que ellos hagan y sepan. Nos toca a nosotros saber cómo ayudarles y depende de la situación. Ahora miremos otras tres clases de sermones.

+                    +                    +

Otras tres clases de sermones:

#### 1. La discusión

Si la congregación no es demasiado grande, se puede introducir un sermón sin ceremonia. Podemos llamarlo el “sermón de discusión”. En este método, el predicador hace el papel de dirigente de la discusión. El simplemente dirige la discusión basándola en el texto. Se alerta a los oyentes a hacer preguntas y hacer comentario. Esta discusión puede tener lugar durante el tiempo que tradicionalmente se reserva para el sermón tradicional.

La preparación se parece mucho a la preparación para un sermón regular. El predicador tiene que estudiar el texto muy bien (Pasos 1-7). Debe planear cómo persuadir a la gente y tener una meta específica (Pasos 9-10). Al organizar su material, sin embargo, no hace un bosquejo de sermón. En cambio, hace una clase de plan. En este plan hay apuntes e ideas acerca de cómo él dirigirá la discusión. Quizás en la introducción haya una pregunta de interés genuino (Lección 25). Es bueno planear algunas preguntas que se pueden hacer durante toda la discusión, porque el predicador debe controlar toda la discusión. No debe ser meramente un debate. No debe haber desorden. La discusión debe seguir el tema.

Hay un peligro especial en este método. Es posible que el predicador tenga la tentación de ser perezoso en su preparación. Quizás piense: “Es solo una discusión. No hay necesidad de gastar mucho tiempo en la preparación. Que hable la gente.” ¡Equivocado! La discusión requiere mucha preparación. Hay que planear cómo presentar las cuatro partes de la prueba de cuatro partes:

- a) cómo presentar el Evangelio
- b) cómo ser muy textual
- c) cómo centrarse en el oyente
- d) cómo ser concreto.

No podemos olvidar las cuatro características importantes del buen sermón, no importa qué método se emplee.

## 2. El diálogo

A veces el empleo del diálogo para predicar puede ser muy efectivo. Al emplear este método, en vez de haber una persona, hay dos o tres (o hasta más) al presentar el mensaje. El diálogo puede hacerse en la forma de preguntas y respuestas entre estas personas. O puede ser simplemente una discusión entre los dirigentes.

Esta clase de sermón tiene que planearse muy bien. Como en el caso de la discusión, no se pueden descuidar los Pasos de preparación. Un diálogo que está preparado mal puede ser una experiencia muy mala. (El diálogo probablemente todavía necesite experimentación. Hasta la fecha, poca gente lo emplea)

## 3. El método cultural

No debemos vacilar en el intento de emplear lo que podemos llamar un sermón “cultural”. Aquí en Hispanoamérica hay ciertas maneras tradicionales de comunicar un cuento o mensaje. El pueblo aprecia y entiende estos cuentos muy bien. Se mantiene su interés cuando emplean estas formas culturales. Hasta fecha las iglesias no han hecho mucho uso de los métodos culturales. No debemos temer la experimentación de estos métodos. La utilización de canciones y cuentos criollos o del país puede ser una manera efectiva de transmitir la Palabra de Dios al corazón de la gente. Claro está, esto también requiere mucha preparación.

En resumen, apunta las otras tres clases de sermones que hemos discutido:

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_

Las ventajas de otras clases de sermones:

Podemos mencionar por lo menos dos ventajas que hay en el empleo de otras clases de sermones.

1. A menudo es difícil mantener el interés del grupo al predicar el sermón. La gente fácilmente se distrae o se cansa si no hay participación activa. Las otras clases de sermones le dan a la gente la oportunidad de participar. Cuando hay discusión la gente puede hablar. Al emplearse el diálogo o el método cultural, podemos estar seguros que la gente participa al menos internamente.

La primera ventaja de “otras clases de sermones” es \_\_\_\_\_.

2. La segunda ventaja es muy sencilla. Es como reza el dicho inglés: “La variedad es el condimento de la vida”. Si se emplea una variedad de métodos al proclamar la Palabra de Dios, la gente se mantiene interesada. La misma clase de sermón domingo tras domingo es rutinario y puede aburrir. A veces esto es porque el método es siempre el mismo. Al emplear una variedad de métodos, se puede añadir condimento a los sermones.

La segunda ventaja al emplear “otras clases de sermones” es \_\_\_\_\_.

## **Lección 30**

### **PREDICA UN SERMÓN**

Objetivos:

1. Completar el “Formulario de evaluación y sugerencia” (Ejercicio 6) para este curso y entregárselo a tu instructor.
2. Predicar en el culto, el sermón que has preparado.

¡Adelante con entusiasmo y confianza, sabiendo que el Espíritu Santo te guía!

¡Amén!

Haga una breve reflexión final:

- a) ¿Qué he aprendido sobre el arte de predicar?
- b) ¿Cómo puedo ser un buen predicador?
- c) ¿Qué metas necesito establecer para mí mismo?
- d) ¿Cómo voy a poner en práctica todo lo aprendido?

Anotaciones:

---

---

---

---

# ANEXOS

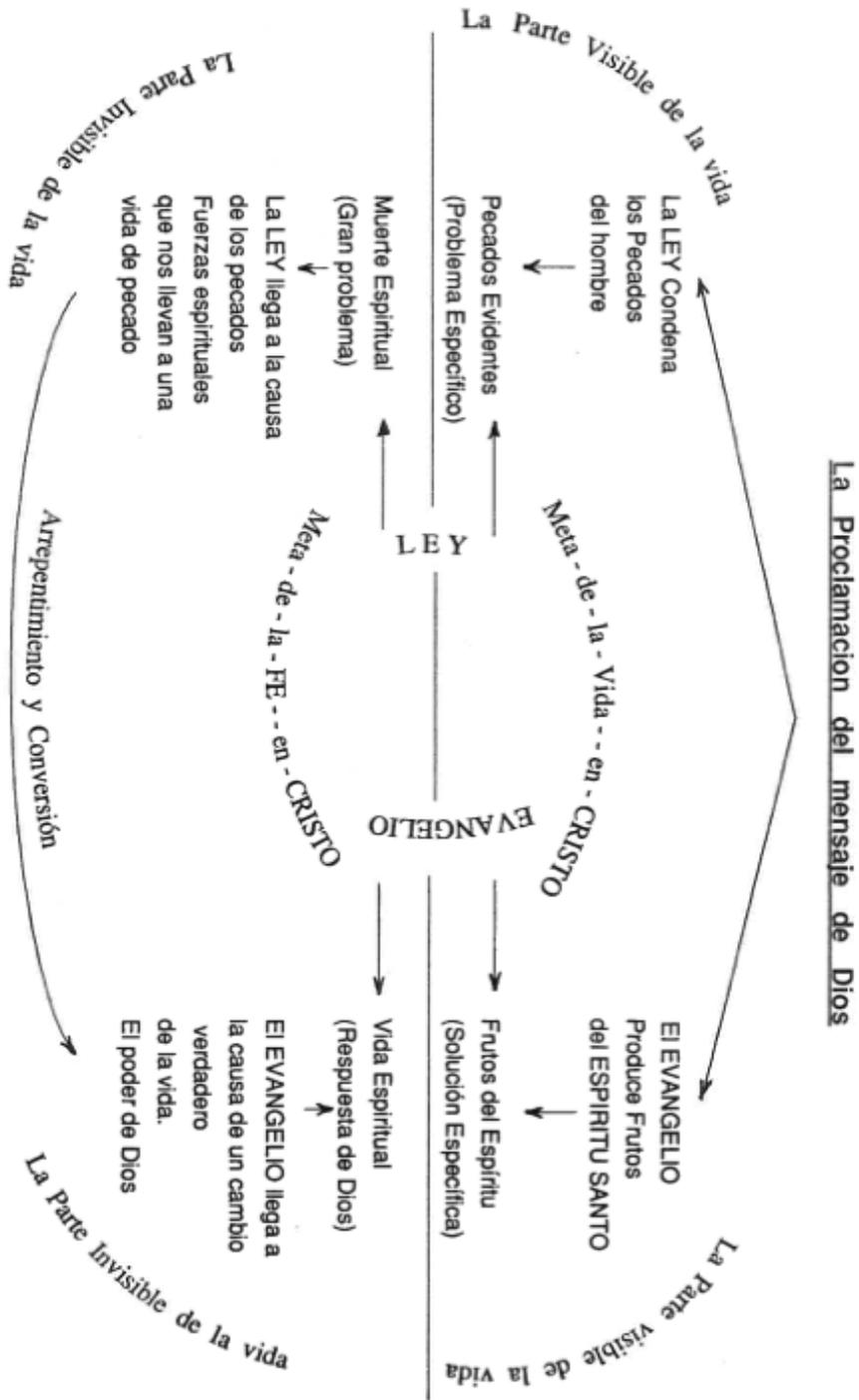
## *Recursos del curso*

1. Diagrama: La proclamación del mensaje de Dios (p. 125)
2. Diagrama: El predicador proclama el mensaje de Dios (p. 126)
3. Hojas de ejercicios para la elaboración de un sermón (pp. 127-132)

## *Recursos adicionales*

4. PRINCIPIOS de INTERPRETACIÓN BÍBLICA, Revista Teológica (pp. 133-134)
5. PRINCIPIOS HERMENÉUTICOS, Rodolfo H. Blank (p. 135)
6. Los DOCE PASOS para un EXÉGESIS BÍBLICO, Herbert T. Mayer (p. 136)
7. LEY y EVANGELIO; TEOLOGÍA de la CRUZ, Centro de Estudios Hispanos (pp. 137-138)
8. La LEY y el EVANGELIO, Roberto T. Hoferkamp (pp. 139-156)
9. GUÍA para la PREPARACIÓN y la ANUNCIACIÓN del SERMÓN, Ely Prieto (pp. 157-161)

ANEXO 1



ANEXO 2



I Estudio de la Palabra (El Texto)

**El Predicador Proclama el Mensaje de Dios**



II Aplicación del Estudio a la Vida

III Desarrollo de Mensaje de Dios	
A. Tema del Mensaje	
B. Punto Distintivo	
Introducción	Introducción
1. _____	1. _____
2. _____	2. _____
3. _____	3. _____
4. _____	4. _____
5. _____	5. _____
6. _____	6. _____
7. _____	7. _____
Conclusión	Conclusión

**ANEXO 3**

**LOS CATORCE PASOS  
QUE SE EMPLEAN EN  
LA PREPARACIÓN DEL SERMÓN**

**Etapa I : Saca el significado del texto Bíblico**

- Paso 1 Lee el texto con cuidado varias veces en el idioma en que vas a predicar.
- Paso 2 Estudia el ambiente general del texto.
- Paso 3 Estudia el contexto inmediato.
- Paso 4 Estudia el texto en el idioma en que vas a predicar.
- Paso 5 Compara otras traducciones y versiones.
- Paso 6 Estudia las palabras e ideas bíblicas e importantes.
- Paso 7 Encuentra el pensamiento central.

**Etapa II: Planea para Persuadir**

- Paso 8 Escribe la meta.
- Paso 9 Planea para predicar el problema.
- Paso 10 Planea para predicar el Evangelio.

**Etapa III: Organiza el material**

- Paso 11 Escribe un bosquejo.
- Paso 12 Añade detalles al bosquejo.

**Etapa IV: Escribe el borrador**

- Paso 13 Escribe el borrador.

**Etapa V: Escribe la redacción final**

- Paso 14 Escribe la redacción.

Hoja de ejercicio  
PRUEBA DE CUATRO PARTES

**A. EVANGELIO**

1. Número de “Es” en la margen: \_\_\_\_\_ (x5)= \_\_\_\_\_

2. Número de “EEs” en la margen: \_\_\_\_\_ (x10)= \_\_\_\_\_

Total (de los #1 y #2) = \_\_\_\_\_

---

**B. TEXTUALIDAD**

Palabra Textual

¿Empleada cuántas veces?

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

4. \_\_\_\_\_

Total (de los #1, #2, #3, y #4) = \_\_\_\_\_

---

**C. CENTRADO EN EL OYENTE**

Número de veces que se emplean las palabras “tú”, “ustedes”, “nosotros” y los verbos que se emplean con estos pronombres: “nos”, “ nuestro”, etc.:

Total = \_\_\_\_\_

---

**D. LO CONCRETO**

1. Número de historia \_\_\_\_\_

2. Número de palabras, expresiones, y comparaciones concretas \_\_\_\_\_ (x10) = \_\_\_\_\_

Total (de los #1 y #2) = \_\_\_\_\_

Calificación de la PRUEBA DE CUATRO PARTES (total de A, B, C, y D)  
(para que sea un buen sermón debe haber siquiera 250 puntos.)

---

## Ejercicio 1 – ETAPA I

### Saca el significado del texto

**Paso 1            Lee el texto con cuidado varias veces en el idioma en que vas a predicar.**

Pienso predicar este sermón en el idioma:

He leído el texto con cuidado (¿cuántas veces?) \_\_\_ veces en este idioma.

**Paso 2            Estudia el ambiente general del texto.**

Este texto es tomado del libro de la Biblia llamado:

El autor de este libro era (si se conocía):

Este libro fue escrito (¿a quién o a quiénes?):

El énfasis o tema de este libro es:

Las circunstancias especiales (si hay) que causaron que se escribiera este libro fueron:

**Paso 3            Estudia el contexto inmediato.**

¿Los versículos anteriores al texto nos ayudan a entender mejor algunas partes del texto (sí, no)? Si contestas que sí, explica:

¿Los versículos posteriores al texto nos ayudan a entenderlo mejor (sí, no)? Si contestas que sí, explica:

**Paso 4            Estudia el texto en el idioma en que vas a predicar.**

Enumera algunas ideas importantes del texto:

- a)
- b)
- c)
- d)
- e)

Enumera algunas preguntas acerca de palabras o ideas difíciles tomadas del texto:

- a)
- b)
- c)
- d)
- e)
- f)

**Paso 5            Compara otras traducciones y versiones.**

Compara las frases o palabras del idioma de predicación con las de otras traducciones. Enumera solo las que dan una nueva idea o mejor idea del sentido del texto. Escribe además el número del versículo al principio de cada renglón. (Tal vez no sea necesario llenar todos los renglones.)

Idioma de la predicación

Otras traducciones

**Paso 6      Estudia las palabras e ideas bíblicas e importantes.**

Escribe el lugar de los versículos bíblicos que has leído al estudiar las ideas de este texto.

De la lista anterior escoge sólo los que son más útiles y que de veras puedes emplear en tu sermón. Escribe las palabras textuales en la columna a mano izquierda. Escribe las partes de los versículos paralelos en la columna a mano derecha.

Palabras/Frase textual

Versículo paralelo

**Paso 7      Encuentra el pensamiento central.**

Escribe en una oración completa el pensamiento central del texto. Sé exacto y preciso.

## Ejercicio 2 – ETAPA II

### Planea para persuadir

**Paso 8      Escribe la meta.**

Escribe lo que tú quieres que tus oyentes crean, sientan o hagan como resultado de este sermón:

En este sermón quiero que mis oyentes:

**Paso 9      Planea para predicar el problema.**

Escribe el problema específico de los oyentes. Esto es lo que tú quieres ayudarles a resolver por medio de este sermón.

El problema específico es que:

Escribe el “gran problema” que ha de predicarse. El “gran problema” es que ellos:

**Paso 10      Planea para predicar el Evangelio.**

Escribe el número del versículo y las palabras del texto que declaran las Buenas Nuevas directamente. Si no hay, escribe “NINGUNO”.

Si escribiste “NINGUNO”, escribe el número del versículo y las palabras donde se implican las Buenas Nuevas o donde se pueden desarrollar para el sermón.

Escribe un resumen del Evangelio que predicarás.

## Ejercicio 3 – ETAPA III

### Organiza el material

#### **Paso 11      Escribe un bosquejo.**

Empleando oraciones completas, escribe el tema de tu sermón y las partes principales de tu sermón. (Es posible que necesites o no necesites todas las cuatro partes abajo.)

Tema:

Parte I:

Parte II:

Parte III:

Parte IV:

#### **Paso 12      Añade detalles al bosquejo.**

Escribe el plan completo con todos los detalles. (Apunta todas las partes que apuntaste en el Paso 11.)

Tema:

I:

II:

III:

IV:

El plan para introducción:

El plan para la conclusión:

## Ejercicio 4 – ETAPA IV

### Escribe el borrador

#### **Paso 13      Escribe el borrador.**

1. Ora antes de comenzar.
2. Escribe rápidamente.
3. Por regla general, escribe un párrafo basado en cada idea
4. Emplea palabras sencillas y oraciones sencillas.
5. Lee los versículos bíblicos directamente de la Biblia.
6. Marca cada parte de tu sermón claramente.
7. Asegúrate del tamaño de tu sermón.

## Ejercicio 5 – ETAPA V

### Escribe la redacción final

#### **Paso 14      Escribe la redacción final.**

1. Idioma – lenguaje sencillo y claro, siempre fiel al texto Bíblico, aplicable a la vida real y pensando en los oyentes.

2. Ilustraciones y ejemplos precisos, siempre fiel al texto Bíblico, aplicable a la vida real y pensando en los oyentes.
3. Cuidado con demasiada repetición, siempre fiel al texto Bíblico, aplicable a la vida real y pensando en los oyentes.
4. La introducción y conclusión con énfasis en lo interesante, al tema del sermón y al grano, siempre fiel al texto Bíblico, aplicable a la vida real y pensando en los oyentes.
5. Transiciones para dar fluidez al mensaje, siempre fiel al texto Bíblico, aplicable a la vida real y pensando en los oyentes.

## Ejercicio 6

### Formulario de evaluación y sugerencia

1. ¿Aproximadamente cuántas horas por semana necesitaste para completar la tarea? Da el promedio: \_\_\_\_ horas por semana.
2. ¿Cuál de los 14 Pasos es el más difícil para ti? Paso\_\_\_\_\_.
3. ¿Habías predicado antes de tomar esta curso (sí, no)? Si contestas que sí, ¿sientes más confianza al predicar como resultado de este curso? (ninguna, poca, mucha).
4. Si alguien pudiera darte más ayuda, ¿en qué parte o partes de la preparación de sermones te gustaría recibir más ayuda?
5. ¿Puedes sugerir algo que pueda mejorar este curso?
6. ¿Te interesaría un curso más (más avanzada) que tenga que ver con la preparación de sermones? (sí, no)
7. Escribe unas pocas oraciones basadas en el tema: “Algunas cosas importantes que he aprendido de este curso acerca de la predicación”. Aprendí:
8. Si quieres compartir algo más (por ejemplo, lo que te gustó y lo que no te gustó) puedes escribir en una hoja separada.

## ANEXO 4

# PRINCIPIOS de INTERPRETACIÓN BÍBLICA

La Sagrada Escritura propicia al exégeta reglas, principios de interpretación que deben ser considerados y seguidos. Los axiomas hermenéuticos usados en las Confesiones Luteranas son los siguientes:

1. Las Escrituras deben ser interpretadas como ellas mismas o reivindicadas como la Palabra inspirada de Dios.
2. El canon Bíblico es una unidad en el todo y en todas sus partes y, por esto, no debe contradecirse.
3. Teniendo en cuenta que la Biblia es la Palabra de Dios en lenguaje humano, ella debe ser interpretada de acuerdo a su lado humano.
4. La interpretación de las Escrituras no es una finalidad en sí misma, mas su propósito es la glorificación de Dios y la salvación del hombre pecador.
5. El verdadero intérprete de las Escrituras es un cristiano que posee el don del Espíritu y cree que todas sus habilidades provienen de Dios.
6. La hermenéutica Bíblica presupone que la Palabra de Dios está en las lenguas originales de la Biblia y que este texto es preservado en los manuscritos existentes. Por eso el intérprete trabaja con el mejor texto disponible y el más próximo de los autores.
7. Al determinarse el significado de una palabra de las Escrituras, se parte del presupuesto que el autor empleó tal palabra en su sentido común y corriente (*usus loquendi*) hasta que quede demostrado que él la está usando con un sentido diferente.
8. La interpretación de cada palabra o pasaje de las Escrituras debe estar de acuerdo con su contexto.
9. Ninguna interpretación es correcta si no está gramaticalmente correcta, o sea, de acuerdo con la gramática y sintaxis de la lengua en la cual el texto fue originalmente escrito.
10. Toda la interpretación de las Escrituras deben ser históricamente correcta, esto es, las Escrituras deben ser entendidas como un libro histórico y ser interpretada dentro de las circunstancias históricas de ella misma y del mundo en que fue escrita.

11. La Biblia debe ser interpretada con la suposición de que el autor tenía solamente un sentido en mente al escribir determinada palabra o mensaje (*sensus literalis unus est*).
12. Las Escrituras han de ser interpretadas según lo que está en las Escrituras; las partes más difíciles usando las partes más claras (*Scriptura scripturam interpretatiur escritura sua luce radiat*).
13. Toda la formación de doctrina cristiana debe concordar con la analogía de la fe y jamás contradecirla.
14. Toda interpretación Bíblica debe tener a Cristo como su centro, enseñar a Cristo y glorificarlo como Señor y Salvador.
15. En la interpretación del lenguaje figurado, el intérprete trata de encontrar el punto de comparación, no proyectándose más allá del mismo (*ne tropus ultra tertium*).
16. Al interpretar tipos, el intérprete designa como conteniendo tipos las partes de las Escrituras que ella misma indica que tienen tipos.
17. Al interpretar la profecía, se va a centrar la interpretación en el cumplimiento; sin embargo, toda hermenéutica Bíblica debe ser empleada para que se esté seguro de que el cumplimiento corresponde a la profecía.
18. A la doctrina de las Escrituras también pertenecen las deducciones valederas y necesarias de las Escrituras; no todas las doctrinas Bíblicas son enseñadas en palabras expresas.

### **Bibliografía sugerida**

- Hoff, J.C.K. **Interpreting the Bible**. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1972.
- Jungkuntz, R., Ed. **A Project in Biblical Hermeneutics**. St. Louis: Publicación de la Comisión de Teología y Relaciones Eclesiásticas (CTCR) de La Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri, 1969.
- Mayer, Herbert T. **Las Escrituras**. St. Louis: Centro de Publicaciones de la Junta de Misiones, La Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri, 1970.
- Terry, Milton. **Biblical Hermeneutics: A Treatise on the Interpretation of the Old and New Testaments**. Grand Rapids: Zondervan, 1975.
- “**Aspects of Biblical Hermeneutics**”. Concordia Theological Monthly, Occasional Papers, 01, 1966.

Recopilación y adaptación de la “Revista Teológica”. Buenos Aires, IELA, 1980.

## ANEXO 5

# PRINCIPIOS HERMENÉUTICOS

*PRINCIPIOS de INTERPRETACIÓN BÍBLICA*

1. Puesto que el autor último de la Escritura es el Espíritu Santo, todos los libros de la Biblia tienen el mismo propósito.
2. Puesto que el autor último de la Escritura es el Espíritu Santo, las partes claras de la Escritura deben ser utilizadas para iluminar las partes más oscuras.
3. Cristo es el centro de la Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos.
4. El intérprete de las Escrituras no sólo debe preocuparse por las doctrinas o dogmas que se pueden extraer de los textos individuales de la Biblia, sino que también necesita contemplar las imágenes, símbolos y proyecciones de Dios que emergen del estudio de la Palabra en su totalidad. En las Escrituras encontramos tanto palabras de vida como símbolos e imágenes que nos comunican la vida.
5. El sentido literal de la Palabra es a la vez el sentido espiritual.
6. Antes de comenzar a interpretar un texto bíblico, se debe determinar la forma literaria del texto e interpretarlo de acuerdo a su *genre*.
7. Antes de interpretar la Escritura, el intérprete necesita sujetarse a la autoridad de la Palabra.
8. Las Escrituras que forman la única base para la fe y práctica del pueblo de Dios son las Sagradas Escrituras de los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos. La base de la fe no es la doble Torá de la tradición rabínica, ni las dos fuentes de la tradición católica romana, ni cualquier canon dentro del canon que excluye una parte de la revelación divina.
9. A fin de que la semilla sembrada en nosotros produzca buenos frutos, es necesario entender la diferencia entre lo que es la ley y lo que es el evangelio y no confundir sus funciones correspondientes.
10. El estudio y la interpretación de la palabra de Dios son funciones de la comunión de los santos.

Tomado de *Hermenéutica: Principios de interpretación Bíblica*, por Rodolfo Blank  
St. Louis: Editorial Concordia, 2006.

## ANEXO 6

# LOS DOCE PASOS PARA UN EXÉGESIS BÍBLICO

Herbert T. Mayer ofrece doce pasos que el intérprete de las Escrituras puede seguir para preparar un sermón. Los doce pasos que sugiere Mayer son:

1. Oración genuina y constante
2. Determinar el texto
3. Análisis gramatical
4. Información histórica
5. Determinar la forma literaria
6. El significado de las palabras
7. Estudio del texto en su contexto
8. Cotejo de otras traducciones
9. Consultar los comentarios
10. El significado en ese momento y en ese lugar
11. El significado de nuestro “aquí y ahora”
12. Vivir la Palabra

Tomado de: *Cómo Interpretar las Escrituras*, Herbert T. Mayer. St. Louis: Editorial Concordia, 2007 (pp. 85-96).

## ANEXO 7

# LEY y EVANGELIO TEOLOGÍA de la CRUZ

Estudiaremos juntos. Estudiaremos teología. Aprenderemos a poner en práctica lo estudiado. Estudiaremos una teología cuyo fundamento es Cristo Jesús, nuestro Salvador. Por eso juntos, llegaremos a ser teólogos de la cruz de Cristo. Nuestro fundamento para el estudio es las Sagradas Escrituras (la Biblia) y nuestras Confesiones Luteranas, ya que estas nacen de las Escrituras y son un fiel testimonio de la verdad del Evangelio.

Sabemos que el Espíritu Santo nos guía a Cristo y nos lleva al estudio de las Escrituras, que es la Palabra de Dios. Por eso nos toca estudiarlas con diligencia, responsabilidad y humildad.

Cuando estudiamos cualquier curso en este programa de formación teológica, hay dos temas que se trabajan, el uso apropiado de Ley y Evangelio (y su importantísima distinción) y la aplicación de la teología de la cruz.

La teología de la cruz significa que todo lo que afirmamos y establecemos con respecto a Dios, se comprende bajo el signo de la cruz de Cristo, Su muerte para luego tener Su resurrección. Según la inclinación humana y natural, el ser humano quisiera ver que Dios se imponga con Su esplendor, con la realización imponente de Sus promesas, de modo que ya no quedarían dudas y que sería fácil creer en Dios, por haber dado este Dios la victoria indiscutida a Su iglesia (teología de la gloria). Pero esto no corresponde a lo que leemos en las Sagradas Escrituras. Porque el Cristo del Nuevo Testamento se revela en la humildad y siempre la fe debe dirigirse a lo que permanece “escándalo y necesidad” frente al mundo, porque nuestro Dios se revela en Su Cristo crucificado (1 Corintios 1:21-24). Tomado de Federico Lange, en Revista Teológica, N° 73, 1972, pp. 48-49.

La teología de la cruz nos ayuda a ser sinceros, pues así son las cosas en este mundo de pecado. No saldremos con vida de este mundo, a no ser que Cristo retorne ya. Por eso, no necesitamos obsesionarnos por todo en esta vida. Sino vivir confiando en la voluntad y en las promesas seguras de Dios. La fe no es instrumento de poder que controla y manda a Dios. Sino caja vacía que atestigua nuestra total dependencia de Dios. Un vacío que confía en Cristo y en la voluntad de Dios. Breve escrito por José Pfaffenzeller.

Por eso, el contenido doctrinal de toda la Sagrada Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, consta de dos doctrinas fundamentales distintas: la Ley y el Evangelio.

Para llegar a ser maestros idóneos en nuestras Iglesias es necesario saber distinguir y aplicar debidamente estas dos doctrinas. La primera y principal doctrina es la justificación, a la que siguen la distinción entre Ley y Evangelio.

Justificación: Es la doctrina principal que describe el acto por el cual el Dios declara que el pecador viene a ser justo y aceptable ante Él, por cuanto Cristo ha llevado su pecado en la cruz,

habiendo sido “hecho justicia” en su favor (1 Corintios 1:30). La justificación es gratuita, esto es, totalmente inmerecida (Romanos 3:24). Sin embargo, se efectúa sobre una base de total justicia, por cuanto Dios no simplemente pasa el borrador sobre nuestros pecados; más bien, las demandas de Su santidad han quedado plenamente satisfechas en Jesucristo que, no habiéndola jamás quebrantado, sino siendo Él mismo totalmente santo y justo, llevó en nuestro lugar toda la ira y condenación por la Ley quebrantada y por toda la iniquidad de la humanidad.

**Ley:** El pueblo de Israel recibió los 10 mandamientos. La Ley es santa y fue puesta para cumplirla en todo su rigor, no solo para orientarnos más o menos en cómo vivir. Por eso, el pueblo debía pedir perdón por su incumplimiento y hacer sacrificios. La Ley muestra que existe la trasgresión a la voluntad de Dios y por ello al ser humano acarrea sobre sí, el juicio Divino. Esto no descarta el concepto de orden que se trae. La ley ceremonial y la ley civil sí traían orden social, pero su incumplimiento también traía como consecuencia el juicio Divino. La Ley santa y perfecta siempre llevó al ser humano caído de todos los tiempos al reconocimiento de su pecado al darse cuenta de su rigor y de su propio incumplimiento. En esa condición, Dios siempre trajo perdón de pecados. “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:4).

**Evangelio:** Es el mensaje que trae alegría, buenas nuevas. Jesucristo es el contenido del Evangelio. Anunciar el Evangelio es igual a evangelizar, es hacer llegar a toda persona la noticia de que Dios, por medio de la muerte y resurrección de Jesucristo, nos perdona todos nuestros pecados de manera gratuita, sin obra o merecimiento de parte nuestra. Tenemos los cuatro relatos de la vida de Jesús a los cuales se los denomina “evangelio” justamente porque contienen el anuncio de Dios viniendo al ser humano para rescatarlo de la muerte y el pecado.

**Escritura:** Las Sagradas Escrituras son el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Todo lo que hay en ellas es Palabra de Dios para salvar a los pecadores por medio de la gracia y mostrarles cómo podemos llevar una vida piadosa. “Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre” (Juan 20:31).

Y, ¿por qué estudiamos teología?

Una formación teológica que enseña a comprender el proceso Bíblico-teológico y poder explicarlo correctamente sólo ha logrado la mitad de su compromiso. La otra parte debería ser práctica, a fin de formar para servir con amor y compromiso, a proclamar con denuedo, a ser instrumento de paz y transformación en este mundo con el amor y el poder del Evangelio de Jesucristo.

Y, para comunicar con claridad a Jesucristo, y este crucificado, muerto, sepultado, resucitado y ascendido, porque vendrá en gloria a juzgar a los vivos y los muertos. Solo en Él hay salvación y vida eterna. Y, al comunicar el Evangelio de Cristo, amamos a otros como Él nos amó.

En el nombre de Cristo, en Su paz y amor.

## ANEXO 8

**LA LEY Y EL EVANGELIO**

Roberto T. Hoferkamp

**INTRODUCCIÓN****RELACIÓN ENTRE PALABRA de DIOS, ESCRITURA y LEY y EVANGELIO**

El Dios de la Biblia se retrata en ella como Aquel que siempre es activo y nunca descansa. Jesús dice: “Mi Padre siempre ha trabajado, y yo también trabajo” (Juan 5:17, Versión Popular), dicho por Jesús en el contexto del descanso sabático: Dios descansó de toda su obra creadora en el séptimo día. Martín Lutero escribió que Dios es *actuosissimus*, activismo. Dios jamás deja de hacer, de actuar, de realizar. Ahora bien, se puede decir que la actividad constante de Dios asume dos formas: una forma secreta y oculta, y otra abierta y revelada. Dios actúa en el reino de la naturaleza y de la historia; es el poder oculto que guía y gobierna todo; nada sucede sin su colaboración y su permiso. Los planetas en su órbita, nuestra tierra en su rotación y la sucesión regular de las cuatro estaciones del año, los grandes imperios humanos que surgen y luego declinan, los descubrimientos científicos y su aplicación mediante la técnica: todo ello obedece al gobierno ordenado de Dios. Pero tal gobierno es invisible y sumamente oculto. Si bien es cierto que, según el salmista, “Los cielos cuentan la gloria de Dios” (Salmo 19:1), solo el ojo de la fe percibe tal gloria. Ningún científico y ningún astronauta es capaz de descubrir la actuación silenciosa de Dios. Huelga decir que esta actuación divina es del todo incomprensible, y lo único que puede hacer al creyente ante ella es inclinarse para adorar el misterio inefable de Dios.

Pero Dios actúa también de manera abierta y revelada, es decir, por medio de su “Palabra”. Naturalmente, Dios no habla como los seres humanos hablamos, puesto que carece de órganos del habla. Pero Dios da a conocer su mente, su plan y su voluntad. Tal manifestación de sus propósitos la llamamos su “Palabra”. Vale añadir que la Palabra divina es una realidad sumamente dinámica, ya que, siendo Dios activísimo, su voluntad siempre se lleva a cabo. Su Palabra es siempre palabra activa, palabra de acción. No es nunca un mero deseo, como lo es muchas veces en el caso humano.

A su vez la Palabra de Dios, según las Escrituras, asume dos formas: La Ley y el Evangelio. Tal parece que únicamente el reformador Martín Lutero descubrió de modo claro tal índole de la Palabra divina. Ello es resultado directo de su gran descubrimiento de la importancia fundamental de “la justificación por la fe, sin las obras de la Ley”. Al parecer, sólo la tradición evangélica luterana ha subrayado la importancia de la índole doble de la Palabra divina, es decir, de su revelación; y sólo nuestra tradición ha reconocido la necesidad y la importancia de distinguir clarísimamente entre la Ley y el Evangelio.

Cuando hablamos de la revelación divina o la Palabra de Dios, los cristianos todos siempre pensamos en la Sagrada Escritura, la Biblia. Es corriente afirmar entre los cristianos que la Escritura es la Palabra de Dios. A la vez reconocemos que la realidad y el concepto de “Palabra de Dios” en la misma Biblia es más amplio. Un estudio del término “palabra de Dios” tal como

se emplea en la Biblia nos mostrará pronto que este término es amplísimo, con varios significados. No obstante, no nos equivocaremos si nos concretamos a afirmar que la Biblia es la Palabra escrita, que da testimonio del discurso oral de Dios.

Ahora bien, si esto es cierto, y si de acuerdo a la tradición evangélica luterana toda la Palabra de Dios es de algún modo Ley y Evangelio, tampoco nos equivocaremos afirmando que toda la Biblia es Ley y Evangelio -naturalmente, lo es en forma muy amplia. Sería un proceder del todo equivocado abocarse a la tarea de examinar minuciosamente cada capítulo y cada versículo de la Escritura para determinar si contiene o Ley o Evangelio o ambas cosas. (De paso sea dicho, parece ser que en el pasado algunos teólogos trataron de emprender tan inútil tarea). A grandes rasgos, toda la Escritura nos retrata al Dios que se manifiesta y que habla, ya sea en términos de Ley, ya sea en los de Evangelio. A veces se ha pensado que todo el Antiguo Testamento es Ley, puesto que siempre se ha creído y los judíos siguen enseñando así que la Ley de Moisés es la parte más importante del Antiguo Testamento. Del mismo modo que se ha dicho con frecuencia que todo el Nuevo Testamento es Evangelio, puesto que todo trata en una forma u otra de Jesucristo, quien es el centro de la Buena Noticia. Tal manera de repartir en forma mecánica las entidades de Ley y Evangelio no está del todo equivocada, puesto que, con gran simplificación, se puede decir que Moisés y Jesucristo tipifican el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento respectivamente (véase Juan 1:17). No obstante, sería un gran error pensar que el AT no contiene el Evangelio. Libros como el Génesis, los Salmos e Isaías están repletos de las buenas noticias de la salvación de Dios. Pero el Evangelio de las promesas divinas de la redención se encuentra también en muchas otras partes del AT. Asimismo, el NT contiene no tan sólo el anuncio del cumplimiento de las promesas salvadoras del AT, sino también hay muchos pasajes, en casi todos los libros, que enseñan la Ley de Dios o anuncian sus efectos. De modo que la Ley y el Evangelio se encuentran registrados y esparcidos a través de toda la Escritura del AT y del NT.

***PARA LA REFLEXIÓN:***

1. *¿De cuáles dos maneras, actúa Dios?*
2. *¿Por qué no es acertado decir que el Antiguo Testamento es “Ley” y el Nuevo Testamento es “Evangelio”?*

**I**

**LAS DOS FUNCIONES DE LA LEY DE DIOS**

En general todos entendemos que el concepto de “Ley” significa mandatos y prohibiciones. Toda la Ley es una regla que hay que obedecer o una prohibición que es necesario respetar y observar. Sin embargo, cuando hablamos de la Ley de Dios en forma teológica, está patente que ella abarca mucho más que mandatos y prohibiciones. La teología cristiana ha enseñado que la acción oculta y silenciosa de Dios en la naturaleza y la historia que acabamos de mencionar cabe dentro del concepto y la realidad de la Ley. Es decir, la historia y la naturaleza muestran ciertas regularidades y cierto orden de acuerdo al cual se desarrollan los fenómenos de la historia y la naturaleza. Hay muchos textos bíblicos que señalan la regularidad y el orden de tal desarrollo, atribuyéndolo siempre a la acción divina. Algunos pocos de ellos son Job 9:5-10 y 38:1-38; Salmo 19:1-6 y 8:1-9; e Isaías 40:22-26 y 45:1-7.

De modo que cuando los teólogos hablan de la Ley de Dios, siempre tienen presente, en primer lugar, esta actividad gobernadora de Dios. Al menos en parte, inscriben tal acción divina dentro del concepto muy tradicional de la “Ley natural”, que ha formado parte de casi todas las teologías cristianas. Pero además de la actividad oculta de Dios que se incluye en el concepto de la ley natural, usualmente hablamos de la Ley revelada, de la Tora, la Ley dada por Moisés, y sobre todo del resumen y la substancia de ella en los Diez Mandamientos (el Decálogo). Esta Ley fue revelada únicamente a Israel bajo Moisés, pero las prohibiciones de la llamada “segunda tabla” de la Ley (los Mandamientos cuatro a diez, según la numeración luterana y católica romana) se encuentran presentes en la intuición y la conciencia de todos los seres humanos y se hallan incorporadas en las leyes de todos los pueblos. La base bíblica de tal enseñanza es Romanos 2:14-16. Cuando los teólogos cristianos hablan de la Ley natural, también tienen en mente tal conciencia de los mandatos divinos que está presente en toda la humanidad.

Está muy arraigado en la tradición luterana hablar de varios “usos” o “funciones” de la Ley divina, que tienen su fundamento en la Escritura. La primera función o uso de la Ley, orden, la disciplina y la tranquilidad en el mundo. Esta función es amplísima, como se verá al pensar que dentro de la actividad silenciosa de Dios en la historia y la naturaleza hay toda una gama de fenómenos y finalidades, como son la disciplina y el orden de la sociedad humana, el bienestar general del ser humano (salud, trabajo, educación, etc.), la armonía del cosmos y el equilibrio del ecosistema. Es decir, si últimamente todos hemos cobrado mayor conciencia de la necesidad de conservar los recursos naturales y de preocuparnos por la ecología, esto también forma parte de la función primera de la Ley o la actividad de Dios.

En efecto, se verá que tal función primera de la Ley divina es tan amplia en su campo de acción como la vida humana misma. Toda nuestra vida natural se desarrolla dentro los cauces del trabajo, el hogar, la familia, la diversión, la cultura, el gobierno, el estado y la nación. En todos estos órdenes están presentes las reglas y las leyes del gobierno y de la sociedad, actuando para mantener vigentes la paz, la armonía social y el bienestar humano. Tampoco será difícil entender que toda la ley y todo orden, para que funcione, requiere de la fuerza y la coerción para hacerse cumplir. Esto está implícito en toda ley, ya sea en forma de multa, de pago, de tribunales, del poder policíaco o del poder de la opinión pública.

Todo el aparato legal y gubernamental de la sociedad humana está encaminada a mantener la paz, el orden y el bienestar mediante el uso de la coerción o la fuerza en forma ya sutil, ya abierta. Claro está que la coerción no excluye el poder de la persuasión ejercida por medio de la argumentación lógica y por los lazos de la amistad. También está implícito en todo ello el complejo de conceptos y realidades como la infracción, el castigo, la pena, la inocencia y la culpabilidad. La Ley de Dios, en cualquiera de sus formas y manifestaciones, es siempre “poder”, poder coercitivo y persuasivo. Algunos textos bíblicos que fundamentan esta primera función de la Ley son Hechos 14:16-17 y 1 Timoteo 1:8-10. Cabe añadir que debido a la maldad del mundo y al pecado humano, esta primera función de la Ley nunca logra realizar su objetivo en forma perfecta y adecuada. De hecho, muchas veces nos parece que el orden de Dios brilla por su ausencia, y ocasionalmente el orden y la disciplina de una sociedad determinada está encaminada a sufrir fracaso total. Sucede que Dios y el hombre tienen un enemigo contra el cual, en forma consciente o inconsciente, se ven obligados a pelear.

La primera función de la Ley es tan amplia como el universo y como la vida humana. En cambio, la segunda función es tan angosta como la conciencia del individuo. En sentido estricto, la segunda función se ha hecho clara solo a partir de la venida de Jesucristo, quien es el Evangelio en persona. Esto no quiere decir que no hubiera rasgos de ella antes de Cristo. En el AT, dondequiera que se menciona la Ley o la voluntad de Dios, se pone de manifiesto la infidelidad de su pueblo Israel. El Señor Dios es fiel y soberano y por lo tanto otorga su Ley al pueblo elegido, Israel. Pero la gran mayoría de las veces Israel le es infiel a su Señor y se va lejos de él. El pueblo promete serle fiel al Señor, pero sus acciones desmienten sus palabras. De modo que dondequiera que se haga perceptible la Ley de Dios, allí surge la infracción de la Ley. Tal infracción o violación se llama comúnmente “pecado” en el AT. Como es natural, cualquier infracción de la Ley es pecado ante Dios (1 Juan 3:4), pero el pecado principal es la idolatría: abandonar al Dios del pacto para adorar a los dioses falsos de los pueblos circunvecinos. Los grandes profetas jamás dejan de denunciar la idolatría de Israel; piénsese particularmente en un profeta como Oseas (por ejemplo, Oseas 8:1-11). En vista de que Israel continua y habitualmente abandona a su Dios, los profetas miran hacia adelante a la época cuando el Señor levantará al Rey ideal, al Mesías, bajo cuya guía Israel retornará a Dios y vivirá bajo su pacto en fidelidad perpetua (ver Isaías 9:1-7 y 11:1-9; Jeremías 23:5-6 y 33:15-16).

El NT anuncia que estas promesas proféticas se han cumplido en Jesús el Mesías. Mediante Jesucristo se ha hecho manifiesto que toda la humanidad, y no sólo Israel, camina lejos del verdadero Dios, y en Jesucristo hay rescate y salvación para todos. Desde la venida de Jesucristo la Ley de Moisés, que es Ley de Dios, muestra que toda la humanidad vive bajo el poder del pecado (ver Romanos 3:9-20). De modo especial el apóstol Pablo enseña que el Pecado es un poder que, en unión con la Carne, *sarx*, es un poder que esclaviza a todos los seres humanos, haciendo que se rebelen contra su Creador y vivan según sus propios deseos malos: “Estabais muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1, en la versión Reina Valera; todas las demás citas bíblicas de este trabajo se dan según esta versión).

Así es que, de acuerdo con el mensaje de salvación en Jesucristo, la función principal de la Ley es poner al descubierto el Pecado del ser humano: “Por la Ley es el conocimiento del Pecado” (Romanos 3:20). El reformador Lutero fue grandemente impactado por el mensaje de Pablo, y todo el movimiento reformista fue en buena parte una gran protesta contra la manera como el catolicismo medieval había trivializado el pecado, dividiéndolo en muchos “pecados” de mayor o menor importancia. “No”, decía Lutero, a la luz de San Pablo, nuestra misión es “hacer grande el pecado”, mostrando que en realidad todas las ofensas y delitos humanos proceden de un corazón dominado por el Pecado, que es en el fondo rebeldía contra Dios y abandono de él. Esta relación extraña entre la Ley y el Pecado se desarrolla en Romanos 7:7-13, la Ley, que es la santa voluntad de Dios, despierta y acrecienta el Pecado latente en el ser humano. Ese pecado, que Pablo llama “codicia”, es el mal fundamental del género humano. Lutero le llama el “Pecado principal” o “personal”, que se desarrolla y se manifiesta en toda clase de “pecados” individuales. La tradición cristiana le da el nombre de “Pecado original”. Desde el punto de vista teológico, y no según el ángulo de vista moral y legal, Lutero afirma que el poner al descubierto el Pecado es la función principal de la Ley divina y le llama la “función teológica” de la Ley. En efecto, para la moral común y corriente, tal interpretación de la Ley es escandalosa y casi blasfema. ¿Cómo es posible que la santa Ley de Dios acrecienta el pecado?

Al contrario, se piensa, la Ley debe producir la santidad y la obediencia. Claro que sí, pero el ser humano es esclavo de un poder ajeno que le hace imposible llevar a cabo la voluntad de Dios. Y, sin embargo, en forma paradójica, el ser humano peca voluntariamente. Exteriormente la Ley de Dios, en su primera función, sirve hasta cierto punto para mantener el orden y la disciplina en el mundo y puede producir cierto grado de conducta decente en las personas. Pero la Ley no es capaz de cambiar el corazón humano y no puede efectuar una disposición santa que realice de buen grado la voluntad de Dios.

El filósofo Kant dijo: “Debes hacerlo, por lo tanto, puedes hacerlo”, refiriéndose a la ley moral y su mandato. La Escritura dice: debes hacerlo, pero no puedes -- he aquí la diferencia entre la moral filosófica y la moral bíblica. Sólo una mente iluminada por el Evangelio de Cristo es capaz de entender tal función de la Ley; la moral humana en sí sólo puede escandalizarse ante tal enseñanza paulina y bíblica. Porque sólo Cristo puede cambiar la naturaleza perversa del ser humano y hacer que se renueve y produzca buenos frutos que agradan a Dios. La Ley de Dios según su primera función es operativa aparte del Evangelio, pero la Ley en su segunda función, la “teológica”, logra su objetivo sólo en vista del Evangelio de Cristo.

Muchos teólogos evangélicos, además, han enseñado que la Ley de Dios posee una tercera función, es decir, la de enseñar a los creyentes en Cristo lo que es la voluntad de Dios, guiándolos y acompañándolos al procurar ellos llevar una vida agradable a Dios. Incluso el reformador francés Juan Calvino y la tradición calvinista o reformada (presbiteriana) han considerado que esta tercera función es el uso principal de la Ley. Brevemente dicho, la dificultad de tal planteamiento estriba en que la Ley tomada como guía y norma nunca es capaz de prever todas las situaciones prácticas de la vida donde es necesario aplicar la voluntad de Dios. Además, la Ley no deja de revelar y señalar el pecado que permanece aún en los creyentes, inclusive en su esfuerzo por llevar una vida cristiana. ¿Cómo, pues, puede la misma Ley guiarlos y enseñarlos siempre en forma efectiva cuando también surte tal efecto negativo? Debido a estas dificultades, preferimos no hablar de la “tercera función de la Ley”, si bien es cierto que también la tradición luterana enseña cierta forma de esta función, por ejemplo, en el Artículo VI de la Fórmula de Concordia (véase Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana, editado por el Dr. Andrés A. Meléndez, Concordia Publishing House, St. Louis, 1989, pp. 515-517 y 608-614). Al contrario, aquello que esta llamada tercera función de la Ley intenta decir lo vamos a desarrollar más adelante bajo el título de “exhortación” o “función evangélica de la Ley” (ver p. 21 de este trabajo).

### ***PARA LA REFLEXIÓN:***

1. *¿De qué modo se encuentra la Ley de Dios en los códigos legales de los diferentes pueblos?*
2. *¿Cuál es o debe ser el efecto de la Ley según su primera función?*
3. *¿Cuál es el efecto de la Ley según su segunda función?*

## II EL EVANGELIO

Hemos dicho que la Palabra de Dios aparece en dos formas: Ley y Evangelio. Ya nos hemos referido brevemente al Evangelio, pero ahora lo vamos a desarrollar más ampliamente. El Evangelio según Marcos refiere que, al iniciar su ministerio, Jesús vino a Galilea “predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el Evangelio” (Marcos 1:14-15).

“Evangelio” es una palabra griega que significa “buenas noticias”. Se empleaba para referirse, por ejemplo, a las noticias de la victoria en una gran batalla o la noticia gozosa del nacimiento de un nuevo emperador. Los cristianos se apoderaron de esta palabra, alegando que las verdaderas buenas noticias relatan la historia de Jesús, el Rey (Mesías, Cristo) ungido por Dios. Y según Marcos, Jesús siempre vino anunciando las buenas nuevas del Reino o del Reinado de Dios. “Arrepentíos”, decía, “y creed en el evangelio”, es decir, en la buena noticia de que el Reinado de Dios se había acercado y por lo tanto estaba muy cerca. El Reino de Dios es su reinado, el poder de Dios para reinar en un lugar donde antes reinaban los enemigos de Dios.

En realidad, el Reino de Dios es el Nuevo Mundo y el Cielo Nuevo que Dios creará al fin de todas las cosas cuando venza a sus enemigos y establezca su justicia salvadora en toda la humanidad. Es decir, para usar el lenguaje teológico, el Reino es “escatológico”, porque pertenece al *escaton*, a lo último, al fin del tiempo. Tal Reino, anuncia Jesús, está muy cerca, y en prueba de ello sana enfermos y echa fuera demonios, en señal anticipada de la gran victoria final de Dios sobre sus enemigos: el demonio, el pecado y la muerte.

El poder de tal Reino está presente y actúa en él, afirma Jesús. Pero para recibir el Reino y entrar en él, es necesario “arrepentirse”, volverse del pecado a Dios y del reinado de Satanás al poder salvador de Dios en Jesús. Es necesario arrepentirse y “creer en el evangelio”, depositando la fe en las buenas noticias de la cercanía de la salvación global y final de Dios.

Pero se cree en aquello que no se ve. Entonces, ¿Por qué se hace necesario creer en las buenas nuevas del Reino cuando todo el mundo podía ver los efectos del Reino en las obras milagrosas de Jesús? Hay que creer porque Jesús no sanaba a todos los enfermos de Galilea sino sólo a los que eran traídos a él. Además, había que creer en la cercanía del Reino en Jesús porque él no iba rodeado de los maestros religiosos profesionales (los escribas) y de los laicos especialmente santos (los fariseos) y de los ricos y poderosos, sino que llamaba a los pecadores y a los pobres a seguirlo. Él no se veía como rey ni su séquito parecía ser la corte del emperador. Y al final de su carrera, los suyos matan a ese rey pobre y humilde, sus discípulos lo abandonan y se dispersan y al parecer no queda nada de su predicación ni de su actividad. ¿Dónde está el Reino si su rey es ejecutado en una cruz como un criminal o un revolucionario fanático?

Efectivamente así se sentía la pequeña grey de los discípulos y los seguidores de Jesús durante los días después de su muerte. Se encontraban derrotados y desilusionados. Pero de repente, empezaron a ver a Jesús vivo, en otra forma, transfigurado, por cierto, pero era el mismo Maestro, con la marca de los clavos en sus manos y sus pies (Juan 20:25-27). Muchos no creyeron, por parecerles esto imposible, pero poco a poco experimentaron el perdón de Jesús de

su pecado cobarde de haberle abandonado y percibieron su llamada a predicar las buenas noticias de su resurrección a todo el pueblo (Mateo 28:16-20).

Poco a poco llegaron a comprender que el ministerio de Jesús no había sido un fracaso, sino que era necesario, según las Escrituras, que el Mesías sufriera y muriera por el pecado de otros (véase Isaías 53, citado múltiples veces en el NT). Entendieron que, en cierto sentido, el Reino de Dios anunciado por Jesús sí había venido mediante su ministerio, su sufrimiento, su muerte y su resurrección. Jesús reinaba ahora invisiblemente como el Rey del Reino de Dios y los enviaba a ellos a anunciar su victoria primero a Israel y después a todo el mundo de los gentiles. Jesús reinaba invisiblemente como el Rey, pero volvería visiblemente para establecer el Reino de Dios en gloria. Todos los apóstoles se sentían comisionados para predicar las buenas nuevas de Jesús el Cristo, pero señaladamente se creía y se sabía autorizado para este anuncio el apóstol Pablo, quien anuncia el tema de su gran carta a los Romanos de la siguiente forma:

Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente, y también al griego (Romanos 1:15-16).

¿En qué sentido, pues es el Evangelio, predicado por Pablo y por todos los primeros misioneros cristianos, “poder de Dios para salvación”? ¿Dónde está el poder de Dios en el mensaje de la cruz, que es símbolo de la derrota, la vergüenza y la desesperanza? (véase 1 Corintios 1:18, donde Pablo afirma que “la palabra de la cruz es locura a los que se pierden”).

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (Romanos 1:17; Habacuc 2:4).

La fe, y sólo la fe, percibe que en la buena noticia acerca de Cristo la justicia de Dios se revela. Esta es la justicia salvadora de Dios que declara que el pecador es justo, por causa de Cristo, y que la humanidad pecadora en Adán ahora es justa y santa en Cristo, el segundo Adán (véase Romanos 5:12-21). En Cristo Dios establece su justicia, porque en Jesucristo Dios comenzó a triunfar sobre sus enemigos. Los que confían en la palabra de la cruz gozan de la paz mesiánica, la paz con Dios (Romanos 5:1), y tienen así la prenda o la garantía (“las arras del Espíritu”, véase 2 Corintios 1:21) de la manifestación visible y gloriosa del Reino de Dios, cuando Dios triunfará visiblemente sobre sus enemigos (1 Corintios 15:20-27).

Este es el evangelio predicado por la Iglesia Cristiana, el mensaje que es distinto de la Ley de Dios y que se hace siempre necesario distinguir (y no separar) de la Ley. Porque la Ley “produce ira” (Romanos 4:15), y jamás puede salvar. Sólo el Evangelio salva. Si la Iglesia predica principalmente la buena conducta, la moral y los deberes humanos, en realidad va a producir la ira y la muerte. La tarea principal de la Iglesia es anunciar las buenas noticias de la salvación del Reino mediante Jesús el Cristo, y esto lo tiene que hacer siempre contra el telón de fondo de la Ley de Dios, pero distinguiendo el Evangelio de la Ley y no confundiéndolo con ella.

Lutero insistía en la gran importancia de la distinción entre la Ley y el Evangelio. “Esta (tal distinción) es la cosa más importante en el cristianismo. Si alguien no sabe esto, no se puede estar seguro si tal persona es cristiana o judía o pagana, pues ello depende de esta distinción”

(Edición de Weimar de las Obras de Lutero, vol. XXXVI, pp. 9, 28ss). Sostenía Lutero que sólo la persona que haya comprendido bien esta distinción y la enseñanza de la justificación por la fe es capaz de entender las Escrituras.

**PARA LA REFLEXIÓN:**

1. *¿Por qué es el Reino de Dios, predicado por Jesús, una entidad “escatológica”?*
2. *¿Por qué se hace necesario creer en el Evangelio?*

### III

## COMPARACIÓN ENTRE LA LEY Y EL EVANGELIO

A modo de resumen, nos parece útil hacer una comparación entre la Ley y el Evangelio, destacando las diferencias que hay entre los dos mensajes. En primer lugar, la Ley y el Evangelio difieren en cuanto a la finalidad que persiguen. La Ley tiene por fin promover la justicia humana y mantener la paz, la disciplina pública y el orden de la sociedad humana. En cambio, el Evangelio tiene por fin ofrecer y compartir la justicia divina (ver Romanos 1:17), la justicia de la fe, y otorgar la alegría y la gloria del Nuevo Mundo que el Dios Trino ha creado en Jesucristo.

En segundo lugar, la Ley y el Evangelio difieren en su modo operación. La Ley utiliza no sólo la persuasión humana sino también la coerción y la presión para hacer cumplir sus mandatos. La Ley exige la obediencia a la voluntad de Dios a través de sus mandamientos y sus prohibiciones. En cambio, el Evangelio otorga las promesas que ofrece, las promesas del perdón, la vida y la salvación. El Espíritu Santo nos “llama por el Evangelio, nos ilumina con sus dones, nos santifica y nos preserva en Jesucristo en la única y verdadera fe” (Lutero, Catecismo Menor, explicación del Tercer Artículo del Credo Apostólico). El Evangelio se recibe por la fe, pero es muy equívoco afirmar que el Evangelio “exige” o “demanda” la fe. Al contrario, el Evangelio evoca y otorga la fe en el Dios Trino y en el Nuevo Mundo creado en Jesucristo.

En tercer lugar, la Ley y el Evangelio difieren en cuanto al tipo de ser humano que es destinatario de su respectivo mensaje. La Ley debe comunicarse no solo a todos los hombres sino muy particularmente a los pecadores empedernidos y satisfechos consigo mismos, es decir, no sólo a los pecadores manifiestos sino también a los que se jactan de su propia justicia y desprecian a quienes supuestamente son inferiores a ellos en lo que toca a la moral (véase la parábola de Jesús sobre el fariseo y el publicano en Lucas 19:9-14). Aunque el fin de la Ley es convencer a los pecadores de su pecado, es cierto que a veces sólo logra endurecerlos en su desobediencia y rebeldía contra Dios y contra la humanidad. En cambio, el Evangelio debe compartirse con los pecadores arrepentidos que por el efecto de la Ley han reconocido su incredulidad frente a Dios y su desamor frente al prójimo.

**PARA LA REFLEXIÓN:**

1. *¿Cuál es la diferencia principal entre la Ley y el Evangelio? Explique su respuesta.*
2. *¿Por qué es importante mantener una necesaria distinción entre la Ley y el Evangelio?*
3. *¿Por qué es necesaria esta distinción al proclamar, anunciar, enseñar y predicar la palabra de Dios?*

#### IV LA CONFUSIÓN ENTRE LA LEY Y EL EVANGELIO

Por ende, con el fin de mostrar que la distinción entre la Ley y el Evangelio tiene que ver con la práctica de la fe y la vida cristiana en el mundo, es útil exponer algunos de los modos en los cuales la Ley y el Evangelio se mezclan y se confunden. Al parecer resulta sumamente fácil trazar en teoría la diferencia entre Ley y Evangelio, pero se verá que en la práctica es difícil mantener en pie la distinción correcta. Visto bien, desde el ángulo de vista de la primera función de la Ley, se trata de la diferencia entre este mundo u orden presente y el mundo u orden futuro que ya se ha hecho una realidad mediante la actividad del Espíritu Santo. Ahora bien, los cristianos vivimos en ambos mundos u órdenes. Ambos son de Dios, pero a la vez son muy diferentes. ¿Cómo vivir en ambos al mismo tiempo? Esta es la cuestión que se debate cuando se trata de mantener en pie, en la vida pública, la distinción entre la Ley y el Evangelio. Idealmente se puede afirmar que el objeto es no mezclar ni confundir la justicia de este mundo (la justicia de Dios según la Ley) con la justicia de la fe (la justicia de Dios según el Evangelio), tampoco separando las dos clases de justicia. Por un lado, a los cristianos les resulta imposible vivir en este mundo con toda la carga de su alegría y su tristeza, su éxito y su fracaso, su esperanza y su desesperanza como si Jesucristo no hubiese venido ni predicado la cercanía del Reino de Dios. Por otro lado, tampoco es posible vivir en este mundo de pecado y muerte como si el Reino de Dios ya existiera plenamente. Por lo tanto, la tarea cristiana de distinguir la Ley del Evangelio, no separándolos, pero tampoco confundiéndolos, es una tarea permanente de la Iglesia Cristiana.

Por desgracia, tal parece que la situación normal entre los cristianos es la confusión entre ambos mensajes. Tal situación, si bien es lamentable, también es perfectamente inteligible, pues todavía no estamos en gloria y todos somos muy imperfectos. El mundo creado por Dios sigue siendo un mundo caído, y no es posible transformarlo en su esencia a través del esfuerzo humano. La Iglesia no sólo está en el mundo, sino que el mundo está en la Iglesia. Podríamos decir que el diablo mismo es quien continuamente procura confundir la Ley y el Evangelio, y muchas veces logra hacerlo. Por lo tanto, la necesidad urgente de la Iglesia, desde el punto de vista de la interpretación luterana de la existencia cristiana, es trazar la distinción correcta entre este mundo y el mundo venidero (que, por supuesto, ya está presente), entre la Ley y el Evangelio. A continuación, como ya se ha dicho, expondremos algunas maneras en las cuales se suelen confundir Ley y Evangelio. Naturalmente no pretendemos agotar el asunto. El lector atento seguramente podrá aducir otros ejemplos concretos de la confusión entre ambos mensajes.

##### **En primer lugar**

La Ley y el Evangelio se confunden cuando en la Iglesia Cristiana se enseña que la aprobación de Dios y su salvación se obtienen si el hombre se esfuerza por llevar una vida moral y si se procura amar a su prójimo como a sí mismo. Esta es, por supuesto, la confusión más burda que pueda imaginarse dentro del cristianismo, pues constituye una negación rotunda del mensaje contra de las Escrituras. Nuestro cristianismo evangélico en América Latina usualmente no se topa con tal mensaje. Pero hace doscientos años, en Europa y en América de Norte, surgió la corriente del nacionalismo y penetró en las iglesias cristianas. Los racionalistas de tendencia cristiana decían que Jesús es el gran Maestro cuyo ejemplo es la norma de la vida cristiana y humana. El ser humano se salva siguiendo el ejemplo de Jesús, pero Jesús no es de ningún modo el Hijo de Dios y Salvador del Mundo, sino el Hombre por excelencia. También debe afirmarse

sin titubeos que unos cuantos representantes latinoamericanos de la Teología de la Liberación parecen insinuar, en sus actitudes y sus acciones, que no hay salvación más allá de la política humana y que Jesús es el gran Libertador que nos enseña y anima a liberarnos y así salvarnos a nosotros mismos. Debe añadirse que los grandes autores de la Teología de la Liberación no enseñan esto, pero algunos de sus seguidores que no se han profundizado en esta teología hablan de esta forma. Es importante notar que no decimos que ellos sean iguales a los racionalistas del siglo 18; sólo nos limitamos a afirmar que se detecta en ellos un moralismo y legalismo que, si se sacan las últimas consecuencias, puede subvertir el Evangelio mismo. Tratándose del racionalismo, pues, es fácil ver que en él el Evangelio desaparece y que la Ley se convierte en buena noticia.

### **En segundo lugar**

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que la salvación del Reino de Dios se consigue mediante la colaboración entre Dios y el ser humano. Un dicho que se oye en Latinoamérica reza así: “Ayúdate que yo te ayudaré, dice Dios”. Se habla mucho de la gracia y el amor de Dios en Jesucristo, pero el ser humano debe también poner su parte, vale decir, arrepentirse, creer en Jesucristo y llevar una vida nueva. En esta perspectiva, el arrepentimiento y la fe en Cristo son el producto del esfuerzo humano. Pues se alega comúnmente si somos capaces de rechazar el Evangelio, también somos capaces de aceptarlo. De otra manera, se dice, no tendríamos el libre albedrío. En este mercado de la colaboración entre Dios y el hombre, tanto católicos romanos como protestantes (evangélicos) tienen mucho comercio, pues en la práctica, unos y otros dicen y practican la misma cosa. Cuando en las llamadas campañas evangelísticas se insiste mucho en presionar para que los escuchas tomen una decisión para aceptar a Cristo, y cuando se les insta con mucha premura a caminar adelante para manifestar su profesión de fe, ¿qué es esto sino pensar y decir que la fe es una capacidad que todos tenemos y que únicamente hace falta que se nos anime y urja para que podamos decir que creemos?

Ahora bien, es cierto que nosotros somos los que creemos (Dios no lo hace por nosotros) y que nuestra fe involucra y afecta nuestras facultades humanas de la razón, la voluntad y las emociones. También es cierto que Dios no nos trata como si fuéramos máquinas o robots. Pero todo el Nuevo Testamento es unánime en su afirmación de que por naturaleza estamos muertos en delitos y pecados y que no podemos convertirnos a nosotros mismos. El Evangelio, lleno del poder del Espíritu, nos llama a la fe y nos anima a tener fe y por este poder suave y benigno nos induce y nos invita a tener la fe. De modo que la fe es la obra de Dios en nosotros, el producto del Evangelio mismo. Nosotros creemos y hablamos, pero nos damos cuenta de que nuestro Sí a Jesucristo no surge de nuestra voluntad sino de Cristo mismo y de su Espíritu presente en el Evangelio. La vía de la colaboración entre Dios y el hombre, que en la teología se llama “sinergismo”, se reduce a “mitad Ley y mitad Evangelio”, pero en la práctica resulta desterrando tanto la Ley como el Evangelio, puesto que una Ley y un Evangelio cuyos efectos no sean tales y globales no son ni Ley ni Evangelio. En su defecto tenemos una mezcla que, según el dicho popular, no es “ni chica ni limonada”.

### **En tercer lugar**

Se confunden la Ley y el Evangelio cuando se enseña que el Evangelio nos salva, pero hay condiciones que es necesario cumplir para que esta salvación surta efecto. Como se verá, se trata de una variante del tipo de confusión que acabamos de mencionar. La condición más común,

según se dice, es “la fe”. Serás salvo, si crees, y seguramente se piensa que, al hablar así, sólo se repite la palabra que Pablo dirigió al carcelero de Filipos, quien había preguntado: “Señores, ¿qué haré para ser salvo?” Pablo contestó: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31). Se pensará que “cree en el Señor Jesucristo” es una condición que es necesario cumplir. Pero, todo depende de la clase de condición que sea. Si digo a un amigo: “Extiende tu mano y tendrás un reloj que te regalo” (o si digo: “Si extiendes tu mano, tendrás un reloj que te regalo”), no quiero decir que la extensión de la mano sea el deber que el amigo tiene que cumplir para poder recibirlo. Claro que necesita extender la mano para coger y apoderarse del regalo. El reloj ya es suyo, independientemente de su querer y saber. Pero no será suyo efectivamente hasta no cogerlo con la mano. El tomarlo no quiere decir que haya hecho algo para merecerlo, pues se trata de un regalo de mi parte. La salvación es mía y es también del carcelero y de todos, independientemente de mi conocimiento y mi voluntad. Pero para que sea mía efectivamente, necesito aceptarla por la fe. En ese sentido, y sólo en ese sentido, la fe es una “condición”. Pero no lo es en el sentido de que sea una obra mía que me haga merecedor del premio.

Pues bien, hay muchísimos cristianos que, sin hacer tal distinción en forma explícita, entienden que la fe no es condición en el sentido de un esfuerzo humano. Se dan cuenta de que la fe no es una obra sino solo la aceptación humana del don divino. Pero hay otros cristianos, pocos o muchos, que más o menos creen y entienden que para que se salven, necesitan cumplir con una demanda que se llama “Arrepentimiento y fe”, una exigencia que a veces incluye cierta medida de tristeza y lágrimas y cierta sensación de éxtasis o excitación mental y espiritual. Y si se sienten incapaces de producir tales estados ánimo, es posible que digan: “Yo no puedo cumplir con la demanda de tener la fe en Cristo”. Pero si la salvación depende de una obra emotiva que se llama “fe”, entonces, como ya vimos, no es un don puro, sino un logro divino -humano. La ley y el Evangelio se combinan para producir una sustancia que no tiene nombre.

Pero también hay otras exigencias y demandas con las cuales se pretende condicionar el don divino del Evangelio. Por ejemplo, hace algunos años un conocido obispo de América Latina, que se ha hecho famoso por su obra entre los pobres y los oprimidos de su diócesis, declaró a las gentes de clase media: “Si ustedes no hacen suya la causa de los pobres y si no se solidarizan con ellos en sus demandas por la justicia, van a perder su salvación”. Este obispo puede ser muy docto en la Teología de la Liberación y en otras teologías, pero muy obviamente nada sabe de la distinción entre la Ley y el Evangelio. Yo en lo personal confieso que lo admiro mucho por la obra que a través de largos años, y enfrentando a muchas dificultades, ha realizado a favor de sus pobres indígenas, pero no puedo compartir su condicionamiento del Evangelio de Jesucristo.

Seguro que el obispo conocía muy de cerca la actitud de sus parroquianos de clase media alta, y seguro que habló así motivado por su propia preocupación pastoral por ellos y por su salvación. Pero como es natural, sus palabras revelan su propia teología, y no podemos esperar que sea la teología de la Reforma evangélica. Un evangélico luterano también sabe que la fe en Cristo debe producir buenos frutos de amor y de justicia, y que, si no hay obras de amor, tampoco hay fe. Pero el evangélico luterano jamás proclamará llanamente que el logro de la salvación depende de tal o cual acto de solidaridad. Por ende, cualquier condición humana que se establezca para coartar la libertad de Dios, su libertad de agraciarse a cualquier ser humano con la salvación del

Reino, es una confusión funesta de Ley y Evangelio. El Evangelio de Dios no admite que se impongan condiciones humanas.

### **En cuarto lugar**

Se confunden la Ley y el Evangelio cuando se enseña que la Biblia es “palabra de Dios” de tapa a tapa sin distinción alguna en su mensaje, alegándose que la salvación del Reino se logra mediante la “obediencia” a la Palabra de Dios”, vale decir, a la Biblia. Es una costumbre muy arraigada en el pueblo evangélico latinoamericano hablar de la “obediencia a la Palabra de Dios”. Si se examina un poco la actitud que se oculta tras esta frase, se descubrirá que quiere decir: cumplir con todo lo que la Biblia dice y manda, y salta a la vista que “Palabra de Dios” significa que la Biblia se entiende y se interpreta principalmente como Ley (y no como Evangelio). Pues se dice (con cierta base, por cierto, en algunos textos bíblicos) que la Palabra de Dios está presente y se ha dado para que se cumpla. Cumplir es obedecer una orden; luego la Palabra de Dios es sobre todo Ley.

Con esta actitud, también el Evangelio fácilmente se convierte en Ley, ya que muchos entienden que “cumplir con el Evangelio” quiere decir vivir de acuerdo con él, y no significa sencillamente tener fe en el Evangelio. De esta manera las buenas obras, el fruto de la fe, amenaza con borrar la fe misma. Así sucede cuando la fe se absorbe y se disuelve en la acción. Tal vez no hay que extrañarse de ello, ya que una religión de Ley, una convicción legalista, es la religión natural de ser humano. Puesto que todo ser humano, hasta cierto punto, tiene escrito en su corazón lo que la Ley demanda (de acuerdo a Romanos 2:14-15), es muy natural que diga: para que Dios me acepte, sólo necesito cumplir su Ley.

No queremos, por supuesto, declarar que la fe de muchos buenos cristianos evangélicos es nula. Sólo queremos señalar una tendencia muy peligrosa dentro de su teología, una tendencia que está latente y que a la larga puede tener resultados muy peligrosos para el Evangelio mismo. Pues si la Biblia es en su esencia la Ley de Dios, estamos perdidos. Debemos poder cumplir la Ley, pero no podemos, al contrario de lo que afirmaba el filósofo racionalista Kant.

La Ley, en su función teológica, sólo muestra que somos pecaminosos en pensamiento, palabra y obra, y que delante de Dios no hay nada bueno en nosotros. Si mi actitud principal frente a la Biblia es la obediencia (y hasta una obediencia ciega), corro el riesgo de perder el Evangelio, pues la actitud fundamental de obediencia a la Ley produce a la larga al fariseo satisfecho con su propia justicia, aunque sea una supuesta “justicia de Cristo” o induce a la desesperanza, ya que la Ley, al fin de cuentas, no hace sino punzar la conciencia. Pero si Cristo es principalmente el Maestro que ha venido a enseñar la Nueva Ley, pues también esa Ley de por sí, sin Evangelio, nos acusa de pecadores perdidos. ¿Cómo superar tal actitud de “obediencia” frente a la Biblia? Sencillamente reconociendo que, a grandes rasgos, toda la Biblia contiene Ley y Evangelio, y que el mensaje principal es el Evangelio. La Ley, por ser la santa voluntad de Dios, es sumamente importante, sobre todo en lo que respeta a su llamada “primera función” en este mundo creado por Dios. Pero frente al Evangelio, la Ley sólo sirve para preparar el camino a Cristo (véase Romanos 10:4). La Ley produce en nosotros el corazón contrito y humilde que es capaz de abrirse a las buenas noticias de la salvación en Jesucristo. Claro que Cristo es también Legislador (véase Mateo 5:11-48). Pero Cristo es sobre todo el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

### **En quinto lugar**

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que un cristiano puede vivir en pecado grave o mortal y no por ello perder la gracia de Dios. Según esta postura, Dios es pura gracia y ama al pecador. El Evangelio vence la Ley y la destierra de la Iglesia; la Ley tiene cabida sólo en los juzgados y en las instancias legales del mundo. La gracia de Dios es mayor que cualquier pecado, de manera que el cristiano adúltero o asesino puede seguir gozando de su perdón. Ya no debe arrepentirse de su pecado, porque se arrepintió en el pasado. Tal fue la enseñanza y la práctica del partido “antinomista” (“contra” la Ley) del pueblo de Wittenberg, Alemania durante los últimos años de vida del Reformador Lutero. El jefe de dicho partido fue un antiguo discípulo de Lutero, llamado Juan Agrícola. Este maestro creía de buena fe que sólo estaba sacando las últimas consecuencias de la enseñanza de Lutero sobre la magnitud de la gracia de Dios. Lutero combatió a Agrícola y a su partido con mucha vehemencia, mostrando con la Escritura que los antinomistas pasaban por alto la dialéctica que según la Escritura rige entre la Ley y el Evangelio. Desde el principio de su carrera Lutero había recalcado que la fe cristiana capacita y obliga al creyente a vivir una vida nueva según el Espíritu, dejando atrás las obras de la carne (Gálatas 6:16ss).

Según Lutero, una manera de articular la diferencia entre él y los teólogos papales es sosteniendo que mientras ellos insistían en la necesidad de realizar buenas obras para lograr la salvación, él enseñaba que las obras obstaculizan la salvación y la alejan del ser humano. No obstante, Lutero decía que sólo la doctrina de la justicia de la fe muestra cómo vivir una vida nueva con obras de amor, y sólo ella puede capacitar al hombre para realizarlas. Pero ahora, hacia el fin de su vida, Lutero tuvo que lamentarse de que en sus propias filas hubiese surgido un maestro que, en nombre del Evangelio, insistía en que el cristiano puede seguir pecando.

Según Lutero, el error capital de Agrícola consistía en su insistencia en que la Ley ya no tiene más que decirle al cristiano. Si fuéramos puros hombres nuevos con el cuerpo espiritual y glorificado de la resurrección, así sería, dijo Lutero. Pero por desgracia no es así, ya que la “carne”, la antigua voluntad perversa sigue amenazándonos y continúa formando parte de nuestro ser. Por cierto, en el cristiano la carne no puede dominar al espíritu. Pero el cristiano continúa sintiendo a diario las tentaciones y los deseos carnales, y a veces puede caer no sólo en pecados menores sino incluso en pecados “de muerte” (1 Juan 5:16). Claro que cuando esto sucede, se cae de la gracia de Dios, contrariamente a lo que sostenía Agrícola. En este punto la Ley desempeña su papel de acusar al cristiano del pecado. Por consiguiente, el cristiano no puede vivir en pecado grave o mortal. Y puesto que todos llevamos en nuestro ser la carne, tendremos que escuchar la voz acusadora de la Ley hasta el día de nuestra muerte. Incluso, decía Lutero, ¿qué es la vida cristiana sino un retorno diario al Bautismo, en el cual morimos de una vez al pecado y resucitamos a la vida de Dios en Cristo (Romanos 6:3-4)? Debido a la persistencia de la carne, porque andamos en este mundo pecaminoso, en el cual vivimos, juntamente con los estragos ocasionados por el demonio, todos los días necesitamos ahogar al viejo Adán y resucitar a la vida nueva en Cristo (Catecismo Menor, el Bautismo, cuarta parte).

Se entenderá que esta quinta distorsión de la relación correcta entre la Ley y el Evangelio es el reverso de la primera distorsión, en la cual la Ley destierra el Evangelio. Pero en este punto, el Evangelio supuestamente destierra la Ley. Sin embargo, un Evangelio sin Ley no es buena noticia, puesto que el Evangelio nos salva de la perdición señalada y subrayada por la Ley. Sin la

Ley no hay nada de que salvarse, lo cual será el caso en la plenitud del Reino. Pero sostener la ausencia de la Ley en esta vida es un engaño cruel que ha conducido a más de un alma a la perdición.

### **En sexto lugar**

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que el Reino de Dios “se edifica” por medio de la acción humana en la sociedad, ya sea ésta una acción pacífica, ya sea otra revolucionaria. Es curioso que inclusive cristianos piadosos hablan de sus planes para “construir el Reino” cuando se refieren a su trabajo en la Iglesia, pasando por alto que la Iglesia, si bien es o debe ser la portadora del Reino, no es en sí el Reino. La presencia del Reino de Dios en la Iglesia y en el mundo es dinámica y no puede ser atrapada por ninguna instancia humana, ni siquiera por la Iglesia, pues el Reino es Dios mismo en su actividad para salvar y renovar. Sólo Dios puede actuar ahora con el poder de la resurrección de Cristo, y sólo Dios puede efectuar su victoria visible y gloriosa al final de los tiempos. Por lo tanto, no sólo es una necesidad, sino en sentido estricto una blasfemia pensar y decir que los hombres “construimos su Reino” y, sobre todo, cuando lo que queremos decir es construir una sociedad mejor. Ello equivale a reducir el Reino de Dios a un proyecto humano dentro de las limitaciones de la historia humana. Y así vemos que esta sexta distorsión es una variante de la primera, que acabamos de recordar. Es la secularización del Reino de Dios, la reducción del Evangelio a la Ley.

Cuando en nuestros días se oye hablar en Latinoamérica de la “construcción del Reino”, uno sabe que está entre los seguidores de la Teología de la Liberación. Ahora, bien, los grandes teólogos de la liberación saben muy bien que, según la Biblia, Dios es quien construye su Reino. También saben que la plenitud del Reino, en su dimensión final y decisiva, es una entidad escatológica. Así escribe claramente Gustavo Gutiérrez en su obra fundamental Teología de la Liberación (Ediciones Sígueme, Salamanca, 1972, pp. 239-240). Sin embargo, para Gutiérrez Dios emplea también a los seres humanos en la tarea de la “construcción” del Reino. Y como Gutiérrez es partidario de la doctrina de “una sola historia” (según la cual no hay diferencia cualitativa entre la historia de la salvación y la historia secular humana), toda obra humana tendiente a la construcción de una sociedad más justa y fraterna es también “obra salvadora” (pp. 108 y 139).

El Reino escatológico de Dios incluye, pues, toda obra humanitaria y justa en este mundo. De ahí derivan muchos discípulos de la Teología de la Liberación su discurso sobre la “construcción del Reino” cuando se refieren tanto a la obra revolucionaria del cambio de las estructuras de la sociedad (incluso por la vía de la violencia, si se hace necesario) como a la obra más pacífica de la elaboración de una sociedad socialista. Ahora bien, creemos que los cristianos muy bien podemos estar a favor de una sociedad socialista (reconociendo, por supuesto, que hay muchas variedades de socialismo) e incluso podemos actuar a favor de su “construcción”. Tal acción social muy bien puede ser el fruto de la justicia que es por la fe. Pero cuando se proclama que construir tal sociedad por buena que sea es “construir el Reino de Dios”, objetamos categóricamente, pues así se confunde a Dios con la humanidad y la obra divina con la obra humana. Por ende, se confunde en forma contundente la Ley con el Evangelio, reduciendo el Evangelio a un proyecto humano que, como todo producto humano, debe ser regido por la Ley de Dios. Ahora bien, debe ponerse en claro que con esta afirmación no estamos diciendo que el cristiano no pueda o no deba emprender acciones justas en favor de la justicia y la paz sociales.

Muy al contrario. Tampoco decimos que lo criticable de la Teología de la Liberación es su opción por el socialismo. La viabilidad de los socialismos es un tema que debe discutirse entre los hombres de buena voluntad y también entre los cristianos, pero sobre todo entre los economistas y los expertos en las ciencias políticas y sociales. Criticamos la Teología de la Liberación porque alega que la construcción del socialismo es parte de la obra salvadora de Dios en este mundo y predica en el nombre de Cristo Liberador que el socialismo es el proyecto evangélico para resolver los problemas sociales del mundo. Pero, ¿qué pasa con el “Reino” si una forma u otra del socialismo fracasa? ¿Habrá fracasado la salvación de Dios? Y, ¿qué sucederá con aquellos que hayan depositado su fe en Dios el Salvador como Aquel que construye el socialismo? ¿Perderán su fe en Dios?

### **En séptimo lugar**

La Ley se confunde con el Evangelio cuando la Iglesia se considera y se trata como un club social o como cualquier organización humana cuyo fin sea el mejoramiento ético de los individuos y de la sociedad. De hecho, de acuerdo con el NT, la Iglesia es el Pueblo de Dios que vive ya en el fin de los tiempos y camina hacia la consumación del Reino. Es el Cuerpo de Cristo mismo en el cual sólo Cristo reina y gobierna, y sólo el Espíritu Santo prepara al pueblo para llevar a cabo su tarea en el mundo. Según el NT, la Iglesia existe para adorar al Dios Trino y luego para dispersarse en el mundo para servir a Dios y al prójimo. ¿Quién duda que la Iglesia se preocupa y trabaja por la ética cristiana de sus fieles y por la elevación moral del mundo? También es necesario aclarar que la Iglesia proclama la Ley de Dios a la sociedad en general, de acuerdo a su primera función, denunciando las injusticias y promoviendo la justicia y la paz entre los hombres. Pero ello no tiene por resultado que el pueblo de Dios se reduzca al nivel de un club que se reúne para planear y realizar la acción social.

Es cierto que muchas instancias de la sociedad consideran a la Iglesia justamente en esta forma y la tratan como si fuera otra organización para lograr el bien común. Si se trata de gente totalmente no cristiana, realmente no puede esperarse otra reacción. Pero que elementos de la Iglesia a veces hablen como si ella fuera principalmente una sociedad humanitaria, promotora de las buenas costumbres y de la justicia y la paz -- ello es un indicio de que la Iglesia, o ellos mismos, se han alejado del Evangelio y lo consideran puramente de acuerdo a la Ley. He aquí otra variante de la primera confusión y distorsión de la relación entre la Ley y el Evangelio. No debemos engañarnos pensando que tal actitud es propia solo de la Iglesia en los países ricos e industrializados. También puede observarse en los países en desarrollo, por ejemplo, en nuestros países latinoamericanos. Y ocasionalmente se puede oír la voz de cristianos que miden la eficacia de la Iglesia de acuerdo a la efectividad de su obra social y de promoción humana. Ello demuestra que no conocen el Evangelio y sólo saben hablar en términos de la Ley.

### ***PARA LA REFLEXIÓN:***

- 1. ¿Por qué es importante distinguir correctamente entre Ley y Evangelio?*
- 2. De los siete ejemplos, ¿cuáles parecen ser más complicados para Ud.?*

## CONCLUSIÓN

En suma, tanto la Ley como el Evangelio son Palabra de Dios, es decir, representan y comunican la acción de Dios Trino en este mundo y en el mundo venidero.

La Palabra de Dios, pues, dice cosas distintas a diferentes clases de seres humanos. Ya hemos visto que hay una dialéctica, un movimiento contrario y constante entre la Ley y el Evangelio. Se trata de una distinción sencilla y clara, pero en la vida se hace difícil mantenerla en pie. En la obra pastoral y en la actividad de la Iglesia en el mundo, se trata, por así decirlo, de un zigzagueo constante entre No y Sí, entre el pecado y la gracia, entre este mundo y el mundo venidero. Pero se trata de una dialéctica dirigida por un solo Dios, que es tres en uno y que lleva a cabo tres clases de obra bien distintas.

Tanto la Ley como el Evangelio son Palabra de Dios, pero es necesario recalcar nuevamente que en la Iglesia de Cristo el Evangelio debe tener la supremacía frente a la Ley. Pues el creyente es cristiano por la acción del Evangelio y no por la acción de la Ley, y el cristiano vive por la acción del Evangelio y no por la acción de la Ley (Romanos 1:17). Sin embargo, como hemos visto, el cristiano no se sustrae del campo de acción de la Ley de Dios, sino que siempre de nuevo se ve impulsado por ella al Evangelio. También el Evangelio debe tener la superioridad en la Iglesia porque es la fuente y la fuerza motriz de la vida cristiana, como ya hemos visto también. La vida cristiana se lleva a cabo bajo el Evangelio y no principalmente bajo la Ley.

En este punto conviene hablar un poco más detenidamente sobre la llamada “tercera función de la Ley”. Puede ser que la Ley nos indique cuáles son algunas o muchas de las buenas obras de las cuales se ocupa el cristiano, pero la Ley jamás puede ser la impulsora de tales obras. Por lo tanto, el apóstol Pablo constantemente ruega, invita, anima y exhorta a los cristianos, en base del Evangelio, a vivir una vida digna del Evangelio de Cristo. “Os ruego, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual” (Romanos 12:1). Lutero se expresa de la siguiente manera en palabras conmovedoras:

Vemos también que él (Cristo) no compele, sino que invita amistosamente diciendo: “Bienaventurados los pobres”, etc. Y los apóstoles emplean las palabras “exhorto”, “suplico”, “ruego”, de modo que se ve en todas partes que el evangelio no es un código, sino que es una prédica de los beneficios de Cristo, ofrecidos y concedidos a nosotros en propiedad, si creemos. Moisés, en cambio, en sus libros compele, apremia, amenaza, golpea y reprende terriblemente, porque es un hombre que promulga e impone leyes.  
(Obras de Martín Lutero. Ediciones La Aurora, Buenos Aires, Tomo VI, p. 126).

Si miramos más de cerca para averiguar a qué clase de actividad nos invitan y animan Cristo y los apóstoles, caeremos en la cuenta de que casi toda acción cristiana se resume en el “amor”, que puede definirse como el servicio desinteresado al prójimo y al hermano. Pablo escribe a los Gálatas: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la Ley de Cristo” (15:16). Y también en 1 Corintios 9:21 emplea la frase “la ley de Cristo”. Puede ser que la Ley de Dios nos indique mejor que nuestra propia razón en qué consisten las acciones de amor, si bien es cierto que muchas veces una acción amorosa depende de las circunstancias en las que vive el prójimo.

De todas formas, pensamos que en lugar de una llamada tercera función de la Ley, sería mucho más adecuado y bíblico hablar de una “función evangélica de la Ley”, la cual estaría más de acuerdo con la frase paulina de “la ley de Cristo”. Cuando los pastores y obreros cristianos estimulan a los fieles a actuar como cristianos, a ofrendar, a ayudar a los necesitados o a emprender una acción social, deben hacerlo no en base de la Ley (que sólo manda y exige), sino en base del Evangelio.

Si el Evangelio es “poder de Dios para la salvación” (Romanos 1:16), también lo es para motivar a los cristianos regenerados a activarse en el amor concreto al prójimo. Pues la “salvación” comprende también la vida cristiana de amor, sacrificio y agradecimiento. Cuando los pastores y los obreros animan a los fieles a desempeñar el bien en base de consideraciones legales (“es su deber”, “es su obligación cristiana”), no es que ello sea algo falso. Muy bien podemos hablar de la obligación cristiana. Pero al emplear esta clase de discurso, fácilmente se cae en un legalismo que pronto podrá absorber todo espíritu evangélico de cualquier iglesia o congregación. Cuando se exhorta a los cristianos “comportarse como es digno del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27), solo en base del deber o de la obligación o aún con amenazas veladas o abiertas, se confunde nuevamente la Ley con el Evangelio, en la esperanza de producir frutos evangélicos usando palabras y medidas legales.

Así nuevamente, de modo fácil, ocurre que la Iglesia, el Pueblo de Dios que vive del Evangelio de Cristo, se convierte en el pueblo que vive bajo la Ley. En base a las palabras de Cristo mismo y de sus apóstoles, preferimos, pues, en lugar de una tercera función de la Ley, hablar de la “exhortación evangélica”, que se basa y se anima y se lleva a cabo por el Evangelio. Y muy a pesar de algunos que puedan imaginar que hablando así sólo se producen cristianos perezosos e inactivos, se pondrá de manifiesto que bajo la animación del Evangelio de Cristo florecerán cristianos por cierto no perfectos, pero sí creyentes agradecidos y deseosos de servir a Cristo y al prójimo en el amor.

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y esos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras contenciosas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:16-25).

**PARA LA REFLEXIÓN:**

1. *¿Qué queremos decir cuando hablamos de “moralismo y legalismo”?*
2. *¿Por qué es una confusión de Ley y Evangelio decir que, si bien Dios nos ama en Cristo y así pone su parte, nos corresponde también a nosotros poner nuestra parte, arrepintiéndonos y creyendo en Jesucristo?*
3. *¿Por qué se confunden Ley y Evangelio cuando el efecto del Evangelio se liga al cumplimiento de alguna condición, como, por ejemplo, solidarizándonos con los pobres?*
4. *¿Por qué confunden Ley y Evangelio muchos cristianos que dicen que es necesario “obedecer la Palabra de Dios, la Santa Biblia”?*
5. *¿Por qué todavía necesita el cristiano, con todo y ser “nueva criatura”, someterse a la voz de la Ley de Dios?*
6. *¿Por qué es confundir Ley y Evangelio hablar de la construcción del Reino de Dios” cuando lo que se tiene en mente es la construcción de un mundo mejor?*
7. *¿Por qué puede ser una confusión entre Ley y Evangelio exhortar a los cristianos en forma constante a llevar la vida cristiana de amor, “porque es su obligación hacerlo”?*

**Bibliografía**

- Martín Lutero. *Obras de Martín Lutero* (diez tomos). Editorial Paidós y Ediciones la Aurora, Buenos Aires, 1967 a 1985.
- Andrés A. Meléndez, editor. *Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana*. Concordia Publishing House, St. Louis, 1989 y 2000.
- C.F.W. Walther. *Ley y Evangelio* (traducido por Ernesto Weigandt). Concordia Publishing House, St. Louis, 1972.
- Roberto T. Hoferkamp. *Curso para Catequistas sobre el Catecismo Menor de Martín Lutero*. Primera edición, Panamá y Guatemala, 1960 y 1961; Segunda edición, Guatemala, 1967; Tercera edición, Chicago, 1992; Cuarta edición, St. Louis, 2012.

El presente trabajo es una versión ampliada de una ponencia presentada ante la Conferencia anual de la Iglesia Luterana Mexicana del Centro, Rev. Samuel Flores, presidente, en León, Gto., México, en julio de 1992.

Luego, el texto fue ampliado (Austin, Texas, diciembre de 1994) para ser publicado por CoExtensión, Bogotá, Colombia, septiembre de 1995.

Rev. Dr. Roberto T. Hoferkamp  
CoExtensión, julio de 1995  
Revisado, Marcos Kempff

Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia, St. Louis  
Revisado y actualizado, septiembre del 2014, enero del 2018, diciembre del 2022

## ANEXO 9

# GUÍA PARA LA PREPARACIÓN Y LA ANUNCIACIÓN DEL SERMÓN

## I. LAS LECTURAS DEL DOMINGO

**1. LAS DEMÁS LECTURAS:** Para que el mensaje no sea un hecho aislado en el culto, es importante que el predicador tenga las demás lecturas en mente. Se sugiere que antes de iniciar el estudio del texto, el predicador lea todos los textos designados para el domingo (o el día de culto), buscando relacionarlos. En la definición del pensamiento central del texto el propio texto es decisivo y las demás lecturas poco tienen que decir. Pero en la definición del tema del sermón y, especialmente, en la elaboración en sí, las demás lecturas pueden ser muy útiles y enriquecer el material a ser utilizado.

**2. LA RELACIÓN Y EL PENSAMIENTO PREDOMINANTE:** Busque resumir el contenido de cada lectura en un párrafo o incluso una frase corta. Cuidado con los títulos que aparecen en la traducción bíblica que se está utilizando. No siempre estos títulos reproducen el pensamiento de la lectura. Ver qué relación hay entre los textos. En la serie trienal, en muchos casos, la lectura de la epístola no está en conexión con las demás lecturas. La lectura del Antiguo Testamento busca una relación temática con el evangelio. ¿Hay algún pensamiento predominante en las lecturas? ¿Hay alguna conexión entre ellas?

**3. EL TEMA DEL DOMINGO:** Hecho esto, intente definir un tema central para el domingo (o día de culto). Este tema podrá orientarlo en el estudio del texto y la preparación del sermón.

## II. LA EXEGESIS

**1. EL GÉNERO LITERARIO:** Identifique el género literario del texto. La Biblia presenta una fascinante variedad de géneros literarios: historia, poesía, leyes, proverbios, parábolas, una fábula (Jz 9), cartas o epístolas, visiones proféticas, drama, (Job), oraciones, discursos, tratados teológicos (1 Juan, Hebreos), fragmentos apocalípticos, evangelio, simbolismo, etc. Es importante tener en cuenta las características de cada uno de estos géneros al preparar el sermón.

**2. EL CONTEXTO:** Compruebe la autoría del texto. Preste atención al contexto. ¿Dónde está el texto dentro del libro? ¿Qué fue dicho antes del texto? ¿Y después? ¿Quién habla o escribe? ¿A quién se dirige? Aquí los aspectos introductorios del libro son importantes: autor, fecha, lugar, destinatario, propósito, énfasis, características especiales, etc. Note que algunos textos tienen poco o ningún contexto, tales como: Salmos y Proverbios. Recursos: Introducciones al AT y NT, Concordia Self-Study Bible, Concordia Self-Study Commentary, Manuales Bíblicos, etc.

**3. EL VERNÁCULO:** Comience con una cuidadosa lectura del texto en el vernáculo. Ver varias traducciones: BLH, BJ, NIV, ARA, etc.; y traducciones a otros idiomas: inglés, alemán, español.

Compruebe la estructura gramatical. ¿A quién se refieren los pronombres? ¿Qué significaban las palabras más comunes y las especiales? Por ejemplo, en Filipenses 2:5-8, ¿qué significa “forma” y “usurpación”? Haga esta pregunta: “¿Qué es lo que Dios me está diciendo a mí y a mis oyentes a través de este texto”? **Técnica:** ponga el(los) número(s) del(de los) versículo(s) y anote sus observaciones referentes a el(ellos). **Recursos:** Gramáticas, Diccionarios, diferentes versiones de la Biblia. Observe todo lo que considere importante: una palabra, un pensamiento, una idea, etc.

**4. EL ORIGINAL:** Estudie el texto en el original. Utilice buenos diccionarios de Griego (Thayer, Arndt Gingrich y diccionarios teológicos) y hebreo (BDB). La concordancia bíblica, las gramáticas y la *clave* lingüística pueden ser utilizadas. No utilice comentarios todavía. Compruebe el aparato crítico para ver si hay alguna diferencia significativa o duda en cuanto a la autenticidad del texto. Preste atención al sentido de las palabras y las frases en el texto. Ver el significado de los términos principales. Preste atención a las formas verbales, en el caso del griego, son importantísimas. De las partes en su totalidad, de todo a las partes. Un texto es más que la suma de los vocablos. Aquí es bueno recordar que los capítulos y los versículos son cosa muy reciente y que la unidad fundamental de cualquier texto (también del bíblico) es el párrafo. El párrafo, no el versículo, es el mejor texto del sermón.

**5. LOS PASAJES PARALELOS:** Compruebe los pasajes paralelos del texto. En los evangelios, vea las versiones paralelas del texto en foco. Aquí una armonía de los Evangelios es de gran valor. Utilice concordancia, diccionarios teológicos, pasajes anotados en el margen de Nestle-Aland y otras ediciones. Seleccione los textos paralelos cuidadosamente. Elige los mejores para un posible uso en el sermón. Preste atención a las palabras y pensamientos paralelos, pero evite los paralelos superficiales.

**6. LAS PRINCIPALES IDEAS ASOCIADAS:** Descubra las principales ideas asociadas al texto. ¿Cuál es el significado de este texto? ¿Dónde aparece este texto en el Catecismo, en la Liturgia, en el Himno, en las Confesiones?

**7. LAS CUESTIONES DE DOCTRINA:** Busque complementar o auxiliar el texto en cuestiones de doctrina. ¿Qué doctrinas específicas están presentes? Tal vez sea necesario consultar dogmáticas o libros de doctrina (Muller, Pieper, Preus, Ellert, etc.). Esto ayudará a predicar un sermón original, perfectamente armonizado con la *analogía fidei*. Ver la interpretación del texto en un Comentario bíblico, si es necesario.

**8. EL PENSAMIENTO CENTRAL:** Determine y escriba el pensamiento central del texto. Esta quizás sea la parte más difícil, y por eso también la más importante. Debe ser una frase clara, corta y simple. Tenga en cuenta que desea preparar un mensaje. Si el pensamiento central del texto ya puede servir como tema del sermón, mejor. La elaboración del pensamiento central puede requerir un buen número de intentos. Anote todas. El pensamiento central debe ser positivo e indicar movimiento hacia un objetivo (propósito). Debe distinguir este texto de textos similares. No basta con tener un tema genérico como “fe”. Interesa saber lo que el texto dice sobre la fe y cuál es nuestra actitud ante ello.

### III. LA PERSUASIÓN

**1. EL PROPÓSITO:** Determine el objetivo (propósito) del texto. En este texto, lo que el autor quería alcanzar con sus oyentes o lectores. Este será el objetivo (propósito) que el sermón procurará alcanzar con los oyentes. Los objetivos (propósitos) pueden ser de fe o de vida. Objetivo de fe busca llevar a la persona a confiar en Dios. Objetivo de vida busca llevar a la persona a hacer, en la práctica, algo en la vida cristiana. Los objetivos (propósitos) también pueden ser clasificados en el área de los conocimientos, de las actitudes y de las habilidades. En el sermón, objetivos (propósitos) sólo en el área de los conocimientos son débiles. El predicador, con la palabra de Dios, quiere llevar a los oyentes más allá que apenas saber. Por eso los objetivos (propósitos) en el área de los conocimientos, en general, deben estar al servicio de los objetivos en el área de las actitudes y de las habilidades.

**2. EL PROBLEMA:** Procure ver cuál es la molestia (problema) que el texto ataca. ¿Cuál es el problema que el texto intenta superar en sus lectores u oyentes. Examine la situación de sus oyentes. Como esta molestia (problema) se manifiesta entre ellos? ¿Qué necesidad, carencia, problema este texto alcanza? ¿Fe débil? ¿La culpa? ¿El miedo? ¿La ignorancia? Este es el diagnóstico. Busque ser concreto en el diagnóstico. No hable de los males del mundo, sino de los males específicos que afectan a las personas a las que hablará. No sea indiscreto, revelando públicamente pecados de personas. Recuerde que la correcta predicación de la ley implica predicar el juicio de Dios.

**3. EL PODER:** La Palabra de la Cruz, ese es el único medio que realmente produce el cambio. ¿Qué el texto ofrece como medios (poder) para que el objetivo (propósito) sea alcanzado y la molestia (problema) sea superada? Nunca predique objetivos sin decir cómo alcanzarlos. Aquí se estudia el evangelio. El apuntar a los medios de la gracia es esencial. Vea en qué términos específicos el evangelio es empleado como medicina para la molestia apuntada en el texto. Importante es predicar el mismo evangelio de forma siempre nueva, respetando preferentemente el énfasis del propio texto. (Las imágenes de la salvación son diversas: justificación, reconciliación, expiación, remisión, etc., Cf. Richard Caemmerer, págs. 330-331). A veces el evangelio tiene que ser “importado” de otros textos. Recordatorio: el evangelio debe dominar la predicación.

**4. LA LEY Y EL EVANGELIO:** Examine la dinámica de Ley / Evangelio en el texto, vea su relación, para asegurarse de que el evangelio está dominando su entendimiento del texto.

### IV. EL TEMA Y LAS PARTES (EL BOSQUEJO)

**1. DIGIRIENDO EL TEXTO:** Ahora “rumie”. Piense en el texto y anote todas las ideas que ocurren. Recuerde todo el trabajo hasta aquí realizado. Más adelante algunas de estas ideas serán útiles y otras serán descartadas.

**2. HABLE SOBRE EL TEXTO:** Siempre que sea posible, converse con alguien sobre el texto. Intenta decir con sencillez y precisión lo que el texto dice para ti. ¿Es interesante? Si no es así, probablemente no interesará a los oyentes. Utilice el texto como base para las devociones en visitas a enfermos y miembros de la congregación durante la semana.

**3. LA ESTRUCTURA:** Estructure su sermón. Establezca el tema. El tema resulta de la combinación del pensamiento central del texto con las necesidades de los oyentes. A partir del tema, siguiendo la pregunta directriz, establezca las partes principales en que el sermón será dividido. Las partes deberían brotar del propio texto, pues esto facilita la tarea de memorización (memorización de ideas, no de palabras) y el acompañamiento del oyente. Compruebe si hay ley y evangelio en cada parte. Reexamine el trabajo hecho.

**4. EL BOSQUEJO:** Ahora es “hacer la levadura crecer”, ampliar cada parte, anotar definiciones, ilustraciones, posibilidades de introducción y conclusión, etc. Bueno es tener en cuenta la época del Año Eclesiástico, pues el énfasis del texto puede ser diferente. (Cf. Por ejemplo, la pericopa de la entrada triunfal. En la serie trienal, es el evangelio del primer Domingo de Adviento y puede ser también el evangelio del Domingo de pasión o ramos. ¿Cómo predicar dos sermones diferentes?) Se puede aceptar la ayuda de los demás textos indicados para aquel Domingo. Es una forma de integrarlos en el mensaje, para que no sean sólo leídos en el culto y punto final. (Ver: I - Lecturas del Domingo)

**5. “HABLE” EL SERMÓN:** Mentalmente busque hablar el sermón siguiendo el bosquejo hecho. Si tiene alguna dificultad, probablemente el bosquejo no está bien, anote los pensamientos nuevos que van surgiendo durante este trabajo. Amplíe su bosquejo.

**6. LA REDACCIÓN DEL SERMÓN:** Redacte el sermón. El lenguaje debe ser coloquial, no literaria. Escriba al oído. Un sermón es lenguaje hablado, aunque es necesario escribirlo. Sus oyentes no tendrán el texto delante de sí. El lenguaje simple y directo es importante. Utilice frases cortas y, preferiblemente, en orden directo. Lenguaje concreto.

**7. RELEA EL SERMÓN:** Repita el sermón. Ciertamente, si el bosquejo fue bien elaborado, usted ya lo sabrá casi de memoria. El bosquejo debe estar en tu mente. Elimine lo que sea excesivo y simplifique lo que sea complejo. Ver si el texto refleja el bosquejo. Examine los párrafos y vea si hay claridad y si el contenido es comprensible. ¿La introducción lleva al oyente al tema y al propósito (objetivo) del sermón? ¿La conclusión ofrece el evangelio más memorable del sermón y proyecta al oyente hacia el propósito? ¿La verdad se dice en amor?

**8. LA MEMORIZACIÓN:** No busque memorizar las palabras sino los pensamientos. Hable con la atención en los oyentes y no en el texto escrito. El Dr. C. F. W. Walther decía que la congregación tiene el derecho de esperar que el pastor sepa el sermón de memoria. Un buen bosquejo hace prescindible cualquier manuscrito. El objetivo es predicar sin manuscrito. Después de todo, si el predicador no puede grabar lo que escribió, ¿cómo puede esperar que los oyentes guarden un texto que oyeron una sola vez?

## V. LA ANUNCIACIÓN

**1. LA VOZ:** La voz es fundamental en la presentación del sermón. La voz, en realidad, determina la propia personalidad de quien habla. La voz transmite aspectos íntimos del ser humano, tales como: alegría, tristeza, prisa, inseguridad, seguridad, etc. De esta forma, el tono de la voz debe ser determinado por el tono (contenido) del sermón.

**2. LA ENTONACIÓN:** Busque ondular la voz de acuerdo con los diferentes énfasis de su sermón. No utilice voz artificial o clerical (Kanzelton). El tono ideal de voz es el coloquial. Habla con los oyentes en lugar de hablar para ellos. Jamás grite.

**3. LA DICCIÓN:** La dicción es la forma en que decimos las palabras. Dicción se relaciona con dos funciones básicas: la articulación y la pronunciación. Articulación se refiere a la enunciación de las palabras, sin omitir, o “tragar”, vocales, consonantes o sílabas. La pronunciación, a su vez, se refiere más al sonido correcto de las palabras, con el debido énfasis de las sílabas tónicas. Erradique acentos regionales de su discurso.

**4. LA VELOCIDAD:** No hay regla para la velocidad del habla. En general, procure no hablar demasiado rápido como que tragando las palabras, ni tan lentamente como si estuviera muriendo. Es aconsejable variar entre expresiones más rápidas y más lentas.

**5. EL VOLUMEN:** El predicador necesita aprender a controlar la intensidad de su voz. No puede hablar a los gritos para un pequeño grupo, ni tampoco a los susurros para una iglesia llena. El volumen debe ser apropiado para el tamaño del entorno. Está seguro que las personas sentadas en los últimos bancos pueden escucharle bien.

**6. EL CONTACTO VISUAL:** Cícero ya decía que después de la voz y la eficacia en la alocución, viene la fisonomía; y esta es dominada por los ojos. El predicador necesita mirar directamente a los oyentes, como si estuviera conversando con cada uno individualmente. Aprenda a distribuir la mirada por el auditorio.

**7. LA EXPRESIÓN CORPORAL:** El secreto aquí es la naturalidad. En general, cuando el predicador ensaya alguna fisonomía o expresión, termina haciendo una “cara fea” para los oyentes. Los gestos deben fluir naturalmente, jamás deberían ser forzados. En vez de aprender a gesticular, aprenda a no impedir la gesticulación. Trate de relajarse para no quedar inhibido o tenso. La tensión restringe la naturalidad de los gestos. Corrija las manías y vicios corporales. Busque tener una expresión agradable y elegante en el púlpito. Hable de forma efusiva y amorosa.<sup>1</sup>

Rev. Dr. Ely Prieto  
Homilética I  
Centro de Estudios Hispanos  
2017

---

<sup>1</sup> Este guión está basado en: Dr. Richard J. Schultz “Steps in Studying a Text”; El Dr. Harold H. Zietlow “Tips on Sermon Delivery”, Dr. Rudi Zimmer “Os Sete Passos na Preparação de um Sermão”; Dr. Emi W. Seibert “Passos para a Preparação e entrega de um sermão”; Dr. Vilson Scholz “Método Exegético”. El libro de Robson M. Marinho “A Arte de Pregar” y el libro de Reinaldo Polito “Como Falar”, también fueron utilizados. Traducido al español por Miguel Torneire, 2017.